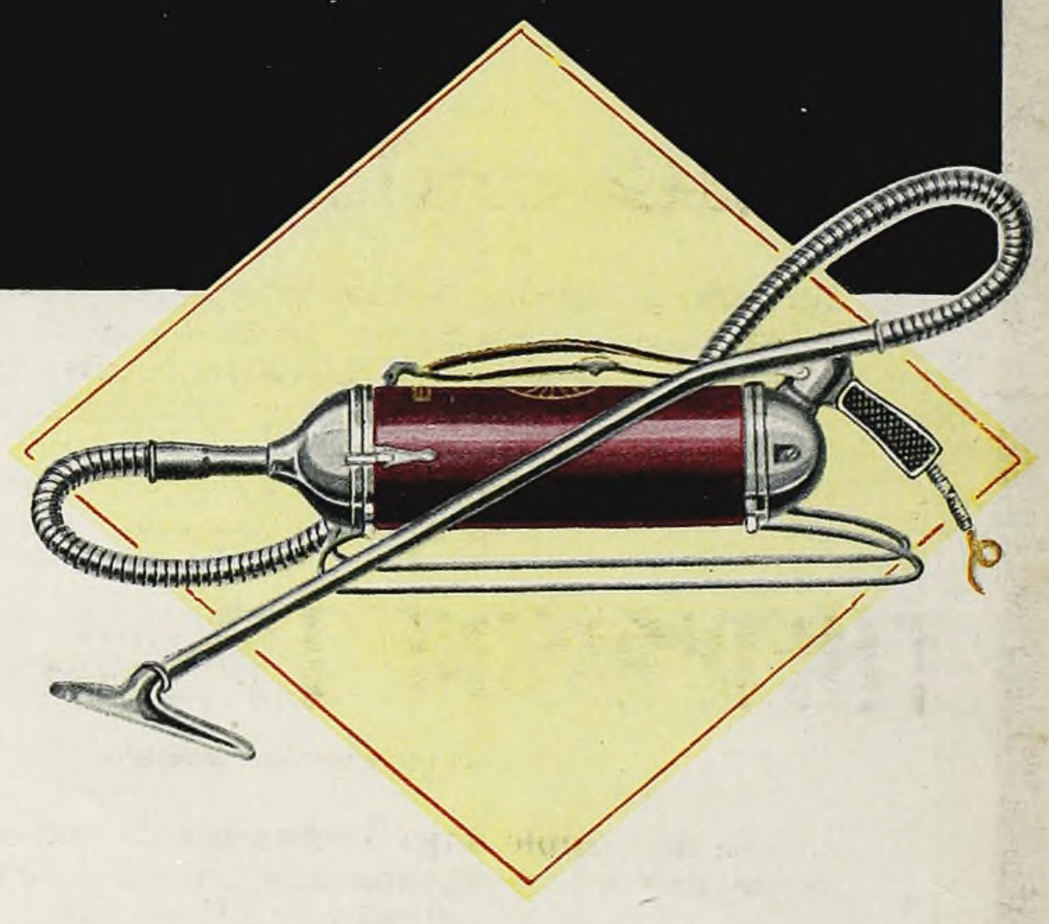
El Hogar

BIBLIOTECA NACIONAL * DEPARTAMENTO LEGAL *

PINTADA PARA "EL HOGAR"

Señorita Maria Elena Melo

Por A. Witcomb



El método Electrolux resuelve el problema de la limpieza perfecta, rápida y económica de su hogar.

Cómodas condiciones de pago desde $ 15.- al mes

PIDANOS CATALOGOS

ELECTROLUX

BUENOS AIRES: Calle Tucumán, 638 — Unión Telefónica (31) Retiro 0436

ROSARIO: Calle Buenos Aires, 913. Unión Telef. 20213
CORDOBA: Calle 27 de Abril, 446. Unión Telef. 5343
LA PLATA: Calle 48, Nº 888. Unión Telefónica 758
MENDOZA: Calle San Juan, 1265. Unión Telef. 200
TUCUMAN: Calle Las Heras, 966. Unión Telef. 958
BAHIA BLANCA: Calle San Martín, 252/56. U. T. 640
SANTA FE: Calle San Jerónimo, 2719. U. T. 4832

La invención más estupenda...

Por

JENARO PAMPLONA Y SERRANO

EN el número 715 de EL HOGAR, correspondiente al 29 de junio de 1923, publiqué un cuento con el título "El invento del marqués", manifestando que el protagonista pretendía haber inventado un globo maravilloso, y que, al comunicarme la fausta nueva, me dijo, entre otras cosas: "Sí, amigo mío; acabo de inventar un globo tan estupendo que, subiendo unos treinta mil metros, neutraliza la atracción del suelo, y se queda inmóvil, como clavado en el espacio. En tales circunstancias, desde el globo, que puede llevar hasta seis tripulantes, se ve rotar la Tierra; y si se tardara más de lo conveniente en hacerle descender, se vería, al fin, pasar el planeta en su rumbo de traslación, quedándose el globo sonda en el espacio absoluto, fuera de toda atracción y de todo movimiento." Ahora bien:

En *La Nación* del 14 de abril aparece un telegrama de Roma con este llamativo título: "Ha sido ensayado un globo que puede estar inmóvil en el espacio"; y luego, el primer párrafo del texto, dice lo siguiente: "En el aeródromo de Baggio ha sido ensayado con todo éxito un globo motor, consistente en un globo aerostático capaz de permanecer inmóvil en el aire, a pesar de no estar ligado a tierra, y apto para transformarse en un dirigible en el término de media hora."

La invención real, a lo que parece, del globo por el coronel Luis Avorio, en colaboración con su ayudante Passone, me llama un poco la atención; porque, aunque no lo sea, parece la realización de las teorías aerostáticas que atribuyo al héroe de mi cuento, don Epaminondas, marqués de Pombal, un pobre señor lleno de ciencia, pero rematadamente loco. Nótese que la característica principal del globo del inventor italiano, es, precisamente, la misma que la del globo de don Epaminondas.

El caso es curioso, y no deja de prestarse a ciertas reflexiones. Si el coronel italiano leyó el número de EL HOGAR en que apareció mi cuento, bien pudiera ser que la idea inicial de su invención estuviera basada en él, aunque no lo diga, naturalmente; pero esto, que no es imposible, tampoco es muy probable de que haya sucedido. Entonces hay que creer que la idea es original; mas en este caso, justo sería también reconocer, ahora, que ha tenido el inventor del globo, hasta cierto punto, un precursor de su idea — todo lo humilde y desconocido que se quiera, pero precursor al fin — en quien estas líneas escribe.

Lo que dice el telegrama de Italia, salvo lo de ser el globo dirigible también, es exactamente lo mismo que lo que digo en el párrafo copiado de mi cuento, y en materia de hipótesis, que son más científicas que ilusorias, aun voy más allá que el telegrama. De manera que, hace cuatro años, tuve una clara visión (¿y por qué no?) al escribir un cuento (y la expuse burla burlando...), de lo que ahora en Italia parece una científica realidad.

Cosas idénticas han sucedido muchas veces en el mundo, en el terreno de las invenciones y de los descubrimientos. Eso pasó, por ejemplo, con el descubrimiento de la circulación de la sangre. El primero que tuvo lo intuición de que el líquido vital, lejos de estar estancado en las venas y en las arterias, circula incesantemente de un modo estupendo, hasta en los animales más ínfimos y viles, más de veinte veces en una hora, fué el gran español Miguel Servet; pero quien lo probó prácticamente — un siglo después — fué su colega el médico inglés Harvey. Eso dicen unos eruditos; pero otros, más justicieros o sabios, como Pompeyo Gener y Eliseo Reclús, verbigracia, sostienen que toda la gloria del descubrimiento de la causa de la vida en los seres del reino animal, pertenece al pobre mártir de la ciencia y del fanatismo religioso, y no al cirujano inglés. En las dos únicas copias o ejemplares de la gran obra de Servet, "Restitución del Cristianismo", y que se hallan una en la Biblioteca Real de Londres, y la otra en la Biblioteca Imperial de Viena, la víctima sublime de Calvino describe la *grande* y la *pequeña circulaciones* de la sangre con tanta minuciosidad y precisión, como no lo pueden hacer ya mejor los fisiólogos modernos. Esa es la prueba inconcusa de que Servet probó prácticamente lo que escribió acerca de tan importante materia. Pero volvamos al invento del coronel italiano.

Al ver que ese invento parece la realización, como he dicho, de un magnífico disparate científico que se me ocurrió hace varios años para asunto de un cuento, alguien dirá, tal vez, que no es más que una casualidad. Pues bien, no hay tal casualidad: porque la casualidad, en el sentido vago y nebuloso en que se la entiende vulgarmente, no existe. Cuando decimos que una cosa ha sucedido por casualidad, con eso no decimos nada. Todo lo que ocurre en el Universo, grande o pequeño, bueno o malo, tanto en el terreno físico como en el anímico o moral, obedece a causas; y cuando las desconocemos, entonces, vulgarmente pensando, achacamos los fénomenos o efectos a la casualidad dichosa (como si los efectos ocurrieran sólo *porque sí)*, lo cual es un lamentable error. Pues entonces, si el asunto ese de los globos no se debe a la casualidad, ¿a qué es debido? No lo sé; pero sostengo, haciendo hincapié en la buena filosofía, que no se debe a la

¡Cuidado con los golpes de aire!

Un golpe de aire puede causar: una congestión, una pulmonía, una neumonía, etc., como puede también atacar a la cintura, originando lumbagos, ciática, etc., cuando no aparecen dolores reumáticos.

Cuando siente en esas partes un dolor, no pierda tiempo, aplíquese un poco de

THERMOSINE LAROCHETTE

(Quita todos los dolores)

que es una simple hoja de algodón que en contacto con la piel produce un intenso calor, que hace circular la sangre, quitando la inflamación.

Es un remedio soberano, único en el mundo por su limpieza, comodidad, eficacia y baratura.

NO SE DEJE ENGAÑAR: La verdadera Thermosine Larochette es de color amarillo pálido con rayas rosadas en su superficie.

EN TODAS LAS FARMACIAS

No es completa la belleza

si el rostro o el escote revelan

grasitud y exudación de los poros

Contra esa inconveniencia, el uso del **Polvo Graseoso Leichner** da los resultados más sorprendentes, pues por su delicada **adherencia,** protege el cutis contra toda acción externa, manteniéndolo aterciopelado y acentuando los matices en armonía con los tonos en que se prepara.

Al enviar los cupones con obsequios contenidos tanto en las CAJAS MEDIAS como en las GRANDES debe certificar las cartas. Muchas personas han perdido premios valiosos a causa de esta omisión.

En todos los tonos y en
tres perfumes selectos:
JAZMIN, VIOLETA y HELIOTROPO.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERÍAS

Polvo Graseoso LEICHNER

casualidad, tal como el vulgo la entiende. que es como si no entendiera nada.

Por lo demás, no creo que el hombre sea capaz nunca de inventar un globo que dentro ni fuera de la atmósfera se quede fijo, sin un punto de apoyo, como clavado en el espacio, transformando la poderosa ley de la atracción. Ni Dios inventaría un globo semejante, a no ser que decidiera (como en los tiempos bíblicos...), derogar sus leyes, dejando entonces de ser inmutable.

Eso de un globo libre que se quede fijo en el espacio, fuera del movimiento, desafiando todas las leyes de la Naturaleza, es el *non plus ultra* de los problemas de mecánica universal sin solución. Eso es tan imposible como arribar, por cualquier medio que fuere, los hombres de este mundo al de Júpiter, por ejemplo. Por eso, al pensar en la invención que se me ocurrió a mí cuatro años antes que al coronel italiano, hago que sea no más que la *idea fija* de un pobre loco, aunque admirable, como Don Quijote.

— Sin embargo — se dirá, — el coronel la realizó.

¿Que la realizó el coronel? Demos un poco más de tiempo al tiempo, y allá veremos...

Sucede muchas veces que una persona dice haber descubierto o inventado una cosa; hablan al respecto los periódicos; se admira todo el mundo durante un tiempo más o menos breve, y luego..., ¡nada más, para siempre!... ¿Qué prueba eso? El fracaso, al fin de la jornada.

Por eso, en esto de invenciones y descubrimientos, divulgar prematuramente el resultado, es, a veces, por lo mismo, una ridiculez. Presiento que en el caso de este globo sucederá lo mismo...

Dos lemúridos extraños

UNO de los más extraños animales de la Creación, así por su figura, como por la inverosímil lentitud de sus movimientos es el "Nicticibus tardigradus" o "loris lento". Vive en el mediodía del continente asiático, y principalmente en Java, Sumatra y Borneo, y raramente en las Islas Filipinas.

El loris lento

Pertenece al género de los lemúridos, y es tal la lentitud de sus movimientos, que para recorrer una distancia 1 metro y 30 centímetros necesita 22 minutos y 3 segundos.

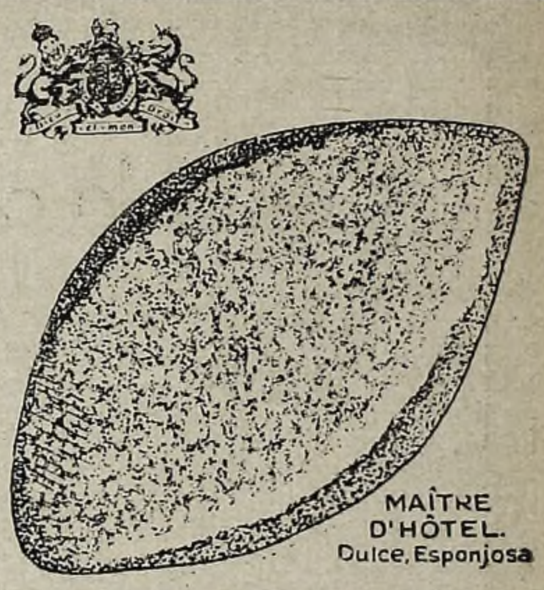
Se alimenta de hojas tiernas, raíces y frutas, vive en las ramas de los árboles corpulentos y tiene notable parecido fisiológico con el perezoso.

El lemur de cola ensortijada

El "loris" ve perfectamente de noche. La posición y forma de sus ojos son muy parecidas a las del gato y el buho, y como en estos animales, la membrana que circunda la pupila se ensancha y se contrae automáticamente.

El lemur de cola ensortijada es una variedad que vive en la superficie de la tierra, y no en los árboles, como es costumbre en los de su especie.

Los Moblajes
Luraschi
son el fruto de felices concepciones y de esmeradísima técnica fabril. Toda esa ELEGANCIA, ese CONFORT y BUEN GUSTO que fluye de ellos, es la mejor demostración de aquel aserto.
Sólo viéndolos, pueden apreciarse; sólo apreciándolos, es como, invariablemente,
SUS PRECIOS
resultan módicos y justos!
Venga Vd. a examinarlos. ¡No perderá su tiempo!
J. Luraschi
MUEBLAJES - TAPICERIA - DECORACIONES
SUIPACHA 284 - 8ª A.
Muebles de Calidad



Galletitas
Finas Inglesas
Los resultados de cien años de experiencia: elaboración esmeradísima y calidad óptima, hacen de estas galletitas algo verdaderamente excepcional.
Huntley & Palmers
READING
Y
LONDRES

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año . . . . . $ 9.— %
Semestre . . . » 5.— »
Trimestre . . . » 2.50 »
Núm suelto . » 0.20 »
» atrasado » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año . . . . . $ 13.60 %
Semestre . . » 7.— »
Trimestre . . » 4.— »
Núm suelto . » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año . . $ 10.— oro
Semestre » 6.— »
Trimestre. » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección, Redacción y Administración: RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

U. T. 60, Caballito, 1021, 1022 y 1023 — Dirección Telegráfica: "Senvah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO, 749, 5º piso. U. T., 37, Riv., 0962

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI. Plaza Independencia, 807, Montevideo.
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y CO. INC. Times Building. New York.
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET. Palma, 78. Casilla Correo, 581. Asunción.

Año XXIII — *Buenos Aires, Mayo 27 de 1927* — Núm. 919

BIBLIOTECA NACIONAL * DEPÓSITO LEGAL

Notas y Comentarios de Actualidad

DEL MENSAJE

Una de las declaraciones más interesantes del mensaje, es la que dice, refiriéndose al problema presidencial, que el primer magistrado no se considerará excluído de la obligación de contribuir con su opinión y con su voto a la solución que estime más propicia. Pero la declaración es un tanto vaga, y no se sabe con qué latitud deben interpretarse sus términos, pues, por ejemplo, si se toma la palabra obligación en su sentido estricto, las obligaciones a que el presidente de la república está sujeto, tanto como ciudadano como magistrado, no pueden ser otras que las que expresa la ley electoral. O todos estamos muy equivocados, o nadie ignora cuál es la solución que el presidente de la república estima más propicia, la fórmula que cuenta con su apoyo. Pero, mientras el ejercicio de las libertades políticas sea lealmente respetado, la reserva que él guardase al respecto no sería una mera ficción, como no es una mera ficción el incógnito de un príncipe que no desea presentarse oficialmente. La reserva que un primer mandatario guarde o deje de guardar respecto de una candidatura política que él apoye, hará que ella sea o no sea una candidatura oficial.

LAS CARRERAS

¿Está amenazado el Hipódromo? Diz que sólo una cosa detenía a los irigoyenistas para pedir lisa y llanamente su clausura: ¡la mucha gente que vive de las carreras! Argumento en contra, que también podría ser un argumento en pro. Pero ¿es positiva la amenaza? Prescindamos de esto. Reconozcamos que en la República Argentina el juego ha adquirido los caracteres de un cáncer social. Si no lo extirpamos hoy, mañana seremos todos a pedir que lo extirpen. Tocante al Hipódromo Argentino, no puede tardar mucho sin que a todos empiece a parecernos un resto sobreviviente del pasado. ¿Qué hubiera sido de la sociabilidad argentina, veinte años ha, si le hubiesen quitado las reuniones del Hipódromo y las veladas de la Ópera? Pero ¿cuánto no se han desvalorizado desde entonces ambas cosas? La misma ubicación del Hipódromo, tan dentro de la ciudad, indica que es un resto de otro Buenos Aires. El hilo que sostiene al Hipódromo es cada vez más delgado. ¿Cuál es? ¡El fomento de la raza caballar! Y hoy los socios del Jockey Club son los mejores clientes que la industria del automóvil tiene en la Argentina. Es verdad, cuando llegue el momento de suprimir las carreras, o reducirlas a una reunión por mes o a unas pocas por año, se necesitará un poco de coraje. Pero ¿no decíamos otra vez que más coraje se necesitó en los Estados Unidos para dictar la ley seca? La amenaza contra el Hipódromo valdrá lo que valga. Pero ¿cuánto durará todavía el Hipódromo?

El Número de
"EL HOGAR"
correspondiente al
10 de junio próximo
estará dedicado al
INVIERNO

AL PRINCIPIO DE OTRA ETAPA

Lo mismo que hace cien años, el mundo se encuentra otra vez en el principio de una nueva etapa. Durante los cien años pasados, y a favor de los progresos institucionales y técnicos, se produjo el desenvolvimiento material de todo el Occidente, y en especial medida, de Inglaterra, los Estados Unidos, la Europa central y Francia. Ahora, mientras la técnica descubre diariamente nuevos recursos y resuelve los más difíciles problemas mecánicos, el progreso institucional alborea en el Oriente. En Rusia y en la China, para no hablar de Turquía, han sido abolidas las instituciones antiguas, y cuando la una haya salido de su ensayo comunista y la otra de su anarquía política, deberá venir la reconstrucción moderna del mundo más antiguo, y deberá venir el el desenvolvimiento material del Oriente. Cualquier cosa de hace cien años, una ciudad, un barco, una máquina de imprimir, la población de un país, la cirugía, comparada con la similar de hoy, da idea de la inmensidad del camino recorrido desde entonces. Fueron cien años de progreso acelerado y vertiginoso. ¿Qué no será ahora, cuando el Oriente forme frente único con el Occidente y colabore con él en el progreso? Pero la República Argentina aprovechó poco el pasado período de prosperidad y adelanto; si hubiésemos de juzgar por el crecimiento demográfico, diríamos que sólo la décima parte que los Estados Unidos. Y si fuésemos a indagar la causa, la encontraríamos en la diferencia del esfuerzo educacional argentino y norteamericano, pues el progreso no puede arraigar en el analfabetismo. ¿Desperdiciará también la República Argentina la nueva lluvia de progreso que se inicia para el mundo? ¡Dos veces sería demasiado!

ESTADOUNIDENSE

La palabra estadounidense se está incorporando al uso, en lugar de la de norteamericano. Pero ¿quedará definitivamente en el uso? En realidad, ella no resuelve lo que querría resolver. ¿Por qué decimos estadounidense en lugar de norteamericano? Porque, en rigor, los únicos norteamericanos no son los de los Estados Unidos, sino también los del Canadá, los de Méjico, los de Alaska. Pero a esto podría contestarse que en rigor tampoco los únicos estadounidenses serían los de los Estados Unidos de América, pues también hay los Estados Unidos del Brasil, los Estados Unidos de Méjico, los Estados Unidos de Venezuela, los Estados Unidos de Colombia. El único derecho con que llamamos estadounidenses a los ciudadanos de los Estados Unidos, es el mismo con que les llamábamos norteamericanos. Los Estados Unidos de América son los Estados Unidos por antonomasia; a los ciudadanos de ese país les llamábamos por antonomasia norteamericanos, y ahora, también por antonomasia, queremos llamarles estadounidenses. Pero este cambio sólo es un cambio de postura, porque así como no confundimos a los Estados Unidos con los Estados Unidos de Méjico, tampoco confundíamos a los norteamericanos con los canadienses ni con los mejicanos.

DECADENCIA DEL SOVIET

El soviet, que tampoco es ya lo que al principio, pues los primitivos consejos de obreros y soldados han sido reemplazados por autoritarias camarillas marxistas, sigue manifestando señales de decadencia. Evidentemente, los gobiernos europeos le han perdido todo temor y todo respeto. Tampoco podrán haberse olvidado los once puntos que presentó a la conferencia económica de Ginebra. Sólo sirvieron para que el delegado francés M. Jouhaux, personalidad sindicalista, hiciera notar que el soviet pedía cosas que, como la libertad sindical, los altos salarios y la jornada de ocho horas, en ninguna parte son menos conocidos que en Rusia. Los once puntos no eran más que una entrada escénica de efecto, para ante el mundo obrero. Hablaban de todo, hasta del desarme militar, menos del "desarme económico", que era el tema de la conferencia. La industria del soviet, como nuestra industria azucarera, no puede vivir sino al amparo de las más altas barreras comerciales, y aun con eso, necesitaría el auxilio financiero del mundo capitalista. A lo único que fué el soviet a Ginebra fué a pedir este auxilio. ¡He ahí un soviet bien necesitado de dinero!

VOTES FOR WOMEN SANJUANINO

El cantonismo ha producido una flor inesperada: el sufragio femenino. ¿Quién le hubiera dicho a la doctora Lanteri que el sufragio femenino iba a empezar por San Juan? ¿Quién se lo hubiera dicho a los espíritus respetuosos de las libertades políticas? Ellos lo hubieran esperado más bien donde la existencia de estas libertades fuese menos discutible. En alguna parte hemos leído que la mujer es la soberana del mundo, que su acción directa no será ninguna, pero que su influencia indirecta es incalculable. ¿Cosas para engañarnos, dirán ellas? Pero la leyenda de Hércules y Onfala no es del todo una leyenda. Sin embargo, el sufragio femenino debe estar destinado a generalizarse, puesto que en efecto se generaliza. Pero, con todo ¿no se diría que las mujeres sanjuaninas todavía hubieran podido conformarse un tiempo con su incalculable influencia indirecta? En todo caso, la mujer no puede

participar en la vida política sino bajo un régimen de amplias garantías, pues su sexo no está para el ejercicio de la ciudadanía en circunstancias borrascosas. ¿Ocurrirá que el cantonismo, por gentil galantería con la más bella mitad del electorado, respete las garantías políticas? ¡Ah!, en tal caso, hasta los maridos considerarán bienvenido el votes for women.

La Agricultura en la Época del Motor

En los Estados Unidos se está acentuando el fenómeno de la relativa despoblación de las campañas. El año pasado, que ha batido todos los récords en la materia, les dejó un saldo demográfico desfavorable de 650.000 personas. Y no se debe a crisis del crecimiento vegetativo, sino a que el saldo migratorio ha sido favorable a las ciudades (aproximadamente en 1.100.000). Ya hemos hablado de que el motor de combustión interna, suplantando rápidamente al motor animal, ahorra la cría de caballos y bueyes y el cultivo del grano y el pasto que consumen. Decíamos que esto equivale al descubrimiento de una nueva América, pues los campos quedan libres para la producción de trigo y carne. Pero entretanto la agricultura y la ganadería tienen menos que hacer y necesitan menos brazos. La influencia del motor de combustión interna en los negocios agrícolas es inmensa. No sólo la agricultura y la ganadería tienen menor demanda de motores animales y de forrajes, sino que ellas mismas los reemplazan por el motor mecánico y la nafta en sus propias labores. Razón de más para que necesiten menos brazos, sobre todo cuando el motor mecánico también les ahorra trabajo humano.

Manifestaciones Populares

Nuestros partidos políticos se niegan a que sus manifestaciones tengan el carácter de movimientos de opinión anónima. Quieren que sean manifestaciones partidarias. Así se ha vuelto a ver en el último 1º de Mayo y en la última manifestación radical. En lugar de dar cita al pueblo, dan cita a los comités; en lugar de ser los comités los que se incorporen al pueblo manifestante, quieren que sea el pueblo quien se incorpore a los comités. De ahí que en las manifestaciones que organizan, el pueblo esté más bien en las veredas que en la columna misma, haciendo de espectador más bien que de actor. El pueblo es uno y anónimo; no está dividido en circunscripciones ni gremios, ni le caben inscripciones denominativas. Las banderas que el pueblo agite en la calle simbolizarán un ideal, un principio, un voto de la opinión; no pueden simbolizar un partido, ni un comité, ni una sociedad gremial. Las manifestaciones de los partidos radical y socialista valen como exhibición de fuerzas, pero, sobre todo cuando aspiren al carácter de movimientos de opinión, es menester que aparezca el pueblo anónimo en lugar del partido denominado. ¿Acaso nuestros partidos políticos no distinguen entre los movimientos de opinión y las manifestaciones partidarias? Sería lástima, porque entonces pudiéramos estar muy lejos de que organizasen una cosa tan útil a la educación democrática como son los movimientos de opinión.

Pueblos Muertos

Muchos centros urbanos del interior y de la provincia son simples intermediarios comerciales entre los mayoristas de la gran ciudad, por una parte, y la campaña circunvecina, por la otra. Esta función se limita a veces al comercio de artículos de uso y consumo para los pobladores de la campaña, pues los grandes negocios ésta los realiza directamente con el consignatario, el mayorista y el importador de la gran ciudad. Los ingresos de esos pueblos se reducen a los de ese pequeño comercio y a los sueldos que la nación y la provincia pagan a algunos maestros, funcionarios y empleados. Deducido de aquí el importe de las compras que el comercio hace a la gran ciudad para el consumo del pueblo y de la campaña, y aun a ésta para el de aquél, y el de los impuestos que la nación y la provincia recaudan en la localidad, el saldo comercial de esos pueblos es insignificante. De ahí que parezca sin vida, y que por eso se llamen pueblos muertos. Tocaría a las respectivas autoridades municipales estudiar la economía de esos pueblos. ¿Cuáles son sus ingresos? ¿Cuáles sus egresos? ¿Cómo mejorar la situación? La industria, cuando produce para el consumo local, reduce los egresos, y cuando vende a otros centros consumidores, refuerza los ingresos. Muchas industrias radicadas en la Capital Federal podrían estarlo en las ciudades y pueblos del interior y de la provincia. Las autoridades de los pueblos muertos podrían imitar el ejemplo de La Plata, que ahora está tratando de radicar industrias dentro de su distrito.

Romanones Acusa al Rey...

Con motivo del jubileo de Alfonso XIII, el conde de Romanones, leader liberal español, dirigió a "La Nación" una correspondencia telegráfica, en la que, aunque en velada forma, hace los más graves cargos al rey. ¿No juró el rey la Constitución ante las Cortes el 17 de mayo de 1902? No obstante, el jubileo que ha celebrado no ha podido ser su jubileo constitucional. Esto, por lo que toca a las instituciones. Por lo que toca a los hombres, que desde la minoridad del rey fueron los leales de su persona, sus colaboradores, y, en fin, el sostén del trono, ¿eran ellos los que le rodeaban en el día del jubileo, o eran más bien los que los expulsaron de palacio? Tal es, expresado en parte con sus propias palabras y expresiones, el sentido de lo que dice el conde de Romanones. Pero añade todavía que el régimen con que ahora convive la monarquía en España, régimen de la ilegalidad absoluta y cuyas injusticias son notorias, es de tal índole que habría acumulado sobrado combustible como para provocar una revolución que derrocase a la monarquía. ¿Qué puede decir después de esto el leader liberal? ¿Proclamar los prestigios del rey y de la monarquía y su adhesión personal a los dos? Pues bien: es precisamente lo que hace. Juzgados a través de esta carta los hombres del antiguo régimen español, para emplear la expresión favorita de Primo de Rivera, esa expresión, antiguo régimen, adquiere un significado lapidario. El porvenir es de las instituciones liberales y democráticas, pero ¿también de los hombres del antiguo régimen?

EL SUEÑO DE LA INSIGNIFICANTE

La Aristocracia y los Negocios

Revelación de los cronistas sociales: las damas de nuestra sociedad empiezan a dedicarse al comercio. ¿Y por qué no? Los prejuicios de la aristocracia argentina contra el comercio son casi una excepción. ¿Acaso nuestra aristocracia no es una aristocracia civil? Los prejuicios contra el comercio sólo se explican en las aristocracias originarias de la nobleza militar y feudal. La profesión de ésta eran las armas, y creía que sólo las armas eran dignas de la nobleza. No sólo despreciaba el comercio, sino que aun las letras, las artes, la ciencia, le parecían inferiores a la condición de la nobleza. Las profesiones liberales y la magistratura, que gozan de tanto crédito en nuestra aristocracia, donde el título universitario llegó a ser casi el título de nobleza, no le merecían menos desprecio que el comercio. Aquella nobleza llevó su exageración hasta despreciar la marina de guerra. El noble tenía que ser militar, y además de eso, combatir a caballo. Pero las aristocracias de Grecia y Roma, y la aristocracia civil de las repúblicas italianas no alimentaron esos prejuicios. La aristocracia romana fué eminentemente territorial, y vivió absorbida por los negocios públicos, pero practicaba la usura — lo cual nos parece demasiado, — y el mismo moralista Catón fué usurero. El comercio no le puede sentar mal a una aristocracia civil. Pero, haciendo entre el comercio y los negocios la distinción que es permisible, a una aristocracia de tanto poder financiero como la nuestra, le convendrían más los negocios que el comercio, y en ellos prestaría mayor servicio al país, pues acortaría el plazo de su emancipación financiera.

Monarquía y Dictadura

La monarquía es una institución que no puede concebirse en condiciones cualesquiera. Si el rey no tiene poder personal, es menester que tampoco nadie lo tenga, y que el rey sea la personalidad más prestigiosa del país. También esto, porque un rey sin poder y sin prestigio sería una paradoja. Ambas condiciones se realizan bajo el régimen constitucional, que por no admitir poderes personales tampoco le otorga a nadie los que le niega al rey, y que convierte a este último en el objeto de los máximos honores y lo coloca por encima de toda sospecha y al amparo de toda salpicadura. Pero es muy distinto en el estado fascista, pues éste, que puede prescindir del rey, nunca podría prescindir de un dictador personal no menos poderoso que Mussolini. Existe entre la monarquía y la dictadura una visible incompatibilidad. Nuestra colaboradora señora Malharro nos ha revelado en un reciente artículo hasta qué punto Mussolini ha llegado a suplantar al rey en el afecto y la opinión italianos. Los vítores al duce han reemplazado a los vítores al rey, y en el mejor de los casos éstos van como apéndice de aquéllos. Al menos bajo la dictadura de Mussolini, ocurre que no sólo se ha erigido un poder personal al lado de un rey que no lo tiene, sino que también el prestigio del dictador eclipsa al del monarca. ¡Muy poco le deja Mussolini al rey, muy poco el fascismo a la monarquía!

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

Morocha o rubia: ¿por cuál se decide usted?

FOTO PARAMOUNT

La belleza morena: Pola Negri

FOTO CONSORCIO

La belleza rubia: Mae Murray

LOS médicos franceses — dice una revista norteamericana — han descubierto, después de varios experimentos "post mortem" que la glándula pineal es la causa de las grandes diferencias de temperamento entre las rubias y las morochas. Por experiencia general se sabe que las trigueñas son más apasionadas, más abnegadas que las rubias, más intensas en su amor.

La glándula pineal es un cuerpo localizado en el cerebro, y durante mucho tiempo ha sido para la ciencia un misterio; unos creían que era un resto del ojo primitivo; Descartes y otros decían que era el lugar donde residía el alma, y los médicos citados afirman que, como la tiroides y las adrenales, es una glándula cuya secreción influye grandemente en el carácter del individuo por actuar sobre la sangre y el sistema nervioso. Científicamente hablando, las emociones son una reacción de la sangre y de los nervios y, por consiguiente, las diferencias en la citada glándula y sus secreciones producirán diferentes caracteres. Las observaciones recientes prueban que entre la glándula pineal de las morochas y la de las rubias existe una marcadísima diferencia. La glándula de la rubia es sensiblemente más pequeña, su secreción mucho menor y su estructura más compacta.

Las conclusiones de los médicos son que existen razones químicas y fisiológicas que hacen que el carácter de las rubias y de las morochas sea diferente.

El doctor Mooney, profesor de la Universidad de Colorado, es de la misma opinión que los médicos franceses, y dice que la diferencia de caracteres entre la rubia y la morocha obedece además a que la rubia desciende de un pueblo primitivo que vivía bajo condiciones climatológicas en las cuales la lucha por la existencia era dura, y por necesidad era un pueblo vigoroso, agresivo, inteligente, activo, malhumorado, creador y egoísta. Se adaptaba fácilmente al medio en que vivía y sabía soportar los rigores del clima, las privaciones y el hambre, aptos para la lucha diaria, para perseguir, atisbar y cazar a los animales que eran parte principal de su alimento.

Estos pueblos se hicieron naturalmente más vivos, malignos, astutos que los que vivían en mejores condiciones. Por otro lado, la morocha, dice el doctor yanqui, es la representante de otro pueblo primitivo que vivía con relativo bienestar con abundancia de frutos, sin necesidad de procurarse pieles y abrigo contra el clima, por lo que, lógicamente, se hizo más indolente, más lánguido, más poético y menos práctico y apto para la lucha por la vida.

La morocha tenía frutos en abundancia. La falta de necesidad de pensar en los problemas de la existencia produjo los efectos contrarios en la fisonomía de la morocha, que no tenía que esforzarse en luchar por el alimento, en usar de la astucia, ni en ser egoísta, y podía, por consiguiente, prestar más atención que la rubia a sus emociones.

Así, la rubia considera un deporte, un placer en subyugar al hombre, en capturarlo para sus fines egoístas; antes de amarle tiene que pasar por el placer de convencerse de que ha cazado al hombre y le tiene sujeto.

La trigueña, en cambio, no pide sino amar al hombre elegido y se entrega a él con toda el alma.

Mademoiselle Mayan, que fué la actriz adorada por los parisienses, la llamada "la morocha más bonita de Francia", decía:

"Las morochas presentan al hombre que aman su corazón abierto; las rubias le presentan las cuentas de la modista. La rubia nunca se olvida de sí misma. Una morocha puede amar locamente, indebidamente, porque el amor es todo para ella, y no es feliz si no ama y es amada. Cuando se convence de que ha entregado su amor a un falso ídolo llora, sufre y sigue amando aunque el hombre sea indigno de su amor; en cambio, las rubias no saben lo que es el sacrificio por la pasión amorosa, y cuando ve que se ha equivocado, olvida a su novio y busca otro. En un naufragio, la rubia gritaría: "¡Las mujeres y los niños los primeros!"; la morocha exclamaría: "¡Primero mi marido!"

"El sabio que dijo que las trigueñas lloran y besan con más facilidad y ardor que las rubias, conocía el temperamento femenino. La morocha da besos sin que se los pidan; a la rubia hay que sacarle los besos con tirabuzón."

Oigamos ahora lo que dice mistress Mooers, una de las rubias más bonitas de los Estados Unidos:

"Lo que dicen los sabios tendrá su base científica, pero, por experiencia no saben lo que es el amor de una rubia, porque a ninguna rubia se le ocurre amar a un sabio, porque los sabios no son humanos.

Una rubia es más astuta que una morocha, y nosotras mostramos en nuestro amor más sentido común que las morochas.

"Éstas no piensan más que en la satisfacción que obtienen de amar y ser amadas; en cambio, las rubias no nos enamoramos hasta convencernos de que vale la pena hacerlo, y cuando lo hace, lo hace con toda su alma sobre todas las cosas, exceptuando, quizá, su amor propio, su orgullo. Mientras que la morocha no pide sino que se corresponda a su amor, la rubia quiere que también quede satisfecho su amor propio. Si la rubia no se siente orgullosa del ser amado no le será fiel. Tan fuerte sabe ser nuestro amor que ningún hombre abandona a una rubia; en cambio, las morochas engañadas se cuentan por miles. Las rubias sabemos luchar por el hombre a quien amamos, las morochas no saben más que llorar por él. Si una rubia se enamora de un hombre, va en su busca; si una morocha se enamora de uno, hace que se lo busquen. Ha habido muchos sultanes que han cambiado cuatro esclavas morochas por una rubia y siempre han creído que habían hecho una ganga."

Esto y otras cosas más dice la hermosa rubia yanqui, y para ponerse de acuerdo sobre rubias y morochas, ¿no crees, lector, que lo mejor será procurarse dos novias, una morocha y otra rubia y hacer los experimentos necesarios no "post mortem", sino vivitas y coleando?

Ciudad

Por

FERNANDEZ MORENO

LLUVIA

Una gran nube negra bajo los cielos pasa,
dentro de unos instantes sonará el aguacero.
Dame pronto el paraguas, dame pronto el sombrero...
No sea que la lluvia me sorprenda en mi casa.

CONSTRUCCIÓN

A sus pies se amontona, como un mar, el asfalto.
No se advierte otra cosa que maderos cruzados.
Suena el viento entre ellos, hay estrellas en lo alto...
Yo no sé si se trata de una casa o de un barco.

ÓMNIBUS

Atestados de gente van los ómnibus,
indiferentes, torpes y pesados...
Se llevan por delante a todo el mundo.
Tienen algo de ciegos o borrachos.

"...Ante las miradas atónitas de las parleras comadres..."

Un drama en mi barrio

Por

JORGE J. BONNIN

Ilustración de H. Accetta

MI barrio, enclavado en pleno suburbio, tiene, como todos los barrios, sus características y relieves propios.

Entre estos últimos, figura el de ser un barrio "muerto" para toda actividad comercial. Sólo resisten esa fobia antimercantilista dos o tres almacenes, proveedores obligados de las municiones de boca que allí se necesitan.

El conglomerado de casas con quintas y de quintas sin casas, contribuye a que tal característica permanezca invariable, a pesar del continuo desfilar del tiempo, y que siga siendo ese pedazo de suburbio un rincón excepcional hasta el cual no llegan esos rezagos del elegante y bien provisto centro que, como residuos arrastrados por la corriente, suelen quedar enredados aquí o allá, perturbando la religiosa tranquilidad que antiguamente caracterizaba los alrededores de la capital.

Pero, siempre hay quien quiere burlar la tradición y, un día, ocurrió lo inevitable. Un carretón cargado hasta el tope, se detuvo ante una de esas salas, con puertas a la calle, en las que un momento dado puede improvisarse un negocio cualquiera.

Abriéronse sus puertas recubiertas de polvo, rechinaron sus mohosos herrajes, archivóse el deshecho cartel de "Se alquila", que durante mucho tiempo había permanecido desafiando inclemencias de la intemperie, y entraron, en abigarrado conjunto, mercaderías, anaqueles y muebles.

En un instante estuvo todo pronto. Sobre las estanterías alineáronse simétricamente cantidad de cajas; un mostrador cortó en dos el espacio de la sala y unas pocas sillas, amén de algunos adornos adecuados, completaron la instalación del flamante "negocio".

Sobre la fachada quedó adosado un coqueto letrero con una sola frase: "Tienda"; y así, en el breve transcurso de unas horas, sufrió la tradición del barrio, refractario al mercantilismo, una fuerte derrota.

Ante las miradas atónitas de las parleras comadres, el intruso, el audaz mercader, que ya frisaba en los sesenta años, sentóse a la puerta de su tienda, bien dispuesto a recibir su ilusoria clientela.

ERA don Manuel un viejecillo simpático y bonachón que en toda su vida había tenido la manía de ser "comerciante".

Su obsesión lo llevó hasta el ridículo; y aun en una época muy mala, en que se había visto obligado a corretear mercería, no quiso abandonar ese preciado título y siguió, igualmente, estampando en sus tarjetas personales la palabreja mágica a sus sentidos: "Comerciante".

Por su natural bonhomía, habíase fundido infinidad de veces, teniendo que levantar a prisa y corriendo, en repetidas ocasiones, los negocios que con tanto afán cimentaba.

Más de una vez estuvo a punto de caer en la rueda de la justicia; pero siempre, en el momento decisivo, había hallado la forma feliz de evitar que los jueces cruzasen la puerta de su negocio con la conocida tirilla de papel que oficia de mordaza en las quiebras comerciales.

Había sido vendedor de todo y nada había dejado de tentar para hacer fortuna, soñando regresar a su terruño, las rientes vegas de Galicia, con un buen mazo de pesos que le asegurasen una vejez tranquila.

Pero, la fortuna habíasele mostrado muy esquiva. Las tierras de promisión que soñó en América no las pudo hallar y, por eso, no obstante sus sesenta inviernos, volvía de nuevo a desafiar las iras de Mercurio, allí, donde tantos habían fracasado, para tentar, aunque fuese por última vez, dominar a la coqueta diosa que reparte sus dones sin ton ni son.

Permanecía célibe — sus asuntos comerciales no le habían permitido distraer tiempo en el amor — y vivía como un perfecto anacoreta, siempre al borde de ese obscuro mostrador que ya parecía parte integrante de su persona y desde el cual repartía más, muchas más sonrisas que mercaderías.

— ¿Cómo va el negocio, don Manuel? — solían preguntarle con maliciosa sorna las comadres del barrio, mientras adquirían un paquete de alfileres o se llevaban un carretel de hilo.

— Flojillo, muy flojillo, pero ya se andará...; ya se andará... — respondía. Y sus manos trémulas deslizaban sobre el mostrador la moneda ansiada, esperada siempre en mayor cantidad.

Aquello, sin embargo, no andaba. ¡Que había de andar si el pobre don Manuel se pasaba sus horas contemplando los anaqueles llenos de mercaderías, sin conseguir que las mismas los desalojasen convirtiéndose en platita contante y sonante.

A veces, con la mirada fija en la superficie obscura de las cajas, asistía, despierto, a su ensueño de toda la vida y veíase entre montones de mercaderías que los clientes arrebataban afanosamente; dirigiendo multitud de empleados que, en incesante trajín, cobraban abultadas boletas de venta; despachando camiones abarrotados de paquetes y cajas; dominando el comercio local y abarcando en su lisonjero éxito hasta las vecinas poblaciones.

Entonces adquirían sus ojos un brillo inusitado, su endeble cuerpo parecía sacudido por una galvánica corriente y abandonaba bruscamente su silla como dispuesto a penetrar de inmediato en el quimérico reino de su negocio comercial.

Las lágrimas, empero, que en seguida nublaban sus pupilas, borraban la visión, dando paso a la exacta, cruel y desconcertante realidad. Sobre los simétricos anaqueles volvía a contemplar las mismas cajas, siempre pletóricas de mercaderías que nadie tocaba porque nadie adquiría y sobre las cuales el tiempo ponía su pátina de vejez y de polvo.

Pero si en esos instantes irrumpía en la tienda alguna de las escasísimas clientas que solían hollarla, reaccionaba aquél, volvía a solicitar ayuda a su sonrisa y respondía, queriendo aparentar un optimismo que estaba lejos de sentir.

— ¿Que cómo va el negocio? Flojillo, muy flojillo, pero, ya se andará, ya se andará...

UNA mañana, don Manuel no abrió las puertas de su negocio a la hora acostumbrada.

Nadie lo vió salir y, no obstante, la noticia corrió por el barrio como llama por reguero de pólvora.

"Don Manuel se ha ido". "Don Manuel huyó", era el obligado comentario, y la curiosidad, esa morbosa curiosidad que nace ante el dolor ajeno, conglomeró a la puerta de su tienda tal gentío que, de haber sido clientela, hubiese transformado prontamente en grata realidad los estériles sueños del viejo "comerciante".

Por la tarde, también las puertas permanecieron cerradas; pero, unos señores de aspecto muy severo, que acompañados de un agente de policía llegaron casi a la oración, las abrieron.

Penetraron en el interior y todo lo revolvieron con impertinente curiosidad, para enterarse de algo. No perdonaron ni el contenido de un viejo arcón que, en la trastienda, servía al fugitivo para sus efectos personales.

Cuando aquéllos salieron, cerraron nuevamente, y sobre ambas hojas de la puerta, uniéndolas, fué pegada la trágica tirilla de papel, ordenada por el juez de comercio.

Y allí quedó, como una lápida que señalase a los viandantes el fracaso absoluto de toda una vida.

En verdad, debe ser horrible la esperanza con cabellos blancos...

En la región de los hopis

UN PUEBLO CASI SALVAJE Y UN YANQUI ORIGINAL

LOS hopis constituyen un pueblo que permanece aún hoy en estado casi salvaje en la región del Colorado, en los Estados Unidos. Es esta región una de las maravillas del mundo. Los antiguos exploradores españoles denominánronla El Desierto Pintado y pretendieron, durante muchos años, de 1545 a 1680, convertir a sus habitantes al cristianismo. Los misioneros lograron fundar algunas parroquias; mas las exacciones de los conquistadores provocaron el 10 de agosto de 1680 una sublevación en la que perecieron, sacerdotes, soldados, comerciantes y funcionarios. España quiso recuperar el territorio y vengar la muerte de sus colonizadores. Tras de algunas tentativas desistió. La región de los hopis es una meseta cortada en forma de mano de tres dedos dirigida hacia el sur y rodeada de grandes valles frondosos y solitarios. En las altas planicies de esas tres extremidades tajadas verticalmente, tienen los hopis sus siete pueblos: Chungopavi, Chipaulluvi, Manchonganavi, Tewa (o Hano), Oralbi, Walpi y Sichumavi.

SU ORIGEN, LAS GUERRAS Y LAS COSTUMBRES DE LOS HOPIS

LOS hopis creen que sus antepasados nacieron en las sombras del Grand Canyon del Colorado. El notable antropólogo Walter Jewkes ha opinado que descienden de los "cliffdwellers", raza extraña que construyó grandes ciudades en cavernas inmensas de difícil acceso.

Como otras tribus del grupo de los pueblos, los hopis construyen sus casas en lo alto de las mesetas. Las hacen de asperón y las distribuyen en tres pisos. Hoy tienen esas casas puertas y ventanas; mejora, para los hopis, relativamente moderna. En 1870 no poseían las casas más que una abertura alta, una escalera interior que comunicaba con los tres pisos y una escala exterior que los habitantes izaban al más leve riesgo de asalto. En aquella época los apaches perseguían y saqueaban despiadamente a los hopis; y éstos no tenían más remedio que recurrir a ese modo de defenderse. En los días de lluvia tapaban la ventana con una piedra traslúcida.

Los hopis se distinguen de las demás tribus de América por la consideración que entre ellos goza la mujer. La condición de ésta es igual a la condición del hombre. La mujer edifica la casa, y en esta labor sólo recurre al marido para que éste le transporte los materiales. Desempeña los menesteres de la cocina, pero, en cambio, el marido ha de tejer la ropa de los trajes y de la cama y las medias. Entre los hopis la mujer desempeña algunas funciones sacerdotales. El bautizo, que no tiene relación alguna con la ceremonia cristiana de igual nombre, corre a cargo de la abuela del crío, o a cargo de una tía materna de éste.

ORIGEN DE UNA LEYENDA

CUENTA una leyenda que los hopis y sus vecinos inmediatos Zunis, Paintis y Havasupais, y los hombres blancos vivían, en un principio, debajo de tierra. Cuando fueron muchos, los "dioses subterráneos" los desterraron a la superficie de la tierra y les obligaron a pasar por uno de los precipicios del Pis-is-bai-ya (el Grand Canyon) próximo al lugar en que el Pequeño Colorado se precipita al río. Al llegar a la superficie, dispersaron en dirección de los cuatro puntos cardinales. Los hopis marcharon hacia el norte; pero el frío terrible les obligó a retroceder y edificaron sus casas. Pronto advirtieron que habían elegido para su pueblo un terreno poco a propósito y que en sus campos crecía el maíz.

El jefe de los hopis tenía un hijo, llamado Tiyo, el cual tuvo la ocurrencia heroica de descender al mundo subterráneo para implorar la protección a los dioses. Construyó un buque en forma de ataúd y se abandonó, dentro de él, a la rápida corriente del Colorado, que se oculta en las entrañas de la tierra. El viaje duró meses. Tiyo examinó entonces un agujero abierto en la pared maciza y distinguió a la Mujer-Araña, diosa que teje las nubes en el cielo y distribuye las lluvias. La Mujer-Araña lo invitó a desembarcar, lo trató cariñosamente y le regaló unos polvos, merced a los cuales Tiyo podría hacerse invisible a voluntad suya. Luego le mostró los pozos que abren camino al mundo subterráneo donde encontraría el pueblo de los Antílopes-Serpientes. El semidiós, jefe de esta tribu, lo acogió amistosamente y le enseñó las ceremonias, gracias a las cuales podría Tiyo detener las nubes y producir la lluvia. Le confió un "tiponi" o estandarte sagrado que su pueblo debía conservar a fin de asegurarse la protección de los dioses de lo alto. Entregáronle, además, dos vírgenes maestras en el arte de curar las mordeduras de las serpientes. Una sería la esposa de Tiyo y la otra del hermano de éste.

De regreso, Tiyo visitó nuevamente a la Mujer-Araña, la cual tejió una linda cesta capaz de contener a los tres viajeros. Un hijo de la Virgen, descendido de las nubes, subió la cesta al mundo exterior.

FOTO S. HOOPES

Tipo del indio hopi

FOTO N. N.

Cómo construyen su vivienda los indios hopis

Ya en su pueblo, Tiyo y su hermano celebraron sus bodas con las dos vírgenes, y se retiraron con sus esposas cada uno a una "kiva", cámara subterránea, templo y lugar de reuniones religiosas. Al quinto día los espíritus del clau de las serpientes ascendieron al mundo superior, penetrando en las "kivas", participaron de las fiestas de los recién casados, y, después de hartarse de polen de maíz, desaparecieron sin dejar huellas de su paso.

Las dos jóvenes revelaron a Tiyo que los espíritus se habían convertido en serpientes, por lo cual Tiyo ordenó, deseoso de que aquéllos compartieran la alegría de la fiesta, que los hopis descendieran a los valles, capturaran las serpientes, las condujeran a las "kivas", las lavaran en el agua sagrada y danzaran con ellas.

Cuatro invirtieron los hopis en cazar las serpientes. Laváronlas y danzaron con ellas, tal como su jefe lo había dispuesto. Celebraron las ceremonias, los espíritus volviéronse al mundo subterráneo para transmitir a los dioses las súplicas de sus hermanos los hombres.

Cada dos años celebraron los hopis una fiesta en memoria de esta leyenda. Se celebraron en todos los pueblos en la primera quincena de septiembre. Dedican el primer día a erigir el altar del clau de los Antílopes, cofradía religiosa que, con el clau de las Serpientes, se encarga de los papeles más importantes en los ritos religiosos. Levantan el altar en un ángulo de la plaza del pueblo, trazan, con arena de varios colores, caprichosos mosaicos; y dibujan nubes y cuatro líneas que representan relámpagos, símbolo del clau de los Antílopes: dos relámpagos machos y dos relámpagos hembras. Tres líneas de "balzos" o bastones sagrados señalan tres lados del altar, y en el sitio de honor clavan el "tiponi", gran bastón adornado de plumas de águila. Por una larga escala descienden los antílopes iniciados a la "kiva", sala subterránea tallada en la roca, y allí permanecen tres días seguidos. En la "kiva" consagran los objetos y las vestiduras que han de usar en las ceremonias. La consagración consiste en soplar sobre vestiduras y demás objetos el humo de una pipa sagrada cargada de tabaco salvaje, mientras los antílopes entonan diez y seis canciones legadas por sus antepasados.

Entre cantos guerreros y ceremonias extrañas prepara el clau de las Serpientes el líquido que ha de inmunizarles al agarrar los terribles crótalos.

Y llega el instante de marchar a la caza de estas últimas. Cada hombre serpiente se arma de una azada, una varita con dos plumas y una bolsa de piel de gamo para guardar los reptiles. La caza dura cuatro días. Los hopis marchan diariamente en dirección diferente: al norte, sur, este y oeste. Acostumbrados a esta cacería, no tardan en hallar a las crotálidas. Al dar con una de ellas, el hopi reza una plegaria, la espolvorea de harina sagrada, la acaricia dulcemente con las plumas de la varita que lleva consigo, la agarra por el cuello y la deposita en el saco de piel de gamo. Cada noche, durante la caza, los sacerdotes cazadores suben al pueblo y encierran los reptiles en un gran jarro de barro en lo más retirado de la "kiva".

Días después, los sacerdotes antílopes, con medio cuerpo cubierto de pieles y estofas con bordados simbólicos, comienzan una serie de prácticas rituales. Bailan en medio de la plaza sosteniendo en las manos tallos de maíz. A la noche siguiente, los jóvenes guerreros hopis bajan al llano y se congregan en torno de una fuente casi desnudos y con una campanita colgada del cuello. A una señal de su jefe, se lanzan al asalto de la alta meseta cortada a pico. Asomados al borde de los precipicios, hombres, mujeres y niños contemplan

(Continúa en la pág. 60)

Bartolomé Mitre

Un Mitre de tamaño natural

Algunas anécdotas del prócer, en ocasión del 106.º aniversario de su nacimiento

Por

JULIAN D. MONSERRAT

PRIMERO es la *Historia* la que eleva a los próceres. Luego viene la *Leyenda*, que se encariña con ellos. Los levanta a las nubes. Los cuelga en las estrellas. Los hace cielo de las muchedumbres... Por fin, aparece la *Anécdota*.

La anécdota es la verdad. Sinceramente destaca las virtudes, pero, sinceramente también descubre los defectos de los héroes, dándoles un tamaño normal de seres humanos, sin que por ello pierdan los rasgos superiores de su progenie heroica. Así tenemos muchos próceres que todavía no han podido salir de la Leyenda. Se les considera ángeles. Y los ángeles, en esta época policial de descreídos, sólo tienen prestigio en el mundo del cinematógrafo...

Viven todavía muchas personas que estuvieron en íntimo contacto con el ilustre general Bartolomé Mitre. Sus opiniones, sus anécdotas sobre el General, sus rectificaciones a la fantasía de los panegiristas, deben recogerse para criterio de la posteridad. Entre aquellas personas figuran Julio Piquet — que fué secretario de Mitre en Europa, — José Juan Biedma, Eustaquio Pellicer, Roberto J. Payró, Luis Mitre, José María Neyra, José María Muape, Pedro Colombo, etcétera.

SACRIFICIO HEROICO

ESTA anécdota la contó José M. Niño en su obra "Mitre" (tomo II, página 150). Julio Piquet me la confirmó, hace diez años, en París.

Ocurrió en 1891. Mitre había embarcado a *La Nación* en la campaña política del *Acuerdo*. Los descontentos fueron muchos. Un artículo violento, escrito por uno de los redactores sin el "visto bueno" de Mitre, provocó una borratina de subscriptores. Se borraron cerca de tres mil subscriptores.

— Hay que echar a la calle a ese redactor — le aconsejaron al noble patricio.

— No, señor — respondió el general Mitre. — Un diario serio y de principios como el mío, no debe nunca desmentirse ni arrepentirse. Hay que seguir la campaña.

El administrador de *La Nación* era el señor de Vedia. Asustado por la borratina, se apersonó al General para hacerle saber lo que ocurría:

— Siguen borrándose los subscriptores.

— *No importa* — le contestó el General. — *Cuando se haya borrado el último subscriptor, imprimirá usted dos números: uno para mí y el otro me hará el favor de leerlo usted, querido Vedia.*

UN DUELO

HE oído esta anécdota en casa del doctor Antonio Piñero — médico del General.— El doctor Piñero ha muerto, pero otro ilustre médico, el doctor Daniel J. Pombo, cuñado de Piñero, que vive en Buenos Aires, hallábase presente en el relato:

Adolfo, el hijo del General, estaba muy enfermo. No había remedio. Se moría... El General, bajo su apariencia de serenidad, sufría dolorosamente. Ya muy tarde de la noche, Adolfo tuvo un ataque, y el doctor Piñero fué llamado con urgencia. El médico salió de su casa corriendo para atender al paciente. Al salir se llevó por delante al abogado doctor X. X. El abogado, creyendo que aquel empujón había sido intencional, aplicó al doctor Piñero una sonora bofetada.

— Quedé rabioso — decía el doctor Piñero, — pero, recordando mi deber profesional, dejé el lance para otro momento, y corrí a la cabecera del enfermo. Después de atender a Adolfito, conté al general Mitre lo que me había pasado.

Al día siguiente, el General llamó a su viejo amigo el general Gelly y Obes, y le dijo:

— Vaya usted a ver al abogado doctor X. X. y pídale en mi nombre una reparación, a pistola, por la ofensa inferida anoche al doctor Piñero.

MAL GENIO

LA leyenda nos ha hecho creer que Mitre era un hombre frío. Un hombre impasible...

"Tenía en su escritorio — cuenta Niño (tomo I, página 21) — un obelisco que el General estaba acostumbrado a ver siempre colocado a la derecha de su estufa. Un sirviente encargado de la limpieza, había tomado la costumbre de cambiarle la ubicación, colocándolo a la izquierda. El General entraba en su escritorio, y con un cuidado esquisito, lleno de ternura por aquel obelisco, lo cambiaba de sitio, a la derecha. Era inútil enseñarle al sirviente. Un día el General, indignado por la estupidez del mucamo, tomó cariñosamente entre sus manos el obelisco y lo arrojó con rabia al patio. El obelisco se hizo pedazos sobre el mosaico.

"— Pero, tatita... — intervino una de sus hijas.

"— ¡Cállate!... ¿Qué pretendes? ¿Quieres que en vez de arrojar al patio el obelisco, lo tire a ese animal, que no me entiende?... Me gustaba mucho ese obelisco. Pero prefiero mi tranquilidad..."

OTRO RASGO

MITRE ordenó a su mucamo que pusiera en la mesa dos botellas de vino añejo. Pero, recomendó que pusiera *las dos botellas sin abrir*. Esperaba a cenar a su amigo el ilustre Quintino Bocayuva, y él mismo quería abrir las botellas, para explicar en la mesa la procedencia histórica de aquel viejo vino...

El sirviente olvidó la orden, y abrió las botellas. El general, al entrar en el comedor, vió las botellas destapadas y, sin decir una sola palabra, tomó las dos botellas y las tiró con rabia al patio.

— Pero, tatita... ¿Qué consigue con romper las botellas? — le dijo Bartolito.

— ¿Y a usted qué se le importa? Las botellas son mías y yo las mando—repuso el General, tranquilizado.

CÓMO SE DESHACEN LOS MÁRTIRES

EL doctor Figueroa Alcorta me ha contado esta anécdota: La Revolución Radical del 4 de febrero de 1905 había sido derrotada. Muchos jefes y oficiales que habían tomado parte se hallaban sometidos a los Consejos de Guerra. Se buscaba con empeño a Hipólito Irigoyen, y hasta se decía que había intención de fusilarlo.

El general Mitre fué a visitar al entonces presidente de la República, doctor Quintana, felicitándolo por el triunfo del Gobierno y por la salvación del doctor Figueroa Alcorta, prisionero de los revolucionarios capitaneados en Córdoba por Elpidio González.

El general Mitre, al retirarse, quiso interceder para salvar la vida de Hipólito Irigoyen. No se atrevía a aconsejar clemencia al Presidente de la República, por temor a ofenderlo. Pero, al darle la mano, le dijo:

— *Presidente, no haga mártires...*

Esta frase retardó en quince años el triunfo de los radicales.

AMOR A LOS LIBROS

PARA Mitre el dinero carecía de valor. A veces, para socorrer a algún desgraciado que iba a *La Nación* pidiéndole unos pesos, si la Administración estaba cerrada, acudía a los redactores, pidiéndoles en préstamo la suma que necesitaba para regalar. Después..., "¡si te he visto, no me acuerdo!" Olvidaba devolver el dinero pedido. Y ¿quién iba a animarse a reclamárselo?

Cuenta Niño que Payró, Piquet, Pellicer, Neyra y Muape escapaban a esconderse cuando veían al General en trance de filantropía. Los "nuevos" eran los que caían.

Pero si en asuntos de dinero era "un mano abierta", en cuestión de libros era un avaro:

—Yo no presto libros — decía. — El que quiera leerlos, que venga a leerlos aquí, a mi lado.

A menudo no tenía más remedio que prestarlos.

Un día le prestó una novela al general Roca: *La Cabaña del Tío Tom.*

— Se la devolveré tan pronto como la lea — le dijo Roca.

— Muy bien, Roca. Así lo espero.

Pero, llamó al sirviente y le dijo, en presencia del mismo Roca:

— Vaya a la librería y que me manden un ejemplar de *La Cabaña del Tío Tom.*

MITRE LLORABA

PARA dar al prócer mayor realce fantástico se nos ha hecho creer que Mitre no lloraba nunca. ¿Quién se imagina a Napoleón, a Alejandro, a Cincinato llorando? Sin embargo: "Los héroes — canta un poeta griego — lloran como los dioses: es decir, lloran como los héroes."

"Un día — cuenta un testigo — muere un hijo del General. El hijo preferido: Adolfo... Toda la familia llora a gritos la horrible pérdida de aquel muchacho talentoso, digno, bueno, bendito. El General no se había movido del lecho donde el hijo agonizaba, y cuando el joven expiró le dió un beso en la frente. No pestañeó, ni asomó a sus ojos un sola lágrima. Parecía insensible como el muerto. Amortajó el cadáver, sin llorar, y cuando lo colocó con sus propias manos en el ataúd, sólo entonces se dirigió a su dormitorio, y se encerró en él."

Uno de los redactores de *La Nación* — José María Niño — tuvo necesidad de dar un informe a persona de la familia, y al dirigirse a las piezas del segundo patio, equivocó la puerta y, sin saberlo, entró en la habitación del General.

"La habitación — cuenta Niño — se hallaba a obscuras. Apenas penetraba por las rendijas una tenue claridad de afuera. Un grito me paralizó:

(Continúa en la pág. 62)

Interesantes casos de longevidad

La vida humana puede prolongarse. Esta es una verdad indudable, si nos atenemos a las experiencias de la historia del hombre.

Un marino noruego, llamado Drakenberg, generalmente conocido por el apodo de "El viejo del norte", vivió ciento cuarenta y seis años. Nació en el mar, el año 1626, y vivió en el mar más de cien años, siguiendo su vocación de marinero, y murió en la cabaña de un pescador, a orillas del mar, el año 1772. Hasta un mes antes de su muerte, disfrutó de buena salud y del completo dominio de sus facultades.

Un caso parecido fué el de una señora irlandesa, Catalina, condesa de Desmond, que vivió ciento cuarenta y ocho años. Existe un retrato de la vieja condesa en Muckross, y bajo él se halla la inscripción siguiente: "Catalina, condesa de Desmond, tal como presentóse en la Corte de nuestro soberano el Rey Jaime, en el presente año de 1614, o sea a la edad de ciento cuarenta años. Contrajo matrimonio en el reinado de Eduardo IV, y en el curso de su vida renovó dos veces su dentadura. Su residencia habitual es Inchguin."

En su obra "Itinerario", publicada en 1617, dice Tynes Moryson que "la condesa de Desmond vivió ciento cuarenta y ocho años, siendo capaz de recorrer a pie cuatro o cinco millas, desde su residencia hasta el mercado del pueblo próximo, lo que pudo hacer hasta sus últimos años."

Desde luego, la anciana condesa hizo su vida normal hasta pocas semanas antes de morir, en que sufrió graves lesiones interiores como consecuencia de una caída.

Otro célebre caso de longevidad es el del famoso Tomás Parr, natural de Shropshire, quien trabajó en labores agrícolas durante ciento treinta años, en un lugar próximo al de su nacimiento, y falleció en Londres a la edad de ciento cincuenta y dos años. Fué enterrado en la abadía de Westminster, por orden del rey, quien se interesó mucho por el anciano.

En su tumba están inscriptos el día de su muerte, el 5 de noviembre de 1635, y su edad, ciento cincuenta y dos años y nueve meses.

Este centenario vivió una existencia normal, y no salió de su tierra nativa hasta los ciento cuarenta y un años, en que realizó un "viajecito" a Londres para ver al rey, el cual le dispensó la más cariñosa acogida.

Se casó en terceras nupcias a los ciento veinticinco años, y vivió feliz con su esposa durante veinte años más.

El rey le dijo en cierta ocasión:

— Has vivido más que la mayor parte de los hombres... ¿Qué has hecho más que el resto de los hombres?

— Señor, como he vivido más que ellos, he sufrido más que ellos — respondió el anciano.

Más años que el viejo Parr alcanzó un vecino de Yorkshire (Inglaterra), llamado Enrique Jenkins, que murió en Ellerton el 8 de diciembre de 1670, a la "temprana" edad de ciento sesenta y nueve años.

El doctor Tancredo Robinson, miembro de la "Royal Society", escribió una interesante biografía suya.

Jenkins, como otros muchos centenarios, vivió toda su vida al aire libre, y fué, alternativamente, labrador y pescador de mar o ríos. Trabajó siempre y raras veces pudo permitirse el lujo de un día de fiesta. Su alimentación fué sobria, quizás con exceso. Estuvo expuesto a toda clase de variaciones atmosféricas; le empapó con frecuencia la lluvia; continuamente estuvo vadeando arroyos y ríos; a pesar de ello, jamás estuvo resfriado ni padeció de reumatismo.

Aun después de cumplir los cien años, pasaba los ríos a nado y tomaba parte en improvisados concursos de fuerza y resistencia físicas.

Recordaba perfectamente cuanto presenció en la batalla de Flodden (1513), pues fué enviado al campamento de Northallerton con una carga de flechas.

Fué testigo en la vista de una causa a la edad de ciento cincuenta y siete años. Una copia de su declaración se conserva en York Castle, y empieza así:

"Henry Jenkins, de Ellerton, condado de York, labrador, de ciento cincuenta y siete años de edad, jura... etc."

Luis Cornaro, el conocido centenario de Italia, vivió ciento treinta años. Era un hombre sano, hijo de padres sanos, aristócrata, y disfrutó cuanto el mundo puede conceder en lujo y comodidades.

Hasta los treinta años llevó una vida azarosa y disipada, que afectó por modo extraordinario a su salud. Entonces fué cuando decidió cambiar de rumbo por completo, y así lo hizo, llevando en adelante una vida regulada por las mayores precauciones respecto a alimentación e higiene. Comía poco, pero selecto, e igual sibaritismo presidía la elección de sus bebidas. Prefería comer varias veces al día pequeñas cantidades de alimento, que tres solamente con platos fuertes y abundantes.

A los ochenta y tres años escribió su ensayo titulado "Discorsi della Vita Sobria", y otras tres obras más produjo durante los siguientes doce años. Su objeto era el de demostrar que al aumento de años y a la disminución de energías debía corresponder una proporcional diminución de alimento. Es un error, según él, sobrecargar la alimentación de los ancianos, porque los estómagos cansados y débiles no digieren sino con dificultad, ya que se requiere un mayor desgaste de energía nerviosa para la absorción de los elementos nutritivos... Durante cien años no supo lo que eran dolores y enfermedades, y murió en Padua, sentado en su amplio sillón de brazos, como si se entregase a la dulzura de un sueño deseado.

Un jefe indio, de ciento treinta y cuatro años de edad, vestido a la europea

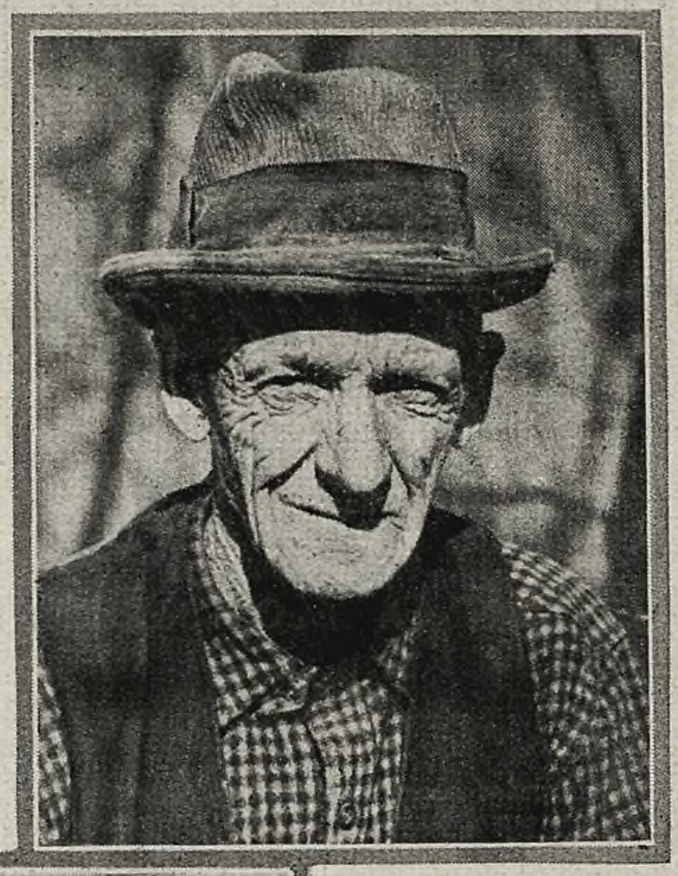
Teresa Benewah, india norteamericana, que perdió la cuenta de su edad, y a quien se le computan mucho más de cien años. Los indios de su raza sólo alcanzan una vida de cincuenta a sesenta años

Parece que entre los búlgaros, en los que son tan frecuentes los casos de longevidad, la leche agriada está considerada como el secreto de la larga vida.

Eminentes doctores que han analizado la "yahourth" búlgara — leche agriada, — en el Instituto Pasteur, de París, dictaminan que contiene un poderoso fermento lácteo que detiene la putrefacción de los alimentos.

Los campesinos del Cáucaso viven principalmente de leche agriada, sobre todo de cabra; de queso y pan de centeno.

Como ejemplo de longevidad, cita el diario de Tiflis, "Diflusky Liskod", del 8 de octubre de 1904, el siguiente caso curioso: "En el pueblo de Sba, en el distrito de Gori, habita una anciana, llamada Thense Abalva, que cuenta la asombrosa edad de ciento ochenta años. Esta mujer puede aún dedicarse a los quehaceres de su casa. Se levanta temprano, pasa la mayor parte del día a la intemperie, ayuda en las faenas de la cocina y cose algunos minutos. Su alimentación consiste casi exclusivamente en pan de cebada, leche desnatada y queso."



En el Valle de la Muerte (California), región inhabitable por su riguroso clima, vive este hombre, gozando a los setenta años de edad una envidiable robustez

Otra anciana, una aldeana francesa llamada María Priou, murió en Haute Garonne, en 1838, a la edad de ciento cincuenta y ocho años.

Ella, también, había vivido la mayor parte de su vida al aire libre y alimentóse casi exclusivamente de pan de centeno, queso, leche de cabra y el vino ordinario del país.

En sus últimos años acostumbróse a fumar en pipa, hallando en el tabaco una agradable distracción.

Como ejemplo de lo sereno y apacible de la muerte natural a una edad avanzada, M. Brillat-Savarin, el famoso gastrónomo francés, relata en su "Fisiología del Gusto", que cuando se acercó al lecho de muerte de su abuela — que había pasado de los noventa y cinco años — la encontró en posesión de todos sus sentidos y de un buen humor envidiable.

Poco antes de su fin, pidió un vaso de vino, que M. Savarin le acercó, y después de beberlo con manifiesta complacencia:

— Gracias — le dijo — por tu amabilidad y tu atención. Si llegas a mi edad, comprobarás que se necesita morir lo mismo que se necesita dormir... Y ahora..., ¡adiós, hijo mío!

Y la blanca cabeza cayó exánime sobre la almohada.

También se dan casos de longevidad en que los individuos que de ella disfrutaron no cuidáronse jamás de atender a su salud. Por

(Continúa en la pág. 61)

La anciana Anna Salomón de Auburn (estado de Nueva York), que a los noventa años de edad realiza con gran placer y satisfacción viajes en aeroplano

Uno de los matrimonios más ancianos del mundo, lo compone esta pareja, John Taylor y Fran Lucy, con ciento dos años de edad cada uno

"...a ir a visitar a su peligroso rival..."

La edición príncipe

Por JULIO CLARETIE

EN cierta época existían en la ciudad de París dos bibliómanos que se odiaban a muerte. Llamábase el uno Hovius y el otro Juan Macrín.

El primero acercábase a los sesenta años de edad, mientras que el segundo era joven y elegante, pues sólo tenía treinta y dos años, poseía treinta y dos dientes y treinta y dos mil francos de renta.

Un día ambos rivales se hallaron ante el escaparate de un vendedor de libros viejos, y disimulando en lo posible su recíproco encono, se saludaron amablemente y se hablaron.

—¿Cómo se halla usted?

—¡Así..., así!...

—A propósito, señor Hovius. Acabo de descubrir una obra referente a Dinamarca, impresa en el año 1535...

—¿Dónde ha hallado usted esa rareza?

—En una tienda de comestibles.

—¡Es usted un hombre muy afortunado, señor Macrín!

—No puedo dejar de reconocerlo.

—Pero, francamente hablando, el hallazgo no tiene mayor importancia. Yo sí que he dado con un ejemplar maravilloso. Tengo en mi poder la balada de Eustaquio Deschamp, "Cuando volverá nuestro rey a París", impresa en 1389.

—¿En 1389?

—Como lo oye; y la balada es auténtica.

—Todo es cuestión de suerte en este mundo.

—No, señor; creo más bien que es cuestión de inteligencia. ¡Nada más!

Y después de este cambio de palabras agridulces, ambos bibliómanos se despidieron cortésmente en apariencia, pero, en el fondo, más enemigos que nunca.

Al cabo de un tiempo, Hovius y Macrín volvieron a encontrarse.

—¿Ha descubierto usted alguna nueva rareza? —preguntó Hovius a su adversario.

—Ya lo creo, y varias — contestó Macrín, que, en verdad sea dicho, no había hallado absolutamente nada nuevo.

—Y ¿qué prodigios son ellos?

—Los "Comentarios de César", edición de Tribulcio; los "Fastos de Odio" y la edición príncipe de "El Árbol de las Batallas", en 4º, Maguncia, 1398.

—¿"El Árbol" de Honorato Bonnet? — dijo Hovius.

—El mismo.

Hovius lanzó una carcajada que dejó sorprendido a su rival.

—¿De qué se ríe usted?

—Me río porque no es posible que tenga en su poder la edición príncipe de "El Árbol de las Batallas".

—¿Por qué, pues?

—¡Porque hace mucho tiempo que poseo el único ejemplar existente!

A Macrín le era imposible articular una palabra, mientras que Hovius no dejaba de reír. Permanecieron así largo rato, el uno personificando la ruidosa encarnación de la alegría y el otro la estatua sombría de la desesperación.

Los transeúntes deteníanse para contemplar con sorpresa aquel extraño dúo, al aire libre.

—No me queda otro remedio que llegar, cueste lo que me cueste, a ser dueño de ese libro — decíase para sí Macrín, cuando regresaba a pasos lentos hacia su casa. — ¿Dónde diablos habrá podido Hovius encontrar esa maravilla?

La posesión de ese raro ejemplar llegó a convertirse en Macrín en una idea fija. Érale imposible vivir sin aquel libro que constituía su alma y su vida. Allí donde estuviese "El Árbol de las Batallas", allí estaba también el corazón del bibliómano.

Un día no pudo resistir más y se decidió a ir a visitar a su peligroso rival, a fin de tener la ocasión de contemplar a través de los cristales de la biblioteca del triunfante Hovius, el famoso ejemplar.

Satisfecho su deseo, Macrín regresó a su casa más prendado que nunca del codiciado libro, pero sufriendo tormentos horribles al pensar que esa maravilla se hallaba en manos de su aborrecido rival. La obsesión de poseerlo fué tan enorme que llegó a pensar seriamente en cometer un robo para apoderarse del libro; pero su alma honesta se rebeló a dar tan arriesgado paso.

En medio de su horrenda desesperación le llegó la noticia de que, a consecuencia de una rápida y terrible enfermedad, su temible adversario había dejado de existir.

Al conocer tan infausta nueva, Macrín se estremeció de gozo pensando en seguida en el "Árbol de las Batallas", y suponiendo que la viuda del extinto sexagenario enajenaría inmediatamente la biblioteca de su difunto esposo, no desperdiciaría medios para llegar a ser el propietario del codiciado ejemplar de Honorato Bonnet.

Al cabo de algunas semanas, se puso, en efecto, en venta la biblioteca, pero el infortunado Macrín, al recorrer detenidamente el catálogo, pudo cerciorarse con angustia de que el famoso libro no figuraba.

Inmediatamente, corrió hasta la casa de la viuda de Hovius, quien le dijo con tono solemne:

—Mi esposo me hizo jurar en su lecho de muerte que jamás me desprendería de ese famoso libro.

Los ruegos y lamentos del bibliómano resultaron inútiles. No pudo triunfar de la voluntad de la viuda. Al retirarse, completamente descorazonado, oyó que la inconsolable viuda le decía:

—Habría, quizá, un medio de arreglarlo todo.

—¡Hable usted, señora, por piedad!...

—El asunto podría solucionarse casándose usted conmigo...

—¿Casarme yo con usted?...

—¿Y por qué no? He jurado en el lecho de muerte de mi difunto esposo que ese ejemplar no saldría de la familia. Transformándose usted en mi esposo...

—¡Pues bien, acepto! — exclamó Macrín, entusiasmado. Casémonos cuanto antes...

Poco tiempo después, se celebró la boda de Macrín con la viuda de Hovius.

Apenas hubo terminado la ceremonia nupcial y los esposos se vieron solos, el bibliómano preguntó:

—¿Dónde está el libro?

—No hay que impacientarse, amigo mío. Calma..., calma...

Y con toda parsimonia la ex viuda sacó de un cajón una llave, con la que abrió un cofrecillo, del cual extrajo el ejemplar de "El Árbol de las Batallas", que entregó solemnemente a Macrín.

—¡Ya estás en mi poder! ¡Ya es mío! ¡Soy el hombre más feliz de la tierra!

Y, mientras hojeaba el famoso ejemplar, Macrín, en el apogeo de la felicidad, reía de gozo. De pronto, lanzó un terrible grito. Se levantó lleno de espanto, se acercó a la luz de la lámpara que iluminaba la estancia y leyó febrilmente el título del libro. Sus manos temblaban. Su corazón latía fuertemente. De su oprimida garganta surgió una especie de rugido de dolor y el desdichado cayó al suelo desvanecido.

Y mientras la pobre recién casada estrechaba contra su pecho a su novel marido y trataba de reanimarlo con sus sexagenarias caricias. Juan Macrín, vuelto a sus sentidos, murmuraba, casi sin aliento:

—"¡Edición "fac-símil" de la edición príncipe de 1398, publicada por J. P.! ¡Me han robado!... ¡Me han robado!... ¡Hovius, tu venganza ha sido completa!

—¡Pero te quedo yo, ángel mío! — respondióle la ex viuda.

El bibliómano contemplóla con resignación y jamás volvió a hablar del asunto.

Juan Macrín tiene en la actualidad cuarenta años y su mujer setenta.

Es imposible pagar más caro la posesión de un miserable "fac-símil".

Curiosidades de Nueva York: la evolución del rascacielos

Por

LUIS THOMAS

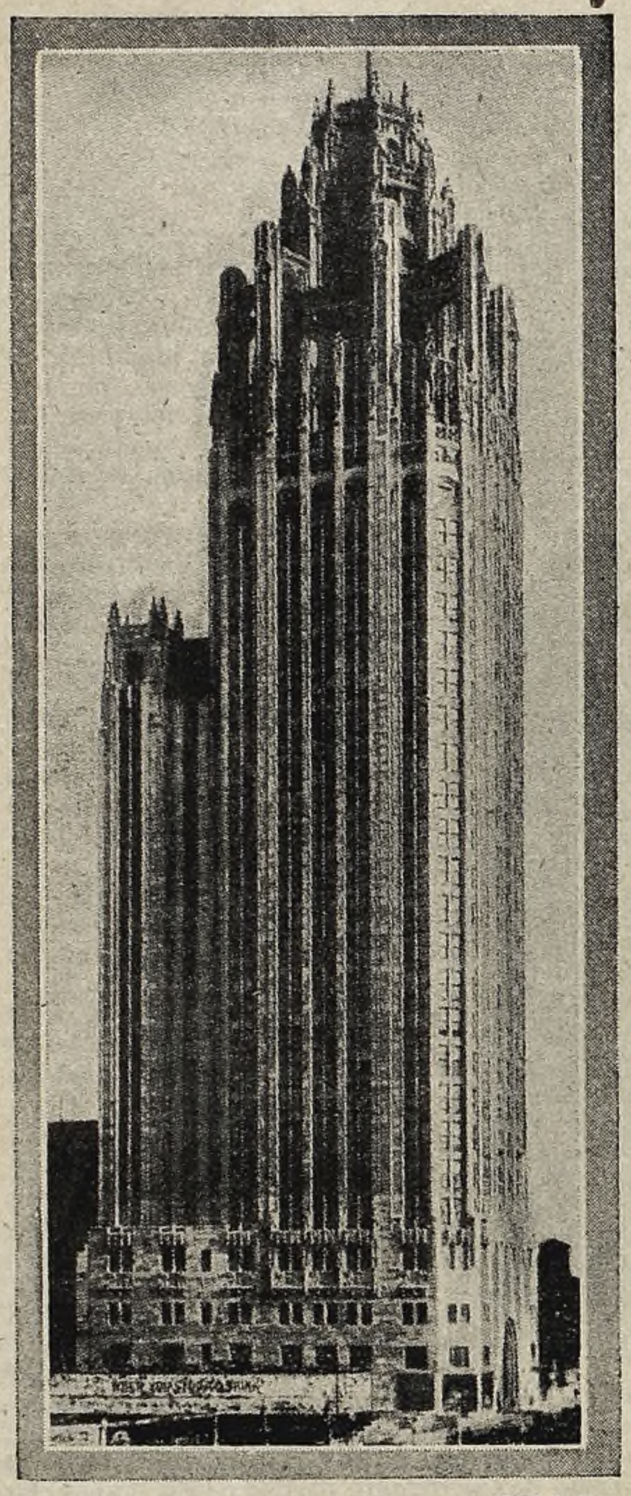


FOTO N. N.

El "Chicago Tribune Building", de Chicago. Una adaptación imprevista del estilo gótico

COMO toda forma de arquitectura, el rascacielos no surgió de pronto en el cerebro del hombre; fué una invención de la necesidad.

Es muy probable que nunca se hubieran levantado en Nueva York, o mejor dicho en la isla de Manhattan, la verdadera ciudad, si el terreno ocupado por ella no consistiera en estrecha lengua rocallosa de tres kilómetros por veinte. Sobre este banco de roca, en efecto, la ciudad gigante se ha desarrollado de sur a norte, ocupando primero la punta meridional, donde se encuentra hoy el barrio comercial, los bancos, los tribunales, las diversas bolsas, los escritorios, grandes compañías de navegación y centros industriales.

A medida que aumentaba la población hasta llegar a los siete millones de hoy, sin contar los tres millones del suburbio, construíanse casas para habitación sobre los veinte kilómetros de roca. Los barrios de Brooklin, Queens, Bronx y Richmond estaban absorbidos por la metrópoli, pero el movimiento de los grandes negocios se circunscribía a unos cuatro kilómetros cuadrados de la ciudad.

Un arquitecto, urgido por la necesidad, construyó un edificio de diez pisos, montado sobre armadura de acero; así nació el rascacielos, creciendo en adelante hasta llegar a los cincuenta y cuatro pisos del Woolworth Building.

Hace quince años no se veía ningún límite práctico al rascacielos. El edificio que acabamos de mencionar marca este límite con sus ascensores, verdaderos reguladores de altura. Para el servicio de cincuenta y siete pisos y de cuatro mil escritorios, se requieren múltiples baterías de ascensores, cada uno de los cuales sirve a diez pisos. El número de éstos es tal que la mitad del espacio comprendido entre el sótano y el segundo piso hállase ocupado por cajas de ascensores. Lo cual, al precio del terreno, es un dispendio ruinoso.

Agreguemos, por otra parte, el gasto significado por el transporte de cualquier mensajerito portador de una carta cualquiera para uno de los escritorios de Woolworth.

Cuando entra en el ascensor especial y pide tranquilamente se le lleve al piso número 50, significa un gasto de dos francos oro al precio actual de la electricidad. El manejo de ascensores y revisión de baterías mantiene en ejercicio un personal costoso, que contribuye a creer se harán más raros cada vez los edificios de más de cuarenta pisos, en Estados Unidos.

En cambio se irán multiplicando los de catorce a cuarenta, ya sea para agrupar industrias, tales como joyería, peletería o confecciones, de gran comodidad para las transacciones, ya como casas de departamentos, con seis o más por piso, es decir, capaces de alojar unas cincuenta familias por inmueble, en el mismo lugar donde, quince años atrás vivían cinco o seis solamente.

Todas las ciudades de Estados Unidos y del Canadá imitan de Nueva York estas construcciones, a veces inútiles en ciertos centros.

Recuerdo, por ejemplo, la bella mañana de invierno en que me paseaba por la encantadora ciudad de Richmond, en Virginia, y quedé asombrado ante un rascacielos plantado en mitad de la población, como un escarbadiente. Tal fantasía evocó a mis ojos ese negocio de una pequeña ciudad francesa que su dueño tituló, cándidamente, "A la manera de...", como para significar con esa fórmula toda la grandeza y el lujo de las capitales.

Aun cuando Nueva York se llena de rascacielos, no olvidemos la existencia de esos deliciosos "bungalows" situados en las afuera de la ciudad, de las viejas casas coloniales y de esas sombrías habitaciones con frente de obscura piedra que hacen más monótonas y frías ciertas calles neoyorquinas que los barrios más horribles de Londres y de Berlín. Sin hablar de las inmundas buhardillas donde se apiñan los indigentes.

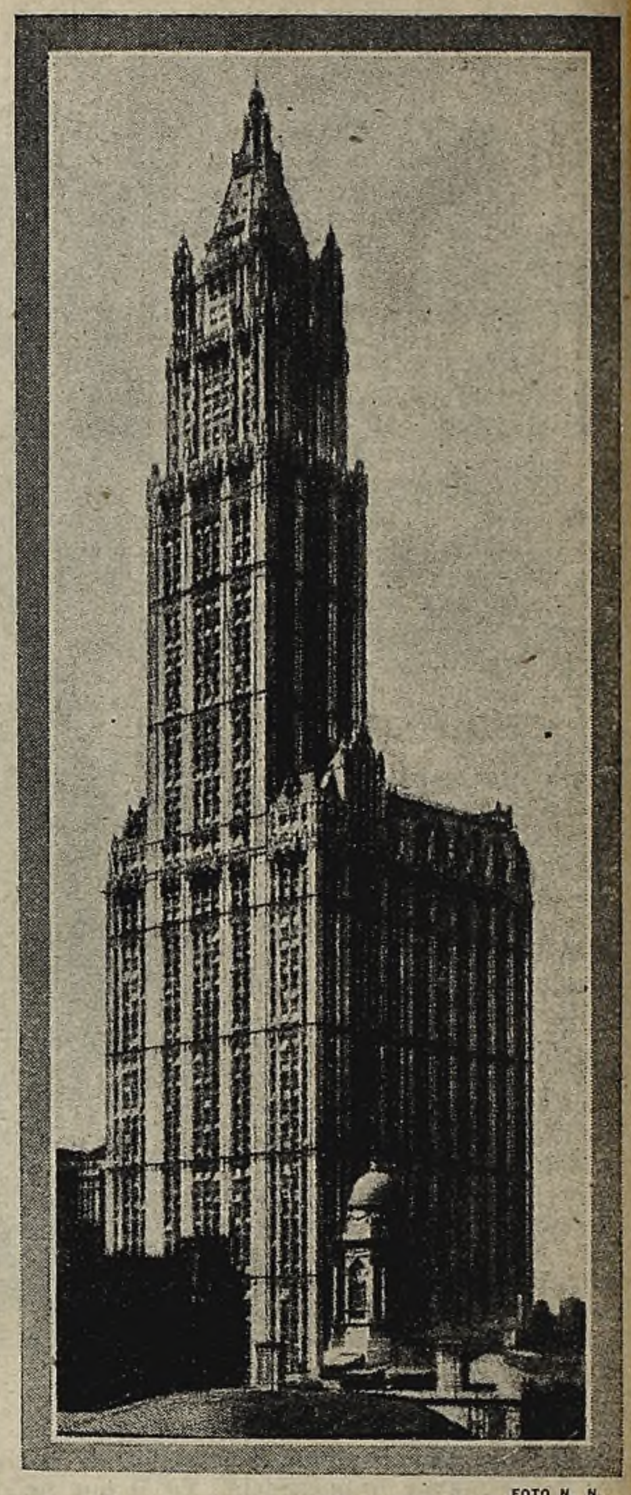


FOTO N. N.

El "Woolworth Building", de Nueva York. Otra adaptación de estilo gótico

Los rascacielos están en vías de sufrir una transformación. En un principio, estas construcciones americanas eran algo horrible: una jaula de acero entre cuya armazón se volcaron ladrillos rojos, constituyó el primer "skyscraper". Algunos quedan todavía en Manhattan, con su aspecto pesado, cúbico, horroroso. Como solamente contienen diez pisos, se proyecta derribarlos para reemplazarlos por gigantes modernos de veinte, treinta o cuarenta pisos.

El detestable cíclope está fatalmente condenado a desaparecer; cuarenta años equivalen a un siglo en Estados Unidos. Los arquitectos americanos se empeñaron en dar al rascacielos una forma más armoniosa y las torres se coronaron de ornamentos más o menos artísticos. El Municipal Building de New York se inspira en líneas del Renacimiento italiano; el Woolworth Building, la "Chicago Tribune" de Chicago y otros semejan flechas góticas, agrandadas y acaso demasiado recargadas de adornos. El establecimiento de la Compañía Cunard se coronó bizarramente al estilo de un templo tan londinense como romano. Aquí se yergue una pirámide cuya punta desprende el más fantástico penacho de humo; allí se contemplan terrazas calcadas sobre las villas italianas... El conjunto de estos caprichos arquitectónicos da al bajo Manhattan un aspecto de fortaleza ninivita, única en el mundo, y muy "espectacular"

(Continúa en la pág. 24)

FOTO N. N.

Edificio de la Southwestern Bell Telephone Cy., en Saint-Louis

FOTO N. N.

Arquitectura titánica: el Palacio Telefónico de San Francisco

La vida se prolonga más allá de la muerte

La cremación y la autopsia son verdaderos crimenes

Los experimentos científicos del sabio médico argentino doctor Angel H. Roffo

Por

DEMETRIO G. ROSELLÓ

EN la revista *La Prensa Médica Argentina*, hemos leído un interesante comunicado científico del ilustrado médico doctor Ángel H. Roffo que nos ha sugerido muchas reflexiones. Se trabaja en los laboratorios con entusiasmo. La ciencia moderna llega en estos momentos a comprobaciones que antes eran sueños de la fantasía. La gente se pregunta:

—*Los muertos ¿mueren al morir?*

La pregunta parece extraña. Pero, la ciencia moderna responde:

—*Los tejidos de un cadáver siguen con vida mucho tiempo después de haber sido enterrados.*

Un poco de espanto nos hiela la sangre:

—*¿Y los cadáveres que se arrojan a la hoguera del horno crematorio? ¿Y los muertos sometidos a la autopsia?*

—*Sufren tanto como si vivieran.*

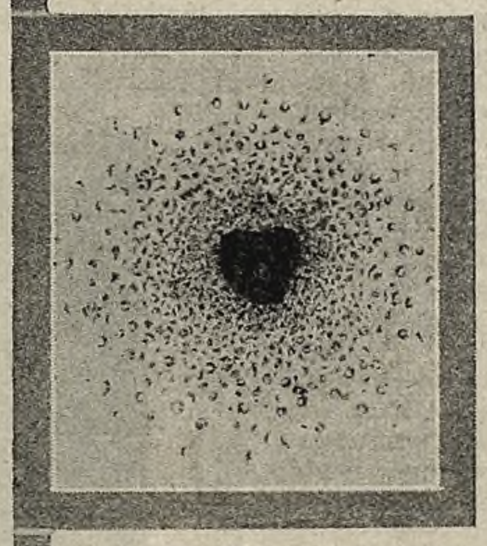
Estas cosas fantásticas pertenecían ayer al país literario de los locos. Sin embargo, ahora, el microscopio está demostrando que la vida perdura a través de la muerte. El doctor Ángel H. Roffo, sabio director de nuestro prestigioso Instituto de Medicina Experimental, realiza en estos momentos experimentos demostrativos de que *la muerte suele ser, en muchos casos, un simple fenómeno aparente.*

—¿Cómo?

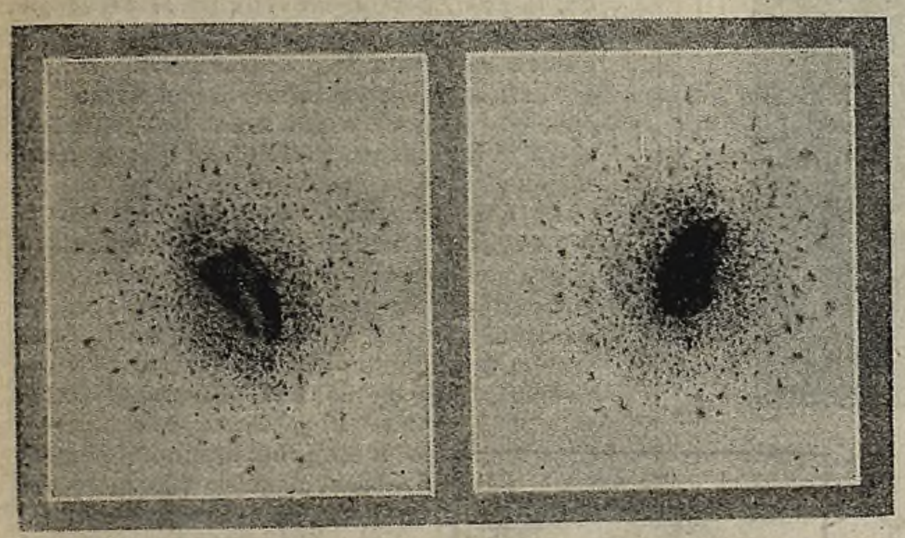
—Es un hecho bien conocido — nos dice el propio doctor Roffo, abandonando su microscopio, — que los tejidos pueden tener vida aislados del organismo. La muerte es aparente. En los cadáveres la vida se prolonga durante varios días, hasta que se produce la autolisis.

Cultivo de bazo de pollo de dos días de edad, sembrado después de conservado *tres días* a 0° C. Abundante desarrollo con las dos zonas de crecimiento

Doctor Ángel H. Roffo

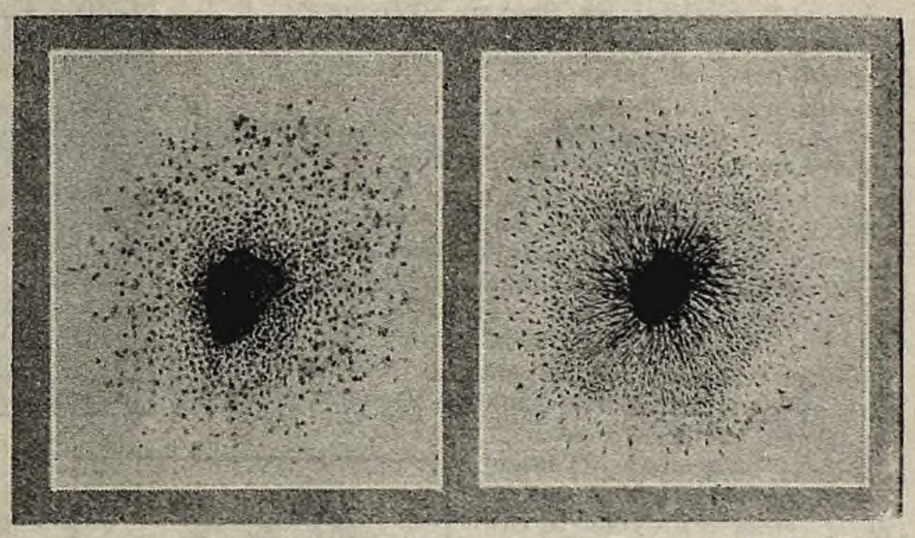


Cultivo de bazo de pollo de dos días de edad, sembrado después de conservado *seis días* a 0° C. Abundante desarrollo con las dos zonas de crecimiento



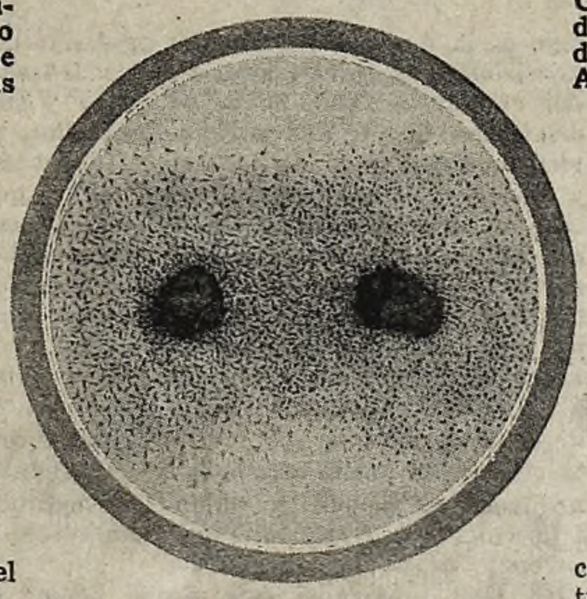
Cultivo de corazón de embrión de pollo, conservado *diez días* a 0° C. Abundante desarrollo con las dos zonas de crecimiento

Cultivo de corazón de embrión de pollo, conservado *cuatro días* a 0° C. Abundante desarrollo con las dos zonas de crecimiento



Cultivo de bazo de embrión de pollo, sembrado *ocho días* después de conservado a 20° C. Abundante desarrollo con las dos zonas de crecimiento

Cultivo de bazo de embrión de pollo, sembrado *cuatro días* después de conservado a 0° C. Abundante desarrollo con las dos zonas de crecimiento



Cultivo de dos trozos de bazo de embrión de pollo, sembrado después de conservado *diez días* a 0° C. Abundante desarrollo con las dos zonas de crecimiento

—Y ¿cómo se prolonga la vida de las células?

—Observe.

Ponemos un ojo en el microscopio. Se trata de un cultivo de corazón, de embrión de pollo. Es un trozo de corazón perteneciente a un animal *que murió hace veinte días.* Aquellas células están conservadas al calor de una estufa y alimentadas con el mismo plasma de que se alimentaban en el cuerpo del pollo. Y bien: veinte días después de muerto el animal, su pedacito de corazón sigue viviendo. Se le ve moverse en el vaivén isócrono de la palpitación... Y, ¡cosa más rara todavía!, las células en un medio nutritivo adecuado no solamente manifiestan signos de vida, sino que continúan reproduciéndose, creciendo, hasta reconstruir el corazón con todo el poder energético que caracteriza su funcionalismo...

El doctor Roffo, con una paciencia metódica, vive desde hace años consagrado en silencio al estudio de la supervivencia, o como él la llama, *sobrevida de los tejidos después de la muerte del sujeto...* Prolongando los experimentos de algunos sabios europeos y yánquis como Harrington Sainsbury, Strangeways y sobre todo Alejandro Carrel, del Instituto Rockefeller, el doctor Roffo llega a la conclusión definitiva de que *hay todavía conservación de vida* en los tejidos cuando ha desaparecido toda *manifestación vital.*

—Entonces, ¿los muertos?

—Los muertos siguen viviendo, por un tiempo, en la muerte hasta que las células dejan de alimentarse.

El concepto cristiano de la inmortalidad del alma se amplía con la supervivencia fisiológica.

No vamos a entrar en un estudio científico. Pero, como el tema interesará seguramente a los hombres de ciencia del país y del extranjero, creemos útil indicar se consulte "La Prensa Médica Argentina" (Nº 26, del 20 de febrero de 1927), donde se encontrarán los gráficos relativos a las experiencias efectuadas por el doctor Roffo, con las conclusiones de carácter técnico que no caben, por cierto en la brevedad de nuestra crónica. Según el ilustrado médico, uno de los problemas que con mayor interés se presenta es el de conocer bien, no solamente los medios favorables para el desarrollo de las células de vida aislada, sino también los medios para acelerar o retardar dicho desarrollo. En el tratamiento curativo del cáncer las experiencias del doctor Roffo tendrán una aplicación muy eficaz, por cierto.

El estudio de la vitalidad de las células a través de la muerte va a transformar el mundo moral y científico. De ahí, el entusiasmo de este joven médico, gloria argentina, al continuar por cuenta propia, y en la modestia austera de su consagración, los experimentos de otros sabios.

—*¿Se podrá resucitar a los muertos científicamente?*

En parte, sí, como sucede en Norte América. Hasta ahora se creía que una persona herida por una descarga eléctrica o ahogada se encontraba ya muerta del todo. El cuerpo del fulminado o del ahogado puede presentar todas las características del cadáver; sin embargo, no ha muerto: vive muchos minutos después de la descarga o de la asfixia. Basándose en la teoría de que los tejidos no mueren instantáneamente, se ha inventado un aparato, llamado "pulmotor", con el cual se administra a la víctima oxígeno, al mismo tiempo que se le introducen estimulantes cardíacos que lo "resucitan".

Si las experiencias que realiza el doctor Roffo llegan a confirmarse para todos los tejidos, serán numerosas las cuestiones biológicas que van a resolverse.

—Entre éstas — ha dicho el doctor Roffo, — quizá la no menos importante por su interés práctico se encuentra aquella que se refiere a la determinación de la muerte real del sujeto,

(Continúa en la pág. 44)

Excentricidades artísticas

Por A. D. J.

ES accidente casi general en todos tiempos, y no por ello menos reparable, que el verdadero genio se ha manifestado en el artista, acompañado de rarezas, que han llamado la atención de sus contemporáneos. Y digo el verdadero genio, porque en muchas ocasiones, desventurados a quienes el cielo no quiso agraciar con esta dote, creyeron, sin embargo, adquirirla, realizando extravagancias que si admiraron al vulgo, excitaron sólo desdeñosa compasión de los que creen que las mejores señales de inspiración artística son las obras que mediante ella se realizan, y no el andar sus autores convertidos en tipos estrafalarios que piensan y obran de distinta suerte que el común de los mortales.

Los artistas españoles desde el Renacimiento acá, ofrecen, por lo regular, en sus biografías, un carácter más severo y taciturno que los de otros países, sobre todo comparados con los italianos tan propensos a toda clase de extravagancias; algunas de ellas, ciertamente, indisculpables. Así, aun cuando no faltan entre los maestros que ilustraron el arte patrio, tipos excéntricos, sus hazañas rara vez llegaron al límite de las que se cuentan de Cellini, Salvator Rosa, Caravaggio, etc.

En prueba de esta afirmación, voy a referir algunos rasgos característicos de artistas españoles, que por sus excentricidades merecieron de sus contemporáneos el dictado de lunáticos o la más compasiva admiración.

Merece figurar en primer lugar, Esteban March, nacido en Valencia a fines del siglo XVII, discípulo de Orrente, primero, y luego del insigne Ribera, cuyo estilo vigoroso y realista le impresionó en gran manera.

March poseía excelentes condiciones pictóricas, facilidad en la *factura*, colorido fresco y agradable, y un ingenio nada común. Con tales elementos, llevó al cabo multitud de obras de todo género, pero su especialidad fueron las batallas, en las que puede rivalizar con Snayers, Wouwermans, Vander Meulen y otros, tal fué la verdad con que representó la horrorosa confusión de los combates, y hasta el polvo y el humo que envuelve a los peones y jinetes de tan sangrientos episodios.

La habitación donde pintaba tenía más aspecto de arsenal que de estudio: por las paredes, en unión con algunos bocetos y retratos de truhanes harapientos, veíanse mosquetes, arcabuces, pedreñales, lanzas y armas blancas de todas clases. Cubrían el techo, en parte, banderas hechas jirones y rodaban por el suelo en revuelta confusión, tambores, clarines, arneses y armaduras de hombres y caballos. En el centro de la estancia un robusto caballete, semejante a una máquina de guerra de la antígua tormentaria, sostenía el lienzo que había de recibir la inspiración del bélico artista.

La manera de ejecutar las obras corría parejas con el local. Preparada la paleta, March llamaba a sus discípulos y les distribuía los clarines y cajas de guerra, mientras él se ponía algunas piezas de armadura, embrazaba una rodela y echaba mano a un recio mandoble. A una señal convenida los alumnos emprendían la más desaforada algarabía que imaginarse pueda, y el maestro, dando grandes voces, comenzaba a tajos y estocadas contra las paredes y cuantos objetos había a su alcance. Corrían los discípulos, increpábale su mujer, acudían los vecinos y cuando el escándalo había llegado a su apogeo y el estudio semejaba un verdadero campo de Agramante, entonces Esteban arrojaba a todo el mundo de la habitación, y encerrándose en ella, en poco tiempo, abocetaba una de sus preciosas batallas, que luego contemplaban extasiados sus discípulos y amigos, y más tarde adquirían a buen precio sus numerosos admiradores.

Si tal era su proceder en los asuntos artísticos, no era menos extraña su conducta en la vida doméstica. Cuenta uno de sus biógrafos que de vez en cuando desaparecía de su casa y vagaba errante por las orillas del Turia o por las márgenes del lago de la Albufera, hasta que agotadas las provisiones regresaba a su morada acosado por el hambre. Una noche su mujer y sus discípulos, Senén Vila y Juan Conchillos, lo vieron llegar como de costumbre, despeado y famélico. March, sin embargo, volvía gozoso y satisfecho, pues había logrado pescar dos peces de gran tamaño; desgraciadamente en la despensa, mal surtida, no existían elementos para condimentar la pesca, y hasta la provisión de aceite se había agotado, en vista de lo cual el maestro ordenó a Vila y a Conchillos salieran a comprar lo necesario. En vano los jóvenes recorrieron la ciudad; la noche estaba muy avanzada y no pudieron encontrar quien les vendiera lo que deseaban; regresaron, pues, temerosos, y expusieron a March lo que ocurría.

— Vive Dios — exclamó éste, — que hemos de comer pescado frito esta noche, aun cuando se oponga el universo; en el estudio hay aceite de linaza suficiente para freír un hombre; tomadlo y preparad los pescados.

Quisieron la mujer y los discípulos resistir esa orden tan disparatada; mas el artista se alborotó de tal suerte que no hubo más remedio que cumplir sus mandatos. Imagínense mis lectores lo nauseabundo del guiso, que pocos momentos después figuró en la mesa. Conchillos alegó que no tenía apetito, y Vila rehusó probar el pescado hasta que lo hubiera hecho el maestro; y obró con sumo ingenio, pues apenas March cató la fritura, cuando, levantándose sin decir palabra, arrojó el plato por la ventana, y si no lo hubieran contenido toda la vajilla hubiera corrido igual suerte. Hecho esto, se retiró a descansar, advirtiendo antes a su malhumorada cónyuge que *los ingredientes que sirven para la pintura jamás deben emplearse en los usos culinarios.*

Tales eran la condición y el carácter del insigne pintor valenciano, quien, a pesar de sus excentricidades, no consta cometiera jamás acto alguno que redundase en desprestigio de su honradez.

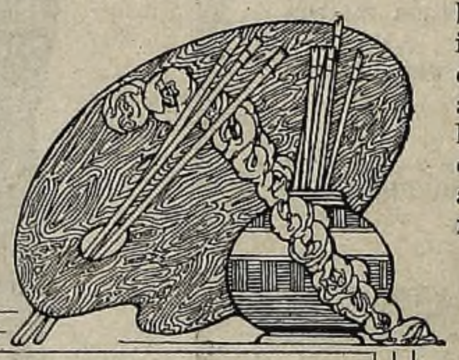
Contemporáneo suyo nos ofrece la escuela sevillana otro personaje notable por sus rarezas. Francisco Herrera el viejo, artista distinguido, que, según Ceán Bermúdez, "fué el primero que sacudió en Andalucía la manera tímida que conservaron por mucho tiempo nuestros pintores españoles, y se formó un nuevo estilo que manifestó el genio nacional". En efecto, Herrera es uno de los fautores del realismo que a tan alto grado elevó la pintura española en el siglo XVII; a él debió Velázquez sus primeras lecciones y las tendencias a la verdad, que desarrolladas más tarde le condujeron al eminente lugar que ocupa entre las glorias artísticas de España.

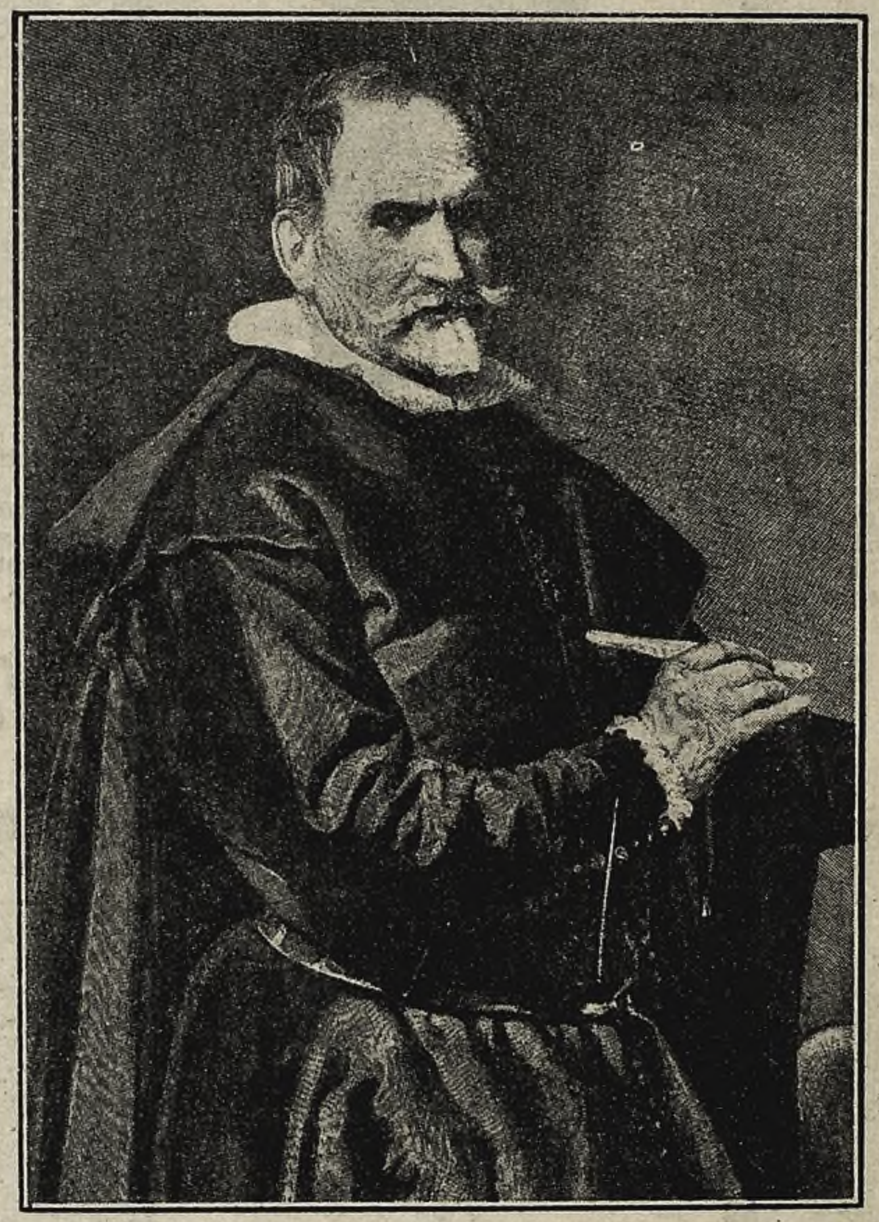
Francisco Herrera fué hombre brusco en sus maneras y arrebatado en el carácter; disputaba con todo el mundo, y a los discípulos les exigía tal puntualidad en el estudio y los trataba tan desatinadamente, que todos ellos, incluso Velázquez, permanecieron muy poco tiempo a su lado, lo cual, por otra parte, no le preocupó gran cosa, pues dotado de prodigiosa facilidad de ejecución y acostumbrado a pintar con grandes brochas, despachaba las obras con presteza sin igual, y prueba de ello son la multitud de cuadros de su mano que se conservan en Sevilla.

Refiere un escritor diciendo haberlo oído contar a algunos pintores ancianos que cuando el trabajo lo apremiaba, una vieja sirvienta, única que no lo abandonó durante su vida, asía un brochón que parecía una escoba y embadurnaba los lienzos a su capricho, tras de lo cual Herrera, antes que se secaran los colores, con singular habilidad comenzaba a modelar figuras y ropajes, concluyéndolos con tal arte, que muchas veces no tuvo necesidad de segundar la obra. Parece que con tan extraño proceder los cuadros de Herrera no debieran pasar de una mediana bondad, y sin embargo alguno de ellos, tal como el "Juicio Final", que pintó para la iglesia de San Bernardo, ayuda de parroquia de la catedral de Sevilla, son un testimonio de su ciencia anatómica, su corrección en el dibujo, su inteligencia en la composición y de su acierto en la expresión y el colorido.

Un episodio hay en su vida que, de ser cierto, haría desmerecer a Herrera en el concepto de hombre de bien; me refiero a la imputación de monedero falso que le costó larga reclusión en el Colegio de Jesuítas de San Hermenegildo, durante cuyo encierro pintó el cuadro del altar mayor que repre-

(Continúa en la pág. 54)

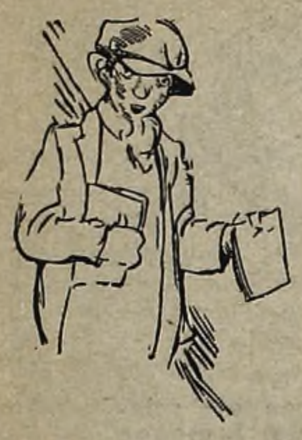




Retrato de Alonso Cano, por Velázquez

Busto modelado por Alonso Cano

Otro busto de Alonso Cano, propiedad de la catedral de Granada



La atracción del encierro

Por FRANCISCO COPPEE

Ilustración de Fioravanti

TENÍA diez años cuando lo detuvieron por primera vez, por vagabundo.

Dijo esto a los jueces:

—Me llamo Juan Francisco Leturc y desde hace seis meses acompaño al hombre que canta, entre dos faroles, en la plaza de la Bastilla, rascando el violín. Repito el estribillo de la canción junto con él y después, soy yo quien grita: "¡Pida la colección de canciones nuevas, diez céntimos, dos sueldos!". Se emborrachaba a menudo y me pegaba; por eso los agentes me hallaron, la otra noche, vagando en las fortificaciones de los suburbios. Antes, iba con el que vende estropajos. Mi madre era lavandera y se llamaba Adela. Era buena obrera y me quería mucho. Ganaba dinero porque tenía por clientela a muchos mozos de café que necesitan siempre ropa limpia. Los domingos me acostaba temprano para ir al baile, pero los demás días de la semana me enviaba al colegio de los Hermanos, donde aprendí a leer. El sargento que recorría nuestra calle se detenía siempre junto a la ventana para hablar con mi madre. Era un hombre de buena presencia; tenía la medalla de la guerra de Crimea. Se casaron, y desde entonces todo fué mal. Mi padrastro me tenía ojeriza y excitaba a mi madre contra mí. Todo el mundo me pegaba; entonces me escapé de casa y pasé días enteros en la plaza de Clichy, donde conocí a los saltimbanquis. Mi padrastro perdió su puesto y mi madre su clientela; tuvo que ir a trabajar al lavadero, para alimentar a su marido. Allí se enfermó, a causa de los vapores. Ha muerto en Larivoisière. Era una buena mujer. Desde entonces he vivido con el vendedor de estropajos y con el violinista callejero... ¿Van a tenerme preso?

Habló así, desenvuelta y cínicamente, como un hombre. Era un pilluelo harapiento, poco más alto que una bota, con un mechón de cabellos desgreñados echados sobre la frente.

Como nadie lo reclamara, lo internaron en la prisión para menores.

Poco inteligente, perezoso, y, sobre todo, inhábil para el trabajo manual, no pudo aprender más que un oficio mediocre, el de esterillador de sillas. Sin embargo, era obediente, y de un carácter pasivo y taciturno. No parecía haberse corrompido demasiado profundamente. Pero cuando cumplió los diez y siete años, fué devuelto a las calles de París, donde volvió a hallarse, para su desgracia, con sus compañeros de la prisión, todos ellos pillos de lo último, dedicados a las profesiones de los bajos fondos. Eran criadores de dogos para la caza de ratas en las cloacas; lustradores de botas en las aceras de la Opera; luchadores aficionados, que se dejaban voltear, voluntariamente, por los atletas de los tablados de feria; pescadores de caña, en pleno sol, en los trenes de leña. Se dedicó un poco a todos esos vagos oficios y pocos meses después de su egreso de la prisión, fué detenido otra vez, por hurto: un par de botines viejos substraídos de un mostrador al aire libre. Resultado: un año de prisión en la cárcel de Santa Pelagia, donde sirvió de criado a los presos políticos.

Vivió, un poco asombrado, en medio de ese grupo de presos, todos muy jóvenes y vestidos negligentemente, que hablaban imperativamente y llevaban la cabeza erguida de manera solemne. Se reunían en la celda del mayor de ellos, hombre de unos treinta años, encarcelado desde hacía largo tiempo, e instalado en Santa Pelagia casi como en su casa; una celda grande, en cuyas paredes pendían muchas caricaturas en colores y desde cuya ventana se veía a París, con sus tejados, sus campanarios y sus cúpulas, y allá a lo lejos la línea de las colinas, azul y vaga, sobre el fondo del cielo. Había en la pared dos o tres tablas cargadas de libros y el aparato, harto viejo, de una sala de esgrima; caretas rotas, floretes enmohecidos y pecheras y guantes que perdían la estopa. Allí cenaban juntos los "políticos", agregando a la sopa y al puchero invariables del menú carcelario, frutas, queso y vino, que Juan Francisco iba a comprar a la cantina. Eran cenas tumultuosas, interrumpidas por disputas violentas; a los postres se cantaba en coro "La Carmañola" y el "Ça ira". Adoptaban, sin embargo, un porte de dignidad, los días en que ingresaba un nuevo huésped, tratado gravemente al principio con el título de ciudadano, y al día siguiente tuteado y llamado por su nombre de pila. Pronunciaban palabras importantes: Corporación, Solidaridad, y frases completamente ininteligibles para Juan Francisco, por ejemplo, esta, que oyó cierta vez proferir impetuosamente por un jorobadito feo, que todas las noches borroneaba papel:

—Convenido. El gobierno estará compuesto así: Raimundo para la Instrucción Pública, Marcial para el Interior, y yo para las Relaciones Exteriores.

"...Un día se había aventurado a vagar por las calles..."

Vencido el tiempo de la condena, vagó otra vez por las calles de París, a la manera de esos escarabajos que los niños crueles hacen volar teniéndolos atados en un hilo. Se convertía en uno de esos seres fugitivos y medrosos, que la ley, con una especie de capricho, detiene y suelta de rato en rato, en cierto modo como esos pescadores platónicos que, a fin de no agotar su vivero, arrojan prontamente al agua el pez que acaban de prender en la red. Sin sospechar que se le hiciera tanto honor, poseía una ficha especial en los archivos misteriosos del departamento de policía, en la cual se había escrito con elegante letra cursiva, su nombre y apellido, sobre la tapa de cartulina gris, que cubría anotaciones e informes, cuidadosamente clasificados, que le mencionaban así: primero, el llamado Leturc, luego, el acusado Leturc y, por último, el sentenciado Leturc.

Permaneció dos años fuera de la cárcel, cenando al azar y durmiendo, ya en míseras fondas, ya en los hornos de cal, y participando, con sus iguales, en juegos tabernarios en los suburbios. Llevaba una gorra grasienta echada hacia atrás, alpargatas y una blusa blanca y corta. Cuando poseía treinta céntimos iba a la peluquería. Bailaba en una sala de baile popular y compraba por diez céntimos, para venderla por veinte, la contraseña de entrada; a veces abría la puerta de un coche y ganaba una propina o conducía un caballo a la feria de caballos. Tuvo todas las desgracias. En el sorteo para el servicio militar, sacó un número que le exceptuaba. Posiblemente, el ambiente del regimiento y la disciplina militar lo hubieran salvado. Preso de nuevo, en montón, en compañía de una banda de muchachos merodeadores que robaban a los borrachos dormidos en las calles, declaró enérgicamente que jamás había tomado parte en esos actos. Quizás era cierto, pero sus antecedentes sirvieron de prueba, y fué condenado a tres años de prisión en Poissy. Aquí, fabricó groseros juguetes para niños, se hizo tatuar el pecho y aprendió el lenguaje de los delincuentes y el código penal. Nuevamente libre, hundióse otra vez en la cloaca parisiense, pero por poco tiempo, pues al cabo de seis semanas a lo sumo, se vió comprometido en un robo nocturno, agravado con escalamiento y efracción, asunto tenebroso, en el que desempeñó un papel obscuro, medio de víctima y medio de encubridor. En resumen, su complicidad fué juzgada evidente, y le condenaron a cinco años de trabajos forzados. Su pena mayor, en esa triste aventura, fué la de ser separado de un perro viejo, al cual había recogido de entre la basura y curado de la sarna. Ese animal le había amado.

Y durante cinco veranos tórridos y cinco inviernos azotados por el mistral helado, sufrió, arrastrando la bola de hierro atada a un tobillo, el trabajo brutal en el puerto, la sopa en las garganas que databan del tiempo de Trafalgar, el sueño orrible en el infecto dormitorio en que se acumulaban los condenados, y la falta de dinero para comprar tabaco. Salió de allí aturdido y fué enviado bajo vigilancia a Vernon, donde trabajó algún tiempo en el río; luego, vagabundo incorregible, burló la vigilancia y se trasladó a París.

Poseía su caudalito, cincuenta y seis francos, es decir, lo bastante para permitirse tiempo para reflexionar. Durante su larga ausencia, sus antiguos y siniestros compañeros se habían dispersado. Vivía ocultándose y dormía en un camaranchón, en casa de una vieja que le creía marino cansado del mar, que había perdido sus papeles en un naufragio reciente y que quería dedicarse a otra ocupación. Su rostro curtido, sus manos callosas y algunas expresiones de bordo que lanzaba de cuando en cuando, hacían bastante verosímil esa novela.

Un día que se había aventurado a vagar por las calles, y como el azar del camino le llevara hasta ese Montmartre donde había nacido, un recuerdo súbito le detuvo delante de la escuela de los Hermanos. Allí había aprendido a leer. Como era un día cálido, la puerta de la escuela permanecía abierta. Con una sola mirada reconoció la tranquila sala de estudios. Nada había cambiado, ni la luz viva que penetraba por el gran ventanal, ni el crucifijo en el testero, ni las galerías regulares con las planchuelas provistas de tinteros de plomo, ni el cuadro de pesas y medidas, ni el mapa geográfico que tenía todavía clavados los alfileres que indicaban las operaciones de una guerra antigua. Distraído y sin reflexionar, Juan Francisco leyó en el pizarrón negro esta frase del Evangelio, que una mano hábil había trazado como ejemplo de escritura: "Hay más alegría en el cielo para un pecador arrepentido que para cien justos que perseveran".

Era, sin duda, la hora del recreo, pues el hermano profesor había dejado el pupitre y, sentado junto a una mesa, parecía referir una histo-

(Continúa en la pág. 67)

Boccaccio relata sus famosos cuentos a las damas de la sociedad florentina. (Cuadro de J. W. Waterhouse.)

Boccaccio y su famoso "Decamerón"

EN el gran período de florecimiento de las letras italianas que corresponde al siglo XIV pertenece a Juan Boccaccio una parte principalísima con su "Decamerón", formado por ingeniosas relaciones que son otros tantos cuadros fieles de la vida medioeval en la gloria y en la infancia, en los prejuicios y en la verdad, en la virtud y en los vicios.

Antes de Boccaccio, muchos narradores, comprendidos los autores de "fabliaux" provenzales, que hacían profesión de escribir y cortar novelas, habían difundido por Italia y Francia multitud de historietas, tomadas de antiguos autores griegos o latinos, o importadas por mercaderes, peregrinos y cruzados, de los países de Oriente.

Pero estos cuentos, sobre los que se han formado muchas leyendas populares llegadas hasta nosotros, eran monótonos, inciertos, mal acabados, o bajamente obscenos, o fundados sobre lo maravilloso, sin base de verosimilitud ni gusto artístico. Boccaccio, sin repudiar ninguno de esos temas, los transformó, adaptándolos a su tiempo, con el soplo de su genio vivificador, que hizo de ellos creaciones vivientes, humanas y artísticas a la vez.

La casa de Certaldo, en que nació Boccaccio

Todo esto, que es gloria indiscutible e inmortal, a más del hecho de ser el padre, el creador de la prosa italiana, no ha salvado a Boccaccio de la más grave de las acusaciones que se puedan hacer a un escritor: la de corruptor de las costumbres. Pero el que lee el "Decamerón" con la serenidad del hombre estudioso, no puede encontrar en ella sino aquel vivo sentimiento de la naturaleza, que es carácter del genio latino, derivado en línea recta del genio helénico.

La lectura del "Decamerón" fué proscripta y condenada durante mucho tiempo, y todavía aquel sistema de educación falsa, timorata, saturada de prejuicios e hipocresías, que desde el siglo XVI en adelante tanto daño hizo a las letras, no ha desaparecido del todo. Fácil es ver, sin embargo, que ese libro maravilloso que con más de seis siglos de vida está todavía lejos de haber envejecido, que es escuela de la vida del pasado en un período importante y luminoso de la historia italiana, circula hoy en más abundancia que nunca entre la nueva generación.

Retrato de Juan Boccaccio

Boccaccio en el arte figurativo.- (Retrato de A. del Castagno, en el cenáculo de San Apolonio.)

"Ameto y Fiammetta", "La Visión Amorosa" y algunas otras novelas de Boccaccio, quedan hoy enteramente eclipsadas ante el mérito de su "Decamerón", escrito para hacer olvidar los horrores de la peste que se cebó en Florencia en el año 1348.

Fiammetta y otras tres damas de la época

Hoy se aprecia el "Decamerón" como un monumento de estilo, reflejo admirable de una época, pues las que pudieron parecer crudezas en dicha obra, resultan pálidas tibiezas frente al realismo literario de nuestros días.

La producción nacional de opio y las casas con exceso de música

Por

ENRIQUE MENDEZ CALZADA

LA PRODUCCIÓN NACIONAL DE OPIO

ES indiscutible que, como los individuos, los países necesitan para su bienestar, una cantidad determinada y constante de aburrimiento; que es esa una de las condiciones de su subsistencia; que es, incluso, uno de los factores de su engrandecimiento. Se comprueba, en efecto, apenas se hojea la Historia de la Humanidad, que los pueblos más ricos han sido siempre los más aburridos, o bien — lo que para el caso es igual — que los pueblos más aburridos son los que se han enriquecido más rápidamente, a expensas de los pueblos amenos, naturalmente. Así ocurrió en los tiempos remotos; así sigue ocurriendo. A poco que se viaje, efectivamente, a poco que uno se asome a los grandes focos comerciales, financieros, industriales de esta época, a los vastos emporios fabriles que son los monstruosos embudos a que afluye el dinero del mundo, se arriba lógica y naturalmente a la misma conclusión.

Desde el punto de vista individual, no cabe duda de que el aburrimiento llena una función vitalísima. El del hombre que se aburre permanentemente es un estado fecundo, en cuanto el aburrimiento constituye el terreno rico, abonado, feraz, mantilloso, en que la reflexión da sus frutos más sazonados. El aburrimiento, por decirlo así, es el humus de la inteligencia. Baste recordar aquí que casi todos los grandes filósofos, que casi todos los grandes poetas, que casi todos los grandes místicos, que casi todos esos grandes hombres — o esas grandes mujeres — de que la miserable humanidad se enorgullece, no fueron otra cosa que grandes aburridos que en vano pretendieron disipar su hastío componiendo versos, imaginando poéticas o novelescas ficciones, construyendo sistemas filosóficos, haciendo paradojas, tratando de dar formas nuevas a las tristes y viejas verdades, intentando rasgar el denso velo de misterio, la impenetrable niebla que — según es público y notorio — envuelve al ser humano... No ha de extrañar, por tanto, que la lectura de algunas de las obras legadas a la posteridad por esos hombres y mujeres obre en ocasiones como poderoso elemento opiógeno. En cuanto a los teólogos, en cuanto a los poetas épicos — los San Agustín y los Santo Tomás, los Tasso, los Ariosto y los Milton, — no fueron ya vulgares consumidores y productores de "opio": fueron verdaderas superusinas.

La mayor parte de las personas sólo piensa en buscar nuevas formas de diversión, olvidando lo importante que es aburrirse metódica y racionalmente, olvidando que el aburrimiento es indispensable hasta para permitirnos apreciar lo que es la diversión. En efecto: el que nunca se ha aburrido concienzudamente, el que ignora lo que es el aburrimiento, ¿cómo puede tener la certidumbre de que realmente se está divirtiendo cuando le llega la hora de divertirse? Ha escrito un pensador — creo que Anatole, el Grande — que el mal es necesario, porque constituye la razón de ser del bien; y, parafraseándolo, podemos afirmar que el aburrimiento también es necesario, porque es lo que constituye la razón de ser del no aburrimiento. Si el estado eufórico o dionisíaco — más o menos eufórico, más o menos dionisíaco — del hombre que baila un tango, que juega al billar o que presencia una representación bataclánica tiene algún sentido, es porque el estado habitual de ese hombre es el aburrimiento. También puede ser que las cosas ocurran al revés: que el hombre se aburra generalmente por la razón de que se ha divertido alguna vez. Esta podría ser la explicación del hecho de que el animal humano sea el único que se aburre. Puede ser que los animales que no fabrican utensilios no hayan aprendido a aburrirse por la sola razón de que no han aprendido a divertirse. Puede ser, también, cualquier otra cosa.

En cuanto a la importancia económica del aburrimiento, superfluo parece ponerla de manifiesto. Nadie ignora que son numerosas las industrias que alimenta, desde la industria teatral hasta la industria de librería, pasando por la industria de fabricación de discos para fonógrafos; nadie ignora que son incontables, en toda ciudad próspera, los establecimientos que se sostienen gracias a él.

No será menester abundar en otros razonamientos para que se convenga en que todo país bien organizado, así como tiene abogados, médicos, farmacéuticos y fabricantes de conservas, debe contar con individuos productores de aburrimiento, o, para emplear de nuevo la afortunada expresión argótica, productores de "opio". En este sentido, felizmente, los argentinos podemos estar legítimamente orgullosos: muy pocos países, efectivamente, en proporción a su masa de habitantes, pueden envanecerse de poseer un plantel tan hermoso y nutrido de sujetos opiógenos como el nuestro.

Tanto es así, que en breve será necesario pensar en la adopción de medidas encaminadas a restringir esa forma de la producción, o a reglamentarla prudentemente cuando menos. Parece, en efecto, que estamos en camino de alcanzar el grado de la plétora; parece que vivimos a ese respecto en un momento de superproducción. Producimos más aburrimiento del que necesitamos para el abastecimiento del mercado interno, y se hace necesario ir pensando en la forma de exportar el excedente. Se han hecho ya, según es sabido, algunos ensayos que han alcanzado relativo éxito.

Son varios, efectivamente, los compatriotas nuestros que han usado de la palabra en las tribunas europeas; van ya al viejo continente nuestros libros más sesudos, nuestras comedias más trascendentales; van también, en persona, nuestros productores de aburrimiento verbal, nuestros mejores opiógenos; en una palabra, nuestros "lateros", si se permite la expresión.

Con todo, existe, indiscutiblemente, el peligro de que la producción nacional llegue a superar la capacidad de absorción de los mercados extranjeros, lo que traerá consigo la depreciación del producto. Ya se vislumbra el momento en que la oferta será muy superior a la demanda. Aquellos viejos países, en efecto, tienen también su industria propia, tienen también sus productores de tedio en lo individual y en lo colectivo. Tienen sus sociólogos, tienen sus catedráticos, tienen sus filósofos, tienen sus publicistas sesudos, tienen sus políticos, tienen sus oradores, tienen sus autores cómicos, ni más ni menos que nosotros. Tienen, asimismo, sus personas serias, cavilosas y sentenciosas.

Gran Bretaña pudo un día enorgullecerse del grado de florecimiento a que allí llegó esa industria. El individuo "bore", en efecto, es un producto típicamente inglés, muy superior al "pelma" español, que es apenas una imitación de aquél. Pues bien: como nadie lo ignora, llegó un momento en que fué necesario luchar allí contra el exceso de producción en materia de aburrimiento. Surgió así en el Reino Unido otra industria próspera, rica, prestigiosa: la industria del humorismo; porque también el individuo humorista es un producto típicamente inglés. Y los libros humorísticos, y los oradores humorísticos, y los dibujantes humorísticos, y los predicadores humorísticos, y las revistas humorísticas, y otros muchos productos humorísticos de fabricación inglesa, inundaron el mercado interno e irradiaron hacia el exterior en un desbordamiento caudaloso y arrollador.

Indudablemente, esa campaña profiláctica, saludable en su orientación, no ha surtido hasta ahora tan ampliamente como hubiera sido de desear los efectos a que estaba encaminada, sin duda por fundarse en una creencia tan errónea como la que sirve de base a la terapéutica homeopática: esto es, el principio discutible de que las enfermedades pueden curarse por medio del mismo agente que las ocasiona.

CASAS CON EXCESO DE MÚSICA

LA música es necesaria en la vida, de eso no cabe la menor duda; pero, por si alguna cupiese, están ahí los sesudos tratados en cuyas densas páginas se demuestra de manera concluyente esa indiscutible verdad; está ahí el tupido artículo editorial que acabo de leer con deleite y en el cual se sostiene con elocuencia, y hasta con cierta elegancia literaria, la necesidad de que el culto de la música se difunda entre el pueblo, sin distinción de clases sociales. "La música — escribe el articulista — trae serenidad al espíritu y bienestar al organismo todo." Es de buen gobierno, por consiguiente — y esa es la conclusión a que se arriba en el interesante artículo, — es de buen gobierno la obra de fomentar, de estimular, de encauzar cuando sea preciso, el espíritu filarmónico de las gentes.

Pero hay un pasaje en el trabajo que sugiere estas reflexiones al que es forzoso oponer algún reparo. Es aquel en que se afirma que el consumo de la música no encierra pe-

(Continúa en la pág. 22)

El Favor

Por

CARLOS ALBERTO LEUMANN

Amigo fiel en penas y alegrías,
en esperanzas largas y en consuelos:
esta noche se casa
la que no sé si sabe que la quiero;

harás por mí lo que te pido ahora,
amigo fiel y bueno:
irás a casa del mejor florista
y compondrás un ramo, el más espléndido.

Tu elegirás las flores, las más raras,
esas que son como almas, como ensueños,
que parecen mirarnos
y no poder decirnos su misterio.

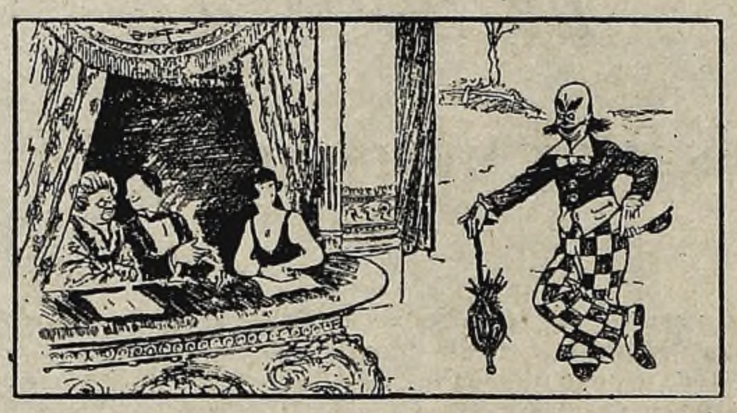
Lo llevarás tú mismo, y en su cara
procura descubrir cualquier secreto;
y compra para mí, después, un fino
puñal de buen acero.

La caricatura en el extranjero

"Peso Pluma"

La nena (arrastrando un sillón pesado, para la visita). — ¿Será bastante fuerte esta silla, mamá?

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



En el Teatro

Juan (que ha llevado por primera vez a su tía al teatro de Variétés). — Te sorprenderá, tía, saber que ese clown cobra doscientas libras por semana.

La tía. — Sí que me sorprende. Porque podría procurarse un paraguas más decente.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

En el Seno de la Familia

Niña moderna (presentando a su nuevo novio, que es algo tímido, a sus hermanos). — Aquí tienen ustedes a mi nuevo novio. Si no les agrada, díganlo francamente.

(DE "PUNCH", LONDRES)

Ironía en el Remate

Interesado. — Disculpe, señor, ¿se venden estos lotes por litro?

(DE "GAIETY", LONDRES)

Entre Bastidores

—No es mía la culpa, señorita Escampavía, si el papel que usted tiene en la obra no le va. He respetado el original; en esto de las traducciones soy fiel como un perro...

— No me diga usted más... Ahora me explico por qué le silban a usted tanto...

(DE "EL TEATRO", MADRID)

Cliente Económico

Vendedor de diarios. — ¿Vió nuestra edición de ayer de treinta y seis páginas?

Cliente. — La vi, y es por eso que no le compraré el diario hoy; no he terminado de leer el de ayer.

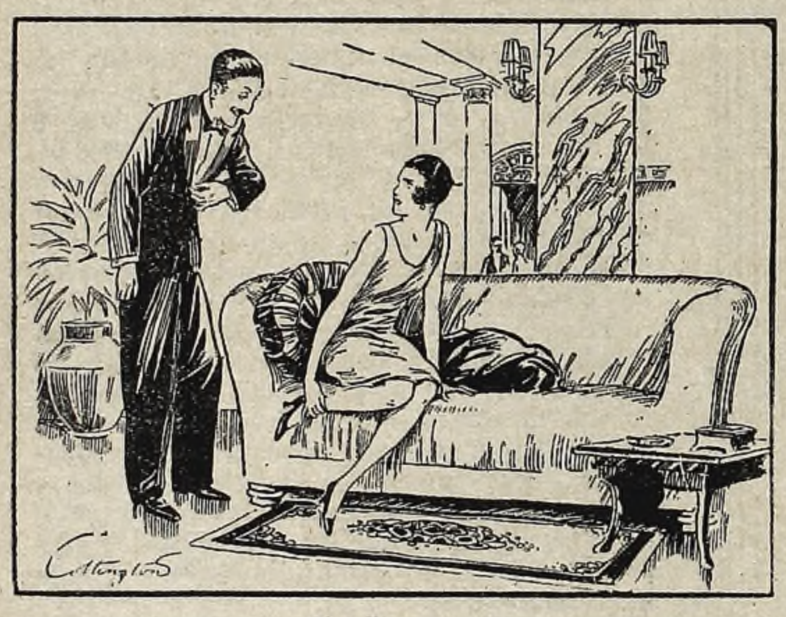
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

Diagnóstico Equivocado

Médico. — Usted sufre de una enfermedad que necesita un tratamiento largo.

Enfermo. — Siento verdaderamente tener que contradecirle, doctor, pero no tengo tanto dinero como usted supone.

(DE "GAIETY", LONDRES)

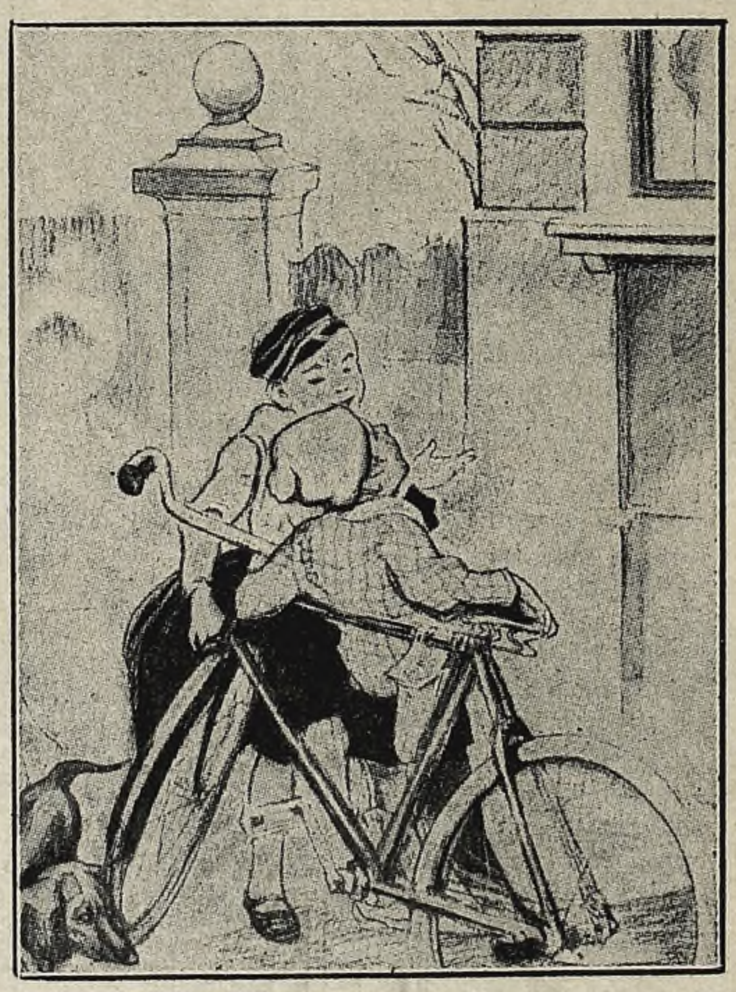


Un Desaire

Él. — Señorita, ¿tendría el honor de bailar con usted el último baile?

Ella. — Usted termina de hacerlo.

(DE "THE MERRY MAG", LONDRES)

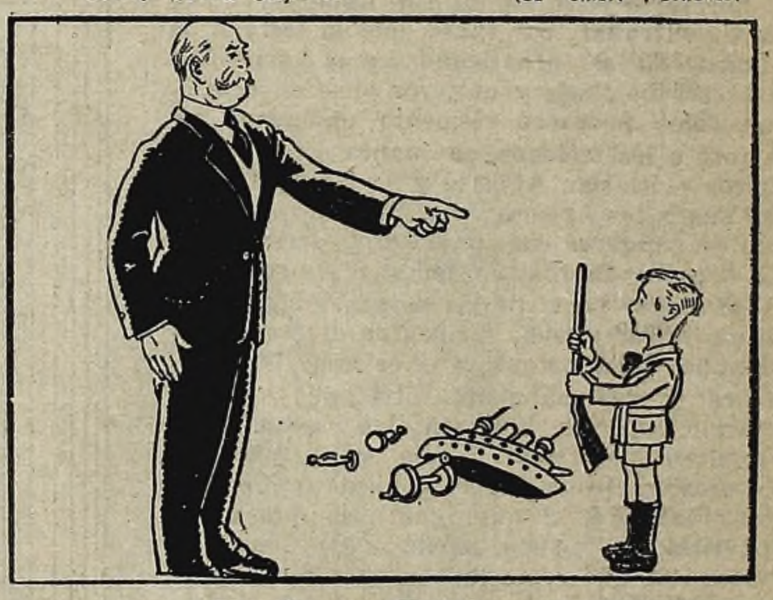


El Culpable

— ¿Quién rompió la ventana, Carlitos?

— Fué mi madre. Pero la culpa la tiene papá, por haberse agachado.

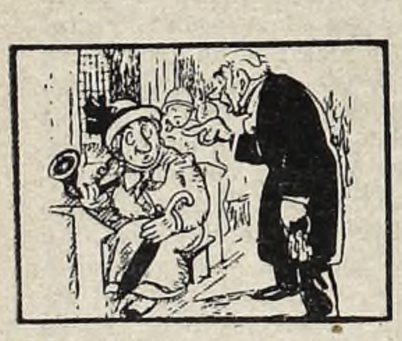
(DE "FLIEGENDE BLAETTER", MUNICH)



Un Futuro Espléndido

El tío. — Sigue no más haciendo ejercicios militares; tal vez llegues a ser el soldado desconocido en la próxima guerra.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



Trompetilla Sospechosa

Una señora muy falta de oído se sienta en la iglesia provista de su trompetilla para sordos.

El sacristán, al observar la trompetilla, cuyo uso ignora.—Vea, señora; si llega a tocar la corneta, tendremos que echarla de la iglesia.

(DE "JUGEND", MUNICH)

Devolviendo la Pelota

Dueño de la tienda (malhumorado). — Vea, amigo, también yo he trabajado de corredor, sin que jamás se me hubiese ocurrido hacer ofertas a mis clientes con el cigarro en la boca.

Corredor (imperturbable). — Habrá tenido una clientela más distinguida que la mía.

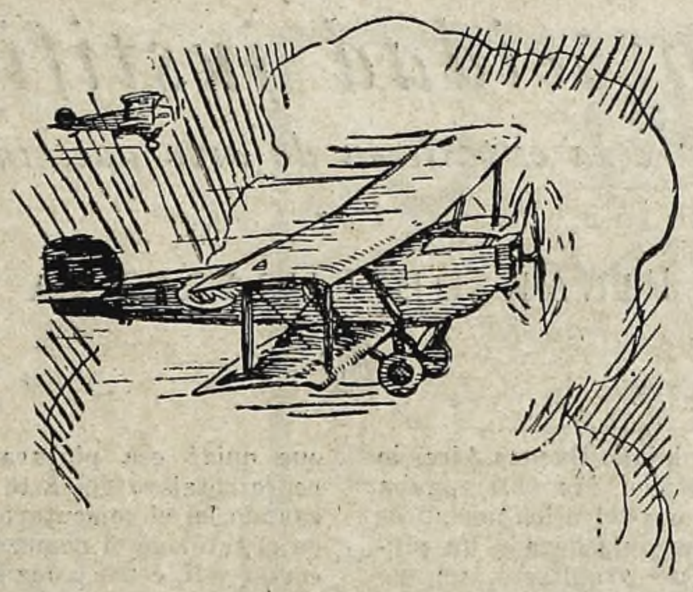
(DE "JUGEND", MUNICH)

Mejorando el Servicio

— Así no podemos continuar, Berta; no es posible que nosotros tengamos que sufrir las consecuencias de sus amores contrariados. Desde hace tres días es insoportable la comida.

— No se inquiete, señora; hoy le gustará el almuerzo, porque ya tengo otro novio.

(DE "LUSTYGE BLATTER", BERLÍN)



Amores aéreos

Por MAXIMO BONTEMPELLI

ERA una hermosa tarde de mayo. Por eso decidí dar un paseo por el aire, en mi pequeño aeroplano. Al llegar a cierto punto del espacio, vi que que otro aeroplano venía hacia mí.

Para evitar el choque, me desvié a un lado; pero el aparato contrario se me venía encima sin razón alguna, pues yo llevaba la derecha. ¿Quién manejaba de tal suerte aquella máquina? La persona que la dirigía obstinábase en seguir por el mismo camino. Si hubiéramos estado en tierra, le hubiese cedido el paso. ¡Pero en el aire!... La falta de aceras en el espacio perjudica mucho a los aviadores. Porque, ¿quién debe ceder la derecha? El caso es que nos enfrontamos, y uno y otro estuvimos apartándonos para dejarnos el paso, como cuando dos personas se dan de bruces en la vía pública y permanecen media hora esquivándose para continuar su camino. Del mismo modo, el otro aeroplano y el mío, estuvimos una hora queriendo eludir el encontronazo.

En tierra, al cabo de un día, logra cualquiera libertarse del caballero o la señora que le impide avanzar; pero en el aire la cosa es más difícil. Yo me disponía a planear en descenso, retrocediendo un poco; pero mi contrario consideró prudente hacer lo mismo, y nos encontramos uno al lado del otro.

Mi aeroplano posee un silenciario perfeccionado, que suprime el ruido de la hélice. También el conductor del otro aparato había puesto en funciones su silenciario. Así es que en el espacio reinaba la más completa calma. No se oía ni el graznido de un cuervo ni el piar de las golondrinas. Cierto que por allí no había ni cuervos ni golondrinas; pero lo digo a manera de ejemplo.

Las dos máquinas volaban en medio del silencio más imponente. En un momento en que nos acercamos mucho el uno del otro, del que había estado a punto de chocar con el mío salió una voz que decía:

—Perdone usted, caballero; pero iba pensando, y no advertí la presencia de usted.

Aquella voz era una voz femenina.

EL corazón me dió un salto en el pecho. Cortésmente, me coloqué entonces a la izquierda. Del asiento de la navecilla aérea emergía un busto flexible, de líneas gráciles, pero rebosante de encantos, coronado por una cabeza, de cuyo casco huían algunos rizos rubios.

—Para evitar un choque, permítame usted que me coloque a su lado, señorita o señora —le dije.

—Hasta este momento, señorita —contestó, bajando los ojos, que eran negros y expresivos. —Pero tenga usted mucho cuidado con el ala.

Yo me separé unos cuantos centímetros, y repuse:

—¿Ha dicho usted por ahora? Luego, está usted prometida a alguien...

—No, no —replicó con viveza, alzando hasta mí unos ojos que brillaban como dos luceros.

De pronto, observé que el espacio se obscurecía algo. Miré a lo alto, y, sin embargo, en el firmamento lucía un sol espléndido...

A los pocos instantes comprendí cuál era la causa de aquella obscuridad. Frente a nosotros se alzaban dos montañas que a la derecha y a la izquierda cerraban dos vastas zonas del cielo, dejándonos un estrecho pasaje.

Al llegar a él cedí, naturalmente, el paso a mi bella desconocida, y yo me lancé detrás. Las montañas alzábanse elevadísimas, como dos enormes murallons a un lado y a otro. Nuestros aeroplanos corrían alegres por aquella galería de piedra luminosa.

El busto de la joven se revelaba con el relieve de una estatua sobre la luz ofuscante que aparecía a lo lejos.

La admiración me impedía hablar. Luego quise llamarla, pero no sabía su nombre.

La luz atraía a la muchacha, y la muchacha me atraía a mí. Deseaba que aquel vuelo loco no tuviese fin. Ignoro cuánto tiempo tuvo de duración. Aunque fuesen horas, me parecieron minutos.

Luego, el desfiladero desembocó en una planicie, donde la luz de todo el cielo parecía apoyarse y reposar sobre el contorno del rostro hechicero de la desconocida.

En derredor de nosotros el aire era dorado, y el espacio en la lontananza por donde el sol iba a su ocaso, era todo juegos luminosos. En el centro de esta orgía de luz navegaban dos aparatos. Navegábamos ella y yo. Y al pensarlo, mi corazón se inflamaba de ternura y de felicidad.

—¡Qué hermoso es este espacio sin horizonte! —dije. —Me parece que vamos a la eternidad.

—¡Oh, no! —exclamó ella. —Es necesario volver. A las seis debo estar en casa. Papá no me riñe aunque permanezca fuera hasta más tarde; pero mi hermano grita como un desesperado. Después tengo que arreglar a "Arimano".

—¿Quién es "Arimano"?

—Mi aeroplano —contestó.

Y luego dijo:

—¿Cómo se llama el de usted?

NUNCA pensé en poner nombre a mi aeroplano. Así es que sentí vergüenza de confesar cosa tan deplorable. Hice un rápido esfuerzo de imaginación; pero a mi cerebro no acudía ningún nombre decoroso. Sin embargo, no había nada más fácil. Con decir que se llamaba "José"

estaba al cabo de *(Continúa en la pág. 68)*

NO PERJUDIQUE SU SALUD

cosiendo o bordando en máquinas ANTICUADAS.

ADQUIERA UNA

NAUMANN

Moderna y perfeccionada máquina para coser y bordar. SE VENDE AL CONTADO Y A PLAZOS. Véala en cualquiera de nuestras sucursales.

Únicos Introductores:
KIRSCHBAUM y Cía.
INDEPENDENCIA 401|37. — U. T. 7176 Avenida
Buenos Aires

SUCURSALES:

Buenos Aires: Cangallo, 1036; Defensa, 926; San Juan, 3653; Avenida Sáenz, 1123; Corrientes, 4615; Avenida San Martín, 2875; Cabildo, 2217; Rivadavia, 8326; Rivadavia, 12618; Varela, 826; Juan B. Alberdi, 4367; Vieytes, 1240. Avellaneda: Mitre, Nº 933. San Martín: Belgrano, 118. Lanús: José C. Paz, 300; Santa Fe, 4132. R. de Escalada: J. Garay, Nº 162. Bánfield: Maipú, 108. Lomas: Laprida, 257. San Isidro: Centenario y Alsina. La Plata: Diagonal 80 Nº 635. Ensenada: La Merced, Nº 453. Berisso: Montevideo, 338.

NAUMANN

MAQUINA

PARA COSER Y BORDAR

"Pero, ¿la pintura?
La pintura no existe."

Reciprocidad justificada

(Sobre la exposición de arte austriaco)

Por

PILAR DE LUSARRETA

LECTOR: He ido a visitar la Exposición de Arte Austriaco. (Como mis comentarios, ligeros y nada solemnes, no tienen la pretensión de encumbrar artistas desconocidos ni demoler famas bien cimentadas, puedo decir en ellos todo lo que se me ocurre, sin remodimientos de conciencia.) Después de este exordio, vuelvo a repetir que he ido a visitar por dos veces, aunque parezca mentira, la Exposición de Arte Austriaco. La primera vez estaba solitaria, una penumbra amable, un poco soñolienta, envolvía la sala, la alfombra amortiguaba los pasos. No había sido inaugurada aún; la segunda, también estaba solitaria, una luz radiante, sabiamente ubicada, fingía en las telas fósiles cierto aliento vital, la alfombra amortiguaba los pasos; hacía ocho días que el público la visitaba muy poco, reacio, como es lógico, a perder su tiempo. Confieso que el día de mi primera visita yo estaba perpleja; me preguntaba con qué fin se habrían molestado los artistas austriacos, primero en pintar y segundo en mandar al lejano Buenos Aires lo que habían pintado. Me interrogaba cómo es posible que entre los miembros de la comisión organizadora — un pintor académico, un arquitecto, un escultor también académico, otro pintor ídem, un consejero del Gobierno, un canciller y otras personalidades — no hubiese surgido un alma caritativa que les advirtiera que no valía la pena, porque aquí, en cualquier remate, de los que se hacen dos o tres por semana, se ven cosas semejantes, y en cualquier sala de familia más o menos acomodada, cosas mejores...

Por un momento llegué a conceder que quizá esa pintura fuese lo más representativo del arte austriaco, pero cuando leí el comentario que acompaña en el catálogo el nombre de cada autor, comprendí, como todos han debido comprenderlo, que la tal exposición es un exponente tan fútil de la pintura austriaca como lo fué el año pasado de la nuestra, la Exposición Rodante — de infausta memoria, — cuyo único resultado parece haber sido amenguar la venta — ya bien escasa — de obras argentinas en el extranjero. Menos mal, me dije, que en todas partes se cuecen habas. Y he aquí que ese refrán culinario despertó en mi espíritu una sospecha. ¿No serán estos austriacos unos socarrones de marca mayor? ¿No nos habrán mandado esta pintura sosa y rancia en justa retribución de aquellos barriles de lardo mal salado y poco fresco — por no decir podrido — que en un envío de provisiones de boca les fueron endosados en los nefastos días de la guerra? Creo que aquellos de mis lectores que no peinan aún canas, sino a lo sumo algunas crenchas teñidas, se acordarán del hecho. Verdad es que los mencionados barriles volvieron casi intactos... Por lo demás, a los cuadros va a sucederles tres cuartos de lo mismo. Si a los austriacos la guerra no les atrofió el olfato, a nosotros —gracias sean dadas al Altísimo — esta paz relativa de la existencia diaria no nos ha estragado completamente el gusto. Porque el público ha comprendido que aquello era un camelo. Para comprobarlo no me faltaba sino oír su opinión, y pude oírla. Al salir, cerca de la puerta, encontré a un conocido, "criollo él", con ese descuido de lenguaje y esa rapidez de juicio que es el secreto de la simpatía porteña. Como se tiende una red, le arrojé un pérfido:

— ¿Qué le parece a usted esto?

(Habíamos vuelto a entrar juntos.)

Él tuvo un gesto imperceptible que quería decir: "¿Usted permite", y formuló su juicio:

— Un fiambre.

Yo prorrumpí en la carcajada más sonora del año, y él, encontrándose muy chistoso, se rió también. Aquella similitud alimenticia me regocijaba... Y guiada por su criterio, eché de nuevo la vista por el salón. En efecto, no sé qué tienen esos cuadros del aire de las viandas mohosas que han pasado ocho días en una fresquera. Por muy adobados que vengan de premios y medallas, no pierden el rancio clasicismo de una "academia" adulterada. Hay allí de todo, sin que pueda decirse que hay nada. Y entre ese todo no falta ni el mechado literario — un "Quijote" de Gsur, en que Sancho Panza se parece a Casaux en sus caracterizaciones de alemán, y semeja estar invitando al amojamado Quijote a beber un "buen bock" en una cervecería de los alrededores de Prater, — ni el falso y convencional naturalismo — "Riña de gallos", de de Yost, — ni el indigesto preciosismo — "Efímero", de Hampel, — ni, por fin, todo ese jauto y gelatinoso romanticismo pictórico que ha recorrido el mundo bajo diversos títulos, tales como: "Crepúsculo en los Alpes", "Prado del Danubio", "A orillas del río", etcétera, etcétera.

La más espiritual de las artes plásticas alcanza aquí el supremo grado de lo material, de lo prosaico, de lo fósil... El defecto no está, naturalmente, en los asuntos. Chardín, que pintó preferéntemente cocinas, bodegones y criadas, ha hecho una pintura espiritual, mientras que Alejandro Rothan — del número de expositores, — que, según reza el catálogo, "extrae sus motivos del mundo de las leyendas", no logra hacernos soñar ni aun durmiendo...

Seguramente, cada uno de estos pintores podría haber expuesto algo más personal, más reciente, más vivo; pero el criterio organizador de esta Exposición parece haber sido ese mismo criterio pedagógico y moral que cada año premia al niño que no faltó a clase, a la costurera que se sacrifica por su hermanito menor — que se juega su salario de la semana en las carreras del domingo, — a la criada que sirvió treinta años a un ama avara y perversa, o al que renunció a un ascenso para que medrase su compañero de oficina... Premio a la vulgaridad, a la falta de energía y carencia de personalidad.

"...El doctor Fierro es un político de tierra adentro..."

Páginas viejas

Cómicos políticos

(Barba, personaje que no habla)

Por

NICOLAS GRANADA

LA generalidad de los hombres políticos afectan un grave y campanudo desdén por el arte escénico, cuyas manifestaciones califican como una ligera y extravagante claudicación del espíritu, desviado del recto derrotero de sus altos fines, para cabriolear y retozar locamente por los prados de la fantasía y tal vez de la locura.

La preocupación es vieja, al mismo tiempo que mundial. El género humano ha querido guardarse para sí el derecho de hacer la comedia por su cuenta.

A los que han pretendido exteriorizar sus pasiones, sus vicios y sus defectos, los ha excomulgado sin piedad, poniéndolos en el índice de sus implacables anatemas.

En una palabra: el autor, por lo general, es un tipo desocupado que, en lugar de dedicarse a estudiar el presupuesto para llevarle en oportunidad sus cargas lucrativas, que es, a fin de cuentas, el "alfa" y "omega" de la tan decantada ciencia política, se ocupa en soñar poemas más o menos reales o extravagantes para confeccionar sus tres actos de reglamento; y el actor, un instrumento mecánico de reproducir pasiones, manías o defectos, haciendo sentir, pensar, reír o llorar, merced a sus malas artes de histrión zafio y desvergonzado.

Este es el juicio íntimo de todos esos señores que, como el personaje de Molière, hacen la comedia sin saberlo, muchas veces ajenos al pensamiento de que la observación de sus mismos desdeñados, los sigue humorísticamente con su objetivo escudriñador y fiel, tomándoles, momento por momento, las más interesantes instantáneas.

Revelemos una de ellas sacada al azar de entre el montón que llena el cajón hermético de la cámara obscura del recuerdo.

EL doctor Fierro es un político de tierra adentro.

Hijo de familia pobre, estudió con vela de baño, de lo que le provino una feroz fluxión a la vista que le obliga a llevar antiparras sobre sus ojos rojizos y fruncidos.

Desde estudiante se hizo una indumentaria "sui géneris" que no ha alterado jamás, a pesar de haber sido juez de aguas, inspector de escuelas, catedrático de latín, fiscal, ministro, gobernador, y por fin, congresal, que es la Meca soñada por todo creyente del interior, y aun de una respetable mayoría de ese "exterior" porteño, en donde se cuecen las habas a calderadas.

Su cuerpo de "fakir" viste, desde poco después de nacer, la más desgalichada de las levitas negras de paño lustroso, así como los amplios pantalones flotantes que cubren sus piernas de ave zancuda, el chaleco de cuatro botones que tapiza su estómago hundido, sobre el que brilla la cadena de reloj, de cuello, como las de las señoras, mientras que su cabeza que peina media melena, recortada en línea recta sobre su nuca pelada y rojiza, en la que se marcan dos gruesas cuerdas de contrabajo, cubre el infaltable sombrero de copa con luto arratonado, y en sus manos disecadas y negras como dos pequeños pulpos cantábricos, luce el bastón de ballena con puño de piernita de marfil, ya desgastada por el uso, pues ésta debe ser prenda heredada por un tío rico que negociaba en arropes, allá por el año 52, a raíz de la caída del tirano.

El doctor Fierro, según él, ha hecho siempre honor a su apellido metalúrgico, en cuanto a dureza e inflexibilidad de carácter, lo que no ha obstado para que alguno de sus émulos dijera, no sin gracia, que, efectivamente, el digno doctor tenía todas las cualidades de su "contramarca" o cognombre, hasta la de ser fácilmente oxidable, siempre que previamente se le untara la mano.

El doctor Fierro no ha hablado nunca, y menos ha reído jamás.

Y no porque sea mudo, ni le falten los músculos necesarios para encoger los labios cubiertos por las ralas cerdas de su bigotillo y de su perilla japonesa.

El doctor Fierro no ha hablado ni reído nunca, porque ese ha sido el papel adoptado por él desde guagüita en la comedia de la vida.

Y por eso ha medrado, subido, llegado.

Si habla un día, si ríe, sobre todo, adiós prestigio, popularidad, respeto. Lo han tentado varias veces; pero él no es tan tonto como el cuervo de Lafontaine, y luctuoso, severo, impenetrable, cada vez aprieta más entre la tenaza de su pico, al queso nutritivo y sabroso de sus múltiples e inagotables prebendas.

Ultimos éxitos y novedades en rollos "PAMPA" para autopianos de 88 notas

TANGOS

4013 ¡Araca, corazón!... (E. Delfino)
4012 Caricias (Massini-Schujer)
4009 Muchachita buena (R. Iriarte)
4007 Pedime lo que querés (F. Canaro)
4005 A la luz del candil (C. V. G. Flores)
4004 Recuerdo (A. Pugliese)
3999 Maula (A. Mondino)
3998 Puente Alsina (B. Tagle Lara)
3997 Sierra Chica (Scarpino-Caldarella)
3993 Noche callada (J. De Caro)
3987 Fruto bendito (A. R. Avilés)
3985 Mala suerte (A. Sureda)
3977 Carnaval (A. A. Aieta)
3970 Poker de ases (E. Brameri)

ROLLOS CON LETRA

3942 La riojanita (Zamba) (Italo Goyeche)
3876 Sauces del Chorrillo (Zamba)
3907 A mi guitarra (Estilo) (A. Trelles)
3856 ¿Cuándo? (Chacayalera) (Tagle Lara)
3855 Jazmines sanjuaninos (Zamba)
3822 Aunque me has dicho que no (Zamba)

POT-POURRI DE TANGOS

3905 De otros tiempos (F. Canosa)
3950 Añoranzas del pasado (F. Canosa)

FOX TROTS

4014 Japonesita
4006 ¡Qué risa!... Todos lloraban...
4002 Yo bailo el chárleston
3996 Tha the thy
3992 Fresie (Cara dura)
3989 Hágame cosquillas
3988 Honey Bunch (Montoncito de miel)
3986 Mi castillo en España
3983 ¡Adiós! ¡Adiós! ¡Mirlo!...
3978 Dame tu amor y yo te daré el mío
3960 Lucky day (Día feliz)
3958 Normandy

PASO-DOBLES

4008 Una reja en Triana (G. Del Barrio)
4003 Carmen (N. Verona)
4000 Maja hechicera (E. Brameri)
3990 Confiado en sus alas (A. de Smurro)
3980 Las cantaoras (L. Bernstein)
3975 Traje de luces (A. Sureda)
3892 Hay toros (J. Feliú)

CHARLESTONS

3783 Chárleston (Mack-Johnson)
3882 Jig Walk (Ellington)
3908 Soñando el chárleston (A. Pugliese)

ROLLOS AUTOGRAFICOS

(Fiel reproducción de ejecuciones a 2 y 4 manos por buenos pianistas)

6001 Nunca es tarde..... Tango de Eduardo Pereyra, ejecutado por su autor
6002 Kentucky..... Fox Trot de Larry Shay „ „ A. Carabelli
6003 Y reías como loca.. Tango de Eduardo Pereyra „ „ su autor
6004 ¡Araca, corazón!... Tango de Enrique Delfino „ „ „ „
6005 ¡Maffia!..... Tango de Luis E. Cosenza „ „ Cosenza y Brameri

EN VENTA EN LAS BUENAS CASAS DE MÚSICA

Busque semanalmente en este aviso las Ultimas Novedades

APERITIVO - DIGESTIVO - ESTOMACAL

La bebida higiénica tradicional, el estomacal único en su género, aprobado por todas las autoridades competentes y difundido en el mundo entero.

Importación exclusiva de HOFER y Cía. - Bs. As.

HUNYADI JÁNOS El prototipo de las aguas minerales purgantes naturales —la que todos los entendidos prefieren.

Cada botella contiene cerca de ¾ de litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella.

ESTREÑIMIENTO Y MALA DIGESTION

Las insuperables PASTILLAS MAYAS

IDEAL LAXANTE y PURGANTE a base de Fenolftaleína para combatir el estreñimiento y sus causas, apendicitis, mareos, afecciones al hígado y riñones y todas esas perturbaciones que aportan la retención de las materias fecales que tan rápidamente envenenan la sangre. Las MAYAS son un desinfectante intestinal sorprendente para los estómagos de difícil digestión. Masticar en seguida del almuerzo unas MAYAS y la digestión se hace divinamente bien. Las MAYAS se pueden tomar en cualquier momento; por eso deben llevar consigo el frasquito de MAYAS en el bolsillo. Para convencerse de lo eficaz que son las Pastillas MAYAS, comprar un solo frasquito con indicación y de seguro que serán amigos de este exquisito bombón.

En venta en las principales Droguerías y Farmacias.
32, FAUBOURG MONTMARTRE, PARIS.

CANAS

El Aviso de "LA CARMELA"

Por BAGARIA.

PARA VER SI ACABAN

Colón. — No seáis ya más pelmazos: ¡soy checoeslovaco!

La prueba del pañuelo
convence a cualquiera

Tome un pañuelo. Eche en él 20 gotas de Agua de Colonia LA CARMELA. Eche al lado otras 20 gotas de cualquier tintura química, restaurador o preparación y déjelo secar. Observe luego cómo el restaurador o la tintura dejan en el pañuelo una mancha indeleble, negra o marrón, mientras que LA CARMELA no deja absolutamente ningún rastro. Después de esta demostración concluyente, ¿preferirá usted seguir manchando químicamente su cabeza y sus ropas, cuando puede lograr que sus CANAS recobren el color natural exacto, usando un producto limpio, higiénico e inofensivo como es el Agua de Colonia LA CARMELA? Esta experiencia prueba concluyentemente que LA CARMELA es única e inimitable.

Exija La Carmela legítima, que se distingue por la estampilla fiscal de $ 1.—, con nuestro nombre impreso y pegada en el cuello de cada frasco, según se indica.

Precio del frasco: $ 8.— **Interior: $ 8.50**

J. L. CONDE & Cía.

Carlos Pellegrini, 435 **Buenos Aires**

En el Uruguay: Agente exclusivo: DROGUERÍA AMERICANA, Ciudadela 1475, Montevideo.
En venta en todas las farmacias del país.
Precio del frasco: $ 3.50 o/u.

AGUA DE COLONIA HIGIÉNICA

"La Carmela"

La producción nacional de opio y las casas con exceso de música

(Continuación de la pág. 17)

ligros. Estoy muy lejos de compartir esa convicción. Pienso, al respecto, que la música es provechosa para el individuo en la medida en que lo es el agua. Empleada con prudencia en las abluciones que aconseja la higiene, ingerida en cantidades más o menos grandes, según sea la sed que se experimente, no cabe duda de que el agua constituye un elemento utilísimo; pero — como lo comprueban múltiples experiencias — si nos arrojamos al océano con la pretensión de absorberlo, claro está que el océano saldrá ganando; claro está que terminará por hacernos daño. Que esas son siempre las consecuencias del abuso.

Pues bien: igual cosa sucede con la música. Consumida en dosis prudentes, produce sin duda los beneficiosos efectos a que se refiere el articulista; pero si se incurre en abusos, si se le suministra a un sujeto una cantidad de música superior a la que naturalmente y por su misma constitución puede consumir, claro está que los efectos no se harán esperar, y que a veces esos efectos serán irreparables.

No se debe olvidar, por otra parte, que hay muchos individuos cuyo organismo no tolera la música en grandes ni en pequeñas dosis. Ya lo dice en términos ligeramente despectivos, un personaje de Bataille: "Il y a des imbéciles que le piano ennuie..." Y bien: la mano providente del Estado debe amparar, está obligada a amparar también a esos imbéciles; debe protegerlos contra la crueldad o el ensañamiento de una vecindad dispuesta a asegurar a viva fuerza su curación. Y no será menester abundar en otras razones para demostrar que es imperiosa la necesidad de reglamentar el consumo de la música.

La verdad es que en esta materia — en materia de reglamentación, de administración del suministro del ruido agradable — todo está por hacer entre nosotros. En nuestra ciudad, donde los ruidos estridentes están al alcance de todo el mundo, los ruidos agradables no alcanzan a muchas personas, y en cambio aprovechan con exceso a algunos privilegiados, muchos de los cuales, ciertamente, renunciarían de buen grado a ese privilegio.

Si partimos de la afirmación, aceptada por todas las personas cultas y, particularmente, por el sesudo articulista, de que la música es en la vida del individuo y en la de la comunidad un elemento indispensable, un verdadero artículo de primera necesidad, algo tan necesario como el agua corriente o como el alumbrado eléctrico, como el gas o como el teléfono, no se alcanzan las razones que puedan mediar para que el Estado no se encargue de suministrarla a domicilio, de garantizar ese suministro a todos los que tienen derecho a él. Y, en último caso, ya que el Estado no quiera organizar y atender directamente ese servicio y prefiera dejarlo en manos de particulares, no se concibe — llego con esto a la medula del asunto — no se concibe que no se haya preocupado siquiera de reglamentar su consumo. No se perciben tales razones, y no se perciben, sencillamente, por la de que no existen.

Sólo la desidia incalificable de los poderes públicos, de las autoridades municipales, de la policía, finalmente, tiene la culpa de cuanto viene sucediendo a ese respecto desde que la música se ha democratizado, desde que la máquina ha asumido en materia musical, el papel del hombre; desde que existen fonógrafos, victrolas, pianolas, fonolas y demás aparatos similares; desde que se han abaratado los pianos y difundido los restantes instrumentos musicales, desde el saxofón al corno inglés, pasando por la ocarina y el serrucho; desde que han proliferado los conservatorios; desde que la radiotelefonía se encarga de transmitir a los cuatro puntos cardinales el estrépito infernal de las orquestas de "jazz" y otros ruidos más o menos tolerables.

Ciertamente, no se precisa saber griego ni latín para comprender que cada uno de los edificios de la ciudad tiene una determinada capacidad musical. ¿Qué quiere decirse con esto? Quiere decirse, simplemente, que es limitada la cantidad de música que, en una unidad de tiempo dada, cabe en una construcción destinada a la vivienda humana. Esa capacidad se establece, como es lógico, teniendo en cuenta el área de la superficie edificada, la altura de la construcción, el número de viviendas que comprende, etc., etc. Estos cálculos son sumamente curiosos, y deparan muchas sorpresas. En la práctica, se da con frecuencia el caso de que en un edificio que no tiene capacidad sino para cinco tangos por hora, lleguen a ejecutarse veinte, treinta y hasta cuarenta, no siendo raro que se ejecuten cuatro, cinco y hasta diez tangos simultáneamente. Es un exceso al que debe ponerse coto. Claro está que para poder reglamentar la materia en forma eficaz, es menester que se fije previamente la unidad de medida del consumo de música. Es este un punto que resolverán los técnicos.

Entretanto, el hecho es que hay en Buenos Aires una enorme cantidad de edificios habitados por personas de condición modesta — ya sea que hayan venido a menos, ya se trate de personas constitucionalmente impecuniosas, de "pobres natos" — que no disfrutan, ni con mucho, de la cantidad de música a que tienen derecho, de acuerdo con la capacidad musical del edificio; y aun se dan casos en que el suministro de música se reduce a cero, en que es totalmente nulo. Tal situación de desigualdad — hay que afirmarlo valientemente — es de todo punto injusta, y está lejos de condecir con el grado de progreso alcanzado por el país. Resalta con evidencia esa injusticia, en efecto, cuando se piensa que hay, en cambio, infinidad de casas de departamentos — la casa en que tengo el honor de habitar, sin ir más lejos — en las que la música se derrocha con prodigalidad verdaderamente escandalosa. No es raro — como fácilmente puede comprobarse — que en una casa de seis pisos, con doce departamentos, llegue a haber hasta una docena de instrumentos emisores de ruidos de los considerados como agradables, ni lo es que esos instrumentos funcionen casi permanentemente, sin perjuicio de que en la planta baja haya un café con orquesta típica. Se supera de ese modo la capacidad musical de las casas, produciéndose el fenómeno de la sobresaturación musical, del enrarecimiento melódico de la atmósfera respirable.

Queda puntualizado un mal grave, al que hay que poner remedio. No es posible seguir tolerando que mientras en unas casas se carece de la cantidad de música indispensable, muchos edificios habitados por la burguesía sean teatro diariamente de orgías musicales.

Hasta a sus propios hijos

los médicos aplican el experimentado "Kufeke", porque los lactantes alimentados con "Kufeke" se desarrollan espléndidamente, se muestran alegres y quedan del todo preservados contra las enfermedades, especialmente contra los temibles trastornos de la digestión. Por consiguiente, quien quiere alimentar a su niño le da **"Kufeke"** y **Leche** fresca.

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

La Pamperita. — Si el color de los dientes responde solamente a un estado especial de la boca y no a desaparición del esmalte dentario, practique su limpieza con un algodoncito y tintura de yodo, empleando un palillo. Luego, los frota con creta pulverizada, y, finalmente, los enjuaga con agua tibia y unas gotas de agua oxigenada.

Estando el esmalte sano, conseguirá blanquear así su dentadura.

Elvira (Quilmes). — Se reduce a polvo la goma, y luego se disuelve en el jugo de limón antes de adicionar los otros ingredientes.

XXX (Tunuyán). — 1º Sírvase revisar su colección de EL HOGAR. En diferentes ocasiones he dado recetas para el seno.

2º El alumbre tiene el inconveniente de resecar el cutis. Debe usarse conjuntamente un buen cold-cream para dar elasticidad a los tejidos.

3º Aplique dos veces al día en la parte afectada por arrugas esta loción:

Agua de azahar....	250	gramos
Glicerina	50	„
Bórax	5	„

Lolita S. (Tapalqué). — Las grietas de la piel en los pies y en las manos tienen por causa principal las alternativas del calor y del frío o de sequedad y humedad.

Se combaten, en general, con ungüento de cera, con fricciones de aceite de olivas o con esta fórmula:

Médula de vaca....	30	gramos
Riñonada de ternera	60	„
Aceite de olivas....	15	„
Miel blanca.....	15	„
Alcanfor	1 ½	„

Antigua subscriptora. — No he recibido la carta que menciona, pues de otro modo ya tendría usted mi respuesta.

1º Para corregir el mal aliento se enjuaga la boca con una cucharada de esta solución diluída en medio vaso de agua, repitiendo la operación tres veces al día:

Hipoclorito de cal..	25	gramos
Agua destilada.....	300	„
Alcohol de 36°.....	25	„
Esencia de clavos..	3	„

2º La transpiración axilar se atenúa con frecuentes lavados diarios y locales de agua tibia con jabón. Luego se espolvirea con ácido salicílico en polvo fino.

En perfumería se venden productos para suprimir esta transpiración sin peligro.

Entre los avisos de EL HOGAR encontrará lo que necesita.

3º Un baño facial de vapor, tomado quincenalmente, limpiará su cutis de puntos negros.

Klime (Rosario). — 1º Empiece por darse un baño facial de vapor para limpiar el cutis y luego siga este tratamiento:

Para los lavados diarios use solamente infusión de hojas de durazno, y, sin crema, aplique directamente el polvo sobre el rostro durante el día.

Por la noche pase un buen cold crean para alimentar y suavizar el cutis.

Averigüe si esos granitos provienen de mal estado orgánico. En tal caso le será muy útil tomar levadura de cerveza.

2º Si se molesta en revisar su colección de EL HOGAR, hallará la receta que desea en el Nº 912. No soy partidaria de ingerir medicamentos, para el fin que usted se propone.

Estela Martín (Lomas de Zamora). — Corregirá ese defecto de su cutis lavándolo con infusión de hojas de durazno adicionándole un pedacito de bórax, 10 gotas de tintura de benjuí y una muñeca de salvado de almendras.

A. G. L. (Capital). — 1º Efectivamente, sólo la electrolisis termina definitivamente con el vello. Las grandes casas de belleza suelen aplicarla en esta ciudad.

2º El dolor experimentado es casi nulo: se reduce a un insignificante pinchazo con una aguja finísima.

3º Si la operación está bien practicada, no queda vestigio alguno, ni ocasiona ulteriores molestias.

Flor de durazno. — 1º He dado esa receta en distintas oportunidades. Sírvase recorrer la sección en números atrasados.

2º Contra la caída del cabello le aconsejo fricciones diarias sobre el cuero cabelludo con esta preparación:

Hágase hervir 100 gramos de raíces de ortiga en medio litro de agua y medio litro de vinagre. Después de un hervor de treinta minutos se cuela y deja enfriar, estando lista para el uso.

Rugby (Buenos Aires). — El cabello adquiere brillo natural enjuagándolo con agua tibia y el zumo de un limón.

Luego, en vez de gomina use decocción de semillas de lino o de membrillo, dando la consistencia de su gusto. Así evitará la molestia que describe.

Violeta (Buenos Aires). — 1º Sírvase leer mi respuesta a A. G. L. en este mismo número.

2º El precio depende de la cantidad de vello a extirpar. Generalmente se cobra por hora y no resulta caro en extremo.

3º El agua oxigenada debilita la raíz pilosa sin ser un depilatorio. Su uso es siempre útil en caso de vello, pues lo aclara y disimula al mismo tiempo que favorece su caída.

Nena. — 1º El uso de guantes ajustados durante el sueño reduce el volumen de los dedos.

Con respecto a los sabañones, fácil es evitarlos si antes de los primeros fríos se tiene la precaución de friccionar las manos dos veces al día con esta preparación:

Tintura de benjuí..	10	gramos
Agua de rosas.....	400	„

Si ya se han anunciado los sabañones, un método radical para impedir su avance consiste en sumergir varias veces al día las manos en agua fría, a 10 ó 15 grados de temperatura. Las partes que manifiestan síntomas precursores, sanan al poco tiempo de iniciados estos baños.

2º No puedo asegurar la seriedad de anuncios hechos en publicaciones que no sean de esta casa.

Una asidua lectora de EL HOGAR (Bánfield). — Deben haberse extraviado sus cartas, pues es la primera consulta suya que recibo sobre este particular. Ninguna demora sufren una vez llegadas a EL HOGAR, y se contestan inmediatamente por riguroso turno.

Para extirpar radicalmente el pelo de los lunares es preciso someterse a la electricidad. Con la depilación eléctrica muere el vello de raíz y no vuelve a reproducirse.

Los huesos molidos

Cuando un excesivo trabajo corporal lo deja rendido, una buena fricción de **Untisal** .... lo pondrá "como nuevo"

El frasco $ 1.80 en todas las farmacias

Untisal

CALMA Y DA PLACER

Impertinentes y Gemelos de Teatro

Poseemos un GRANDIOSO Y SELECTO surtido de las mejores calidades.

Desde hace más de **48 AÑOS** somos reconocidos como especialistas en estos artículos. Presentamos siempre a nuestra distinguida clientela lo más

NUEVO, PRACTICO y ELEGANTE

LO MEJOR A PRECIO CONVENIENTE

Los sábados abierto todo el día

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO Y Cía

CALLAO 134 FLORIDA 240 CABILDO 1916

CASA CENTRAL

RIVADAVIA 6879 U.T. RIVADAVIA 7650 AL. BROWN 1067

CIRIO

(Vero frutto di pomidoro)

EL EXTRACTO DE TOMATE QUE NO DEBE FALTAR EN SU COCINA

PIDALO A SU PROVEEDOR

SI QUIERE DAR EN LA TECLA

COMPRE UN Piano Breyer

LA UNICA GRAN MARCA DE PIANOS
CUYA FAMA CUNDE POR TODA LA REPUBLICA

No es a base de palabras que se acredita una marca

Somos especialistas en el ramo de
PIANOS
y sólo a ellos prestamos desde hace
50 años nuestra mejor atención.

Con esa enorme experiencia podemos afirmar: QUE SOLO NUESTROS PIANOS son los que MEJOR se ADAPTAN a nuestro clima.

Los vendemos en cómodas cuotas
desde $ 44.- al mes

PIDA CATALOGOS y CONDICIONES

BREYER Hnos
FLORIDA 414 Bs AIRES

Curiosidades de Nueva York: la evolución del rascacielos

—— *(Continuación de la pág. 12)* ——

— como diría Verhaeren — cuando se llega en vapor.

El paso entre lo gigantesco y lo artístico ha sido salvado hace dos años en Nueva York con la reglamentación sobre la altura, fachada y proporciones que deben tener los rascacielos. Establecidos tales principios, la habilidad del arquitecto se reduce a buscar el máximum de superficie habitable en el menor espacio posible de terreno. La calle, en lugar de ser una trinchera de paredes rectilíneas, ábrese a partir de determinada altura para que el sol pueda deslizar cada día sus tímidos rayos — durante una hora o dos — a través de la escarpada mole.

Los grabados aquí publicados son obras maestras en este género de construcciones. La gran tragedia de Nueva York, pese a todas las mejoras de sus rascacielos, es la desaparición de la luz solar. En pocos años he visto como el Park Avenue se convertía en helada y triste galería, emparedada por edificios altísimos que le dan aires de cárcel. "La celda de los ricos" la llamó un poeta señalando la habitación que el joven Rockefeller, para demostrar su modestia, alquiló en siete mil dólares anuales al volver de su viaje de bodas.

¡Y con qué rapidez se fabrican esos monstruos!

Los caricaturistas de Nueva York publican al respecto los más originales dibujos.

En dos años solamente, la calle 47 de Nueva York, entre la Quinta y la Sexta avenida, se transformó íntegramente, de amable avenida llena de luz en un mercado babilónico de joyeros. Los habitantes huyeron presurosos.

Los demoledores neoyorquinos son maestros en su género. Con rapidez inaudita clavan postes entre dos paredes y bailando sobre tan improvisado soporte derriban una casa. Cuando las paredes vacilantes amenazan derrumbarse, saltan sobre los techos vecinos como los acróbatas de un circo.

Los americanos poseen una sabiduría especial ante los inevitables inconvenientes de la vida rápida, como puede verse en la caricatura de los "demoledores que se equivocan de casa", y lo notan cuando ya arrancaron puertas, ventanas y techos.

No se crea sea esta exageración. Cuatro años hace habitaba yo en el ángulo de Madison Avenue y la calle 58, cuando fuí despertado una mañana por la súbita invasión de polvo y el martillar de golpes estruendosos: estaban demoliendo mi escalera. El propietario hacía refecciones en la casa y se había olvidado o simuló olvidarse de que mi contrato de alquiler expiraba dentro de dos meses solamente. Lo llamé telefónicamente y se manifestó sensible al accidente, ofreciéndome hospitalidad en el Hotel Savoy durante ese par de meses. Tuve que desalojar en término de dos horas, y mi esposa hubo de bajar en hombros de un demoledor, entre los escombros polvorientos de la derruída escalera.

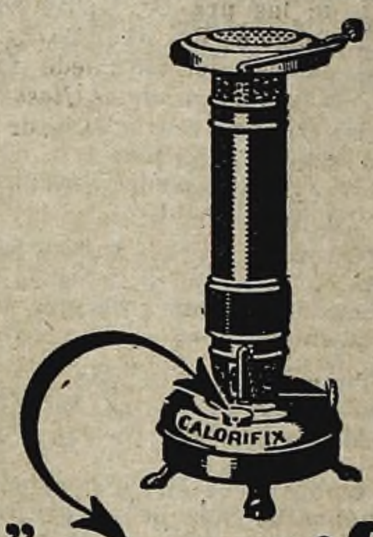
Tal violencia disgusta indudablemente a las almas tranquilas, pero tiene su encanto para los espíritus afectos a la aventura y, sobre todo, para "el hombre de negocios". Efectivamente, todas esas transformaciones, demoliciones y construcciones a la carrera responden a las palabras: dinero, beneficio y especulación.

Y la mejor de todas las especulaciones en la ciudad del dólar es el inmueble, al cual se ligan formidables salarios, ventas, alquileres, beneficios y comisiones.

A la hora en que las luces se encienden en todos los pisos, arrojando a los últimos fulgores de un cielo crepuscular, la mágica iluminación semeja un coliseo monumental.

Y si el ruido de la metrópoli americana es el formidable murmullo de un millón quinientas mil personas, correc-

Tiene que ser
la estufa legítima



"Calorifix"
la que Vd. debe comprar.

Solamente legítima con la marca "Calorifix" en el recipiente.

Desconfíe de las imitaciones.
CALORIFIX es el único calorífero a petróleo de resultados positivos.

Elegante - Económico - Rápido - Sin olor
Sin humo

Unicos Importadores:
ARETZ y Cía.
458 Reconquista 458 Bs. Aires

ADELGAZAR Sin dañar la salud. Con fricciones.
EMBELLECE - VIGORIZA
Escriba: "IODUROL" Lavalle 636, 5º Piso

HERMOSURA

Hay críticas y prevenciones que por lo añejas e infundadas caen bajo el peso del ridículo.
Tales son las que moralistas ceñudos o atrabiliarios formulan contra Señoras o Niñas por su empeño en realzar su natural belleza.
En esta época de evolución en que Arte y Ciencia ayudan a la Naturaleza a fin de llegar a la hermosura perfecta, ¿permitirá Ud., simpática lectora, una modesta insinuación?
Existe para el cutis un producto que preciarán cuantas lo usen; se trata del

AGUA BLANCA DORA

ya acreditada en todas las partes del mundo por las que logran aunar con acierto el gusto aristocrático a la elegancia suprema.
Para la hermosa tez morena, existe también el Agua Dora Rachel, que realza su natural encanto.
No falta en ninguna Droguería ni buena Farmacia, ya sea de la Capital Federal o de cualquier punto del Interior.

A 0.05 "La Prensa" y "La Nación"

Por ENRIQUE ESPINOZA

SIEMPRE me acuerdo de una de las primeras páginas que escribió Roberto Gache. El curioso lector puede encontrarla ahora en su *Glosario de la Farsa Urbana* con el título de "Orden y Progreso". Es una crónica breve, de cien líneas apenas, pero definitivas en la intención humorística y en el violento contraste de riqueza y miseria.

Después de presentarnos una encrucijada porteña, donde un agente de tráfico dirige miles de automóviles con su medio palo blanco, el sutil humorista nos cuenta la historia vulgar y conocida de una pequeñuela vendedora de diarios.

"Y bien — se pregunta el futuro autor de *Baile y Filosofía*, — ¿qué hace ahí ese vigilante con su palo, su machete, su comisario, su juez, su código y su cárcel, mientras a su lado chilla, vendiendo diarios, nuestra muñeca de seis años?"

Y tras de esta enumeración humorística, la absurda injusticia de la realidad le arranca a nuestro autor palabras indignas, que no resisto transcribir aquí:

"Frente a la ínfima personilla rubia de mi historia, más parecen burdas mentiras los gobiernos y las leyes. Burdas mentiras, farsas de los que ella acusa con su pregón áspero ya, anémico, fatigado."

Confieso que he leído muchas veces estas pocas palabras de Roberto Gache, el humorista.

¿Qué hay — me pregunto todavía — en el fondo del vivir urbano que sólo se alcanza a ver claramente a la luz de una sonrisa lapidaria?

Desde luego, el contraste, el violento contraste entre la miseria de los unos y la riqueza de los otros. Pero algo más todavía: la complicidad de todos.

Decía Georges Rodenbach, el dulce poeta de *Le Règne du Silence*, refiriéndose a la obra de Anatole France: *Et il y a bien des arguments pour une révolution sociale dans ces livres de grace noble et souriante.*

¿Qué mucho, entonces, que yo vea en la página — tan suave — de Gache una terrible acusación que nos atañe a todos?

¿Por qué vende diarios, en la esquina, la niña rubia de los seis años?

¿A quién culpar? ¿A los gobiernos? ¿A las leyes? ¿Qué hacer? ¿Cambiar los gobiernos? ¿Modificar las leyes? ¡Cuántas preguntas inútiles! ¡Oh, sombra de Alfonso Karr!: *Plus ça change plus c'est la même chose.* Es tuya la única respuesta verdadera.

Pero, sin abandonar a los canillitas del cuento, he aquí un ejemplo nihilista que quiero agregar a la glosada página de Roberto Gache.

No se puede decir que Buenos Aires sea una ciudad sórdida y menos todavía de gente avara. La prosperidad de sus tiendas y almacenes, la amplitud de sus cines y teatros desmentiría, en seguida, a quien lo afirmara.

Por otra parte, cuando un porteño, el más pobre, resuelve hacerse lustrar los botines por diez centavos, da otros diez de propina: el ciento por ciento.

Hasta los poetas de barrio, que toman un "express", de 0.15, dejan al mozo una moneda de veinte. Sin embargo, hay en Santa María de Buenos Aires quienes esperan que se haga las once de la mañana para comprar a cinco centavos "La Prensa" o "La Nación"; "La Nación" o "La Prensa", que los canillitas pagan de seis a siete centavos, madrugando para ser los primeros en la Avenida y San Martín.

¿Qué quiere decir esto? Lo de siempre: *El hilo se corta por lo más delgado.*

Pero ¿quiénes lo cortan? En este caso, los mismos obreros. Ellos son los que con mayor frecuencia compran a cinco centavos "La Prensa" o "La Nación", diarios burgueses...

Se trata de un hecho simple y, al parecer, sin ninguna importancia. Que yo sepa, a nadie se le ha ocurrido hasta la fecha señalarlo como una afrenta. Sin embargo, yo enrojecí muchas veces hasta sentirme nihilista, viendo cómo unos obreros compraban a otros. por cinco lo que sabían les costaba seis o siete. Y lo que es peor: esperando que los canillitas se "claven", para aprovechar así unos miserables centavos.

¡Cuánta inconsciencia!

Y nada quiero decir de los señores de cuello y corbata, que hacen lo mismo, porque éstos me parecen anormales clientes de Molière. Comparado con ellos, Harpagón es un filántropo yanqui.

A *cinco "La Prensa" y "La Nación"*. ¿Cómo tener fe en la promesa de un mundo mejor, viendo diariamente este espectáculo en calles y tranvías?

¡Cómo aceptar las ideas redentoras de los apóstoles ante esa inicua explotación del niño por el hombre, de un obrero débil por otro más fuerte!

¿Cómo no ser escéptico y nihilista con Turguéniev contra Tolstoi?

¡Cómo creer en Jesús, mientras a nuestro lado la pequeña muñeca del humorista porteño chilla en una encrucijada: — *¡A cinco "La Prensa" y "La Nación"!*

---

tamente vestidas que se preparan esa noche para asistir al teatro o al cinematógrafo; si no hay mendigos casi por las calles, significa que hay dinero para todos en la inmensa ciudad.

La civilización americana, en fin de cuentas, se traduce, como en la Roma imperial, por pan y diversiones para el pueblo. Es una ruda concepción igualitaria de la vida, donde no existen aristócratas ni perezosos. En este infierno de trabajo, las ciudades cambian de fisonomía y las casas se drrumban como castillos de naipes, bajo el soberano poder de la especulación.

Hasta las iglesias siguen el ritmo de esta danza fantástica. La parroquia de Rockefeller Junior, sobre el Park Avenue, construcción deliciosa y de buen gusto, será desalojada para dar lugar a pisos de alquiler.

Ante tales fantasías, se adquiere el hábito de considerar irónicamente el valor relativo de las cosas en este bajo mundo, pero no podemos menos de preguntarnos: ¿Qué pensaría el respetable deán de San Pablo, en Londres, si un especulador quisiera comprar el terreno donde está la catedral; o el arzobispo de París, si le comunicaran la expropiación de Notre Dame para construir una estación, para ensanchar el Palacio de Justicia o el Hôtel-Dieu?

Ambos prelados, en Nueva York, pedirían algún tiempo para "estudiar el asunto".

Sería todo el comentario hecho ante semejantes proposiciones.

No vaya al teatro sin llevar un GEMELO ZEISS GALAN

Unicamente este insuperable Gemelo le proporcionará un verdadero placer.

Sorprendente gran campo visual. Reproduce imágenes claras y nítidas hasta los bordes. Es muy luminoso. Enfoque sencillo y seguro. Muy cómodo por su tamaño reducido.

PRECIO DEL GEMELO, con su estuche de cuero negro forrado en seda..... $ 40

De venta en las buenas casas del ramo

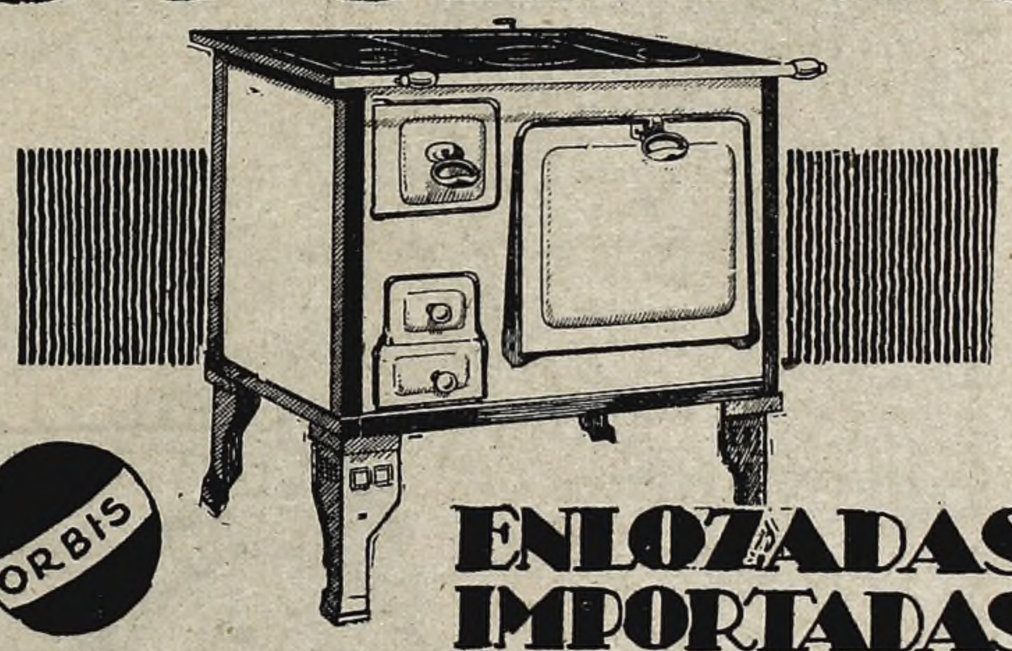
Solicite prospecto "Galan" a:

CARL ZEISS

Bdo. de Irigoyen, 330 Buenos Aires

CARL ZEISS JENA

COCINAS



ORBIS

ENLOZADAS IMPORTADAS

FUERTES, SENCILLAS, ECONOMICAS

DE LARGA DURACION

En modelos enlozados y negros

Las afamadas Cocinas marca ORBIS, se caracterizan por su gran economía. Su revestimiento interior de piedra refractaria, le permite concentrar el máximo de color con el mínimo de combustible.

Poseen amplio horno apropiado para las costumbres del país. Están perfectamente reforzadas en todas sus partes. Se limpian con suma facilidad y rapidez.

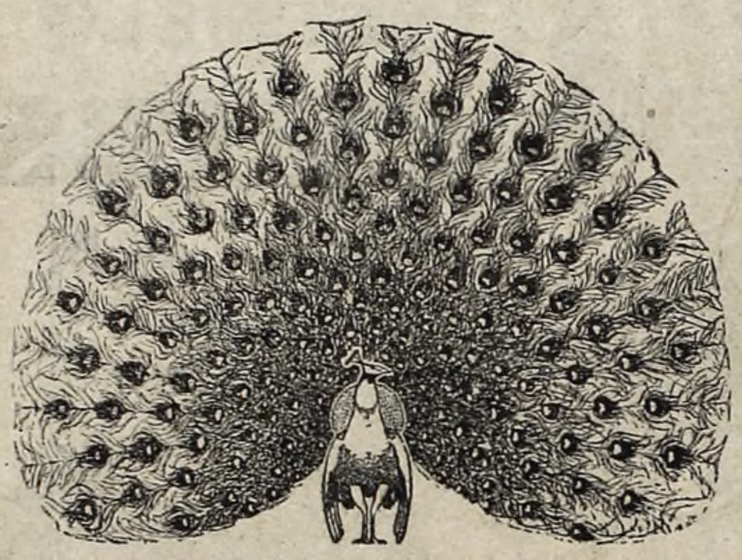
Tenemos existencia completa de piezas de repuesto

Visite nuestra exposición o pida prospectos ilustrados a:

BERGER, MERTIG & Cía.

PERU 730 U. Telef. 2768 Avenida - Buenos Aires

Buenos Caminos son las Arterias de una Nación



La Voiturette Sport, al igual que los demás coches Chevrolet, reúne todas las cualidades de elegancia, individualidad y distinción, que han hecho de esta marca la preferida por los compradores de automóviles.

TRANSPORTE ECONOMICO

CHEVROLET

1927

El Mas

Hermoso CHEVROLET

hasta ahora producido

Mejoras introducidas en el Chevrolet:

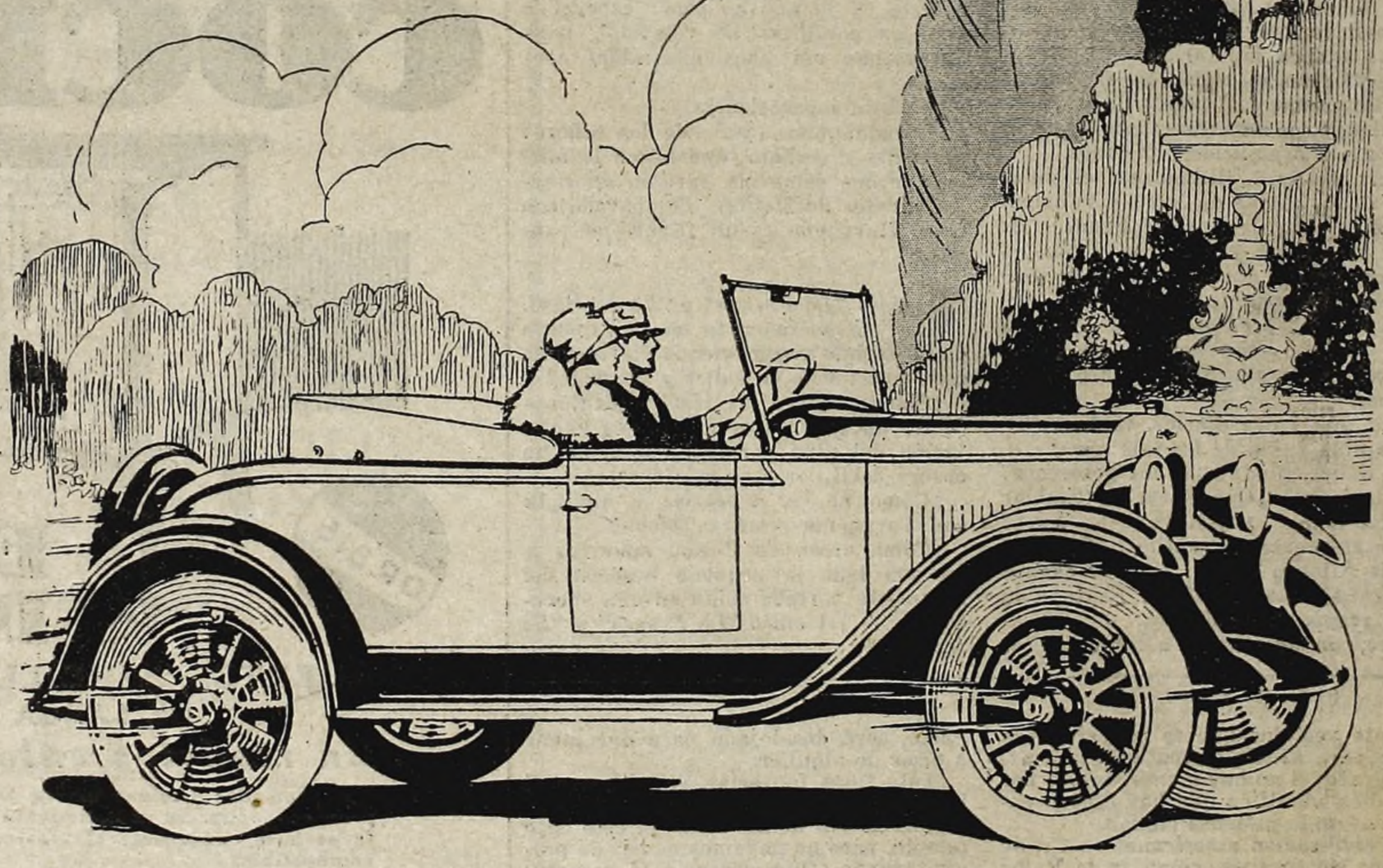
Nuevo filtro de aceite A. C.
Nuevo purificador de aire A. C.
Nuevo radiador Harrison de metal pulido.
Eje trasero semi-flotante con carter estampado de una sola pieza y tapa grande de inspección.
Guardabarros extra sólidos, de una sola pieza.
Moderno cambio de velocidades, tres adelante y marcha atrás.
Elásticos de acero cromovanadio.
Embrague a disco seco, único, mejorado.
Motor de gran poder y economía.
Acabado Duco, en 5 hermosas combinaciones de colores.
Parabrisas Fisher de visión y ventilación completa.
Nuevo tablero de instrumentos.
Nuevo y mayor volante de dirección.
Carrocería Fisher, en los modelos cerrados.
Neumáticos Balloon en todos los modelos.

LA VOITURETTE SPORT, de líneas acentuadas, afinándose hacia la parte posterior, tiene un aspecto sutilmente fino. Está acabada en hermoso Duco gris acorazado, capota kaki y cortinas esmeradamente ajustadas que abren con las puertas. Tiene un espacioso compartimiento, con cubierta impermeable, en la parte posterior. Ruedas de madera color natural son el equipo corriente de este coche.

Precio:

$ 2.095

s/w. B. A.
incluso quinta goma.



CINCO GOMAS BALLOON se incluyen ahora como equipo STANDARD en todos los modelos menos en el camión.

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

Un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada uno.

INGENIERO HUERGO 1167 BUENOS AIRES

Actualidades gráficas

Nuestro gran mundo

FOTO VAN RIEL

Señorita Sara Moreno Bunge, cuyo compromiso con el señor Miguel Pando Carabassa ha sido formalizado recientemente

Notas de la semana

LECTURA DEL MENSAJE PRESIDENCIAL ANTE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

FOTO CABADA

El presidente de la República, doctor Alvear, en momentos que estrecha la mano del diputado socialista doctor de Andréis, designado con otros colegas para recibir en la escalinata exterior al primer magistrado

FOTO CABADA

El doctor Alvear dando lectura al mensaje anual ante las cámaras reunidas en el recinto de los diputados, y en el que formuló declaraciones políticas que provocaron favorables comentarios por la sinceridad en que estuvieron inspiradas

DISPUTA DE LA COPA JUAN LARRIVIERE EN EL GOLF CLUB ARGENTINO

FOTO CABADA

Participantes del torneo. Señoras: Inés Anchorena de Acevedo, Sara Mezquita de Madero, Josefina Errázuriz de Gómez, Sara Josefina Anchorena de Leloir, Carmen Sánchez Elía de Quintana, María Luisa Torres de Larriviere, Lucrecia Salas de Peña, Raquel Aldao de Rodríguez, Susana Casal de Vivot, y señores: Carlos Quintana Unzué, Omar Rodríguez, Federico Madero, Felipe Larriviere, Jaime Gómez, Alejandro Leloir, Alfredo Zemborain, Alberto Vivot y Juan Bautista Peña

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA DE COMISIONISTAS DE BOLSA

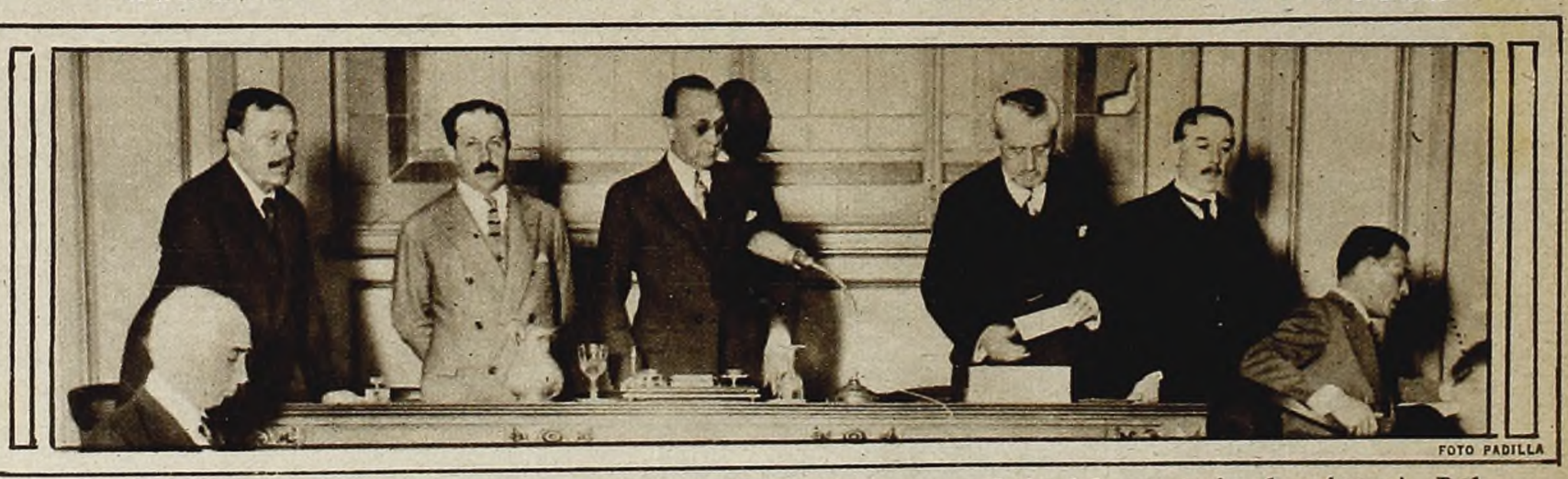


FOTO PADILLA

El presidente de la Bolsa de Comercio, señor Guillermo Padilla, acompañado del secretario, don Antonio Delfino, y demás miembros del directorio, durante la elección de la Cámara de Comisionistas

Del extranjero

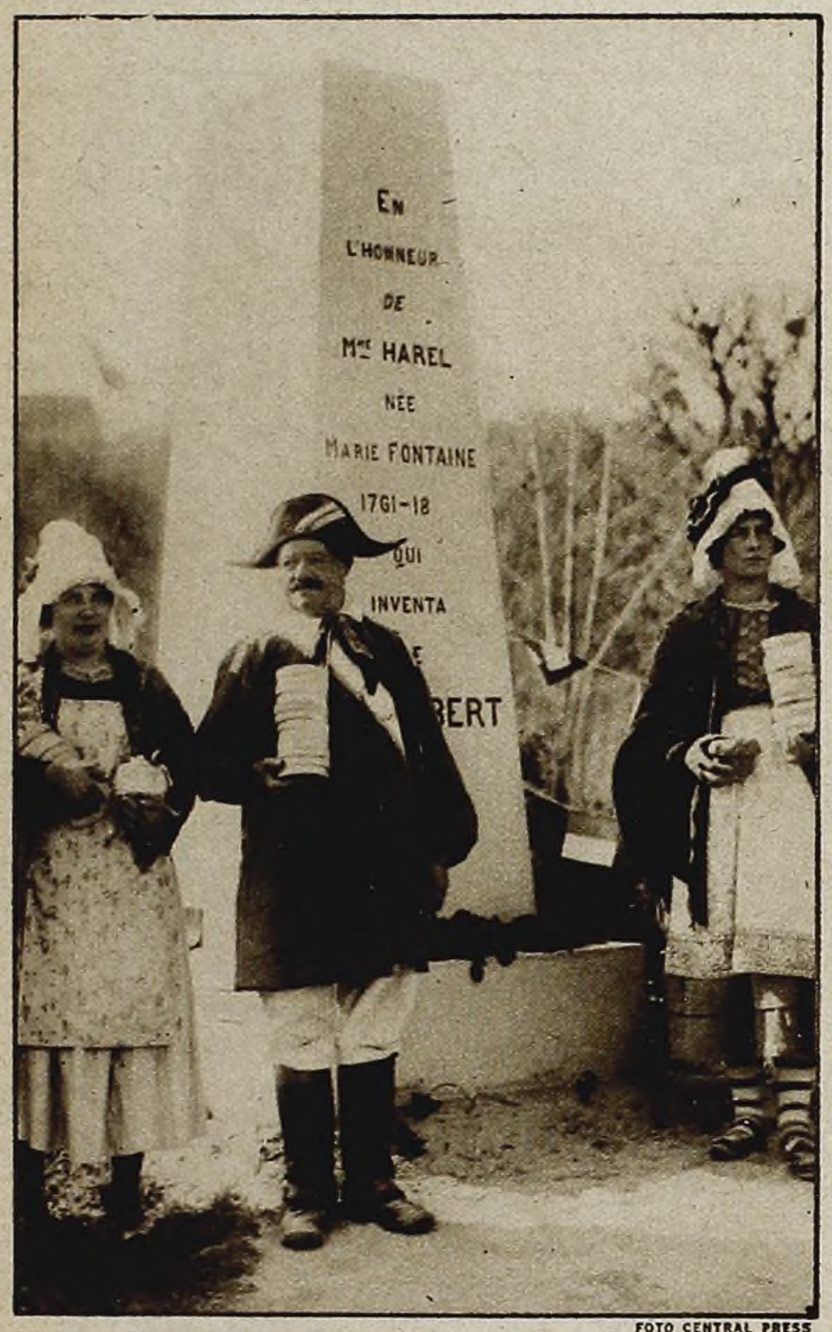


FOTO CENTRAL PRESS

El queso Camembert, hoy famoso en todo el mundo, tiene un curioso origen. Se debe a una campesina de la aldea de Camembert (Normandía), que inventó el rico producto de granja, porque su esposo no podía encontrar mercado para la leche de las numerosas vacas que poseía. La región, agradecida al éxito de tal producto, ha erigido en honor de su inventora el monumento que reproduce esta fotografía, al pie del cual aparecen varios campesinos en traje regional, que en el día de la inauguración del monumento hicieron una pública distribución de los famosos quesos

FOTO SPORT GENERAL

Los alumnos de la Universidad de Kilmarnrock (Irlanda) suelen celebrar anualmente el día del estudiante de una manera francamente divertida, pero aprovechan siempre su regocijo para una bella obra de humanidad, cual es la de celebrar un festival a beneficio de los hospitales. La fotografía nos muestra a un grupo de alegres muchachas disponiéndose a iniciar una colecta callejera, como complemento de su tradicional obra de beneficencia

FOTO SPORT GENERAL

Sabido es el especial interés con que los estudiantes ingleses cultivan todo género de deportes. La fotografía nos presenta un grupo de alumnas universitarias del Harriers Athletic, de Cambridge, que participó en una carrera de mujeres, realizada en Woolwich (Inglaterra), durante las vacaciones de Pascua

FOTO SPORT GENERAL

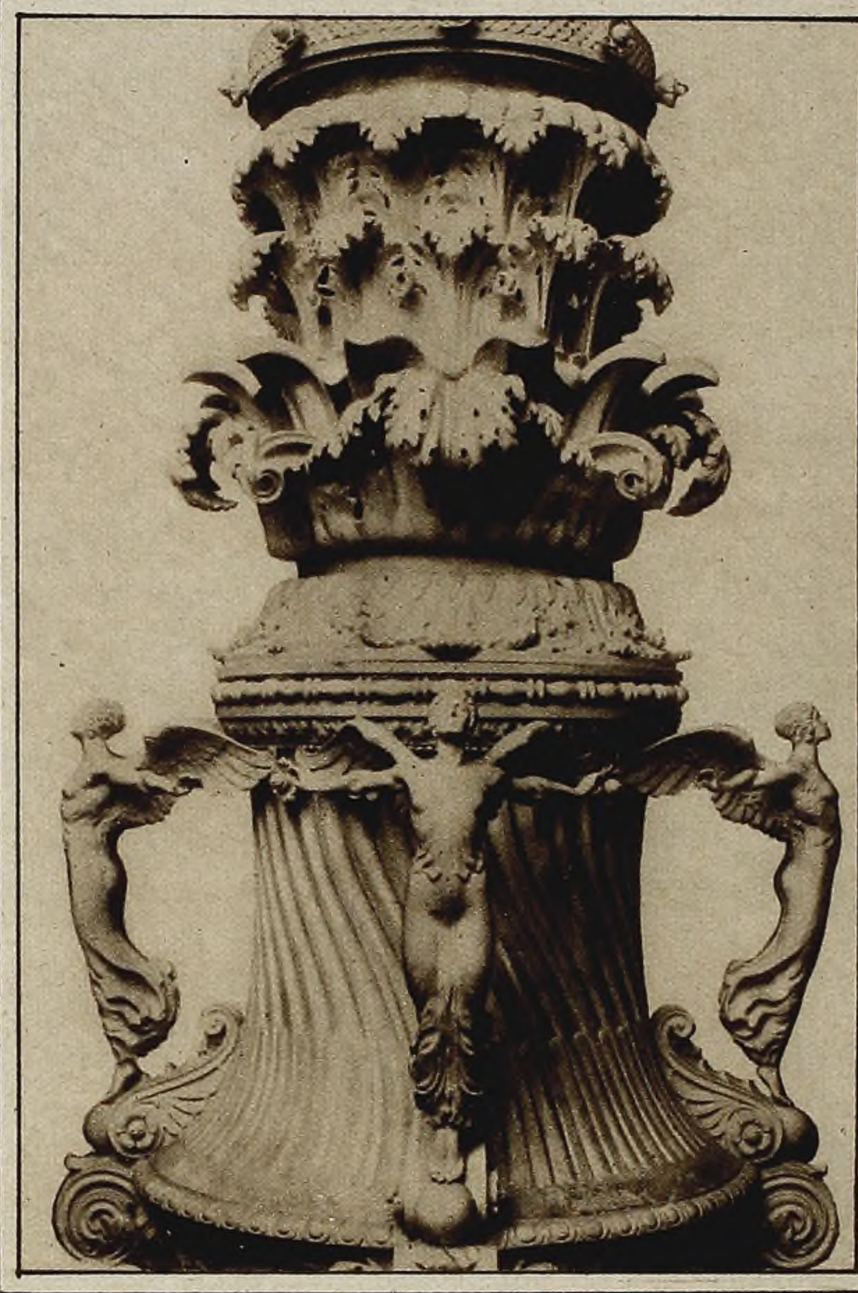
Los boy-scouts ingleses de Kent visitaron hace poco a los boy-scouts españoles en el parque real del Pardo, cerca de Madrid, donde éstos tienen su campamento. La fotografía reproduce el momento en que la reina Victoria de España revista a los boy-scouts ingleses en la plaza del palacio del Pardo, donde fueron recibidos por las autoridades de la corte

Buenos Aires y Montevideo

HOMENAJE ITALIANO A LA REPÚBLICA ARGENTINA

Detalle del mástil monumental que el gobierno italiano ofreció a la República Argentina como un recuerdo de la visita que hizo al país el Príncipe Humberto, y que fué inaugurado el domingo 22 de mayo

FOTO CABADA



En la parte superior del mástil que desde hace algunos días se levanta en los jardines del Balneario, las figuras escultóricas reproducen las victorias, que coronan artísticamente el gran monumento

FOTO CABADA

NOTAS DE MONTEVIDEO

Enlace Piñeiro Chain-García Moyano

FOTO ADAMI

En la Liga contra la Tuberculosis fué distribuído entre estas personas el premio anual donado por la señora de Arrechavaleta

FOTO ADAMI

Grupo de personas concurrentes a la comida que el ministro de Cuba ofrecía en honor del doctor Márquez Stirling y señora

FOTO ADAMI

Los enlaces recientes

Señorita Angélica Riglos y doctor Alejandro Becú

FOTO VAN RICL

Señorita María Angélica Carabassa y señor Jorge Saubidet Bilbao

FOTO WITCOMB

FOTO WITCOMB

Señorita María Laura Alcobendas y señor Tirso Rodríguez Loredo

FOTO WITCOMB

Señorita Delia Zimmermann y señor Hugo Duggan

FOTO CABADA

Señorita Gloria Demaría y señor Emilio Castro

Fotografía de Sarah Bernhardt en el papel de "Teodora", que tenía para "Viator" una amable dedicatoria, borrada por el tiempo

Del tiempo viejo

Las "tournées" de Sarah Bernhardt en Sud América

Por VIATOR

CUANDO en 1886 vino Sarah Bernhardt por primera vez al Plata sólo tenía una vaga idea de estos países, que según un célebre crítico teatral francés no debía visitar porque no comprenderían su arte exquisito, yendo a verla por curiosidad, "*comme un mouton à cinq pattes.*

Quizá los únicos datos que tenía le fueron suministrados medio en broma por el general Lucio V. Mansilla, muy amigo suyo, a quien cierta vez al despedirlo enojada le dijo: "*Va-t-en, Péruvien fantastique et drôle avec ton chapeau de bandit et avec ta cape espagnole*"; pero esto, como se ve, no demostraba mayores conocimientos geográficos.

La decidieron a venir un poco su espíritu de aventura y otro poco la elevadísima remuneración que Ciacchi, su empresario, le ofrecía.

Fué a buscarla a bordo, en Montevideo, Samuel Blixen, el delicado poeta uruguayo, crítico teatral de "La Razón", a quien acompañaba en la ocasión un pinche del diario, Alfredo Duhau, hoy uno de los mejores periodistas porteños, que me ha referido esta anécdota rigurosamente auténtica.

Montevideo acababa de pasar por una de sus frecuentes revoluciones y no había recobrado aún el poco movimiento habitual de aldea ensanchada, y Blixen, localista exaltado, temiendo que la artista recibiera una impresión desfavorable, le explicaba la causa, cuando la ilustre viajera lo interrumpió para exclamar:

— *Quel dommage d'être arrivée trop tard! Est-ce qu'on ne pourrait pas faire une toute petite révolution pour moi?*

FRECUENTABA el camarín de la artista un caballero argentino, el señor E..., radicado en Montevideo, hombre de fortuna, ilustrado e inteligente pero un poco tonto, que la había conocido poco antes en París en pleno apogeo de su carrera y de sus excentricidades y vanidad desmesuradas.

Una noche en que se daba "Phèdre", nuestro hombre, como de costumbre, entró a cumplimentarla después del segundo acto, e inclinando su elevada estatura para besar la mano que extendía la artista, le dijo:

— Señora: ha estado usted maravillosa, desde la impecable dicción de su voz de oro hasta su andar de diosa, una estatua en marcha, envuelta en el peplo griego; pero al final de este acto, en la escena con Hippolyte cuando Phèdre le revela su pasión misma:

...Ah cruel! Tu m'as trop entendue!
Je t'en ai dit assez pour te tirer d'erreur,
.....

juzgo que debía usted haberla interpretado de otra manera. Yo...

La gran "cabotine", la reina de las *M'as tu vue*, que en el fondo era la Bernhardt, se irguió con ademán airado y la mirada brillante de indignación, y señalando la puerta, le ordenó, en una forma que no admitía réplica:

— *Sortez, monsieur!*

CUANDO, poco después, debutó en Buenos Aires con "Fedora", a fines de julio, el Politeama tenía un lleno completo: "cuatro mil personas en el teatro, trescientos coches en la calle y ocho mil quinientos pesos en la boletería", decía un cronista de teatro al día siguiente.

El "todo Buenos Aires" se había dado cita allí, pudiéndose nombrar a la mayor parte de las familias de los palcos y los ocupantes de los principales asientos de platea.

El *palco infernal*, como se llamaba entonces al de Julián Martínez, doble "avant-scène" bajo, izquierda, rebosaba de personajes espectables de la política, el foro, la literatura y la banca. Pellegrini, Vicente L. Casares, Julián Martínez, Luis V. Varela, Rufino Varela Ortiz, Carlos Rosetti, Paul Groussac, que hizo en esa temporada las brillantes crónicas teatrales de "La Nación", provocando una polémica célebre.

El enorme teatro tuvo llenos completos durante toda la temporada, y cada representación fué un triunfo. Sólo en la primera hubo algunos silbidos en las gradas, pronto acallados por la gran masa de espectadores.

Otra noche en que se representaba "Le Sphinx" incomodaron a la artista algunas ligeras risas en el palco infernal, e, indignada, mandó bajar el telón en la mitad del acto.

Sólo cuando su empresario le hubo explicado que se trataba de algo completamente ajeno a la pieza y que aquellos caballeros irían, si fuera necesario, a verla en desagravio, consintió en continuar la representación, "pasado un pequeño vahido que había aquejado a la artista, según se comunicó al público.

Al final de la temporada, el gran Sarmiento se hizo anunciar, y se presentó luego en el camarín de la artista, que se puso de pie para recibirlo, y tomándole la mano con las dos suyas, le manifestó que se sentía muy honrada al recibir en su "loge" al estadista más ilustre de América.

— He andado trescientas leguas para venir a aplaudiros, señora — le dijo Sarmiento, — y tendría mucho interés en veros representar "Phèdre", por haber admirado en ese papel a la Rachel, que llenó el mundo con su fama desde 1843 a 1855, y desearía comparar las dos interpretaciones.

Sarah le contestó, con una frialdad visible, que aunque también hubiera querido escuchar su juicio comparativo, ya "Phèdre" había sido puesta en escena, y que estando al final de la temporadá, le era imposible cambiar el orden de los espectáculos restantes.

Apenas hubo cerrado la puerta detrás del visitante, la gran "cabotine", que odiaba a aquella otra ilustre judía semejante a ella hasta en sus excentricidades y rarezas, y a quien se la comparaba casi siempre en forma desobligante, desde que empezó su carrera, estalló diciendo: "*Mais est-ce qu'on ne finira jamais de m'em... avec ce cadavre!...*

EN su segunda temporada, que empezó el 29 de julio de 1893 con "Tosca", venía con su hijo Mauricio, un joven esgrimista perfectamente inútil para todo lo que no fuera derrochar el dinero que su mamá ganaba a rodos. "*Maurice c'est sa danseuse*" decían de él en París.

En el Círculo de Armas, donde fué varias veces a realizar asaltos con los mejores tiradores de la época, se aseguró entonces que había dado lecciones de espada a su madre para que se batiera en duelo con Marie Colombier, a raíz de la publicación de su libro difamatorio "Mémoires de Sarah Barnum".

La ofendida, que había sido amiga íntima de la autora, antes de batirse le cruzó la cara a latigazos.

EL mayor éxito de esa temporada fué "Cleopatra", representada con el hermoso Darmont, que hacía de Marco Antonio, y se despidió de Buenos Aires con "Jeanne d'Arc".

En la noche de su despedida asistió cubierta con la armadura de la Virgen de Orleans a la colocación de una placa, conmemorativa de su visita, en el vestíbulo del Politeama.

TUVE ocasión de tratar a diario a la divina Sarah en su tercero y último viaje — septiembre y octubre de 1905, — cuando vino con de Max, la Ventura, Alcée y otros, empezando con la "Sorcière" de Sardou en el teatro de la Ópera.

La artista venía coja del golpe que recibió al desembarcar en Montevideo, ya muy envejecida y con la voz algo cascada, pero en plena madurez de su genio artístico y con todo el vigor y la energía que le permitieron defenderse hasta el final de su vida.

De esa temporada tengo recuerdos muy vivos y hablaré en otra crónica del tiempo viejo.

Las actrices bonitas

FOTO FIRST NATIONAL

Lilyan Tashman, estrella moderna de la escena muda

Antología poética: El Sol

AL SOL

(HIMNO)

Para y óyeme, ¡oh Sol!, yo te saludo
Y extático ante ti me atrevo a hablarte:
Ardiente como tú, mi fantasía,
Arrebatada en ansia de admirarte,
Intrépidas a ti sus alas guía.
Ojalá que mi acento poderoso,
Sublime resonando,
Del trueno pavoroso
La temerosa voz sobrepujando,
¡Oh Sol!, a ti llegara
¡Y en medio de tu curso te parara!
¡Ah si la llama que mi mente alumbra
Diera también su ardor a mis sentidos;
Al rayo vencedor que los deslumbra,
Los anhelantes ojos alzaría,
Y en tu semblante fúlgido, atrevidos,
Mirando sin cesar, los fijaría.
¡Cuánto siempre te amé, Sol refulgente!
¡Con qué sencillo anhelo,
Siendo niño inocente,
Seguirte ansiaba en el tendido cielo,
Y extático te vía,
Y en contemplar tu luz me embebecía!
De los dorados límites de Oriente
Que ciñe el rico en perlas Oceano,
Al término sombroso de Occidente,
Las orlas de tu ardiente vestidura
Tiendes en pompas, augusto soberano,
Y el mundo bañas en tu lumbre pura,
Vívido lanzas de tu frente el día,
Y, alma y vida del mundo,
Tu disco en paz, majestuoso envía
Plácido ardor fecundo,
Y te elevas triunfante,
Corona de los orbes centellante.
Tranquilo subes del cenit dorado
Al regio trono en la mitad del cielo,
De vivas llamas y esplendor ornado,
Y reprimes tu vuelo:
Y desde allí tu fúlgida carrera
Rápido precipitas,
Y tu rica encendida cabellera
En el seno del mar trémula agitas,
Y tu esplendor se oculta:
Y el ya pasado día
Con otros mil la eternidad sepulta.
¡Cuántos siglos sin fin, cuántos has visto
En su abismo insondable desplomarse!
¡Cuánta pompa, grandeza y poderío
De imperios populosos disiparse!
¿Qué fueron ante ti? Del bosque umbrío
Secas y leves hojas desprendidas,
Que en círculos se mecen
Y al furor de Aquilón desaparecen.
Libre tú de la cólera divina,
Viste anegarse el universo entero,
Cuando las aguas por Jehová lanzadas,
Impelidas del brazo justiciero
Y a mares por los vientos despeñadas,
Bramó la tempestad: retumbó en torno
El ronco trueno y con temblor crujieron
Los ejes de diamante de la Tierra:
Montes y campos fueron
Alborotado mar, tumba del hombre.
Se estremeció el profundo;
Y entonces tú, como señor del mundo,
Sobre la tempestad tu trono alzabas.
Vestido de tinieblas,
Y tu faz engreías,
Y a otros mundos en paz resplandecías.
Y otra vez nuevos siglos
Viste llegar, huir, desvanecerse
En remolino eterno, cual las olas
Llegan, se agolpan y huyen de Oceano,
Y tornan otra vez a sucederse;
Mientras, inmutable, tú, solo y radiante,
¡Oh Sol!, siempre te elevas,
Y edades mil y mil huellas triunfante.
¿Y habrás de ser eterno, inextinguible,
Sin que nunca jamás tu inmensa hoguera
Pierda su resplandor, siempre incansable,
Audaz siguiendo tu inmortal carrera,
Hundirse las edades contemplando
Y solo, eterno, perenal, sublime,
Monarca poderoso, dominando?

No; que también la muerte
Si de lejos te sigue,
No menos anhelante te persigue.
¡Quién sabe si, tal vez, pobre destello
Eres tú de otro Sol que otro universo
Mayor que el nuestro, un día
Con doble resplandor esclarecía!...
Goza tu juventud y tu hermosura,
¡Oh Sol!, que cuando el pavoroso día
Llegue que el orbe estalle y se desprenda
De la potente mano
Del Padre soberano,
Y allá a la eternidad también descienda,
Deshecho en mil pedazos, destrozado
Y en piélagos de fuego
Envuelto para siempre y sepultado,
De cien tormentas al horrible estruendo,
En tinieblas sin fin tu llama pura
Entonces morirá: noche sombría
Cubrirá eterna la celeste cumbre:
¡Ni aun quedará reliquia de tu lumbre!

JOSÉ DE ESPRONCEDA.
(Español)

SOL COMPAÑERO

Un rayito de sol que ha entrado al hospital,
sobre una alba almohada,
llora a un enfermo, un joven de mirada
de cielo a quien no ve. Todo está igual
que ayer. Mas, él no está,
ni volverá...
El rayito de sol le hacía compañía
cada tarde un ratillo, si podía...
Uno y otro eran blancos encima la almohada:
de dos graves tristezas nacía una alegría...
Ahora, de un lecho al otro, con amoroso anhelo,
ese rayo de sol poniente le ha buscado;
y aléjase despacio, por fin, con desconsuelo,
porque no le ha encontrado...
Ayer estaba
y hoy no está...
¿No volverá?

SALVADOR ALBERT.
(Español)

YO MISMA SOY EL SOL

¡Divino Sol!... ¡Divino Sol!... Penetras
en mi alma y en mi carne... A tu llamada,
me cubro de corolas como humano rosal...
Y brotan, de mis labios, canciones y sonrisas;
y es clara, como tuya, la luz de mis pupilas;
y es dulce, como tuya, esta alma mía
primaveral...
¡Divino Sol!... ¡Divino Sol!... Yo quiero
derramarme en los campos,
y jugar con las frondas
y madurar la mies...
Yo soy un sol humano
que se derrama en cantos,
y calientan las almas mis melódicos rayos.
Yo misma soy el Sol,
que, sobre el grande
y negro panorama del alma,
abre la luz en corolas, en cantos y esperanzas:
¡su sed inextinguible de Amor y de Piedad!
¡Extiendo mis dos manos,
abiertas sobre el mundo,
y de ellas brota en haces toda la luz solar!...
¡Divino Sol!... ¡Divino Sol!... Hermano:
súbeme a ti, ¡y contigo
demos, a toda vida, su gracia primordial!...

LUISA LUISI.
(Uruguaya)

HIMNO AL SOL

A ti, que el llanto secas de los trigos pigmeos
y haces de una flor muerta un vivo moscardón,
cuando ya se deshojan, cual fallidos deseos,
al viento de los Pirineos,
los almendros del Rosellón,

yo te amo, ¡oh Sol! A ti, cuya luz lisonjera,
para dar a una frente nimbo y miel a un rosal,
penetrando en el cáliz y en la choza pechera,
se reparte y se queda entera
como el amor maternal.

Acéptame por Preste que en cantarte se ufana,
tú que no esquivas pompas de jabón disolver
y eliges, cuando sientes ya la noche cercana,
el cristal de humilde ventana
para lanzar tu adiós postrer.

Hacer girar del huerto los girasoles sueles,
y a mi áureo hermano sobre la veleta brillar,
y desparces, filtrándote por tilos o laureles,
por tierra tan limpios roeles
¡que nadie los osa pisar!

El barniz de la jarra, en esmalte tu plena
luz torna, y un mojado lienzo en triunfal pendón.
La capucha del rulo, por ti, de oro se llena,
y su hermanita la colmena
tiñe de oro su capuchón.

¡Gloria a ti entre las vides, céspedes y gramíneas!
¡Bendito en los ejidos y montañas y valles,
en la piel de los saurios y en las nubes carmíneas,
tú que haces las grandes líneas
y haces los pequeños detalles!

Tú dando a todo aquello que brilla, por alfombra
una hermana gemela que remédalo fiel,
¡doblar supiste el número de todo lo que asombra,
a todo objeto dando sombra
quizá más seductora que él!

¡Yo te amo, Sol! Tú prestas al aire olor de rosas,
antorchas a las fuentes, al bosque floración:
tú besas a un ignoto arbusto y tú le endiosas.
¡Oh Sol!, ¡Oh tú, sin quien las cosas
no fueran más que lo que son!

EDMUNDO ROSTAND.
(Francés)

Curiosidades y rarezas

Sam Barrows, de Palm Beach (Florida) es célebre en el arte de cazar tortugas y pescados a mano. En esta fotografía se le ve con una de sus presas, una enorme tortuga, que logró sacar a la playa tras una lucha desesperada

FOTOS PRESSE

Por las calles de Nueva York se vió en el último invierno esta extraña pareja formada por la bella actriz Miss Hazel Goodwing conduciendo en su compañía, durante una excursión matutina a un pequeño cocodrilo adquirido en Palm Beach

FOTOS PRESSE

FOTO ATLANTIC

FOTO ATLANTIC

Este sistema de vestido que fué sorprendido a unas elegantes en las calles de Berlín, parece una extravagancia y no lo es en realidad, pues recuerda la moda no lejana de la falda pantalón que duró bien poco, pero que ahora quiere reanudarse para obviar los inconvenientes de la pollera corta

El adornarse las orejas con aros o pendientes no satisface ya los caprichos de la mujer moderna, ávida de novedades, y últimamente se puso en moda en Londres el tatuaje de dicha parte de la cabeza, como lo atestigua esta fotografía en que se ve a una dama londinense haciéndose tatuar por un especialista el lóbulo de la oreja

FOTO ATLANTIC

En algunas ciudades de los Estados Unidos se ha hecho notar este sistema de "sidecars" provistos de aparatos receptores de radiotelefonía, que hasta ahora solamente eran empleados en los automóviles

FOTOS PRESSE

El chic femenino

FOTO HENRI MANUEL

"Apres-midi" en crepe de China color orquídea de dos tonos, con drapeado y cinturón en el talle, modelo Suzanne Francois

FOTO HENRI MANUEL

Otro modelo para la tarde, creación de Kelly Soeurs, de París, compuesto de un jaquette de tela lézard color gris y falda de crepe de China gris perla

Ottone

ACEITE EXTRA PURO DE OLIVA

Son Fallos Insospechables

Los jurados de las grandes exposiciones tienen la misión de hacer estricta justicia a los productos exhibidos. No podrá discutirse, pues, el fundamento con que el de la Exposición Universal de París de 1900 otorgó el

GRAND PRIX

al aceite extra "OTTONE" ni el acierto con que el de la Exposición del Centenario Argentino confirmó aquel fallo, adjudicando al mismo aceite extra "OTTONE" el

GRAN PREMIO DE HONOR

IMPORTADORES

MIGNAQUY & CIA. BS. AS.

PINASCO & CIA. ROSARIO

De Rosario de Santa Fe

FOTO MARTIN

El nuevo decano consular, señor Roberto Landívar, con algunos de sus colegas, reunidos en el Palace Hotel

FOTO MARTIN

Banquete ofrecido por los socios del Club Saladillo en honor del vicegobernador de la Provincia, Sr. Juan Cepeda

FOTO MARTIN

Representantes de la Federación Fomento Edilicio, de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos, del Comité Amigos del Rosario, del Centro La Propiedad, de Bancos, Bolsa de Comercio y del Concejo Deliberante, que efectuaron una excursión fluvial por la zona del puerto

FOTO MARTIN

Alumnos del Colegio Normal de Maestros número 3, que asistieron a los actos de la Semana Agrícola, dispuesta por el Ministerio de Agricultura de la Nación, en la Federación Agraria Argentina

Sus notables propiedades tónico-nutritivas naturales hacen de ella un magnífico elemento para los convalecientes o delicados de salud.

"—Chissst... Chissst...

"—Duerme como un ángel... Pero ¡calla, no te rías que lo despertarás! Déjalo ahora, que no te imaginas lo tremendo que ha estado hoy; ha jugado y ha parloteado todo el día; recién al atardecer se quedó calladito, pidió "su teté", y luego se durmió como un angelito... ¡Y mira la carita de satisfecho que tiene!..."

.....

Buena lactancia es la base para criar a los hijos sanos, hermosos y vivaces, y la Malta Palermo es uno de los elementos de mayores méritos para procurarla.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

CERVECERIA PALERMO S. A. **Buenos Aires**

Malta PALERMO

Publ. P.A. Weber

Trajes, abrigos, accesorios y todo lo que se va a llevar, reflejan el refinamiento que distingue a la mujer moderna

Por BIJOU

Modelo en crepe mongol en que se combinan admirablemente dos tonalidades del color habano

EL arte de ser elegante no consiste únicamente en poseer una hermosa y variada colección de modelos. Más aún; hay una infinidad de mujeres cuyos guardarropas, por su riqueza, podrían ser causa de admiración para princesas reales. No obstante, el chic ni la distinción de ellas jamás se igualan al de algunas otras que sólo cuentan con modelos contados. Las primeras, aceptando todo cuanto la moda ofrece con su proverbial prodigalidad, no reparan en que una tendencia determinada, un detalle, un accesorio, si bien puede sentar y favorecer a un tipo de elegante, es susceptible de resultar altamente contraproducente para otro; las segundas, en cambio, antes de decidirse por una toilette, realizan un detenido estudio de su persona, llamando a contribución todos los elementos de juicio que les proporcionan el tacto esmerado y el buen gusto. De esta manera, seleccionando con acierto las características generales de los vestidos, los detalles que han de embellecerlos y los accesorios que han de complementarlos con propiedad y eficacia, consiguen que cada uno de sus trajes rime con su respectiva personalidad y refleje su particular idiosincrasia, sin cuyos requisitos las toilettes más bellas y suntuosas corren grave riesgo de ver reducidos los prestigios de su distinción.

De ahí que en los comienzos de cada nueva temporada constituya la primordial preocupación de las elegantes el conocer todo lo que las colecciones les brindan, no para aceptarlo por el solo hecho de que se va a llevar, sino que para elegir, de entre lo que la moda autoriza, las tendencias y características que más respondan al tipo de cada cual. ¿Qué es, pues, lo que se va a llevar?

Las colecciones se distinguen por un encantador desorden, que obedece a la diversidad de los trajes y a la variedad de los modelos. Y esta crónica, lógicamente, ha de ser pintorescamente desordenada, desde que tiende a reflejar con la mayor fidelidad a esas colecciones. ¿Qué es, pues, lo que ellas nos traen?

Elegante tapado tres cuartos en kasha adornado con piel

Los tapados tres cuartos, en terciopelo y crêpe satin, forrados con pieles suaves, que deben su graciosa flexibilidad al arte maravilloso de la peletería moderna; tapados tres cuartos en géneros ingleses, con mangas ranglan y cinturones de cuero, cerrados por hebillas primorosamente trabajadas.

Los descotes de algunos de esos tapados lucen la coquetería de pequeñas écharpes de piel o de telas pespunteadas. Con los tailleurs se llevarán originales y novedosas corbatitas, hechas con dos martas enteras. Los cinturones, por su parte, están en todas las prendas de la elegancia femenina; subrayan el chic de todos los trajes, desde los más sencillos, destinados a los paseos matinales, hasta los más suntuosos, reservados para las recepciones nocturnas.

Las flores triunfan asimismo, ya en las solapas de los abrigos, ya sobre los hombros de un vestido; igual en un traje mañanero, como en otro de tarde o de noche.

Las alforzas originalmente dispuestas y las incrustaciones de tonos diferentes son características que se admiran en todas las colecciones de otoño.

Por la mañana, acompañando a los atavíos deportivos, se llevarán relojitos de platino ceñidos a la muñeca por angostas tiras de cuero cerradas por hebillas de aquel metal.

En las tardes lluviosas se verán muchos paraguas de seda con mangos artísticamente trabajados con incrustaciones de galalí o nácar. Por la noche, con un traje negro, significará una prueba de refinada distinción el lucir zapatos de seda verde esmeralda o violeta, En este caso, una flor del mismo matiz que el calzado enriquecerá a la toilette con una nota armónica y de indiscutible buen gusto.

El lagarto y la serpiente son muy buscados para la interpretación de novedosos modelos de zapatos, en los que a veces se combinan con otros cueros, con la cabritilla azulada por ejemplo, adornada con estrechas bandas de cabritilla dorada o plateada.

Por último, para cenar en los restaurantes y hoteles, estarán muy de moda unas pequeñas tocas encantadoramente adornadas con plumas de diversas tonalidades en armonía con las del traje.

Elegante modelo en charmelaine cuya mayor originalidad reside en las nervaduras del mismo tono que el vestido

En el invierno

tenga siempre a mano un frasco de

PECTORAL FUCUS

Para Tos y Resfrios

$ 3.00 el frasco — En las farmacias

LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO

¡PAVO!

FIAMBRES, BIFES, PUCHEROS y ASADOS

Resultan mucho más ricos comiéndolos con

SAVORA

El comer con placer es la mejor contribución a una buena digestión. — En ninguna mesa debe faltar un frasco de SAVORA.

Casa Eibar

BONITAS CREACIONES LEGÍTIMAS EIBAR
que toda persona de gusto refinado debe lucir.

385 T. R. — **Hermosa Pulsera Eibar**, damasquinada en oro puro, dibujos finos en primorosos altos relieves, interior forrado en oro 24 kilates y cadenita de seguridad de oro 18 kilates; medida 17 centímetros, ancho 14 milímetros, a.... $ **115.-**

363—**Pulsera Eibar**, damasquinado en oro 24 kilates, dibujos muy finos y variados, interior forrado en oro puro, cadenita de seguridad de oro 18 kilates; medida 18 centímetros, ancho 17 milímetros, a..... $ **85.-**

1711—**Prendedor Eibar**, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento fino, a... $ **17.-**

320—Muy práctica para la melena: **Peineta Eibar**, con aplicaciones damasquinadas en oro 24 kilates, $ **6.90**

16 — **Boquilla de marfil**, con aplicación Eibar, damasquinada en oro 24 kilates, dibujo fino, a..... $ **25.-**

Rechace las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.

Unico Concesionario: **R. CODINA - Tacuarí 24, Buenos Aires**

La Casa no tiene sucursal

Resfriados...

dolores de pecho y de garganta, bronquitis, pleuresía aguda y otras enfermedades propias de la estación de invierno, se alivian rápidamente con la aplicación del Linimento de Sloan.

Es el remedio casero universal, que en todo hogar debe haber. Reduce la congestión, calma el dolor, y los poderosos ingredientes estimulantes de que está compuesto, activan la circulación de la sangre y hacen desaparecer el dolor al instante.

Se aplica sin necesidad de friccionar, no manchando la piel ni la ropa.

EN VENTA EN LAS FARMACIAS

Linimento de Sloan

Mata Dolores

LICOR ALQUITRAN PARODI

constituye una seguridad, una defensa para los bronquios y los pulmones.

Es igualmente tolerado por niños y adultos, y su eficacia comienza a notarse en seguida. **CALMA LA TOS** por rebelde que ella sea, **DESCONGESTIONA LOS BRONQUIOS, AYUDA A EXPECTORAR** eliminando las flemas y evitando así las terribles complicaciones pulmonares, **PNEUMONÍAS, BRONCOPNEUMONÍAS, PLEURESÍAS, TUBERCULOSIS**, etc.

Su composición de sabor agradable y bien tolerada por el estómago, hace su empleo fácil y permite un uso prolongado.

EN VENTA

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones y toda farmacia.

La vida se prolonga más allá de la muerte

—— *(Continuación de la pág. 13)* ——

presentándose así con un interrogante la época en que es posible considerar que la vida ha cesado por completo.

Desde luego, el doctor Roffo no formula ninguna consideración que se base en la fantasía. Pero, uno se imagina los prodigios que la ciencia podrá realizar cuando se consiga crear artificialmente células nerviosas. Si un órgano cualquiera de nuestro cuerpo se atrofia, amenazándonos con la muerte, será fácil arrancar la parte dañada y hacer de modo que otras nuevas células reconstruyan con vigor de juventud todo aquello que corte el bisturí o eche a perder la enfermedad. Así veremos desaparecer los males irremediables de los riñones, del hígado, del estómago, de los pulmones. Hasta podrán crearse seres a voluntad.

Un pulmón demasiado viejo podrá ser reconstruído con nuevas células. Los tumores cancerosos, la lepra y otras enfermedades que destruyen los tejidos, perderán su horrible poderío. Los tumores, como lo ha demostrado el doctor Roffo, no son el producto de ningún microbio: es el desarrollo de células desviadas que él llama "anarquistas", porque se desarrollan fuera de toda las leyes biológicas y en forma anormal. Suprimidas, cortadas de raíz esas células y reemplazadas por células normales, el mal desaparece...

La humanidad verá, dentro de poco, cosas extraordinarias en la medicina biológica. Hasta no hace un siglo muchas personas morían víctimas de enfermedades que ahora se suprimen fácilmente con el bisturí. La apendicitis, por ejemplo, para citar la más conocida se transformaba con rapidez en peritonitis y muy pocos eran los que podían salvarse. Hoy, las intervenciones quirúrgicas al apéndice, han suprimido casi la peritonitis...

Día llegará en que iremos al taller del médico como vamos a casa del sastre y le diremos:

—*Necesito un riñón sobre medida.*

—*¡Póngame media suela al corazón!*

¡Y qué enorme alegría cuando podamos prolongar la existencia de los seres queridos con la terapéutica también! ¿Locuras? ¿Utopias?... ¡Sabe Dios lo que va a suceder! Por lo pronto, sabemos que el corazón no muere, aunque la sangre deje de circular por las arterias. El momento real de la muerte es—ha dicho el sabio Sainsbury — aquel en que la sangre se coagula o se solidifica, que es cuando las células no pueden alimentarse.

¿Cuánto tiempo demora en coagularse la sangre? Sainsbury cree que pueden pasar, a veces, varias horas antes que las células mueran; tiempo suficiente para dar reactivos que pongan en movimiento la sangre del moribundo.

Entretanto, está probado científicamente que los que mueren *no mueren físicamente del todo*, por lo menos durante un largo espacio de tiempo... Entonces: ¿no es hora de creer que las autopsias y la cremación puedan ser un martirio para los cadáveres?

El doctor Roffo no nos contesta: sonríe tristemente, alegremente.

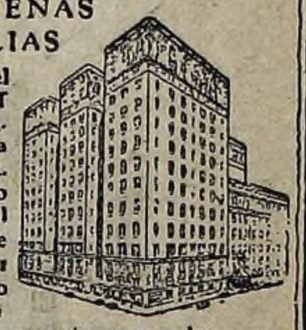
Al irnos, lo vemos volver a su microscopio. Con una tenacidad, con una fe y con una maravillosa paciencia de sabio lo vemos inclinarse sobre el aparato, espiando los secretos de la muerte a través de la vida.

LA MENDICIDAD EN CHINA

EN China se considera la mendicidad como una institución antiquísima. Los mendigos que hoy andan par las calles de Pekin, por ejemplo, son descendientes de familias de pordioseros, cuya antigüedad en el oficio se remonta a muchos siglos.

Antes de admitir a un muchacho de aprendiz en un oficio cualquiera, el patrón se entera de todo lo concerniente a la familia del postulante, y, como ésta sea de mendigos, es más que seguro que no lo recibirán.

LAS BUENAS FAMILIAS



residen en el No. 12 EAST 86th ST. cuando visitan a Nueva York. Es el único hotel en el cual puede uno cocinar en el mismo apartamento

Se encuentran cocinas completas en cada serie de piezas, con refrigeración sin hielo Se combinan todas las comodidades de casa con la conveniencia de un hotel. Tiene un restaurante magnífico y comisario de comestibles. Los precios son módicos. Escríbanos, pidiendo las condiciones y reservaciones

12 East 86th Street

En el distrito elegante de la Quinta Avenida

El Hotel Preeminente de Apartamentos en los Estados Unidos

NUEVA YORK

Sta. Candida Sanchez Gral. Obligado (Chaco)

PROFESORA DE CORTE

y CONFECCION, Diplomada y Representante de "Escuela Modelo". También Vd. puede conseguirlo sin moverse de su casa con sólo pagar la matrícula. Gratis al Interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bmé. Mitre, Nº 314, Buenos Aires.

La Obesidad

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar** es **envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico de Buenos Aires, Dr. Edmundo Kaden, a propósito del Té Densmore:

Señores M. Figallo y Cía.

Me es grato comunicarles que el enfermo obeso tratado por el **Té Densmore**, durante tres meses, bajó **11 kilos 600 gramos**; ya está de alta. He usado el **Té Densmore** en cuatro o cinco casos parecidos, con éxito siempre muy satisfactorio.

Dr. Edmundo W. Kaden.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía., Bmé. Mitre 1190.**

ANEMIA

Depurativo y Fortificante

VINO ó JARABE NOURRY

IODOTÁNICO

Por su sabor agradable y su eficacia, el **VINO ó JARABE NOURRY** reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

COMAR y Cía — PARIS 1531

LINFATISMO

"...marchó por espacio..."

El hombre

Por

LAMAYADE

PROFESABA la leona un odio implacable hacia el hombre, que había dado muerte a su compañero.

Pensando siempre en vengarse, crió a su cachorro en el lugar más escondido del bosque, inspirándole sin cesar el fuego de su venganza.

El león creció y se hizo fuerte... Cuando se consideró apto para la lucha, separóse de su madre, no sin prometerle antes que no descansaría un momento hasta conseguir dar de beber a la tierra la sangre de su enemigo.

Marchó por espacio de largos días buscando incesantemente al objeto de su cólera.

Una mañana vió en el desierto un enorme animal. Su cuello ondulaba guarnecido de largos mechones de pelo. Dos gibas velludas cubrían su lomo.

El león, que tantas veces había oído hablar a su madre de la fuerza y aspecto terrible del hombre, creyó encontrarse ante su enemigo.

Avanzó con aire resuelto, y dando un rugido, exclamó:

— Tú debes ser el hombre, ¿verdad?

El camello volvió lentamente la cabeza y, con aire melancólico, contestó:

— El hombre, Sidi, es muy distinto de mí. Tú me encuentras fuerte, y lo soy sin duda. Nadie como yo soporta el hambre y la sed; cuando mi pie toca la arena abrasadora del desierto pocos son capaces de seguirme. Pues bien: a pesar de eso, soy esclavo del hombre. Ante él me arrodillo; pone a contribución todas mis facultades, y, como única recompensa, apenas si me permite comer. No, Sidi; yo no soy el hombre.

El león, descorazonado, se alejó.

Más allá vió, echado en una pradera, un animal extraño. Dos cuernos largos y puntiagudos salían de su frente. Al ver aproximarse al león, levantóse fieramente y esperó, hiriendo con furia el suelo.

"Este es el hombre", pensó el león; pero, para mayor seguridad, dirigióle la misma pregunta.

— ¿Yo el hombre? — contestó aquél. — Tu error es grande. Yo no soy más que un instrumento de ese dueño del mundo. Sobre mi frente hace pasar un yugo, y aun me pone un compañero, no considerándome bastante fuerte. Después de mi muerte come mi carne y hace de mi piel sandalias para proteger sus pies. No; no soy el hombre.

El león abandonó la pradera, y continuó en su busca.

De pronto, sintió estremecerse el suelo, y vió avanzar rápidamente, como un relámpago, un animal de soberbia elegancia y fiereza:

— ¿Eres tú el hombre? — rugió el león.

El caballo se detuvo y, con aire de tristeza, dijo:

— No soy más que su esclavo.

— ¿Tú?... ¿Con ese aspecto de orgullo?

— Sí; cuando estoy solo. Pero en presencia del hombre, Sidi, mi fiereza desaparece. En mi boca, para dominarme, pone una barra de hierro, salta sobre mi lomo y presto a su lentitud la ligereza de mis patas. El hombre es grande y poderoso; a su lado, nada soy.

El león, desalentado, se retiró a una selva.

De pronto, escuchó un ruido extraño y se acercó cautelosamente.

Un ser pequeño y débil, humilde en apariencia, esgrimía una lámina acerada, sujeta a un mango de madera, y trataba con ella de cortar una encina.

El león le preguntó si conocía al hombre.

— ¿Buscas al hombre? — dijo aquel ser desconocido. — ¿Para qué? ¿Qué quieres hacer?

— Ha dado muerte a mi padre, y quiero vengarle.

— ¡Alah bendice a los buenos hijos, y este deseo te honra!

Animado por aquel benévolo recibimiento, el león le refirió su historia, y preguntó si en algo podía serle útil.

— ¡Oh, sí! — repuso el desconocido. — Tú eres fuerte y yo débil. Ayúdame a derribar este árbol.

— Con mucho gusto — repuso el león, deseoso de demostrar sus fuerzas.

E introdujo sus patas delanteras en la hendidura del tronco.

Pero, de repente, un fuerte hachazo hizo inclinar la encina, y ésta cayó sobre el león, que dió un rugido de dolor al verse aplastado por tan enorme peso.

Entonces, el ser desconocido se acercó y le dijo:

— Y bien; ¿sabes ahora quién es el hijo de la mujer?

Y de un hachazo partió la cabeza del león, ante quien todo tiembla en el desierto.

La Giralda

Carlos Pellegrini 539

Exclusivamente Capa elegante femenil

1—**TRAJE** de diversas lanas, adornado con georgette y galones de colores vivos, a pesos..... **55.-**

SOMBRERO de taupé... $ **28.-**

2—**TRAJE** de kasha espigado, adornado con georgette y bordados, a pesos..... **45.-**

SOMBRERO de castor, pesos..... **10.-**

3—**TAPADO** de ricas telas de lana, adornado con cordones interiores y pieles, a pesos..... **250.-**

SOMBRERO de castor.. $ **18.-**

La colección completa consta de miles de modelos y se renueva parcialmente todos los días.

Todos los modelos se hacen de medida al precio marcado.

Contra **Reuma y Gota**

Los más renombrados médicos del mundo recomiendan las afamadas **Tabletas Schering de Atophan** para combatir con éxito el **reumatismo** y la **gota. Atophan** disuelve y expulsa del organismo el exceso de **Acido úrico**—causante directo de tan mortificantes enfermedades—y alivia en seguida los dolores.

UNICO ENVASE LEGITIMO

Exíjalo!

En venta en todas las farmacias del país.

Consulte a su médico.

Tabletas Schering de

ATOPHAN

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

Río de Janeiro, 254 Buenos Aires

Don Goyo

le interesará a Vd. y toda su familia.

TODOS LOS MARTES

20 CENTAVOS

Resotil

contra la tos infantil

preparado especialmente para la

Tos y Resfrío

de los niños. De gusto muy agradable.

No contiene narcóticos

$ 1.50 el frasco.

EN LAS FARMACIAS

¡Cuiden los tiernos organismos infantiles!

El administrar medicamentos que no son preparados exclusivamente para niños, implica peligro

LABORATORIO ARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO

¡Ay Mamita!

Que los niños se golpeen la carita o se desgarren la piel de las manos y las rodillas, es cosa corriente. Por esto las madres solícitas y previsoras siempre tienen a mano

UNA CREMA SANATIVA

Mentholatum

Indispensable en el hogar

que alivia pronto el dolor y proteje contra peligrosas infecciones.

MENTHOLATUM es el amigo de los niños. No tiene igual para quemaduras, catarro, dolor de cabeza, etc.

¡Paso al sol!

El sol significa salud. Si las ventanas sucias no lo dejan entrar, límpielas usted pronto y bien con

Bon Ami

(Antes Noraya)

Estreñimiento

y sus

consecuencias

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX de VICHY

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

PARIS 6 Rue de la Tacherie.

Y FARMACIAS

El buen humor de los demás

MAESTROS DEL HUMORISMO

JACINTO BENAVENTE

CARTAS DE MUJERES

No ver nada o verlo todo negro, es lo mismo. Pues ésa es la diferencia entre el amor vendado y el amor sin venda.

.....

¡Cuatro días sin verte y escribes dos renglones! No, hijo mío; cuando se quiere a una persona, el equivalente menor en papel de su cara es... cuatro caras.

.....

¿Que no vaya al teatro esta noche? Pues no vayas el domingo a los toros. Así se prueba el cariño. Sacrificio por sacrificio.

.....

¡Cerca o lejos! De dónde, es lo de menos. De quién, es lo importante.

.....

Todo acabó. Sé muy feliz. ¡Qué trabajo me cuesta desearte la felicidad! Si eres feliz, no vas a acordarte nunca de mí.

.....

Suprime los besos en tus cartas, que se puede perder alguna.

.....

Te considero indigno, despreciable. No querría que fueses mi padre, mi hermano, ni hijo mío; no te estimaría como amigo... y te adoro. ¡Esto es un castigo!

.....

¿Que harás lo que yo haga? ¡Siempre harás algún disparate!

.....

Las primeras lágrimas que nos cuesta, son el bautismo del primer amor.

.....

¿Si es preferible el amor de un hombre vulgar al de un hombre de talento? El del primero podrá estar mejor formado; pero el del segundo estará siempre mejor vestido.

.....

Dicen que la música expresa lo inefable del sentimiento, que no podría expresar la palabra. Pues el beso es la música del amor.

.....

Hacernos reír cuando estamos tristes, cualquiera puede hacerlo. Hacernos llorar cuando estamos alegres, ¡eso sí que no puede hacerlo más que uno!

.....

Las grandes actrices del amor, como las del teatro, no buscan en el amante un rival de genio; les basta una medianía, con tal que sepa *darles la réplica* y prepararles los efectos.

.....

Bien sé que las mujeres amamos, por lo regular, a quien lo merece menos. Es que las mujeres preferimos hacer limosnas a dar premios.

.....

Voy a confesarme contigo. El otro día, cuando faltaste a verme, me dió mucha rabia, después mucha tristeza. Luego supe que estabas enfermo, que por eso no habías venido a verme, y... ¿ves qué maldad? Lo primero que sentí fué alegría, una alegría muy grande. Me asusté de mí misma. ¡Dios sabe..., y tú también, si te quiero con toda el alma! Pues entonces debí sentir que fuera una enfermedad el motivo de no verte, y no cualquier otro, sólo en perjuicio mío. ¡Y esto es amor, no hay duda! Pero, ¡Dios mío, qué malos somos y qué grande debe ser el infierno!

.....

Porque somos miopes, los enamorados usamos cristales de aumento.

.....

¿Que no eres tú mi primer amor? Figúrate muchos amores, formando en el corazón un montoncito. Hay muchos, ¿no es verdad? Pero ¿cuál es el primero: el que está debajo de todos, o el último que se colocó encimita? ¡Tontín de mi alma! ¿Lo ves como es el tuyo el primero?

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

Un joven que tenía la nariz de grandes dimensiones se acercó un día a una señorita, de quien estaba enamorado, y le dijo:

— Lo que tengo que decirle es un poco largo.

— Entonces, ya sé de qué va usted a hablarme: de su nariz.

— El hombre — decía cierto padre a su hijo — no debe engañar nunca a sus semejantes.

— Entonces, papá, ¿por qué cuando vienen a pedir dinero, dice usted que no está en casa?

— Porque los acreedores no son nuestros semejantes.

Bellezas literarias.

En una novela titulada "María de Médicis", se lee lo siguiente:

"Antes de 1667, París permanecía de noche en la más completa obscuridad.

"El alumbrado público, que aún no existía, hacía aún la noche mucho más obscura."

En una exposición de bellas artes, un pintor sirve de cicerone a una señora:

— ¿Cómo — dice ésta — no hay entre esos cuadros alguno debido a su pincel?

— No es posible. No se han expuesto aquí más que obras de autores muertos.

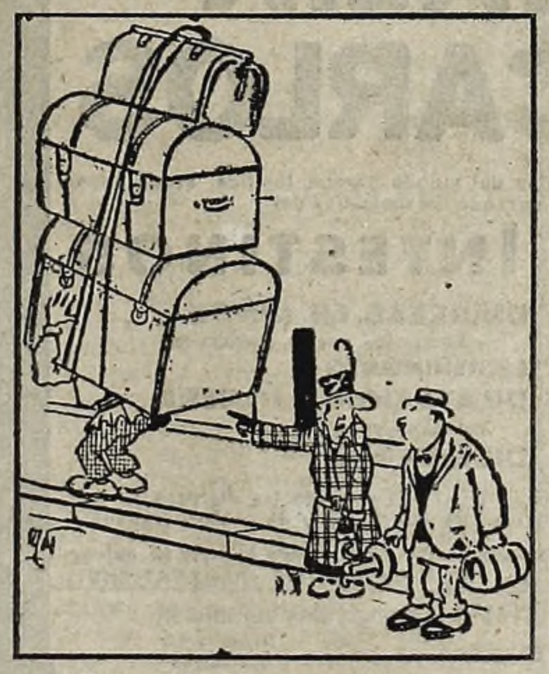
— ¡Qué lástima que no figure entre ellas alguna de usted!

Pérez, novelista.

— Querido — decía a un compañero, — tengo una gran idea para un folletín.

— Vamos a ver.

— El protagonista será un ciego,



— Vamos, Pedrito, acompaña al changador. No sea que se le ocurra huir con los baúles.

Ese "cosquilleo" de la nariz, con pesantéz en la cabeza y malestar ¡es un Resfriado!

¡No se lo deje agravar!

COMBATA los gérmenes que tiene ahora alojados en la nariz, antes de que invadan todo el organismo. Tómese inmediatamente dos tabletas de FENASPIRINA y repita esa misma dosis cada tres o cuatro horas. Si al acostarse toma otras dos tabletas con un limón exprimido en agua caliente el resultado será mas rápido.

La FENASPIRINA descongestiona los centros donde el resfriado está empezando a desarrollarse y efectúa una rápida eliminación de las toxinas, sobre todo cuando su efecto sudorífico se intensifica con el auxilio de la limonada caliente.

No trastorna el estómago ni la cabeza, como las preparaciones laxantes a base de quinina.

Durante las últimas epidemias de influenza y grippe la FENASPIRINA fué lo que salvó más vidas.

FENASPIRINA
No deja agravar ningún resfriado

¡Tenga siempre en casa un Tubo de veinte tabletas!

La FENASPIRINA se vende también en "Sobres Verdes" de dos tabletas, pero aunque esta dosis proporciona un alivio relativo, no se debe, naturalmente, esperar que ella baste, sino continuar el tratamiento hasta que los síntomas hayan cedido.

Para la obstrucción de la nariz que acompaña a ciertos resfriados, recomendamos, como excelente auxiliar de la FENASPIRINA, el "Rapé Medicinal Bayer OXAN." Desobstruye, facilita la fluxión y despeja la cabeza.

BAYER

Vino viejo para delectación de Vd.

Si usted tiene educado su paladar y sabe apreciar en lo que vale un vino de alta calidad y vejez auténtica, pruebe el

Gran Vino "La Colina"

El consumidor culto advertirá, en el acto, que está en presencia de ***algo*** que, hasta hoy, no había producido el país.

Le invitamos a probarlo.

Pídalo en los Restaurants y Hoteles.

Vino viejo para delectación de Vd.

Gran Vino

La Colina

Añejo tinto - Añejo blanco - Pinot - Rubí

S.A. Bodegas y Viñedos GIOL

CLÁSICOS DEL EPIGRAMA

BARTOLOMÉ Y LEONARDO DE ARGENSOLA

Viéndose en un fiel cristal
ya antigua Lice, y que el Arte
no hallaba en su rostro parte
sin estrago natural,
dijo: "Hermosura mortal,
pues que su origen lo fué,
aunque el mismo Amor le dé
sus flechas para rendir,
viva obligada a morir,
pero a envejecer, ¿por qué?"

La antigua verdad, por ruda
o por libre de artificio,
le mostró un pincel propicio
en sus retratos greñuda.
También lo está, por aguda,
la ficción de nuestra edad.
¡Oh preciosa antigüedad!
¿Quién será el que no se irrite
de que a la fraude acredite
la greña de la verdad?

Viendo Alfio cuán desvalida
yace la causa del justo,
y al revés, cuán a su gusto
logra el inicuo la vida,
dió en ser malo; y a medida
de su maldad castigado,
"¿De cuándo acá — dijo — el hado
trata a los malos así?
¡Cómo! ¿Sólo para mí
anda el mundo concertado?"

Pues das, Marcio, en pretender
bienes, que apenas lo son,
porque de nuestra opinión
sola reciben el ser,
dile si tendrá poder,
aunque ande con la fortuna,
para causar gloria alguna,
donde a la humana salud
pusieron el ataúd
tan arrimado a la cuna.

Cloe la séptima vez
las exequias celebró:
siete maridos lloró;
no hay tan honrada viudez.
¿Pudo con más sencillez
toda la verdad decir?
Mandó en la piedra escribir
que ella les dió sepultura,
y dijo la verdad pura,
porque los hizo morir.

Cuatro dientes te quedaron
(si bien me acuerdo); mas dos,
Elia, de una tos volaron;
los otros dos de otra tos.
Seguramente toser
puedes ya todos los días,
pues no tiene en tus encías
la tercera tos que hacer.

¿comprendes? Calcula los millones de ciegos que hay en el mundo. Todos querrán leer mi novela.

La señora es bizca y el general sufre mucho de una pierna que le dejó torcida una bala.

— ¿Cómo va esa pierna, general?

— Mal, señora, "como usted ve".

Un periodista interroga a un diputado a su vuelta de una provincia donde ha sido silbado estrepitosamente.

— ¿Qué tal fué su recibimiento, doctor?

— Muy mal. Casi me apedrearon; pero lo peor de todo fué el terrible calor que hacía.

— Pues entonces diré en el periódico que tuvo usted un recibimiento calurosísimo.

Un hombre entra en una zapatería con su hijo:

A ver si tiene un par de botas para este muchacho.

— ¿Qué número tiene?

— Este no tiene número todavía.

— ¿Cómo es eso?

— Siempre ha andado descalzo.

COMPRE
DON GOYO
todos los martes
20 centavos

Los Sordos Oyen

En seguida, con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera, con el nuevo aparatito acústico modelo 1927. Se hace invisible y su uso no molesta.

No malgaste dinero en nuevas pruebas. Salve sus oídos. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado, con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único Representante: Julio Valle, calle Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires, remitiendo 0.30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis.

STOMALIX
SAIZ DE CARLOS

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO
DISPEPSIA
ACEDÍAS Y VÓMITOS
INAPETENCIA
FLATULENCIAS
DIARREAS EN NIÑOS y Adultos que, a veces, alternan con ESTREÑIMIENTO
DILATACIÓN Y ÚLCERA del Estómago
DISENTERÍA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable.

Ensáyese un frasco y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso. 34 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES.

Venta: Serrano 30, Farmacia MADRID y principales del mundo
Representantes exclusivos: JAIME PALAU VENTURA - S. en C. Rincón 46 Bs. Aires

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

GRADOS SUPERIORES

Cuadrúpedos con pezuña

Estos mamíferos tienen el carácter de ser "ungulados", es decir, que sus uñas se han transformado en *vasos*, *cascos* o *pezuñas*, en las cuales se apoyan para caminar.

Entre ellos se distinguen dos órdenes: los imparidigitados y los paridigitados, según tengan un número par o impar de dedos en cada miembro.

A los imparidigitados corresponden los tapires, rinocerontes, caballos, burros, cebras, etc.

Los paridigitados comprenden: el cerdo, el camello, la llama, el guanaco, alpacas, vicuñas, vacas, ovejas, etc.

Conformación de las patas. — Observar una pata de caballo. Tiene un solo dedo recubierto por el casco, por lo cual se le llama *solípedo*. El carnero tiene dos; el rinoceronte, tres; el hipopótano, cuatro y el elefante, cinco. (Figura 1).

Fig. 1

Reparar en la ventaja de la pezuña sólida para la marcha, qu permite a los animales posar las patas firmemente en el suelo sin peligro de engancharse en los obstáculos, y superior al dedo armado de garras cuando se trata de correr.

Cuanto menor es el número de dedos (dos en la gacela, uno en el caballo), más rápido se efectúa el desplazamiento de los animales.

Poseen gran superioridad en los medios de defensa estando así habilitados para huir velozmente.

En cambio son más débiles para el ataque, pues sus coces son menos peligrosas que los zarpazos con afiladas uñas de otros irracionales.

Son, en general, de gran talla, robustos, poco agresivos y no feroces a causa de su alimentación herbívora.

Comparar los cinco dedos cortos del elefante en la base de una pata maciza con el pie del cerdo que reposa sobre los dos dedos medianos formando horca (los dos dedos laterales dirigidos hacia atrás no tocan el suelo); luego, a los del carnero y del caballo.

Comparar los medios de defensa con que cuentan estos animales: la trompa del elefante, el cuerno del rinoceronte, el hocico del jabalí; los cuernos del toro, etc.

Estudiar la dentadura de estos ungulados: el elefante tiene dos incisivos superiores o colmillos; el cerdo cuenta con incisivos, caninos y molares; el caballo, posee incisivos fuertes y caninos rudimentarios o ausentes, molares con esmalte creciente; en los carneros y ovejas obsérvanse incisivos inferiores y molares con repliegues de esmalte.

Proboscídeos. — Su tipo es el elefante, notable por la enormidad de su volumen. A veces, pesa cinco mil kilogramos. La trompa es su órgano de prehensión (fig. 2), teniendo lateralmente dos colmillos de marfil.

Fig. 2 Fig. 3 Fig. 4

El elefante africano alcanza hasta cinco metros de altura, y sus colmillos pesan cuarenta kilos.

El de Asia es más pequeño, suceptible de ser domesticado y adiestrado en toda clase de trabajo: transporte, caza, guerra, etc.

Mencionar a su antepasado el mamut y mostrar grabados de fósiles; el "mastodonte" y el "dinoterio", gigantescas especies desaparecidas que recuerdan al elefante.

El caballo. — Da impresión de fuerza, vivacidad, elegancia.

La yegua y el potrillo. — Distintas razas de caballo. Su empleo y utilidades. Características del caballo criollo. Mejoramiento de la raza caballar en nuestro país.

El asno. — Cuadrúpedo paciente y humilde, pero obstinado. Le distingue un par de orejas largas. Es el caballo del pobre entre los pueblos europeos. Su grito se llama *rebuzno*.

Se aplica su nombre en lenguaje común, a la persona ruda y de poco entendimiento.

La mula. — Producto nacido del cruzamiento del caballo y asna o de asno y yegua. Animal precioso en las regiones montañosas por su seguridad al caminar sobre precipicios, su sobriedad y resistencia. En nuestras provincias andinas y norteñas las mulas son objeto de gran comercio.

El rinoceronte. — Se caracteriza por la presencia de uno o dos cuernos sobre la nariz con los cuales ataca al hombre. Su fuerza es extraordinaria y sus instintos feroces. La piel, desprovista de pelos, es sumamente gruesa.

El tapir, parecido al jabalí, es originario de América. Su cuerpo es pesado y la nariz está prolongada en forma de trompa móvil.

La cebra. — Mamífero africano, de piel blanca amarillenta rayada de negro y muy difícil de ser domesticada.

Porcinos. — El cerdo es el animal tipo. Su grasa se emplea mucho en farmacia para preparar ungüentos. La carne y el tocino son comestibles, pero deben vigilarse para evitar la triquinosis. Extremadamente voraz, no selecciona los alimentos y come de todo.

El jabalí. — Vive en bosques y selvas, donde ocasiona muchos perjuicios. Se le considera como a un cerdo salvaje. Sus cachorros se llaman "jabatos".

El hipopótamo. — Animal pesado y deforme que vive casi siempre dentro del agua. Su peso llega a veces a dos mil kilos. Sus colmillos poseen un marfil más fino y hermoso que el de los elefantes, razón por la cual se prefiere para la fabricación de dientes artificiales.

(Falta aquí el orden de los rumiantes, que debe darse a continuación. Siempre que las circunstancias lo permitan, llévese la clase al Jardín Zoológico o a un museo. Si no es posible, provéase el maestro de abundante material de ilustraciones.)

GRADOS INFERIORES

El azúcar

Material de ilustración: azúcar en polvo, lámpara de alcohol, tres vasos de agua, una caja de hojalata o una tapa, pedazos de caña dulce, una remolacha.

Mostrar el azúcar para determinar su color (blanco) y el aspecto (brillante). ¿Tiene olor, sabor? Carece de olor, luego es *inodoro*. Su sabor es dulce y agradable.

¿Cómo se presenta al tacto? Duro, granuloso, áspero, sonoro cuando se le golpea.

Conclusión. — El azúcar es un cuerpo sólido, de color blanco, de aspecto brillante, a veces cristalizado. No tiene olor y su sabor es dulce y agradable. Al tacto, es áspero y duro.

Experimentos. — 1º *Disolución.* — Si ponemos azúcar en un vaso de agua y tierra en otro, veremos que el primero desaparece en el agua, es decir, que se *disuelve*. La tierra enturbia el líquido al principio, pero luego se deposita en el fondo del vaso. No se *disuelve*.

2º *Agua caliente y agua fría.* — Cuando el agua está caliente, el azúcar se disuelve con mayor rapidez. Otros cuerpos, tales como la sal, el jabón, la soda, etc., hacen lo mismo.

Luego, para apresurar la disolución conviene calentar el agua.

Untisal

Si el Reuma..

lo "agarra" tienda su mano al

Untisal

que friccionandose con él calmará enseguida sus dolores iniciandosé así una rápida curación.

El frasco $ 1.80 en todas las farmacias

El ahorro es una virtud a cualquier edad

Los jóvenes ahorran con vistas al futuro; los viejos, ahorrando, se ponen a cubierto de cualquier acontecimiento imprevisto.

Ahorre Vd. también, cualquiera que sea su edad; la Compañía General de Fósforos contribuye a que se realicen sus deseos distribuyendo permanentemente en las cajitas de **Fósforos**

"VICTORIA" y "75"

Bonos de la **Caja Nacional de Ahorro Postal** de $ 100, 50, 10 y 5 m/n., con lo que consigue Vd. la doble ventaja de obtener los mejores fósforos que produce la industria nacional y de poder participar de tan valioso obsequio.

SUNSET

Es lo mejor que existe para el teñido en el hogar.

SUNSET ofrece la mayor variedad de colores de moda.

Teñir con SUNSET es un placer y siempre da los más perfectos resultados.

Desconfíen de las imitaciones.

SETSUN

El decolorante universal déstiñe todo. Con el uso del decolorante SETSUN se pueden desteñir los géneros obscuros o negros y volverse a teñir en un color más claro.

3º *Saturación.* — Si ponemos gran cantidad de azúcar en un vaso con poca agua, notaremos que no todo alcanza a disolverse. Cuando el agua no puede disolver más, se dice que está saturada.

4º *Evaporación.* — Haciendo calentar agua azucarada, se evapora el líquido, quedando rastros aparentes de azúcar.

Conclusión. — El azúcar es soluble en el agua, y con más intensidad en el agua caliente.

Pongamos una cantidad de azúcar en polvo dentro de la caja y calentemos todo a la llama del alcohol. El azúcar se derrite, se siente olor a caramelo y toma un color obscuro. Es lo que llamamos *azúcar quemado*, para confección de postres y caramelos. Si lo dejamos más tiempo sobre la llama, se convertirá en carbón.

Conclusión. — De aquí se desprende que el azúcar contiene gran proporción de carbón. Todos los alimentos en cuya composición entra carbón son muy nutritivos.

DOS PLANTAS PRODUCTORAS DE AZÚCAR

Caña de azúcar

Remolacha

¿De dónde procede el azúcar? — Se extrae del jugo de la *caña de azúcar*, que se llama *guarapo*. Se purifica el guarapo calentándolo con cal, que luego se quita en la caldera.

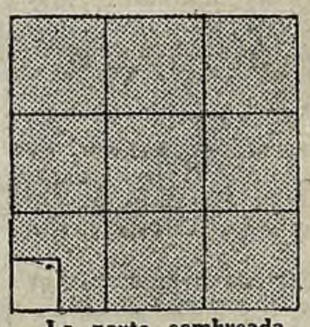
Filtrando el guarapo se obtiene el azúcar en bruto, que se lleva a la *refinería* para blanquearlo.

También se saca azúcar de la remolacha.

En nuestro país se cultiva la caña de azúcar, especialmente en la provincia de Tucumán. En los *ingenios* se elabora este producto, que constituye una riqueza nacional.

Usos del azúcar. — Se emplea para endulzar las bebidas: te, café, leche, tisanas, etc. Para los jarabes de botica; para fabricar jaleas, dulces, cremas y otros postres.

VALOR ALIMENTICIO DEL AZÚCAR



La parte sombreada indica la proporción alimenticia de esta substancia

El azúcar tiene gran valor alimenticio; calma el hambre. Es de gran eficacia contra la sed, en el hombre, aumentando su energía muscular y dando fuerza al corazón.

Caramelos domésticos. — Al alcance de todos los niños está poderse fabricar caramelos agradables.

Los de limón, se hacen así:

Se pone medio kilo de azúcar en pedacitos, junto con un cuarto litro de agua, y se dejan disolver en una cacerola, colocando luego la vasija sobre un fuego vivo. Cuando el almíbar está formado, se le añaden unas gotas de zumo de limón. Es necesario mojar frecuentemente las paredes de la cacerola para impedir que el azúcar se pegue.

Cuando la solución está ya muy espesa, se vierte sobre una plancha de mármol ligeramente untada con aceite; casi al mismo tiempo se rompe en pedacitos, usando un molde o cortando a gusto.

Los caramelos han de envolverse uno a uno en pedacitos de papel antes de que estén fríos.

ONDULADOR LEILA

El único aparato que tiene las respectivas peinetas para formar la onda MARCEL.

Es el último invento para ondular a la perfección, por su sencillez y fácil aplicación. Hasta del cabello más rebelde se obtiene una ondulación natural, maravillosa, no siendo necesario para su aplicación más que humedecer ligeramente el cabello con agua. Es práctico para cualquier peinado. No se remite al exterior contra reembolso.

Los 5 pares..... $ 15.—
Un par para ensayo „ 5.—
Para envíos, agréguese $ 0.50

François Julien
ESMERALDA 585 - Buenos Aires

Kola Cardinette

el gran reconstituyente que contiene los elementos naturales más valiosos para fortalecer el corazón, vigorizar los músculos y sustentar los nervios

Tiene un sabor riquísimo.
Es el Tónico que más recetan los médicos.
En venta en todas las farmacias en frascos de ½ litro a precio módico

The Palisade Mfg Co. Yonkers, New-York E.U.A.

UN REGALO PARA LAS DAMAS!

Con el fin de hacer ampliamente conocidos los maravillosos efectos de la insuperable crema de belleza, fabricada por Ramey en París, tenemos orden de vender un pote de la crema de belleza

"CRÊME RADIACÉE RAMEY"

cuyo valor es de $ 5.—, al precio excepcional de **$ 3.—** a cada remitente del cupón adjunto.

La **"Crême Radiacée"** es el mejor producto para embellecer el cutis. Contiene Radium y deja una tez como nácar, suave y aterciopelada, blanca y libre de arrugas, manchas, pecas y otros defectos. Da al cutis y mantiene el estado de mayor perfección. Una vez probada, Vd. no usará nunca otra crema.

Cada cupón **da derecho a un pote solo.**

CUPON

La Farmacéutica - Calle Sarmiento 643 "Casa Cuyo" - Buenos Aires

Adjunto $ 3.-, más 20 cts. de franqueo, para remesa de 1 pote de Crême Radiacée a:

Nombre y apellido.....
Calle y Nº.....
Ciudad.....
Ferrocarril.....

Sírvase escribir en letras bien claras.

No arriesgue

AFECCIONES del pecho y PULMONARES

Cuide la tos, catarros etc., desde las primeras indicaciones. Fortifique el organismo entero con este alimento concentrado, que sana y nutre al mismo tiempo.

Tome

Emulsión de Scott

Rica en vitaminas

—Dígame: ¿cómo es que Ramírez pudo comprar aquellos bonitos adornos para la fiesta que dió el sábado?

—Amigo, hay que sabérselas arreglar. Él no compró nada. No gastó sino una insignificancia, porque todos esos lujosos adornos se los alquiló al especialista **Longobardi, Bolívar 280.**

La fiesta de las muñecas en el Japón

Por EDMUNDO SIMON

NO sin justicia se llama al Japón el paraíso de los niños. Entre las fiestas que para su solaz y esparcimiento se celebran en aquel país, quizá la más interesante es la llamada "Hina-Matsuri", o sea en castellano corriente la "fiesta de las muñecas", algo que podría bautizarse a la moderna con la denominación de "El día de la Muñeca".

La "Hina-Matsuri" se festeja el día 3 del tercer mes del año, y donde se celebra es en el seno de todo hogar que cuenta con la bendición, que representa siempre una nenita. Aquel día coincide con los albores de la primavera y con el florecer vigoroso de los cerezos. Es, para las niñas, un real día de fiesta. Se visitan entre sí, vistiendo sus multicolores trajes de lujo; se obsequian recíprocamente con muñecas y se invitan a comer exquisitos pastelitos de arroz y a beber el dulce aguardiente, de arroz también. De los mejores cuartos de la casa se hace uno solo; no resulta difícil, haciendo sacar los biombos que, a manera de tabiques, separan unos de otros, y en el vasto recinto así formado, sobre repisas de madera, cubiertas con ricos tejidos escarlatas, se colocan las muñecas, vestidas con magníficos trajes a la antigua usanza japonesa. En el fondo de la estancia (tokonoma), y bajo doseles color de violeta, adornados con las armas del micado, se alza el palacio imperial en miniatura, cuidadosamente construído con blanca madera, en cuyo "hall" se ven sentados en el trono al emperador y a su augusta consorte; a la derecha, en un aposento, toca la orquesta; al frente, en unas garitas, hacen guardia dos centinelas, armados con arco y flecha, mientras que en torno de un fogón varios guerreros cocinan. Ofrendas comestibles, así como el dulce aguardiente de arroz, son llevados frente al palacio, aquéllas en diminutas fuentes y bandejas, éste en delicadas vasijitas de estaño.

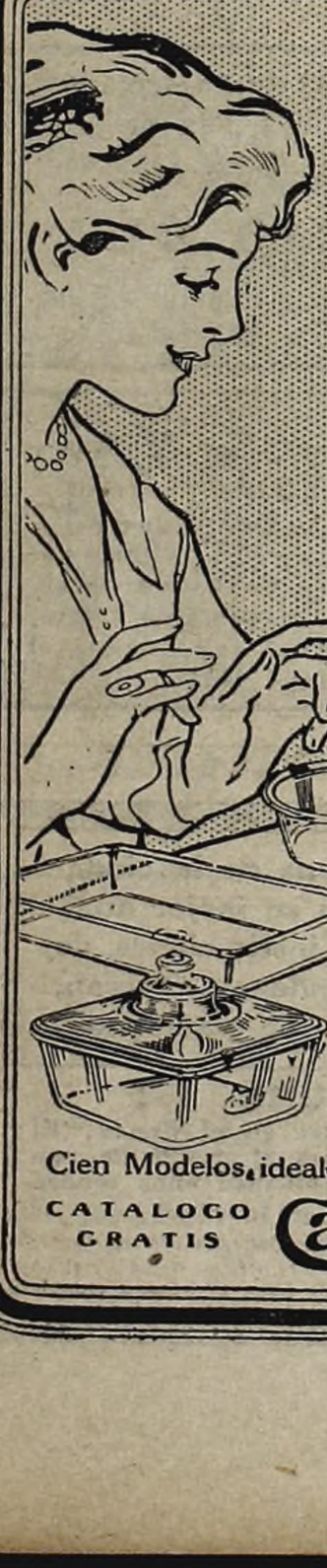
A lo largo de la pared de enfrente, en el recinto, y sobre tablados igualmente de blanca madera, hay un Nö-escenario (escenario de fantoches), en el que se representa la danza del Nö, una antiquísima forma del drama lírico japonés. En el fondo del escenario, adornado con pinos, está sentada la orquesta, de gran uniforme; a la derecha, el coro, y en primer término un espectador enmascarado, mientras que otro compra la entrada en una boletería, a la izquierda.

Al lado de este escenario y en el piso de la estancia se acerca un cortejo principesco, y frente a casas del estilo puramente japonés antiguo, viven pintorescamente las figuras más curiosas de los artistas, músicos y danzantes japoneses, que representan el "baile del tigre". Arriba, siempre sentados en sus tronos, aparecen también los soberanos, bajo un áureo dosel, rodeados por su corte. Más allá vemos varias linternas sobre pies derechos, a la antigua usanza del país; cofres y cómodas en miniatura, y finalmente un sinnúmero de muñecas, vestidas unas, desnudas otras. En el fondo del cuarto de los huéspedes, cuelga este día un cuadro que representa una muñeca o un muñequito.

Claro está que todo esto se ve en las casas de los ricos.

En las de las familias menos acomodadas, y aun en las de los pobres, hay sólo el cuadro en cuestión, pero no falta para obsequiar a los visitantes ni el pastelito de arroz en forma de durazno ni un poco del suave aguardiente de arroz.

El origen de esta fiesta de las muñecas se encuentra en una ceremonia religiosa de los tiempos más remotos: la "ökarai" o purificación, en la que se recortaban muñecas de papel, se pegaban mitad con mitad por sus bordes, se soplaba en conjunto, y así hinchadas se entregaban al hechicero, quien, recitando ciertas plegarias, las arrojaba al río, representando de ese modo simbólicamente, la purificación humana de todo lo malo.



A Usted Señora
le encantará cada pieza de
PYREX cristal macizo
para horno y mesa.

¡Cocina a perfección y nunca deteriora!

De rica presentación y el más fácil aseo.
Una sola prueba demuestra su ventaja.

PYREX Resiste al calor
y cuece mejor.

Presenta en forma irreprochable los pasteles, asados y budines, las tortas, el pan, bizcachuelos, etc. y hace riquísimos platos al gratín, de macarroni, acelgas o huevos, etc.

Cien Modelos, ideales para empleo diario u ocasiones especiales

CATALOGO GRATIS

Cassels & Co.
DEPOSITARIOS

MAIPÚ. 271
BUENOS AIRES

Señora: embellezca su SILUETA!

Caballero: combata su OBESIDAD!

Para conseguirlo con éxito, NO CREAN en promesas, NO HAGAN ENSAYOS, NO PIERDAN TIEMPO; déjense de vacilaciones; recurran a lo SEGURO y CONOCIDO, a lo que RINDE y SATISFACE, a lo que muchos imitan pero ninguno supera, a las renombradas

Fajas Leonard

ejecutadas expresamente sobre medida.

y ASÍ COMENZARÁN CON ACIERTO e INTELIGENCIA por donde otros terminan ante el cansancio de malgastar dinero.

Porque somos TÉCNICOS - ESPECIALISTAS en el ramo a que nos consagramos. NOSOTROS PODEMOS HACERLE LA FAJA QUE USTED NECESITA. Se la entregaremos con garantía por dos años.

Visítenos. Las Señoras son atendidas por técnicos de su sexo.

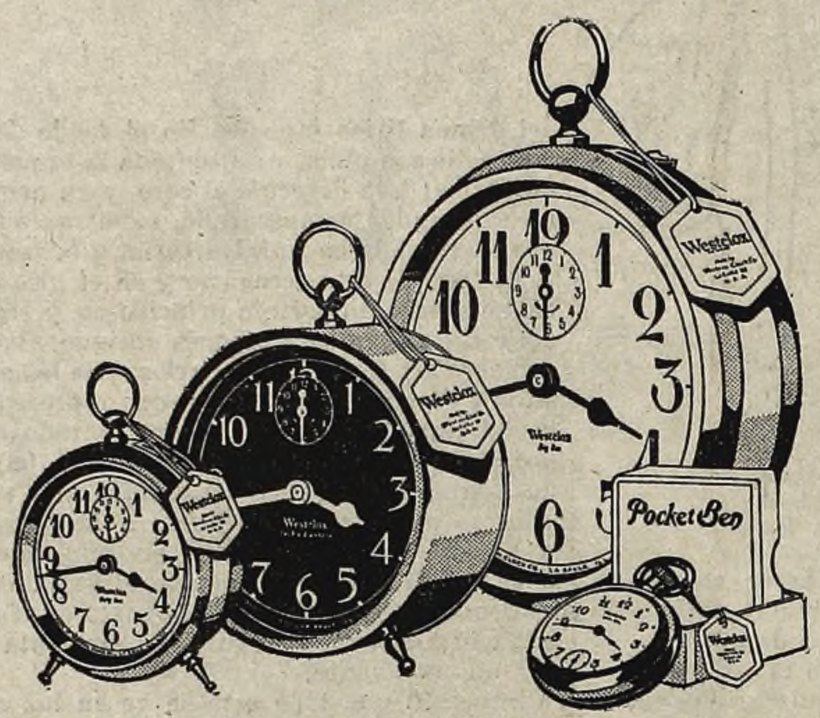
Pídanos CATALOGO nº 26 para Señoras o nº 61 para Caballeros.

CASA LEONARD

ESMERALDA 577 - Bs. Aires - C. PELLEGRINI 450

9

Westclox



Olvide la Hora de Levantarse

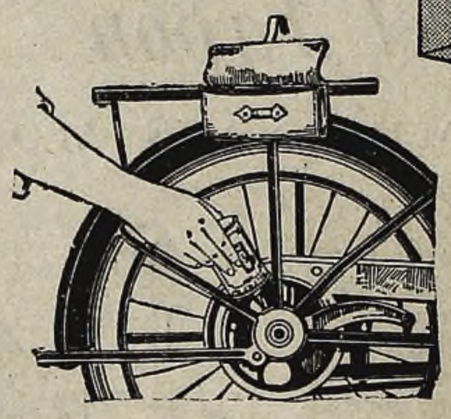
SI TIENE un Westclox a la cabecera puede olvidar la hora de levantarse; su Westclox se la hará saber con toda oportunidad. Los Westclox marchan con precisión y su campana suena a la hora préviamente determinada.

Pida en su tienda que le muestren el surtido de los relojes despertadores y de bolsillo Westclox.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias.

129



3 IN 1

LIMPIA
LUBRICA
LUSTRA

El Mejor Aceite Para la Bicicleta

Durante 32 años el TRES-EN-UNO ha sido el aceite preferido para las bicicletas, no sólo como lubricante sino para limpiarlas, pulirlas y evitar el moho.

TRES-EN-UNO

penetra en los más ajustados soportes, acaba con la grasa y el polvo y hace que todas las partes trabajen fácilmente. El TRES-EN-UNO es lo mejor que hay en el mundo para conservar su bicicleta en la mejor condición.

TRES-EN-UNO se vende en ferreterías, armerías, farmacias y bazares, en frascos de tres tamaños, y en aceitera manuable.

GRATIS: Pida un frasquito de muestra y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY
130 William Street, Nueva York, E. U. A.
Representada por:

OTTO EBERSON
Calle Bolivar 373, Buenos Aires

Gane mucho y lo hará feliz

¡Estudie una profesión y ganará mucho dinero!

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

CONTADOR MERCANTIL
TENEDOR DE LIBROS
CALIGRAFIA
CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA
MECANICO
DIBUJANTE
MAQUINISTA
CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS
ARITMETICA
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA, etc.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires
Buenos Aires - Montevideo - Asunción - Valparaíso - Lima - La Paz

Nombre .....
Dirección .....
Localidad .....

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

SEÑORAS:

Toda clase de enfermedades propias de la mujer se combaten rápidamente con irrigaciones de

POLVOS COLLAZO

Son también de gran eficacia para la higiene íntima y para evitar contagios.

El mejor evacuante para **estreñidos y enfermos del corazón, estómago, riñones, hígado e intestinos,** es el

AZUCAR COLLAZO

Purgo-laxante ideal para niños y adultos

Único que puede darse sin que el paciente se entere, por ser de igual sabor que el azúcar común, y que no requiere dieta.

EL AHORRO

INSTITUCION ARGENTINA DE CREDITO
ESTABLECIDA EN EL AÑO 1911
LAVALLE 302 BUENOS AIRES

Las disciplinas de la ciudadanía tienen su mejor auxiliar en las instituciones de ahorro, y quienes ahorran, hacen obras de patriotas.

DESEA USTED DUPLICAR

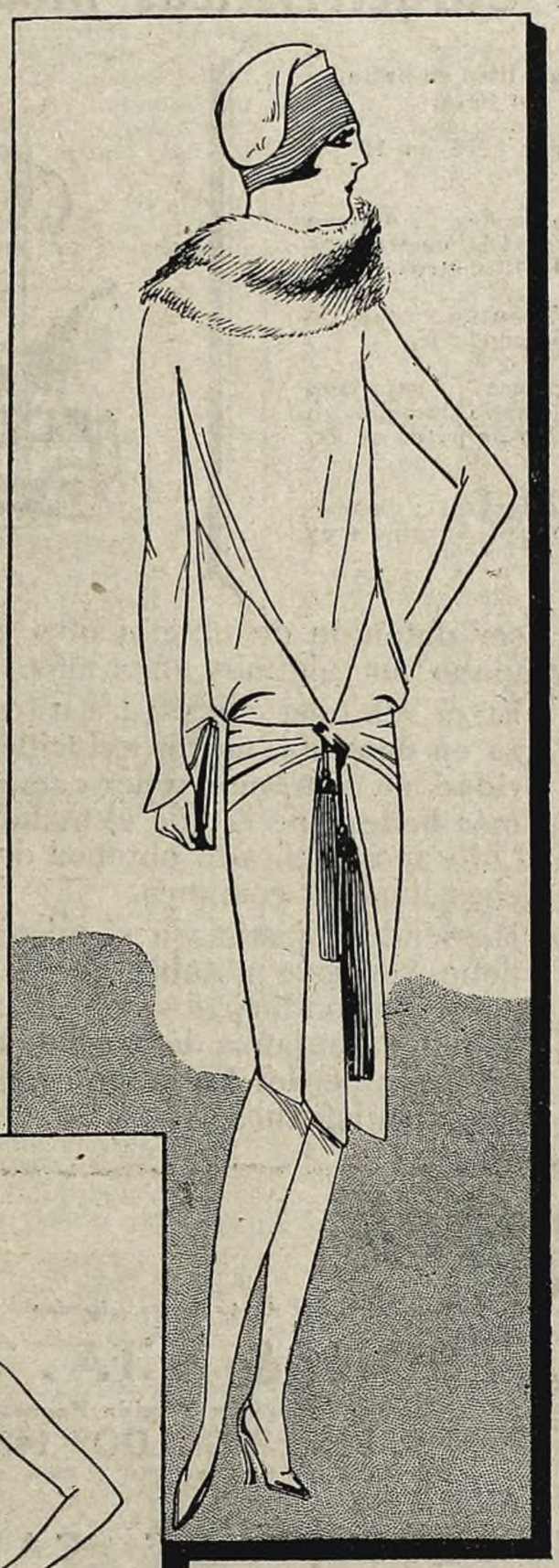
su dinero en pocos años? Deposite sus economías en el Banco "El Ahorro", que le abona el 8 % de interés anual desde el primer día, con capitalización trimestral. Por cada $ 1.000, a los cinco años tendrá $ 1.485,93, y a los nueve

$ 2.039,87

Los depósitos y sus intereses pueden retirarse en cualquier momento.

Opera desde hace 17 años a completa satisfacción de sus clientes.

El arte de realizar elegancias económicas



Originales ideas de borlas susceptibles de multiplicar los atractivos de las toilettes femeninas

Por

MIGNON

CUÁNTAS veces es el adorno lo que suma o resta prestigios a la belleza y a la distinción de una toilette? Por lo general, es en los adornos donde reside el mayor encanto de un traje. De ahí que nunca sea demasiado el cuidadoso empeño de las mujeres elegantes y habilidosas por multiplicar los atractivos de sus galas, mediante detalles decorativos que tienen la virtud de sintetizar el refinamiento y el buen gusto particular que distingue a cada espíritu femenino.

Las borlas, en este sentido, constituyen un auxiliar valiosísimo. Prestándose a las más diversas interpretaciones, permiten la expresión de esos múltiples y exquisitos caprichos que reflejan la idiosincrasia personal de cada mujer, siendo, por otra parte, un encantador motivo de adorno que une a su belleza el mérito de la fácil ejecución.

En colores y tonalidades en armonía con los de la toilettes, o bien en matices que establezcan gratos contrastes, las borlas siempre son bonitas, distinguidas, provocando, no obstante su sencillez, efectos de adornos imponderables. Ello es factible de ser comprobado a poco que se examinen los presentes modelos.

El primer modelo, en efecto, presenta un elegantísimo trajecito interpretado en charmelaine color azul que destaca el supremo chic de las borlas en el mismo tono que lo adornan.

El segundo modelo, en crêpe satin bleu, lleva en la cintura la nota distinguida que le comunican sus dos borlas, una de metal plateado y otra de felpilla bleu.

De una elegancia y distinción indiscutibles es el tercer modelo, que presenta un vestido realizado en reps negro. Esta creación se destaca por unos pequeños pliegues que forman canesú a los costados, por su cuello de una evidente originalidad y por las dos borlas, una en rojo fuerte y la otra en un rojo de una tonalidad más suave, que ponen en la cintura una grata nota de color.

Llegamos, por último, al cuarto de los modelos y nos hallamos con un monísimo trajecito interpretado en flamenga color bleu. En la parte delantera de la falda lleva tres borlas en azul dégradé desde el tono más fuerte al más débil. El trajecito está complementado por una coqueta echarpe, en la que se repite el adorno de las borlas.

Solamente el *Whippet*

ofrece a usted estas Vitales Características Modernas

13 kilómetros por cada litro de nafta.
90 kilómetros o más por hora.

8 a 48 kilómetros por hora en 13 segundos.

Frenos en las cuatro ruedas... detiene su marcha corriendo a 64 kilómetros por hora en un espacio de 15 metros.

Da la vuelta completa en un círculo de 10 metros... fácil de conducir.

175 centímetros de altura... bajo centro de gravedad... amplio despejo con el camino... seguridad de paseo en extremo.

Carrocería de líneas elegantes... acabado satinado del bello azul Apenino muy duradero.

Las ventas en los primeros cuatro meses, que ascendieron a 55.700 coches, sentaron un precedente no realizado aún por ningún coche nuevo. El Whippet ha establecido ya una tendencia nueva y revolucionaria en la construcción de coches livianos, que los otros deben seguir o serán lanzados al olvido.

Los Ingenieros de la Compañía Willys-Overland emplearon tres años para diseñar, desarrollar y perfeccionar este coche de nuevo tipo. Lo que el coche Whippet ofrece a usted **ahora** no podrá ser obtenido de ningún otro coche liviano por algunos años más.

En el Whippet encontrará usted **pujanza en demasía, mayor velocidad, seguridad en extremo, super-comodidad y más belleza** de la que el mundo ha estado acostumbrado obtener de los coches livianos comunes.

Haciéndose justicia a sí mismo, usted debe ver este notable coche de tipo nuevo — conducirlo — sentir la sensación de la pujanza desarrollada, que no gustarán perder los millares de propietarios satisfechos.

OVERLAND **Whippet**

Carrocerías tipos: Turismo, Roadster, Cupé, Coach de 2 - Puertas, Sedán de 4 - Puertas, Landau

HAMPTON, WATSON & CIA.

Salón de Exposición y Ventas:
CERRITO 702
U. T. 41 Plaza 1489

Oficinas, Talleres y Sección Repuestos:
B. PEREZ GALDOS 142
U. T. 21 Barracas 0057 y 0058

BUENOS AIRES

WILLYS - OVERLAND AUTOMÓVILES DE CALIDAD

TOS
JARABE URIZ

EN 24 HORAS NO MAS TOS
NO MAS RESFRIOS

EXIJASE CON ESTAMPILLA FISCAL
DE PRODUCTOS QUIMICOS URIZ (S.A.)

Excentricidades artísticas

(Continuación de la pág. 14)

senta al santo titular con tal maestría, que Felipe IV, al visitar el convento en 1624, lo indultó, diciendo: "que quien tal habilidad tenía no podía abusar de ella". Tenemos fundadas razones para creer falsa la acusación hecha a Herrera, venganza tal vez de alguna ofensa personal inferida por el artista con su carácter violento.

Sea ello lo que fuere, Herrera no modificó su genio con esta desventura, y poco después sus hijos hubieron de abandonarlo, huyendo de sus excentricidades, y entonces el viejo, que ya no tenía con quien reñir en Sevilla, marchóse a Madrid, donde residió algunos años, muriendo en 1656.

En Andalucía también, y por la misma época, existió otro artista digno de ser incluído entre los más famosos por su genio singular y por su extravagante manera de ser; me refiero a Alonso Cano, el celebérrimo pintor, escultor y arquitecto granadino.

Apenas comenzaba a extenderse por Sevilla la fama del joven artista, cuando un duelo, que tuvo con su irascible colegá Valdés Leal, le obligó a trasladarse a Madrid, donde residió largas temporadas, desde 1637 a 1652.

Durante su estancia en la corte, en la que halló la más favorable acogida, Alonso no se preocupó en lo más mínimo de sujetar sus instintos, y su historia registra en el mencionado período multitud de anécdotas más o menos apócrifas, que no hacen formar opinión muy lisonjera del eximio artista. Admira cómo con tales antecedentes se le ocurrió ingresar en el estado eclesiástico, y cómo el Cabildo de la catedral de Granada le dió la colación y posesión del cargo de racionero.

Cuán escasa era su disposición para el sacerdocio lo prueban las continuas desazones que dió al Cabildo durante seis años, en los que pretendió obstinadamente, cobrar las pensiones sin ordenarse *in sacris* y sin cumplir el compromiso de emplear sus facultades en beneficio de la iglesia metropolitana, hasta que, por fin, en 1658 tomó las órdenes sagradas; mas no por ello varió su idiosincrasia, continuando de tal suerte hasta el último de sus días.

Alonso Cano no era, sin embargo, un malvado, era sencillamente un hombre excéntrico. Mientras por un lado daba pruebas inequívocas de su caridad, repartiendo entre los necesitados su dinero, su ropa y hasta los dibujos y bocetos de sus cuadros, indicándoles al propio tiempo la persona que podría adquirirlos, por otra parte trataba desabridamente a sus discípulos y a los personajes que le favorecían con sus encargos; y sólo el alto concepto que se tenía de su mérito pudo evitar en cierta ocasión que el Santo Oficio de Granada le castigase severamente, por haber profanado una imagen de San Antonio, que un oidor de la Chancillería se atrevió a regatearle.

Una de las manías que más le preocupaban era la aversión a la raza judía, hasta el extremo de que si por acaso tropezaba con algún individuo de aquélla, en la vía pública, corría a su casa e inmediatamente se despojaba de toda la ropa que había rozado con la del hebreo, negándose a usarla más. En cierta ocasión, hallándose Cano en el estudio, acertó a penetrar en él un mercader ambulante de objetos orientales. El artista examinó la mercancía y compró algunas chucherías para desembarazarse del importuno, que salió de la estancia haciendo grandes reverencias y declarando al salir su condición de judío damasceno. Contestó Cano a tal nueva con una serie de improperios y amenazas tales que el israelita huyó espantado; arrojó luego las baratijas lejos de sí e incontinenti hizo venir a un alarife con el cual ajustó el enladrillado nuevo de todo el piso que el hijo de Jacob había hollado con su planta. A tales extremos le conducía su intransigencia en este punto.

No era menor su aversión a las imágenes o cuadros de malos artistas; por eso en su última enfermedad habiéndole persentado el sacerdote que le ayu-

(Continúa en la pág. 61)

Guía de la mujer práctica

El teñido en casa. Algunas ideas prácticas para renovar vestidos usados o viejos

Mejor que los arreglos, que siempre requieren una práctica especial de la costura, el teñido sirve para volver a los vestidos un aspecto nuevo o por lo menos para imprimirles una novedad y frescura que prolongará su duración. En muchos casos el arreglo y el teñido se combinan muy bien, como podrá juzgarse por los modelos de esta página.

¿Alguna de las lectoras de esta página ha probado alguna vez a teñir por sus propias manos algún vestido suyo? Es cosa fácil, usando las tinturas que hoy se expenden para tal objeto en las casas del ramo, y con las cuales se obtienen buenos efectos, siempre que con ellas se tomen las precauciones necesarias.

Para que no falte la tintura, cualquiera que ella sea, es necesario, desde luego, servirse de recipientes bastante grandes para que los vestidos o las prendan puedan bañarse en ellos a satisfacción.

I

La mayor parte de las tinturas que fallan es porque la tela, muy comprimida en recipientes pequeños, no toma por igual el color. Conviene tener recipientes reservados a este solo uso, porque si no se limpian minuciosamente después de la operación del teñido, conservan algunas manchas que marcarán inevitablemente la ropa en el baño siguiente.

Por otra parte, es indispensable seguir exactamente las instrucciones que acompaña cada paquete de tintura. Estas instrucciones son muy variables, según las marcas, porque los polvos están compuestos de distintas maneras. No están todas preparadas para teñir indistintamente todas las telas.

Hay anilinas destinadas solamente a reavivar el color. Nuestras lectoras conocerán mucho de esas cajitas o paquetitos de polvos utilizados para la ropa blanca. Los unos se emplean en agua fría, los otros con agua caliente, y si aquéllos son más tenaces, éstos resultan más fáciles de manejar, permitiendo variar de vez en cuando el color de la prenda teñida, particularmente empleando tonos aproximados.

Hay algunos productos de colorantes que facilitan estos cambios de tono; pero aun cuando ellos no deterioran la tela si se emplean con moderación, conviene, sin embargo, no abusar de ellos.

Si los colores que se quieran reavivar sirven todavía particularmente en los tonos claros, las anilinas obscuras, empleadas con agua caliente, son de un uso más fácil que las empleadas con agua antes de hervir, y se pueden reemplazar aquéllas cuando se trata de telas de seda liviana, que toman bien el color.

III IV

Con el bolero y la túnica del vestido de muselina, figura III, de color blanco usado y obscurecido, se hacen estrechos volantes planos que se tiñen en "degradé", bañándolos en tintes del mismo color, pero cada vez más fuertes para intensificar el tono. El fondo del vestido será del mismo color pero más claro, y se obtendrá el vestido de la figura IV

II

Una vieja blusa con pechera de tela de seda blanca como la de la figura I, que se ha puesto amarillenta con el tiempo, teñida en azul cefir y después bordada con trencilla negra, compone la linda blusa de la figura II, muy propia y elegante para ser usada con traje tailleur

La muselina de seda, el crêpe georgette y ciertos crêpes de China, poco gruesos, se teñirán fácilmente en azul marino, en rojo, en violeta, con estas anilinas.

Entre las tinturas más sólidas, que se hacen generalmente hervir, salvo cuando se trata de la seda para la cual el agua no debe estar muy caliente, algunas requieren que se le añada un poco de vinagre, otras, sal gruesa. Es necesario seguir siempre estas indicaciones.

V VI

El vestido de la figura V es una toilette de tennis, de seda blanca, que el tiempo ha desmejorado. Está, sin embargo, en condiciones de ser utilizada, para lo cual bastará teñirla en un color cualquiera. Si la parte de abajo de los brazos falla, una blusa de kasha del mismo tono del vestido hará un encantador conjunto, más si se le adorna de nervaduras. Véase la figura VI

Las hay que deben hervir durante una hora y media, o dos horas. Para otras es suficiente una media hora. A

FRAZADAS

ESMOND

MARCA REGISTRADA

PARA DORMIR BIEN

Las frazadas Esmond proporcionan abrigo y confort sin peso superfluo.

Dormir con estas hermosas frazadas es una delicia.

No pican. Y, no obstante prolongado uso y repetidos lavados, las frazadas Esmond retienen siempre la suavidad y belleza de colores de cuando nuevas.

En gran variedad de dibujos y colores atractivos en todos tamaños. Para cunitas son ideales.

Las venden las tiendas principales de la República.

Gath & Chaves, Harrods, Ideal de los Novios, Tienda Inglesa Auld, La Princesa. Tiendas: San Juan, A. Cabezas, Adhémar, La Cooperativa Nacional de Consumos, El Siglo, La Piedad, Ciudad de México, Dell'Acqua, Mercería Suiza, etc. En Rosario: Tienda Buenos Aires y Cassini.
En Córdoba y en Santa Fe: Casa Cassini
En San Francisco: Mariani & Cía.

Agente exclusivo en la Argentina y Uruguay:

J. FERNÁNDEZ. — Alsina Nº 1328. — Buenos Aires

PUEDE Ud. GANAR

DE $ 50 A $ 200 MENSUALES

CON POCAS HORAS DE TRABAJO

Aún tenemos muchos territorios disponibles para personas activas y de iniciativa.

Pida pormenores acerca de nuestro plan. Llene el CUPÓN y envíelo hoy mismo.

EMPRESA EDITORIAL HAYNES, Lda.
Río de Janeiro, 252, Buenos Aires

Señor Jefe de Circulación:

Sírvase informarme acerca de cómo puedo representar a Uds. en esta localidad y llegar a ganar de $ 50 a $ 200 mensuales. Se entiende que esto no me compromete absolutamente en nada.

NOMBRE .....

LOCALIDAD ..... *F. C.*.....

E. H.

En tres tamaños convenientes

No hay mejor entremés ni sándwiches más sabrosos que los preparados con Jamón del Diablo.

El Jamón del Diablo se vende en latas grandes, medianas y chicas. Así puede escogerse el tamaño más conveniente para la jira en auto, el paseo al campo o el uso en el hogar.

Busque el diablito en la lata.
De venta en los buenos almacenes.

JAMÓN
QUE SABE A
JAMÓN

JAMON DEL DIABLO
UNDERWOOD *Deviled* HAM

veces es necesario que la tela se deje dentro de la tintura todo el tiempo que ésta tarda en enfriarse; otras veces este detalle es inútil.

Todas estas indicaciones suelen estar indicadas en el sobre o paquete de la anilina, y conviene observarlas con exactitud.

Lo esencial para todas las tinturas que se usen, cualquiera que sea su marca, es que se ha de remover la tela constantemente mientras está en el baño, a fin de evitar los pozos, que formarían manchas, y después proceder a un perfecto enjuague en agua fría. Este último es el que fija definitivamente el color.

Algunas anilinas son especiales para el algodón, la lana, la seda; otras, en cambio, se emplean indistintamente.

Es necesario tener cuidado antes de teñir el vestido o la prenda, de haberlo limpiado y desengrasado perfectamente, a fin de que el color que se va a fijar se adquiera con tanta uniformidad como sea posible. Las partes del vestido más usadas o deterioradas deben eliminarse.

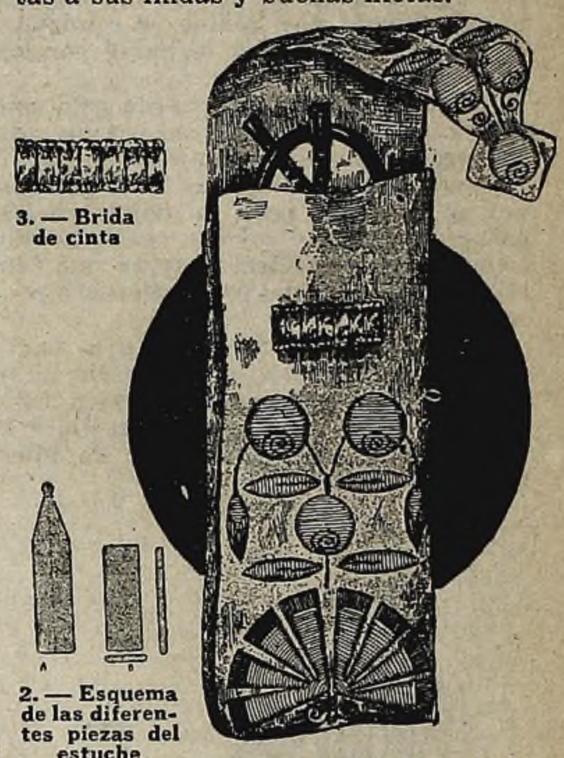
Una precaución de mucha importancia es saber elegir el color que se ha de dar al vestido o a la prenda, porque debe tenerse en cuenta que el color primitivo de ésta ha de influir grandemente sobre el resultado del teñido.

Ciertas transformaciones son imposibles. Por ejemplo: el azul, en rojo, a menos que aquél sea muy claro; el rojo, en gris, y otros varios que no se dominan nunca.

Algunas casas se encargan, a solicitud de las interesadas, de indicar el color que debe usarse para obtener el efecto deseado.

El regalo de la nietecita

¿Cuál será la nietecita a quien no le resulte agradable poder obsequiar a su querida abuelita algún objeto o prenda hecha por sus propias manos? Pues, una cosa bien fácil es el estuche para anteojos que vamos a describir, y con el cual, la buena abuela quedará encantada de tener un estuche lindo y cómodo para resguardo de sus anteojos, ese menester que las abuelitas gustan de tener a mano para hacer sus labores, esas labores domésticas en que se ocupan con gran contento cuando son para preparar algo con que tener contentas a sus lindas y buenas nietas.



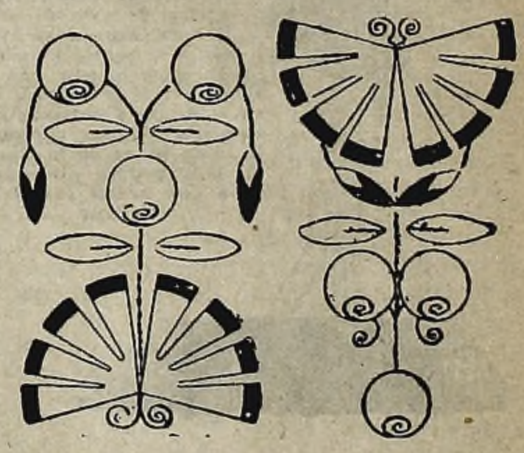
3. — Brida de cinta

2. — Esquema de las diferentes piezas del estuche

1. — Estuche para anteojos

El estuche, cuyo modelo, en conjunto, se ve en el grabado de la figura 1, se hace en seda de un color vivo, con preferencia azul o verde.

Se obtiene recortando dos tiras de seda según el esquema de la figura 2. La primera tira (A) comprende el dorso y la cartera de cierre del estuche, y tiene veintiocho centímetros de largo, por seis centímetros de ancho.



4. — Detalles del bordado

La segunda tira (B) forma el bolsillo y tiene unos diez y seis centímetros de largo por seis centímetros de ancho.

Para bordar el estuche, se calca el dibujo que decora la parte inferior y la extremidad de la cartera de cierre, por medio de un papel transparente.

Se borda al pasado plano en lana o en seda amarilla y negra.

La pequeña brida se forma con dos cintitas de seda amarilla, fruncidas y cosidas la una en la otra; y por entre ellas se pasa una cinta elástica.

Cepillo Pro-phy-lac-tic

Es apenas una mera Costumbre

382

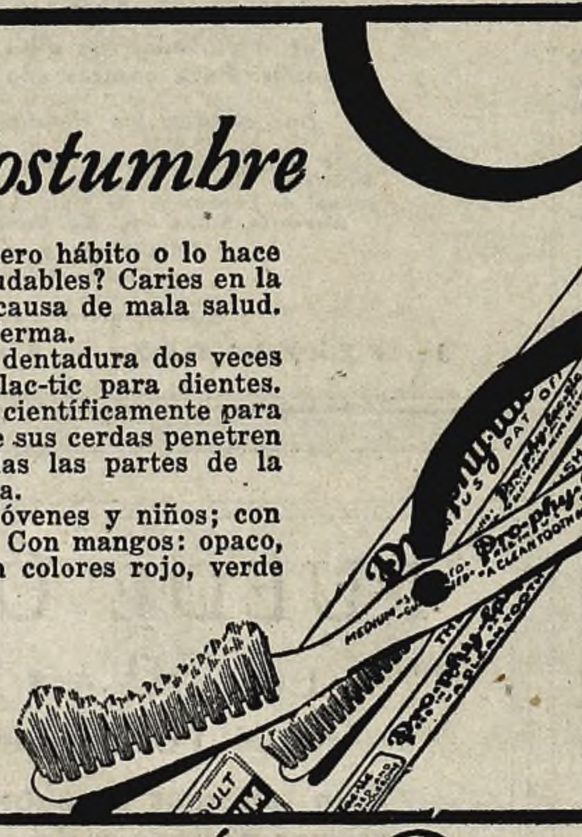
¿Cepilla Ud. sus dientes por mero hábito o lo hace para conservarlos limpios y saludables? Caries en la dentadura es muchas veces la causa de mala salud. Un diente limpio nunca se enferma.

Invariablemente cepíllese la dentadura dos veces al día con el cepillo Pro-phy-lac-tic para dientes. Este cepillo ha sido proyectado científicamente para que la sierra cónica y copete de sus cerdas penetren y aseen escrupulosamente todas las partes de la dentadura cada vez que se usa.

En tres tamaños: Adultos, jóvenes y niños; con cerda dura, mediana y blanda. Con mangos: opaco, color blanco o transparente en colores rojo, verde y anaranjado.

En venta en todas las buenas casas del ramo.

Representantes: **M. Fioravanti y Cía., Belgrano Nº 440/450, Buenos Aires. Sucesores de Wm. E. Peck & Co. of Buenos Aires Inc.**



HAN SIDO VENDIDOS EN TODAS PARTES DEL MUNDO POR MÁS DE 40 AÑOS

EL ORIGINAL Y LEGÍTIMO ES SIEMPRE EMPACADO EN LA CAJA AMARILLA

FÍJESE QUE NUESTRO FACSÍMILE ESTÉ SEPARADO POR GUIONES **Pro-phy-lac-tic**

EL LAXANTE IDEAL PARA NIÑOS, SEÑORAS Y ANCIANOS
NO ES UNA DROGA PURGANTE, SINO UN DELICIOSO JUGO CONCENTRADO DE FRUTAS REFRESCANTES

Neo-Laxativo Chapotot

Es el que los médicos PRESCRIBEN A SUS PROPIOS HIJOS — NO ACEPTE IMITACIONES
Laboratorios AUBRIOT - PARIS

Su brillo encantador
no tiene secreto alguno.
Todo se debe, milor,
a la pomada

2 EN 1

LA POMADA DEL HOGAR

CREMA
de Miel y Almendras
HINDS

Proteja su cutis

La Crema Hinds protege contra los estragos del viento, el polvo y el sol. Un poquito antes del paseo. Otro tanto al regreso. Y si el polvo del camino molesta, basta pasarse una punta del pañuelo mojada en Crema Hinds.

Use la CREMA HINDS

Suaviza el cutis
lo vigoriza *lo blanquea*
lo protege *lo limpia*
lo aclara *lo sana*

Para la cara el cuello los brazos las manos

DISCOS USADOS
o rotos COMPRO
(No Columbia). En efectivo: 0.60 kilo. En mercadería: 0.80 kilo.
Sr. A. Ward Calle Salta 676 Buenos Aires

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

COSAS DE ANIMALES

BIEN conocida es la célebre historia del león de Florencia que, habiéndose escapado de su jaula, se paseaba por la ciudad sembrando espanto entre la población.

En una calle ocurriósele pasar a una pobre mujer, con su hijito en el brazo, en el instante preciso en que la fiera rondaba por ella.

Ante la vista del león, la madre apretó al pequeñuelo contra su seno y echó a correr despavorida. Una piedra del camino la hizo tropezar y se vino al suelo con la preciosa carga.

El león estaba junto a ella, y en su cara sentía el aliento de la bestia. Enloquecida de dolor, la pobre mujer sólo pensaba en el hijito que sería devorado. Sin medir el alcance de su arranque, se hincó ante el león gimiendo desconsoladamente y clamándole piedad para su criatura.

Dice la historia que el león se detuvo como asombrado. Miró largamente a la madre, pareció comprender su desesperación, y se fué sin hacer daño alguno al inocente.

El león de Florencia ha sido inmortalizado por pintores y escultores.

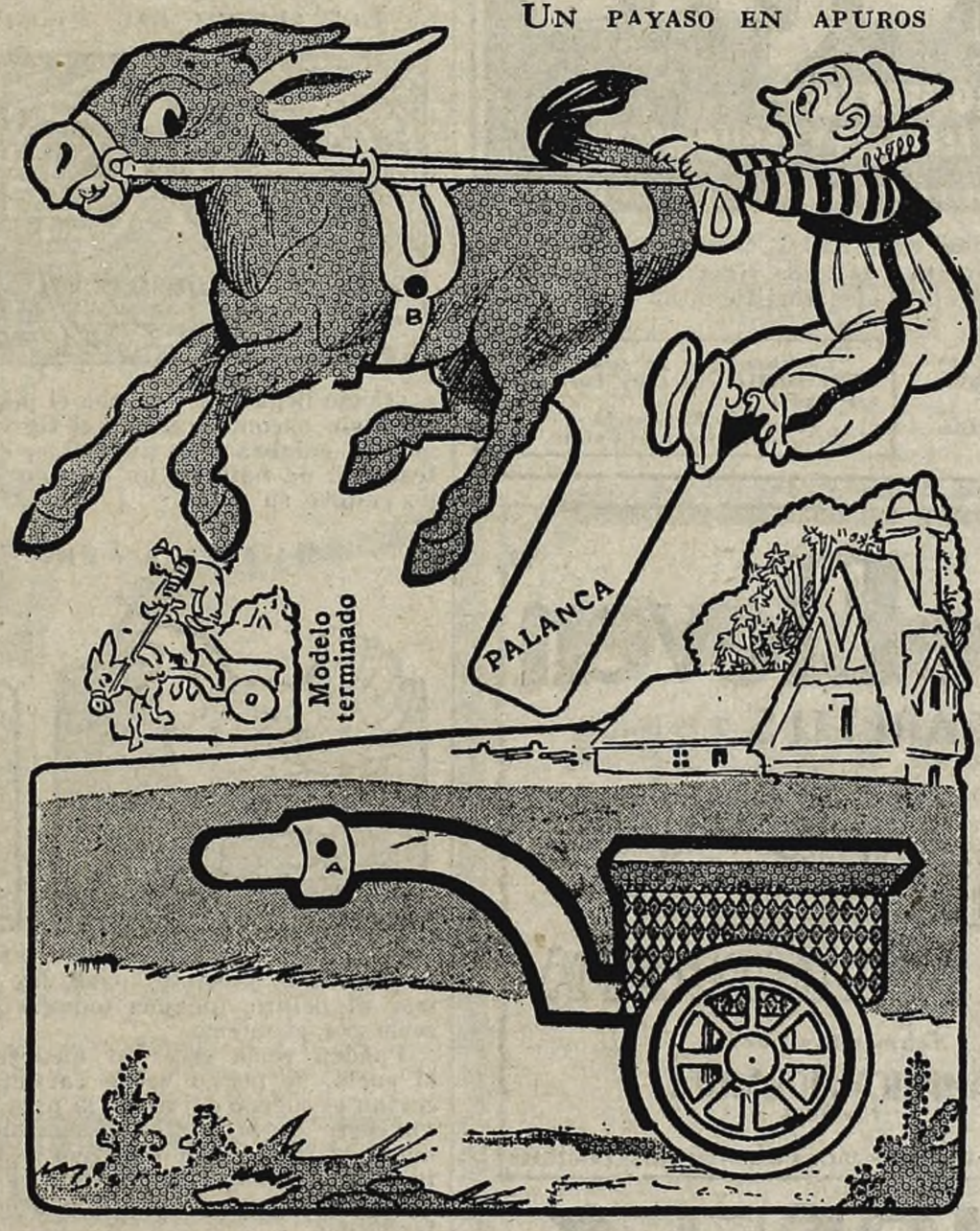
La popular anécdota ha tenido su réplica en una aldea de Saboya, durante el invierno, hace algunos años.

Un oso cautivo rompió las cadenas y se refugió en las montañas donde no pudieron darle caza.

Al llegar el frío, el hambre lo arrojó de esa guarida y bajó a la aldea en bus-

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

UN PAYASO EN APUROS



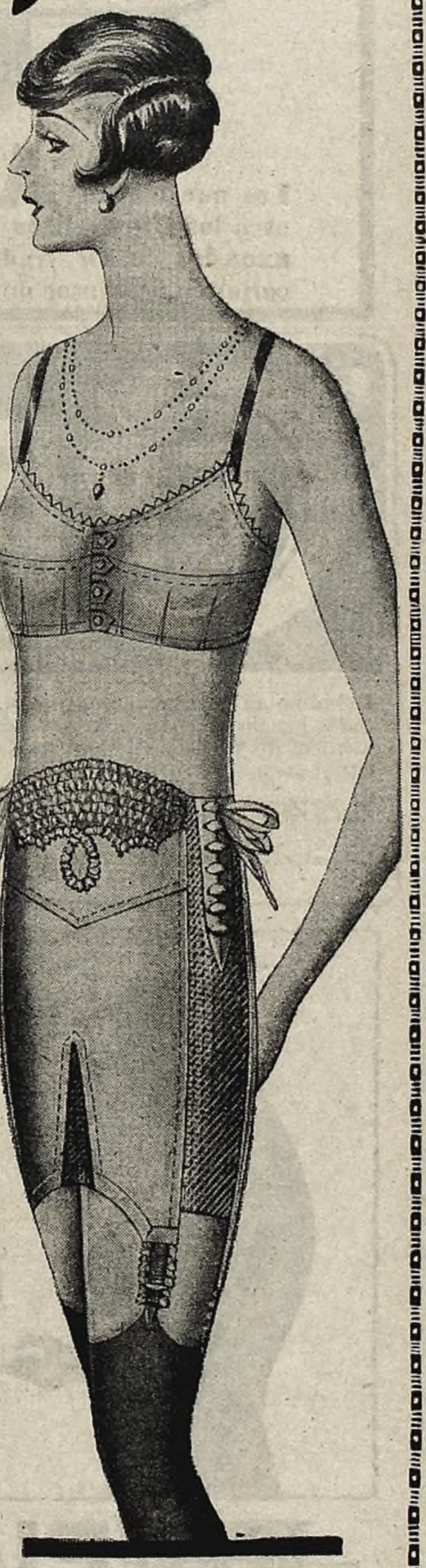
Con sólo ver el grabado ya adivinan mis nietecitos que deben armar las piezas sobre cartón. Con un filoso cortaplumas abran un corte por las líneas negras que el dibujo muestra más gruesas en el carrito. Deslizar el burrito a través de la vara haciendo coincidir los puntos (A) y (B). Atravesar por ellos un alfiler cuya punta remate en un pedacito de corcho. La palanca aparece por la parte baja del carrito. No hay más que moverla para ver al clown en situación apurada.

SECCIÓN RECREATIVA

PICHICHO CÓMICO

Siguiendo los pasos marcados aquí, mis gentiles nietecitos pueden dibujar sin dificultad el cómico perrito del grabado.

Corses Venus



MODELO 1308 — Un modelo que es todo un primor de elegancia y riqueza de material. Realiza el ideal de reducir las formas con elegante distinción. En brocado y elástico de seda, alto 43 centímetros.

$ 30.-
SOLICÍTESE CATÁLOGO

Corsetería de PARIS
SANTA FE 2533
U.T. 3427 JUNCAL - BUENOS AIRES

TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

TOS

ASMA

Los que tengan **ASMA** o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

"CEREGUMIL"

ALIMENTO COMPLETO
A BASE DE CEREALES Y LEGUMINOSAS
Especial para niños, ancianos, enfermos del estómago y convalecientes.

Debido a su gran poder nutritivo, el Ceregumil es el TÓNICO más indicado en todos los casos de **anemia, debilidad, decaimiento y falta de vigor.** Distinguidos médicos lo prescriben por sus excelentes propiedades fortificantes y reconstituyentes.

El Ceregumil se digiere en seguida y su sabor es exquisito. Para prepararlo basta diluirlo en agua.

Venta en Farmacias y Droguerías
Laboratorios: FERNANDEZ & CANIVELL y Cía.
Málaga (España)

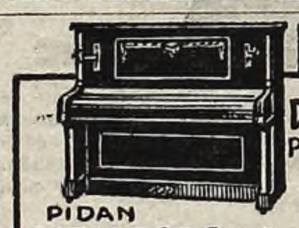
"Certifico que he usado el CEREGUMIL con muy buenos resultados.
Dr. Elvio E. Gastelú
Médico del Hospital de Clínicas."

"One-Eleven"
CIGARETTES

LA MEJOR MEZCLA AMERICANA

Fabricados por la
AMERICAN TOBACCO Co
NEW YORK

BLANCO & PEREIRA IMPORTADORES CERRITO 1015



PIANOS

SCHWECHTEN de FAMA MUNDIAL

DE LAS MEJORES MARCAS IMPORTACION DIRECTA
PRECIOS MODICOS — FACILIDADES

DESDE $40 MENS.

PIDAN CATALOGOS
FRICKE Y Cía TALCAHUANO 155 Bs As U.T. 38 MAYO 7563

TE ANDINO
Tónico digestivo

YERBAS ANDINAS MEDICINALES
CASA BUSTAMANTE

Colecciones, piedras imán magnéticas y libros naturalistas con su catálogo gratis para la vida sana, reúne el despacho de Arenales 2301 por mejora de local y para el mejor servicio público en una sola

Casa Central: PUEYRREDON 1371

Dos teléfonos { 44-6491 Juncal / 44-0205 „ (Particular)

ca de comida un domingo por la tarde.

Como el invierno era crudísimo, las casas estaban cerradas y sus habitantes descansaban junto al fuego.

Solamente un muchachito de cinco años, se divertía en hacer pelotas de nieve en mitad de la calle.

El oso, hambriento, no tardó en advertirlo y corrió hacia él. Paralizado por el terror el niño no atinó a moverse ni a buscar auxilio de ninguna clase. El temible plantígrado se irguió sobre las patas traseras con el designio de ahogarle con las delanteras...

Repentinamente se abrió la puerta de una casa donde se bailaba, festejando el domingo. La música sonaba alegre y bullanguera. Al oírla, el oso quedó inmóvil un momento, cual si estuviera escuchando, y luego... se puso a bailar con toda la gracia de sus buenos tiempos...

El niño estaba salvado gracia a la afición al baile del gran oso, quien olvidó el hambre para entregarse al placer de la danza.

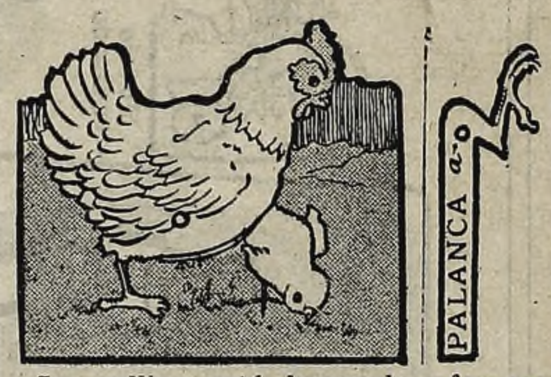
Inútil es agregar que se le capturó y devolvió al dueño, quien tanto lamentaba su pérdida.

SECCIÓN RECREATIVA

LOS APUROS DEL NEGRITO

¿Cómo llegará a su choza el pobre negrito sin encontrarse con el tigre? Tienen la palabra mis nietecitos, quienes tratarán de hallarle un camino en que no peligre su vida.

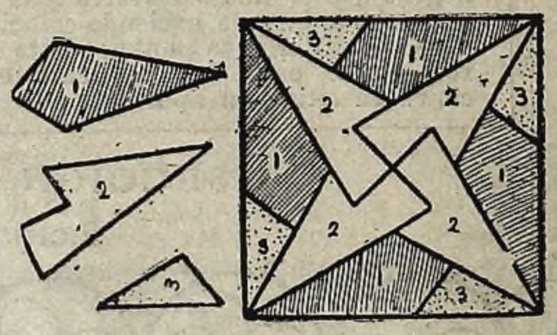
BUENA MADRE



La gallina está buscando afanosamente algún gusanito para dar de comer al pollito, incapaz todavía de hacerlo por sí mismo.

Pueden verla escarbar ansiosamente el suelo, si pegan sobre cartón y recortan el cuerpo del ave y la pata, abren un corte en la parte inferior del primero, introducen la pata por esa abertura, fijando un broche en el punto (A). Al mover la palanca, se produce el trabajo.

ROMPECABEZAS



Córtense cuatro piezas iguales a las numeradas con 1, 2 y 3, y con las doce partes bien mezcladas pídase a un compañero que construya un cuadrado. Difícilmente lo acertará, pues es necesario conocer antes la disposición que da el esquema puesto aquí.

¡Premiado!

El niño "bien alimentado" siempre sobresale en sus estudios. En su casa en lugar de darle alimentos de digestión pesada, toma diariamente QUAKER OATS en alguno de los diferentes modos de servirlo.

Este alimento ofrece, en la forma más exquisita y apetitosa, la proteína, las vitaminas y las sales minerales que los niños necesitan para crecer, desarrollarse y ser sanos y activos.

Nunca deje ir sus niños a la escuela sin darles QUAKER OATS. Usted también tómelo a diario.

Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina etc., etc., le será remitido, libre de costo, al solicitarlo.

L. VAN BOKKELEN
Casilla de Correo 1037
Departamento Nro. 4
BUENOS AIRES

Quaker Oats

Se vende en envases grandes y chicos.

257

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Cold Cream

Suaviza y beneficia el cutis. Está agradablemente aromatizada con perfumes escogidos.

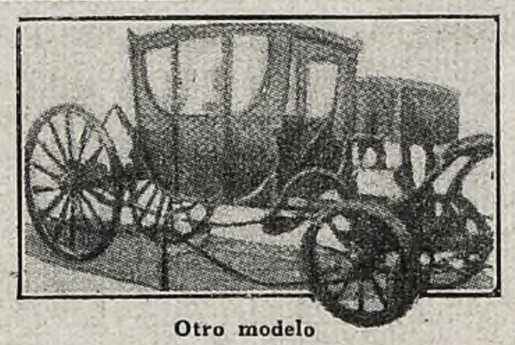
Rehúsense los substitutos Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias

El Milán de hace un siglo

PASEAR por Milán hace un siglo no debía ser tan agradable, como parece hacerlo suponer la falta de tranvías, automóviles y bicicletas. La ciudad estaba deplorablemente empedrada, lo que debía hacer frecuentes las torceduras de pies. Las calles, flanqueadas por mezquinas veredas de ladrillo (las de piedra eran una innovación rarísima), eran generalmente muy estrechas. El Azole, el Agnello, San Pietro all'Orto fueron ensanchadas entonces; ¡qué capilares debían ser! Y para dificultar más la circulación, las tiendas y bodegas tenían puertas y postigos que se abrían hacia fuera. Si llovía, las aguas inundaban a los pobres transeúntes, y especialmente los coches, caballos y cocheros, que no podían substraerse a tamaña incomodidad. Las alcantarillas se desbordaban y a veces las mercaderías, guardadas en subterráneos, salían por las tragantes en la peor compañía posible. Las persianas, mal aseguradas, pocas veces resistían a los torbellinos del viento.

Carruajes de hace un siglo, según grabado de la época

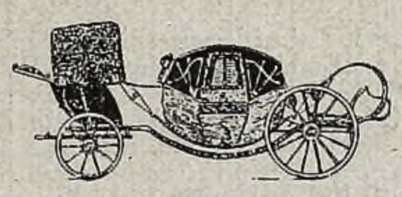
Berlina de viaje



Otro modelo

Correo

Pero en esta concentración de desastres hay, probablemente, algo de pesimismo. Había ya ciertas calles espaciosas y se propendía al embellecimiento de la ciudad. La arquitectura imperial marcaba en los parajes más importantes su nota fría, pero decorosa. Los casinos de Puerta Oriental, la Puerta Ticinesa y el Arco del Simplón, iniciados para celebrar la batalla de Marengo y al nuevo rey, fueron terminados precisamente a tiempo para conmemorar "la paz libertadora" de 1814. Desde diez años antes se había hecho aire alrededor del castillo y de los bastiones de la Puerta Oriental; pero la ronda de circunvalación era muy polvorosa y llena de baches, por el sinnúmero de carros que la cruzaban.



Landó

El corso de la Puerta Romana, paseo de los elegantes, decayó, y la burguesía y el pueblo iban a Cascina dei Pomi, cerca de media legua más allá de la Puerta Nueva; ¡todo un viaje!

El principal adorno del corso era, sin duda, los carruajes. La pasión milanesa por la carroza era una tradición que se remontaba a la época de los Visconti. A principio del siglo XVI, cuando en París no había sino tres carruajes de gala, Bandello describía sesenta, muy suntuosos, que recorrían las calles de Milán. La dominación española fomentó el fausto. A fines del siglo XVIII un censo enumeraba en la ciudad 1586 vehículos, de los que 115 eran de seis caballos y 437 de cuatro.

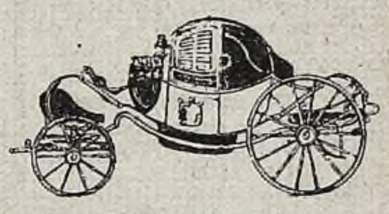
Con la revolución, la carroza se había hecho más práctica. Se empezaba a viajar en serio, y la caja empezó a presentar formas sencillas y esbeltas; fué la misma evolución que han realizado ante nuestra vista los automóviles. El imperio se limitó a la adición de algún sobrio friso arquitectónico.

La diligencia se difundía y el coche particular de viaje, amplio y lleno de comodidades, se transformaba a veces en lecho, anticipando los "sleeping-cars". Cuando viajaban por mar, los señores solían llevar consigo, en los buques, su carruaje.

Los viajes eran costosos; los turistas ponían avisos en las gacetas para buscar compañeros de expedición y de gastos. Aunque las fábricas de carruajes fueran numerosas en la ciudad, se prefería encargar los más elegantes a Turín o mejor a Londres. Los caballos preferidos eran los suizos; sólo desde 1813 a 1815 se empezó a hacerlos llegar de Holanda, de Mecklemburgo o de Inglaterra.

El tílburi y el frágil cabriolé se preferían pintados de rojo con filetes dorados. La gente se quejaba ya, como ahora de los excesos de velocidad: hoy, desgraciadamente, comprenderán que se asustaban de poca cosa.

El servicio en que se marcó más la huella napoleónica fué el de las postas.

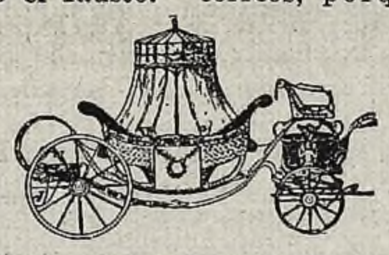


Carroza de viaje

No precisamente el de correos, porque las muchas violaciones del secreto epistolar habrían difundido la desconfianza; sino el servicio de pasajeros, favorecido por la largueza y el empeño con que en su época Napoleón hizo abrir nuevos caminos y mejoró los antiguos.

Los viajes se multiplicaron desde entonces.

En 1810 pasaron por el monte Cenís, ya habilitado con los nuevos caminos, 2.911 coches de muelles.



Carroza hecha en honor del rey de Roma

VELLO

ELIMINELO Vd. de su cara, su nuca, piernas y brazos con la afamada

PASTA

Angeles

(Cera depilatoria de la "Casa Cunill")

No se deje engañar. Exija nuestra Marca Registrada

Única en el mundo, de composición inofensiva (Certif. 1140) y el único depilatorio perfecto.

CAJA con una barra grande para depilación general.. $ 5.—
CAJA con dos barritas chicas para bozo, cejas y nuca.. „ 5.—

A todo comprador de 3 cajas de pasta se le regala una lamparilla de alcohol, cuyo costo es de $ 1.50.

PARA EL CUTIS

Ofrecemos a Vd. los nuevos productos de nuestros laboratorios largamente conocidos en Europa y Norte América, y acreditados por la afamada Casa

Angeles

POLVOS. — Impalpables, invisibles, de suma adherencia, mantienen aterciopelado el cutis y lo protege contra el frío y la humedad: Color "Blanco Natural", "Rachel" y "Rachel obscuro". Caja, $ 4.50.

CREMA. — La más perfecta emulsión de "leche de almendras" y "jugo de pepinos frescos", cultivados ex profeso en nuestras huertas. Suaviza el cutis, lo tonifica, neutraliza la acción del sol y del aire, reconstituye las epidermis marchitas, destruye las arrugas y da al cutis la más bella expresión de juventud.

Caja grande, $ 4.50. Caja chica, $ 2.80.

Pídalo a su proveedor, y si no lo tiene, solicítelo a nuestra casa.

Giros y correspondencia a JUAN CUNILL, Cangallo 2081. Bs. Aires.
U. T. Cuyo 1844

A los pedidos del Interior acompáñese a su importe $ 0.60 por caja para franqueo certificado. — Folletos y demostraciones gratis atendidas por señoritas.

No hay mujeres

jóvenes ni viejas, sino mujeres sanas y enfermas, porque la salud es el mejor atributo de la juventud.

Vd. puede prolongar su lozanía y bienestar usando diariamente en soluciones tibias para su toilette íntima, el poderoso desinfectante LYSOFORM, que no huele, no irrita ni mancha, y protege la salud a millares de mujeres.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

RECEPTORES DE RADIO
ATWATER KENT

RECEPTOR MODELO 35
UN SOLO CONTROL
ALTO PARLANTE MODELO "H"

Al anochecer...

¡Qué día ha sido! — aventuras, diversión para el niño; para Vd. quehaceres, irritación, ansiedad. Pero ahora, al anochecer llegará música para calmar los nervios y acariciar el espíritu, trayendo gratas memorias y sueño tranquilo.

Al instalar ATWATER KENT en su hogar hallaría satisfacción al comprobarse que éste es en todo superior al de su vecino por la nitidez y naturalidad de su tono, por su mayor volumen, selectividad y eficiencia.

Y en cuanto a sencillez, al observar el tablero complicado del receptor común y la resultante dificultad de sintonizar, ¡qué placer es el de manejar ATWATER KENT y traer del aire los varios programas de broadcasting con sólo girar el único control!

PIDAN FOLLETOS ILUSTRATIVOS

DITLEVSEN y Cía.

Unicos importadores

COCHABAMBA 54

Buenos Aires

EN EXPOSICION Y VENTA

Radio Cultura — Callao 674

Mentruyt y Cía. — Victoria 557

Pollo à la Regulo

Con la Cocina a GAS equipada con el regulador del horno "REGULO", puede Vd. hacer este plato apetitoso.

Hoy dia el arte culinario es cientificamente exacto. Se puede medir y controlar la temperatura del horno correctamente.

RECETA
POLLO A LA REGULO

Prepárese el pollo, cubriendolo con harina. Colóquese en el receptáculo y cúbrase con manteca derretida.

Prenda el quemador del horno; gire el disco del Regulo hasta el N.° 7 y permite que el horno se caliente.

Colóquese en el horno el pollo. Exactamente a los 45 minutos sacará Vd. el pollo más delicioso que haya comido en su vida.

Visite Nuestra Exposición Central:

ALSINA 1169

U. Telef. 37, Rivadavia 4760

CIA. PRIMITIVA DE GAS LDA

YERBAS ANDINAS

Reconocidas las mejores del mundo para curar y prevenir las enfermedades. Pidan Catálogo gratis, a:

HERBORISTERÍA ANDINA "EL FÉNIX"
Calle Pasco Nº 248 - (entre Alsina y Moreno) - Buenos Aires
Sucursal Nº 1 — J. E. Uriburu 215

TE "ARAUCANO", el mejor tónico digestivo, compuesto exclusivamente de Yerbas Andinas. Paquete: $ 2.—. Limaduras de hierro, oro y plata para la Piedra Imán y toda piedra preciosa, etc., etc.

en el atraso, escasez o falta del período, tomad

"AMENORROL"
FRASCO: $ 4.—
comprobado inofensivo.

El período doloroso, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc. desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"
FRASCO: $ 4.—

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta.

Dice el Doctor MIGUEL A. GRANATA

"Certifico de haber recetado en mi clínica particular el preparado "Amenorrol" y de haberlo encontrado eficaz en la suspensión del período menstrual."

GRATIS pida por carta a J. VALLE, calle Carlos Pellegrini, 644, en sobre cerrado sin membrete, el interesante libro explicativo, con copias de los muchos certificados médicos de esta capital. Pida en toda buena farmacia de estos dos productos el que necesite emplear mencionando sus nombres con claridad. No admita otros.

Depósito general:
SCHEID & VALLE
Carlos Pellegrini Nº 644
Buenos Aires

Las flores que temprano florecen

pronto pierden perfume y forma. Las mujeres en las zonas cálidas se desarrollan más pronto, pero envejecen más temprano que en los países templados. La causa es debida a la acción de los rayos solares. Por eso los antiguos romanos y griegos trataban por medio de aceites y ungüentos, de impedir la ruina del cutis por el mayor tiempo posible. La historia antigua de estos pueblos atestigua la experiencia de la ciencia moderna, que cuenta con cuerpos grasosos como la Crema Vasenol entre los mejores conservadores del cutis, máxime si se tiene en cuenta que corresponde su composición a la de la grasa natural del cuerpo humano. Se usa en frieciones suaves sobre la cara, brazos y cuello y especialmente por la noche, después de la toilette. Su uso continuo hace desaparecer las arrugas y conserva siempre la tez con su primitiva frescura. Venta en farmacias, droguerías y perfumerías.

BUSCARÁ INÚTILMENTE OTRO COLORANTE, pero no encontrará ninguno mejor que el maravilloso

ROSEDAL

27 colores firmes y brillantes.
Seguridad en el teñido.
UNICO QUE NO FALLA NUNCA
En farmacias, a $ 0.80

En la región de los hopis

— (Continuación de la pág. 8) —

las proezas de los jóvenes. Vence el que llega primero al pueblo. Los sacerdotes derraman sobre el vencedor harina y agua consagradas, y le conducen a la "kiva" de los antílopes, donde el sumo sacerdote le ofrece los bastones de las plegarias, harina bendecida y amuletos.

Al noveno día de las fiestas, los afiliados del clau de las Serpientes bajan a la "kiva", donde se hallan los reptiles. El pueblo se sitúa a respetable distancia, presa del temor de mil peligros imaginarios. La multitud no puede sorprender, ni involuntariamente siquiera, las ceremonias del clau. Treinta y cinco o cuarenta iniciados se reúnen en la sala subterránea. Rezan varias oraciones y con el humo de una pipa sagrada, tres sacerdotes ancianos consagran, en un recipiente, el agua traída de un manantial distante. A una indicación del sumo sacerdote, dos hombres meten los brazos en la jarra de barro, y sacan una o dos serpientes que se revuelven furiosas y pasan a mano de los guardianes del agua los cuales sumergen los reptiles en ésta. Los circunstantes entonan cantos que degeneran en verdaderos aullidos. De súbito los ancianos extraen del agua las serpientes y las arrojan a la cabeza de los sacerdotes acurrucados sobre el altar, al fondo de la "kiva". Los cantores interrumpen su himno y lanzan el terrible grito de guerra de los hopis. La ceremonia se repite hasta que han sido purificadas ciento o ciento cincuenta serpientes, que dos hombres procuran retener amontonadas en un espacio de un metro cuadrado.

El clau de los Antílopes construye con ramas de árbol, en la plaza, una choza, sobre un hoyo tapado con una plancha de madera, que representa la entrada al mundo subterráneo. El sumo sacerdote derrama sobre la tapa harina consagrada, y luego en compañía de sus acólitos danza y patea sobre aquélla a fin de llamar la atención de los espíritus del averno.

Los sacerdotes ejecutan entonces una danza extraña. Colocados de pie y en línea, con las piernas firmes en tierra, mueven el tronco de atrás adelante y de izquierda a derecha. Al cuarto de hora de este ejercicio, verdaderamente gimnástico, los sacerdotes se quedan hipnotizados. Agrupándose de tres en tres, y el primer grupo penetra en la choza. Uno de ellos se arrodilla y toma con los dientes y por el cuello una serpiente, y se retira sostenido por uno de sus compañeros y guiado por el otro encargado a su vez de perseguir y recoger el reptil si éste se escapa. El sacerdote de la serpiente y el que lo sostiene con un brazo por la espalda describe un semicírculo; luego el sacerdote, penetra en la choza y repite la ceremonia, Ésta dura hasta que se han sacado a la plaza a todas las serpientes. Los sacerdotes de las Serpientes y los Antílopes toman a los reptiles a puñados; danzan con ellas; las arrojan luego en medio de un círculo trazado en tierra por el sumo sacerdote y les escupen "respetuosamente", mientras que todo el pueblo, situado a distancia, escupe también en dirección al círculo.

Doce muchachas se aproximan a las serpientes y derraman sobre ellas la harina sagrada que cada una de las mujeres aporta en un plato de mimbre, multicolor; luego el sumo sacerdote rocía con agua sagrada los reptiles.

Y de pronto los sacerdotes de las Serpientes, toman puñados de reptiles y se lanzan por el escarpado abajo; depositan a éstas en la arena; se arrodillan en torno suyo; les suplican que transmitan sus plegarias a las "potencias subterráneas" y las abandonan. A la carrera, a saltos, como gamuzas, trepan los sacerdotes al pueblo. A la entrada se despojan de sus vestiduras y se purifican exteriormente en un estanque lleno de agua de lluvia. Luego proceden a la purificación interior. Anhelante, tras de la corrida desenfrenada se beben a grades tragos un vomitivo terrible, que un grupo de muchachas les presentan. Por último, se reúnen en el fondo de la "kiva" y se hartan de manjares. Y así concluyen las fiestas.

Zam-Buk

es un jabón compuesto a base de vegetales.
UNICO QUE USA LA MAS RANCIA ARISTOCRACIA INGLESA

Su fragancia es inconfundiblemente exquisita y persistente y vale sólo $ **0.70**.

El bálsamo Zam-Buk es insubstituible para el cuidado indispensable del cutis delicado. El tarro, $ **2.10**

Su mejor referencia: La colectividad Inglesa

De venta en todas las farmacias y principales tiendas.

¡Si Ud. tose es porque quiere!

El resfrío, la grippe o la tos que usted padece, se lo quitarán inmediatamente las

Pastillas RIN-RIN

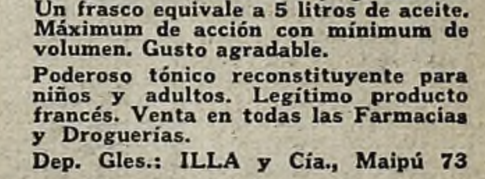
En dos tamaños: a $ 0.45 y a $ 1.- la caja

Cómo se puede cambiar el cutis de una mujer

(Del "Feminine World")

El medio más rápido y seguro para convertir un mal cutis, es sumamente sencillo y consiste en quitar el velo viejo y descolorido que cubre el rostro, operación facilísima que cualquier mujer puede privadamente llevar a la práctica. Compre Vd. cera pura mercolizada, que se vende en toda buena farmacia, y extiéndala por la cara todas las noches lo mismo que si se tratara de cold cream. En pocos días, la "mercolida" que tiene la cera, absorberá la cutícula desfigurante, dando vida en cambio al cutis fresco y lozano que hay debajo. En esta forma conseguirá usted un cutis aterciopelado y natural. El procedimiento no es en ninguna forma nocivo; la aplicación es agradable y el resultado maravilloso. Tiende igualmente à quitar las manchas, pecas, barrillos, etc. Todas las mujeres deberían tener siempre a mano un poco de cera pura mercolizada, pues ese remedio casero tan sencillo, es indiscutiblemente el mejor y más eficaz restaurador de la belleza femenina.

Extracto Concentrado de Higado de Bacalao



En gotas concentradas y graduadas. Un frasco equivale a 5 litros de aceite. Máximum de acción con mínimum de volumen. Gusto agradable.

Poderoso tónico reconstituyente para niños y adultos. Legítimo producto francés. Venta en todas las Farmacias y Droguerías.

Dep. Gles.: ILLA y Cía., Maipú 73

PARA DURACION Y ECONOMIA EXÍJA

MEDIAS DE **SOLIS** CALIDAD

PARA HOMBRE Y SEÑORA

A PRECIOS MODICOS

Excentricidades artísticas

(Continuación de la pág. 54)

daba a bien morir, un crucifijo de mucha devoción, pero muy mal esculpido, se negó a mirarlo diciendo:

— Déme, padre, una cruz sola, que yo allá con la fe venero a Jesucristo y le reverencio como es en sí, y como lo contemplo en mi idea.

El sincronismo de las fechas me lleva insensiblemente a decir dos palabras acerca de las lúgubres manías de Gregorio Hernández, el preclaro escultor que tanta fama logró en Valladolid y en ambas Castillas en el primer tercio del siglo XVII. Hombre de vida ejemplar, alternaba los estudios artísticos con las prácticas más devotas de mortificación y caridad, y en muchas ocasiones dejaba los útiles de esculpir y se encaminaba al cementerio para ayudar a los sepultureros a enterrar los cadáveres de los pobres. Hasta aquí tan edificante conducta sólo prestaría motivo de admiración, pero Gregorio Hernández llevaba más adelante sus tétricas ideas y un contemporáneo refiere que en algunas ocasiones su taller, situado en el Campo Grande, aparecía cubierto de negros paños y fúnebres atributos, y los asombrados discípulos encontraban a su maestro, rodeado de blandones, vestido de carmelita e inmóvil dentro del ataúd, que al efecto tenía preparado y del que no salía sino a ruegos de su atribulada esposa.

En la época contemporánea no faltarían ciertamente rasgos curiosos de artistas ilustres, dignos de ser conocidos de mis lectores, mas las personalidades a quienes pudiera referirme o viven aún o hace pocos años que bajaron al sepulcro y todavía no está bien definido su carácter. Para entregar al público ciertas intimidades, creo que antes hace falta que el tiempo dé al personaje cierto carácter legendario y fije, además, el verdadero valor de sus obras; de otra suerte, la narración biográfica corre riesgo de transformarse en medio de ensalzar al que poco vale por otro concepto o de rebajar legítimos méritos. Por otra parte, el espacio de que puedo disponer es limitado y fuerza es terminar este artículo. Antes, sin embargo, haré observar que si pudiéramos conocer la vida íntima de los hombres de verdadero genio artístico, asombraría el número de extravagancias que acompañan a la facultad creadora.

La causa de ello hay que buscarla en el predominio de las facultades imaginativas sobre las demás. El culto al arte, bello, semejante en sus efectos a los que producen el opio y el haschich, exaltando el cerebro, conduce al hombre a regiones desconocidas para los demás mortales, embriagándole con sueños fantásticos, que producen, es cierto, goces inexplicables, pero que poco a poco transforman el organismo, haciéndole más apto para sentir y crear la belleza, pero menos a propósito para las materialidades de la vida, con las que se encuentra en continuo choque. El artista español de los siglos XVI a XVIII, casi siempre creyente y de carácter algún tanto sombrío y altanero, al despertar de sus enseños incurrió alguna vez en arrebatos de carácter o místicas rarezas, pero jamás se degradó hasta las sangrientas escenas o las orgías que H. Taine refiere de otros artistas del Renacimiento, en sus obras sobre la filosofía del arte.

En nuestro siglo, cediendo a influencias extrañas, ha existido un período en que se creyó indispensable por algunos imitar a los *rapins* de los estudios parisienses, ostentar largas melenas, llevar sombreros estrafalarios, trajes inverosímiles y correr el mayor número posible de aventuras. Hoy, a Dios gracias, han pasado tales modas y si existen excentricidades entre los artistas, son éstas genuinas de cada individuo y no de importación. Por lo demás, ya no estamos en los tiempos en que se permitía a los artistas andar a cuchilladas a la luz de los retablos, y cabe afirmar que todos cuantos al arte se dedican prefieren de seguro el primer lugar en un certamen de su profesión a un premio distinguido en un concurso de personajes excéntricos.

Interesantes casos de longevidad

(Continuación de la pág. 10)

ejemplo: un carnicero francés, Juan Gascogne, de Frie (Altos Pirineos), que falleció en 1768, a la edad de ciento veintiún años, era un ebrio y un fumador empedernido.

Catalina Reymond, natural de la misma región, que murió a los ciento siete años, llevó una vida desarreglada y libérrima.

Curioso es el caso del irlandés James Bracon, que aseguraba en sus últimos años que había bebido más alcohol que nadie en el Sur de Irlanda, y dejó expresada en su testamento su voluntad de que en la losa de su sepulcro hiciesen constar esta superioridad "alcohólica" suya sobre sus conterráneos. Gozó de una envidiable salud y murió con más de cien años.

El escritor francés Víctor Durieux, muerto en Nancy a los ciento quince años, era un gran fumador y un insaciable bebedor de café. Dícese de él que no consumía menos de cuarenta tacitas de café puro al día.

Voltaire bebía, igualmente, café en grandes cantidades.

En cierta ocasión, un doctor amigo

TE DIAMOND

EL AROMA DELICADO

del TE DIAMOND y su exquisito sabor lo imponen en todas las mesas donde se rinde culto a lo que es verdaderamente superior. El hermético envase de aluminio en que el TE DIAMOND viene acondicionado hace que este te se conserve puro y fresco.

UNA SOLA CALIDAD: LA MEJOR

Importadores:
J. F. Macadam y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. Berry y Cía.
Chiclana 163

SELLOS

SOBERBIAS COLECCIONES, se liquidan en interesantísimos lotes y envíos a elegir, a precios sin competencia.

INTERESA A TODO FILATELISTA

CATALOGOS Y LISTAS DE OCASIONES GRATIS

Para recibir un envío a vuelta de correo, indique la importancia de su colección y clase de sellos que prefiere, incluyendo una remesa o referencias en Londres.

J. FERNANDEZ

18, Kirkstall Gardens, Telford Avenue
LONDON S. W. 2 (15) Inglaterra

Lanas para tejer PENÉLOPE

MADEJAS DE 50 GRAMOS

GARANTIDO
SIN CARTÓN NI PAPELES

Lana Camello, madeja..... $ 0.80
Lana Camello sup., madeja.. „ 1.20
Lana Ñanduty, fina o gruesa, madeja ..... „ 0.90
Lana Smyrna, clase superior, en todos los colores.

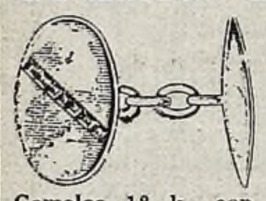
0.70 la torcida

0.75 la floja

GRATIS
Se manda al Interior el nuevo Catálogo ilustrado.

CASA DE BORDADOS PASS
DE
Otto Gehrls & Cía.
Casa Especial en Labores y Lanas
61, C. Pellegrini, 61 -- Bs Aires

OFERTA ESPECIAL DE ALHAJAS DE MODA



Gemelos 18 k., con rubíes..... $ 45.-

Alianza de oro 18 k., maciza, con grabado y estuche..... $ 16.-

Rosetas nudo 18 k., con diamante, $ 25.-

Anillo 18 k., macizo, grabado en esmalte fino azul o negro..... $ 15.-
De plata, con imitación esmalte..... $ 3.-

Pulsera modelo "Guardiana", con placa grabada en color azul o negro, armada en cinta negra.
Con placa de oro 18 k..... $ 15.-
Con placa de plata..... „ 4.-
Más chicos, para criatura, con placa de oro 18 k. $ 7.-; de plata..... $ 3.-
Precio en el color y grabado que se indique.

Pedidos y datos que se deseen a OGNIO & Cía.
Joyería y Relojería. CARLOS PELLEGRINI 352, Bs. Aires

EXTRACTO HEMATICO IODADO

(Preparado por el INSTITUTO BIOLOGICO ARGENTINO)

INDICADO: Anemia, Debilidad General, Neurastenia, Escrófula, Raquitismo, Tuberculosis.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

suyo amonestábale a este respecto.
— El café en esas cantidades es un verdadero veneno — le dijo.
Y Voltaire, sonriente, respondióle:
— Perfectamente, mi querido doctor. Pero hace ya ochenta años que estoy envenenándome.
Después de todos estos contradictorios casos, ¿quién se atreve a dar reglas fijas sobre las condiciones de vida que deciden la longevidad?

Un Mitre de tamaño natural

(Continuación de la pág. 9)

"— *¿Quién anda ahí?*
"Era la voz del General. Envuelta su cabeza en una toalla de baño, sollozaba fuertemente. El General lloraba como un chico...

¿POR QUÉ MITRE NO FUÉ ESTANCIERO?

El padre del general Mitre, don Ambrosio, quería que su hijo fuera estanciero. Se lo mandó, muy jovencito, a su amigo don Gervasio Ortiz de Rosas, hermano del tirano, quien lo dedicó a practicar los trabajos campestres más duros. Poco tiempo permaneció Mitre en la estancia... A los quince días, Ortiz de Rosas lo mandó a su casa por intermedio de don Mariano Mendiburu, padre de don Isaías Mendiburu. Antes de despedirlo le dió una carta para el padre de Mitre, en la cual Rosas decía:
"Ahí le mando a su hijo porque es un caballerito que no sirve para nada; en cuanto pispa una sombrita, se baja del caballo y se pone a leer..."

EL TRUCO

En sus últimos días de vida, Mitre estaba de mal humor. No quería hablar con nadie. No permitía que nadie lo velara durante las noches en que estuvo enfermo de mayor gravedad. Sin embargo, un enfermero permanecía a su lado espiando sus menores movimientos. De pronto, el General le preguntó, a las dos de la madrugada:
— Dígame, amigo: ¿usted sabe jugar al truco?
— No, señor general.
— Entonces—replicó el General—usted es un "sonso".
El enfermero se puso lívido de vergüenza, dió media vuelta y salió de la habitación. Eso quería el General...

$ 16.40

En la lista de subscripción destinada a levantar el monumento a Mitre — el mismo monumento que el escultor Rubino está terminando en Buenos Aires, actualmente — figura un donativo que apareció en *La Nación*, así:
"N. N..... $ 16.40."
Cuando el General murió, sus deudos encontraron una cajita en su ropero que contenía la suma de $ 16.40. Era el importe de los centavos que había ido acumulando con la ganancia obtenida en el juego llamado *chaquete*, entretenimiento al que se dedicaba para matar el tiempo con Carlos Carranza, uno de sus secretarios ayudantes en la Guerra del Paraguay.
Los 16 pesos con 40 centavos que figuran en la lista de subscripción, son el contenido de aquella cajita.

REUMATISMO,
GOTA, RIÑONES y VEJIGA
se curan tomando

Tisana Tibetana

Venta en las Farmacias: Franco Inglesa, Sarmiento y Florida; Orien, Alsina y Entre Ríos; Schivo, Paso y Rivadavia; Inglesa, Avenida de Mayo y Tacuarí; Faure, Rivera y Canning, etc., etc.
Agente: R. GARCIA y Cía.
Humberto I 1750 Buenos Aires

ENFERMEDADES INTERNAS

Estómago e Intestinos, Nerviosas, Reumáticas, etc. Tratamiento radical por la Fisioterapia y el Régimen Alimenticio.
Rayos X y Ultra Violeta
Diatermia, Hidroterapia y Electroterapia

Dr. C. Sánchez Aizcorbe

De las clínicas de Europa y Estados Unidos
Director del Instituto de Fisioterapia
Piedras, 387 U. T. 37 - 4666 Rivadavia
Consultas de 8 a 12 y 14 a 20
Solicítese Prospecto del Instituto

SI SU DIGESTION ES IRREGULAR

tome Vd. media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua después de cada comida. Casi la totalidad de las afecciones del estómago van acompañadas de un exceso de acidez del jugo gástrico, cuyo exceso es la causa de acedías, flatulencias, sensaciones agrias y otras muchas afecciones del estómago. Con rapidez asombrosa la Magnesia Bisurada neutraliza sin dolor los efectos perjudiciales de una acidez excesiva, hace desaparecer cualquier irritación del aparato digestivo y aún cura las enfermedades crónicas del estómago. La Magnesia Bisurada se halla de venta en todas las farmacias. Se garantiza satisfacción completa o se devuelve el importe del coste.
Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

¡Renueva las baterías ahora mismo!

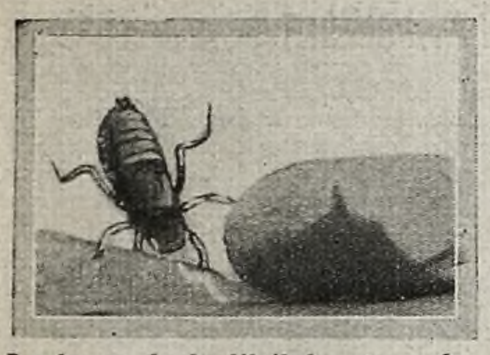
¿Como?—Así:

HAY un sin número de ocasiones en que su linterna eléctrica le será de gran utilidad. Cuídese de tenerla siempre provista de baterías frescas y potentes EVEREADY "Unit Cells", á fin de poder utilizarla al instante.

EVEREADY
Linternas Eléctricas y Baterías —duran más

De venta en todas partes
615

El nacimiento de una libélula



La larva de la libélula atacando un gusano

TODO el mundo conoce la libélula o alguacil, insecto de alas brillantes y temblorosas, de cuerpo de reflejos metálicos, que vive de pequeños insectos, especialmente mosquitos, lo que la hace digna de protección.

Las libélulas viven generalmente por parejas; el macho se reconoce por un polvillo azul pálido que le cubre el abdomen. La hembra pone gran número de huevos, que deposita cerca de la superficie del agua; de los huevos salen larvas, que llevarán vida acuática durante once meses.

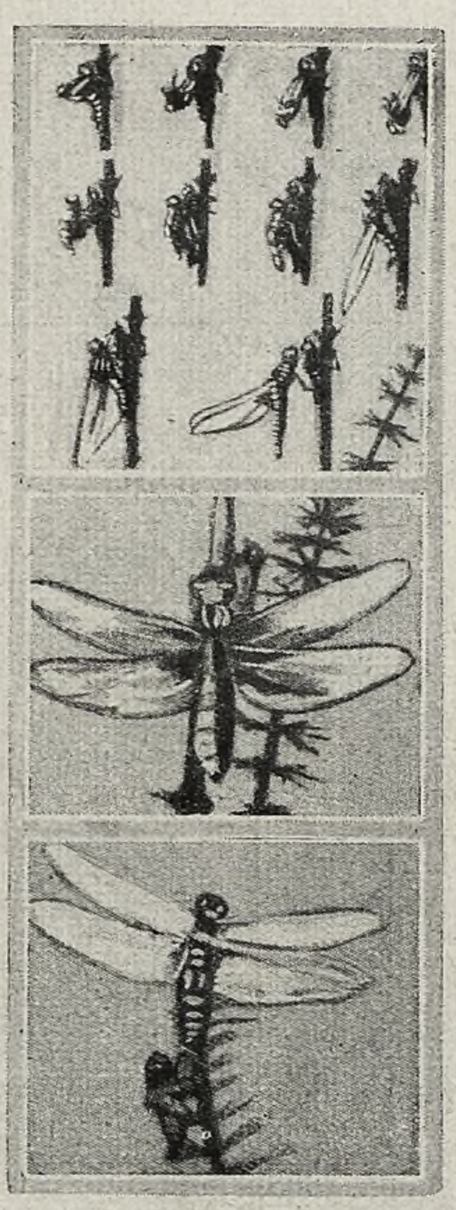
La parte anterior de la larva forma una verdadera máscara; el labio inferior, muy movible, avanza delante de la boca y es proyectado bruscamente para asir las presas. En ese estado, la libélula es ya muy voraz y ataca casi todos los animales acuáticos: gusanos, arañas de agua, larvas de otras especies, y a veces, cuando el alimento falta, a las de la misma especie, más jóvenes y pequeñas.

Dista mucho la larva de igualar en belleza al insecto adulto: es de un color gris sucio, parecido al del fondo de cieno y barro en que habita; su cuerpo está recubierto de pelos obscuros y su aspecto es bastante repulsivo.

Muchos insectos, después de la vida larvaria, pasan por un estado de crisálida inmóvil. Pero la libélula es de metamorfosis incompleta: su larva se transforma directamente en insecto alado.

En el momento de la muda, la larva sube a lo largo de un tallo de caña o de otra planta acuática, hasta la superficie del agua. Después de un reposo de una o varias horas, continúa su ascensión y se iza por completo a unos cuantos centímetros sobre la superficie del líquido. Ya no irá más lejos y sufrirá en este punto su rápida metamorfosis. Mientras está inmóvil, extraordinarios cambios se verifican bajo su piel: después de unos diez minutos de inmovilidad, esos cambios se hacen visibles y el fotógrafo, que hasta entonces había tenido que armarse de paciencia, va a poder y aun tener que operar rápidamente. Es que la larva de la libélula "bate el record" de la velocidad en la metamorfosis: verdadero Frégoli, va a dar, en algunos instantes, nacimiento a un brillante alguacil.

Fijémonos, por ejemplo, en la larva que acaba de detenerse



Fases sucesivas de la metamorfosis de la libélula

sobre el tallo, al aire libre. Su espalda se hincha poco a poco, después cruje, estalla y se ve aparecer en la abertura el tórax de un insecto perfecto. En un minuto la cabeza y el tórax, impulsados lentamente hacia el exterior por una fuerza misteriosa, han salido. Casi al punto se ensanchan y se hacen mucho más gruesos que el cuerpo de la larva que los encerraba. Medio minuto después de ese primer milagro se produce otro: las dos patas anteriores aparecen. Todavía medio minuto más, y el insecto está casi fuera: sus tres pares de patas son visibles. El cuerpo sigue saliendo poco a poco de su funda y el tercer par de patas se desprende por completo. Un minuto después el insecto está transformado, aunque conserva la cabeza hacia abajo, suspendido solamente por la extremidad de su abdomen, todavía sujeto a la piel de la larva. El animal queda así bastante tiempo, unos diez y ocho minutos, inmóvil, pero creciendo en anchura y en fuerza: sus alas comienzan a aparecer como pequeños muñones. Después la libélula, hasta entonces sin movimientos, ejecuta uno, el primero, que es un verdadero "tour de force": apoyándose sobre el abdomen, hace bruscamente un levantamiento y se encuentra con la cabeza en alto, el abdomen desprendido de la piel de la larva, ahora totalmente vacía. Las alas, que parecían rudimentarias, se alargan con rapidez, y cinco minutos después están completamente desarrolladas, pero todavía no pueden servir para el vuelo, porque penden flojas como papeles mojados. El insecto queda inmóvil durante más de hora y media; durante ese tiempo se ve la sangre circular rápidamente en los vasos de las alas y las nervaduras aumentan en número y en fuerza. Bruscamente, el insecto se alza sobre las patas y levanta las alas; entonces presenta la actitud normal de la libélula adulta en reposo. Su coloración es también la del adulto; el cuerpo es como un terciopelo manchado de oro pardusco; el mismo color se extiende a la base de las alas, los ojos se han vuelto de un matiz metálico brillante.

Otra fase del ataque

Todavía un instante de reposo, y la libélula echa a volar, abandonando definitivamente la pobre envoltura que hasta entonces habitó.

Las metamorfosis de los insectos son siempre admirables; pero hay pocas tan asombrosas como la de la libélula.

JABON
LA TOJA

El cutis se rejuvenece con el uso del JABON de SALES de "LA TOJA" y queda suave, libre de residuos y tan fresco que no necesita de ningún otro producto de tocador.

El Problema íntimo de la mujer está resuelto con

Sanatoalla

Esos momentos de nerviosidad provocados por sentirse indispuestas de repente, el cambio de paños, etc., durante la indisposición se ha simplificado con "SANATOALLA" de una manera sorprendente.
Son toallas hechas con una substancia liviana, absorbente en sumo grado (absorbe 16 veces su peso de líquido) y desodorizante.
Viene en capas fácilmente separables que se diluyen en el agua completamente.
Es el ideal para el uso, por las toilettes femeninas actuales.

PRUEBELA

Mande este aviso con su dirección a: "Señora Nelly Morgan, Río de Janeiro 225, Buenos Aires", y a vuelta de correo se le remitirá bajo sobre sin membrete, y Completamente GRATIS una muestra de SANATOALLA.
Se halla en venta en grandes Tiendas y Farmacias, como ser: Casa Argentina Scherrer, Harrods, Tienda San Juan, Tienda Inglesa Auld's, Farmacias Franco-Inglesa, Gibson, Brancato, Scannapieco, Achinelli, L'Aiglon, etc., etc., al precio de $ 2.40 la caja de una docena.
En Tucumán: Santiago Sanz & Cía.
En Córdoba: M. Martínez Fernández.

MAS JOVEN y HERMOSA en sólo 30 minutos

gracias a Boncilla, la nueva cultura física del cutis

No hay exageración. 30 minutos es todo el tiempo que Vd. necesita para dar a su rostro belleza, vida y frescura juvenil, para parecer y sentirse mucho más joven, no importa su edad.

El tratamiento BONCILLA consiste en un masaje automático mediante la aplicación de un preparado que al secarse en el rostro astringe la piel y la hace tersa, haciendo así desaparecer las arrugas y las impurezas del cutis. Al mismo tiempo, BONCILLA acelera la circulación de la sangre dando nueva vida a los tejidos, firmeza a los músculos y color al rostro. El toque final de BONCILLA lo constituyen su delicada Crema y Polvo de Tocador. El estuche BONCILLA completo contiene: Embellecedor Clásmico, Cold Cream, Crema Evanescente y Polvo BONCILLA, y se vende en todas las buenas perfumerías, farmacias y tiendas, a $ 8.50 c|u.

Para que Ud. pueda probar BONCILLA hemos preparado un estuche conteniendo un juego completo, que remitimos contra envío de 70 centavos estampillas (carta certificada).

Boncilla

REJUVENECE EL ROSTRO EN 30 MINUTOS

Señor
E. HERZFELD
Río de Janeiro 225
Bs. Aires

Adjunto 70 cts. en estampillas para un juego BONCILLA de prueba.

Nombre . . . . . .
Domicilio. . . . . .
Ciudad . . . . . H

Repertorio bibliográfico

NOVELAS, CUENTOS, NARRACIONES, etc.

ARROYO (Carlos Alberto).—*Barbarie* (novela). Prólogo del autor. 260 páginas. Editor, Pedro García. Buenos Aires.

BALLANTINE (Roberto M.).—*La Isla del Coral.* Colección Aventura. Editorial Juventud. Barcelona.

GREVILLE (Henri). — Aurette. Publicación de "La Novela Rosa". Editorial Juventud. Barcelona.

KYNE (Peter B.). — *El Primero de a bordo.* (Traducida del inglés por Th. Scheppelmann.) Volumen encuadernado, de 312 páginas. Colección de Obras Maestras. Editorial Juventud. Barcelona.

MARLITT (Eugenia). — *La Princesita de los Brezos.* Publicación de "La Novela Rosa". Editorial Juventud. Barcelona.

VERSO

CASTELLANOS (Joaquín). — *Poemas Viejos y Nuevos.* Cautivo. La isleña. La leyenda argentina. El nuevo Edén. El viaje eterno. El temulento. Tierra madre. Raghenar, jefe de jefes. Inquietudes. La gran querencia. 542 páginas. Editor, Jesús Méndez. Buenos Aires.

CANÉ (Luis). — *Mal Estudiante.* (Segunda edición.) 96 páginas. Talleres gráficos argentinos de L. J. Rosso. Buenos Aires.

FERREIRO (Alfredo Mario). — *El Hombre que se comió un Autobús.* (Poemas con olor a nafta.) Radiador. Diferencial. Carburador. Rueda de auxilio. Caja de herramientas, más algunos poemas colgados de la plataforma y un poema inocente que se quedó a pie. Ilustraciones de René Magariños, señorita de Padilla y otros. Música de Luis Pedro Mondino. Paragolpes de Gervasio Guillot. 124 páginas. Edición del autor. Imprenta Peña. Montevideo.

PEIXOTO (José Mauricio). — *La Ermita.* (Poesías.) 104 páginas. J. Lajouane y Cía., editores. Buenos Aires.

RIVAROLA (Enrique A.). — *Horas de* Emoción. (Poesías.) 152 páginas. Editorial Latina. Buenos Aires.

VIGNALE (Pedro Juan) y TIEMPO (César). — *Exposición de la actual Poesía Argentina* (1922-1927.) 259 páginas. Editorial Minerva. Buenos Aires.

HISTORIA Y CRÍTICA

BELL (Aubrey F. G.).—*Luis de León.* (Un estudio del renacimiento español.) Volumen en octavo mayor, de 434 páginas. Prólogo del padre Celso García, agustino. 15 láminas. Casa editorial Araluce. Bercelona.

FORTEZA (J. R.). — *Rafael Barrett.* Su obra, su prédica y su moral. 125 páginas. Editorial Atlas. Buenos Aires.

OBREGÓN (Agustín). — *La Utilidad de la Belleza.* (Ensayo.) 96 páginas Librería y editorial "La Facultad", Buenos Aires.

VIAJES

MOLINS (W. Jaime). — *La Ciudad Única: Potosí.* Segunda edición. 158 páginas. Librería "El Ateneo". Buenos Aires.

VARIAS

ESTRADA (Juan Manuel). — *La Política Liberal bajo la Tiranía de Rosas.* Noticia preliminar de Ricardo Rojas. 545 páginas. Publicación de la Biblioteca Argentina. Librería La Facultad, de Juan Roldán y Cía. Buenos Aires.

FREDERICH (M.). — *El Año Artístico.* (1926.) Año primero. Todas las exposiciones del año. 453 páginas. 96 ilustraciones. Director: M. Frederich. Librería y Editorial La Facultad, de Juan Roldán y Cía. Buenos Aires.

SARMIENTO (D. F.). — *Recuerdos de Provincia.* Noticia preliminar por Ricardo Rojas. Volumen 21º de la Biblioteca Argentina. 328 páginas. Retrato de Sarmiento. Edic. Librería La Facultad, de Juan Roldán y Cía. Buenos Aires.

MONOGRAFÍAS

GABRIEL (José). — *Elegía a Zuloaga.* Con un apéndice ilustrado. Folletos clásicos. Félix F. Santi, impresor. La Plata.

TEATRO

MITRE (Bartolomé). — *Cuatro Épocas.* Drama en cinco actos en prosa y verso. Publicación del Instituto de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Imprenta de la Universidad. 1927.

Las MEDIAS PHOENIX (Fénix)

son elaboradas de la más fina seda y por un procedimiento exclusivo lleva aparejada a su belleza sin igual, la resistencia perdurable.

Para Señoras, Hombres y Niños.

De venta en toda buena casa.

Agente: JOSÉ CAUSA — Cevallos, 258 — Buenos Aires.

CREMA LECHUGA BEAUCHAMPS

será el secreto de su adorable belleza.

Venta en todas las Perfumerías, Farmacias y Tiendas de la República

Depositarios: Farmacia Danesa y Droguería Díaz Kelly - Cabildo 2171 - U. T. 0321 Belgrano, Bs. As. En Montevideo: Droguería Americana, Ciudadela 1475.

"...usted tiene la culpa de todo..."

"Era una mujer de gran talento y hasta después de abandonar las tablas siguió siendo artista."

Siempre artista

Por

OCTAVIO ROY COHEN

"Hilda Hardage, artista de grandes méritos, es una de las numerosas víctimas del terrible descarrilamiento ocurrido hoy, cerca de Junction City. Casada con el conocido hombre de negocios Wethered, iba a Nueva York a ocupar el primer puesto en una importante compañía dramática norteamericana.

"La señora Hardage era considerada una de las mejores artistas y abandonó las tablas, al parecer definitivamente, hace dos años, al contraer matrimonio. Fué una pérdida lamentable para el teatro americano, pues en esa época era la principal figura de la obra "La Sombra del Pasado", que obtuvo tan merecido triunfo. Pero desde hace unos meses corría el rumor de que pensaba volver nuevamente al teatro, comprobándose la veracidad de esto al aceptar la señora Hardage, hace unos días, el papel más importante de la obra del comediógrafo Forrest.

"Más detalles del luctuoso suceso en la página...", continuaba la información periodística.

El abogado dirigió una mirada llena de comprensión a Arturo Wethered. Paternalmente puso una de sus manos sobre uno de sus hombros, pero Wethered se la retiró.

— Usted, y nadie más que usted tiene la culpa de esto — gritó Wethered.

— Me parece, amigo, que es usted bastante injusto al calificarme así.

— ¿No fué usted, acaso, quien me aconsejó que la dejara volver al teatro? ¿Y me convenció de que debía permitírselo, diciéndome que por el amor que ella me inspiraba no debía contrariarla? ¡Usted fué, repito, quien me hizo ceder en algo, que por cierto yo no deseaba! La dejé ir, y ahora...

El pobre hombre se dejó caer en una silla, mientras se cubría el rostro con las manos.

El abogado, que miraba compadecido el dolor de su cliente, dijo pausadamente:

— Lo siento mucho, Wethered, muchísimo; le aseguro que se lo aconsejé sinceramente. Hilda deseaba ardientemente volver al teatro, y como usted me decía que la felicidad de ella estaba muy por sobre todo para usted...

— ¡Pero..., si vivíamos contentos! ¡Y usted lo sabía! Este deseo suyo era sólo un capricho del cual pronto se olvidaría. La amaba como jamás amó hombre alguna, y ella correspondía desinteresadamente a mi cariño. No hubiera ido si yo me hubiese opuesto, pues sé que por nada del mundo me habría contrariado. Me amaba con delirio, repito, casi tanto como yo la quería...

— Sí, Wethered; sé todo esto y no dudo que para usted será un consuelo el recuerdo de esos dos años de felicidad tan completa. Ahora váyase a su casa — agregó cariñosamente — y trate de descansar. Ya hablaremos en otro momento...

Y el joven salió como agobiado por el peso de su dolor.

Pasaron unos minutos, durante los cuales quedó el abogado mirando fijamente la puerta por la que acababa de salir Wethered. Luego cruzó el estudio y extrajo de su caja de hierro una cantidad de papeles, sacó los que buscaba, y uno por uno los rompió cuidadosamente. Cuando llegó al último de los papeles volvió a leer el título escrito en grandes caracteres: "Demanda de divorcio de Hilda Hardage de Wethered contra Arturo Wethered".

Ese día debió comenzar la demanda, y el dolor de Arturo Wethered al conocer los deseos de su esposa hubiera sido aun más profundo que el que ahora experimentaba con su muerte. El destino se había encargado de que este hombre conservara hasta el último de sus días el recuerdo del amor que la gran artista demostró profesarle, poniendo en juego su arte, como si nunca hubiera abandonado el teatro, que tenía para ella un atracción irresistible.

EL joven, que entró precipitadamente en el estudio, tenía el aspecto de un desesperado. Durante unos segundos fijó su mirada en el abogado, hombre ya entrado en años. La agitación le había privado del uso de la palabra. Por fin, cuando ya pudo hablar, dijo, como en un balbuceo, poniendo en las manos del abogado el recorte de un diario:

— ¡Mire! — Y el abogado leyó lo que sigue:

"Una actriz famosa muere a consecuencia de un descarrilamiento, en víspera de su reingreso a las tablas.

Fe de erratas a la nomenclatura de las calles porteñas

Por ISMAEL BUCICH ESCOBAR

PEÑA

DON Juan Bautista Peña era, en 1852, un austero ciudadano porteño, de vieja cepa gallega, parco en el hablar, inflexible en su conducta pública y privada, recio de aspecto y de severa elegancia en su indumentaria. Frisaba en los sesenta años y jactábase de no haber abandonado la ciudad natal durante la dictadura que acababa de ser abatida por Urquiza, sin que para ello hubiera tenido que desviarse un ápice de su rígida línea de conducta. Se había hecho respetar a sí mismo respetando a las autoridades.

Cuando después de la revolución del 11 de Septiembre, la legislatura eligió gobernador a don Valentín Alsina, éste quiso formar un gran ministerio y ofreció a Peña la cartera de Hacienda.

— Necesito veinticuatro horas para contestarle — repuso el adusto candidato.

— Déjese usted de cavilaciones, señor Peña, y deme ya la respuesta afirmativa.

— No puede ser. Volveré mañana, — dijo secamente, y se retiró.

Una vez en su casa, Peña llamó a su apoderado, y sostuvo con él el siguiente diálogo:

— ¿Recuerda usted que don Nicolás Anchorena quería comprar mi casa de la calle Reconquista?

— Sí, señor.

— ¿Cree usted que mantendrá el precio ofrecido?

— Sí, señor.

— Bueno. Realice la operación inmediatamente y obtenga un anticipo en efectivo de 400.000 pesos, que me entregará usted mañana lo más temprano posible.

Salió el apoderado en pos de su urgente diligencia, transcurrió la noche, y al día siguiente presentábase con la suma pedida ante el señor Peña, quien le indicó:

— Vaya usted ahora al Banco de la Provincia y con ese dinero levante una obligación que tengo firmada por la misma cantidad.

Una hora más tarde, con el documento cancelado en el bolsillo, entraba don Juan Bautista Peña al despacho de Alsina, que lo aguardaba impaciente.

— Buenos días, señor Peña. ¿Puedo llamarlo ministro de Hacienda de Buenos Aires?

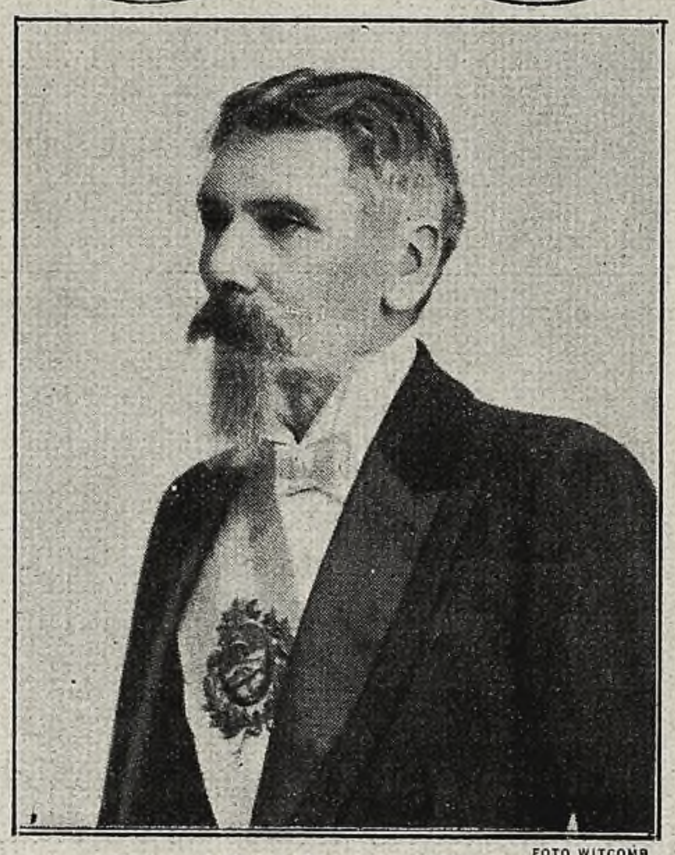
— Ahora sí, gobernador — repuso el austero ciudadano. — Ayer no habría aceptado el tratamiento por nada de este mundo.

Y este don Juan Bautista Peña, que así entendía la honradez en el poder, que luego fué gobernador de Buenos Aires y ejerció otros altos cargos públicos, es quien da nombre a la aristocrática calle Peña, sin que ello impida recordar también a los hermanos De la Peña, Luis José y Juan Andrés, ministro de la Confederación el primero y educacionista el segundo, que aunque alejados ambos de la ciudad natal por los vientos de la política apasionada de esos tiempos, volvieron a ella en la ancianidad para morir en su regazo.

Juan Bautista Peña

Manuel Dorrego

José de San Martín



Doctor José Evaristo Uriburu

FOTO WITCOMB

SAN MARTÍN

NO todos sabrán que el nombre de San Martín figura en la nomenclatura porteña desde mucho antes que viniera al mundo el Gran Capitán de los Andes; no todos lo saben, pero hay muchos que no lo ignoran, y partiendo de ese antecedente consideran el nombre actual de la calle San Martín como un homenaje de la ciudad a su patrono, el benemérito Martín de Tours, aquel soldado de la Turena que, según la leyenda, compartía su capa militar con los mendigos en las crudas noches del invierno. Este Martín, luego obispo de Tours y miembro del santoral cristiano, es el mismo que incluído en una terna de santos para designar entre ellos el patrono de la ciudad de Santa María de los Buenos Aires, fué insaculado por el propio Garay, en el mismo año de la fundación, 1580, y en el menguado recinto en que el Cabildo porteño celebrara su primera reunión.

Se explica por tal circunstancia que el nombre de San Martín figurara desde tiempo inmemorial en la nomenclatura, y así puede vérsele en los planos de la ciudad hechos en 1769 y 1794, cuando los nombres del martirologio cristiano eran los únicos que se utilizaban en la designación de las calles. San Martín se llamaba entonces la que hoy es calle Reconquista y su continuación, Defensa, mientras que la que ahora lleva aquel nombre se denominaba Santa Trinidad.

Con las invasiones inglesas sobrevino un cambio total en la nomenclatura. Los nombres de los patricios que lucharon en la reconquista y la defensa reemplazaron a los de los santos, y entonces la calle San Martín pasó a llamarse Liniers, y la de Santa Trinidad, Victoria. Diez años después todos estos nombres desaparecían para dar lugar a los de los acontecimientos y héroes de la independencia. En los planos de 1820 y 1822 el nombre de San Martín seguía ausente de nuestra ciudad, no obstante haber culminado ya la carrera del Libertador. La calle Liniers había pasado a ser De la Paz, y la de Victoria, Catedral. Fué recién en 1849, un año antes de la muerte del héroe de los Andes, que Rosas dispuso dar su nombre a la calle Catedral, que desde entonces lo lleva.

Estos antecedentes demuestran que si en tiempos de la colonia el nombre de San Martín envolvía un homenaje al patrono de la ciudad, la denominación actual corresponde pura y exclusivamente al vencedor de Chacabuco. Los que creen lo contrario se preguntarán: "¿Con qué objeto existe entonces la Avenida San Martín?" Y a fe que no les falta razón para formular el interrogante, porque esa denominación es una redundancia que no añade nada a la gloria del Gran Capitán, y sirve, en cambio, para crear confusiones entre los vecindarios.

DORREGO

HE aquí una figura porteña que ha entrado de lleno en la nomenclatura. Tiene al norte una calle, una plazoleta al sur, y acaba de inaugurarse su estatua ecuestre en pleno centro. La dispersión del homenaje no consulta, desde luego, ninguna razón de orden histórico. Hay quien opina que la estatua debió erigirse en la plazuela de su nombre, para dotar de alguna obra de arte al vetusto barrio de San Telmo, y poner al propio tiempo cierta distancia entre la efigie del mártir de Navarro y la de su ilustre victimario.

No fué nunca unánime el sentimiento de la posteridad hacia el coronel Dorrego. Aunque era porteño, Buenos Aires no pudo olvidar que siempre estuvo frente a otros porteños más encumbrados. Aquel turbulento oficial que en Tucumán mofábase públicamente de su virtuoso general Belgrano; aquel desenfrenado opositor a Rivadavia que consiguió con su prédica bravía hacer renunciar al ilustre presidente; su duelo a muerte con Lavalle y, finalmente, su transfiguración en símbolo del federalismo rosista, restáronle simpatías en el ambiente porteño.

Hace treinta y cinco años hubo de darse su nombre a la calle Lima; la ordenanza respectiva iba a ser sancionada, cuando en el Concejo Deliberante se levantó la voz de un viejo porteño para defender el nombre tradicional de la calle, que rememora no sólo a la ciudad de los Virreyes sino también la epopeya sanmartiniana. Algunos años después se dió el nombre de Dorrego a una vía nueva, la que hoy lo lleva, más allá del arroyo Maldonado.

Pero Dorrego debía tener, aun cuando sólo fuera en la nomenclatura, algún punto de coincidencia con su gran adversario. Su calle divide la ciudad en dos, en su zona norte. En ella terminan las transversales que corren desde el este, para prolongarse después con nuevos nombres y numeraciones, tal como ocurre con la calle Rivadavia respecto a las que corren de norte a sur.

He ahí, pues, cómo Rivadavia y Dorrego, que vivieron siempre en disidencia, coinciden ahora en el modesto servicio municipal que prestan a la ciudad que los viera, hace cien años, luchar bajo el acicate de sus grandes pasiones.

URIBURU

HEMOS visto ya que en nuestra nomenclatura algunos próceres suelen obtener su "doblete" rememorativo, como los generales San Martín y Paz que tienen sendas calle y avenida. ¿Por qué no habría de disfrutar de igual privilegio Uriburu? Al fin y al cabo, ni San Martín ni Paz fueron presidentes de la República, y Uriburu lo fué y no de los menos ilustres. Sólo que por una complacencia de las autoridades municipales una de las dos calles que le han correspondido viste permanentemente de gala y ostenta toda la alcurnia histórica y familiar del patricio, llamándose sin ambages "Calle Presidente Dr. José Evaristo Uriburu", y es la que se denominó "Andes", precisamente hasta que se cumplió el centenario del famoso paso de la cordillera por las huestes argentinas. La otra se llama sencillamente Uriburu y tiene su asiento en rumbo opuesto, arrancando de la calle Independencia en las proximidades de la de 24 de Noviembre para extinguirse casi al nacer.

Podrá decirse que este Uriburu que da nombre a la calleja vergonzante del sur no es el presidente. ¿Y qué otro Uriburu más ilustre ha habido en el país, para que pueda así evocársele con la sencilla enunciación del apellido?

Figuraron, es cierto, algunos militares y funcionarios de ese nombre. El propio padre de don José Evaristo fué un meritorio coronel de las milicias salteñas; el general Napoleón Uriburu era hermano del presidente; hubo un senador Francisco Uriburu; Salta cuenta entre sus primeros magistrados a tres Uriburu, que ejercieron fugazmente la gobernación: don Pedro, en 1850 (cinco días apenas) don Juan Nepomuceno, que fué depuesto por una revolución, y don José, su sobrino, a quien colocaron los revolucionarios en lugar del tío. Pero entre ellos no aparece el prócer eminente a quien en nuestra metrópoli pueda recordársele inmediatamente con sólo decir: "Uriburu". Por muchos años todavía, hasta que no surja algún otro Uriburu que eclipse la fama de don José Evaristo, ese apellido de corte navarro evocará en la memoria de los porteños la figura apacible y vaga de aquel presidente manso que supo, sin embargo, afrontar con insospechada energía un instante de peligro para el país.

ria a un grupo de niños que le rodeaba escuchándole atentamente. ¡Qué fisonomía de inocencia y de contento la de ese joven imberbe, de larga vestidura negra y alzacuello blanco, calzado con zapatones y cuyos cabellos castaños, mal cortados, se alborotaban por detrás! Todas esas caras paliduchas de niños del pueblo, que le miraban, parecían menos infantiles que la suya, sobre todo cuando, encantado por un chiste inocente que acababa de decir, lanzaba una carcajada bondadosa y franca, que dejaba ver dos hileras de dientes blancos y regulares, una carcajada tan comunicativa, que todos los colegiales estallaban a su vez en risas bulliciosas. Era algo muy sencillo y muy suave ese grupo estremecido por la alegría que hacía chispear los ojos claros y los rizos rubios.

Juan Francisco le miró un rato en silencio, y, por vez primera, en su naturaleza huraña, toda de instintos y de apetitos, se despertó una emoción dulce y misteriosa. Su corazón, un corazón encallecido, que ya no estremecía ni al sentir caer la mano del policía que aferraba su presa, latió con violencia hasta experimentar una opresión dolorosa. Delante de ese espectáculo en que volvía a ver su infancia, sus ojos se cerraron dolorosamente, y reprimiendo un gesto desesperado, presa de honda nostalgia, se alejó de allí.

Entonces reaparecieron en su memoria las palabras que había visto escritas en el pizarrón.

¡Ah, si todavía no fuera demasiado tarde!...—murmuró.—¡Ah, si pudiese todavía, como otros, comer honradamente mi pan moreno y dormir sin pesadillas! Muy hábil deberá ser el pesquisante que me reconozca. La barba, que antes me afeitaba, me ha crecido abundante y fuerte. Uno puede perderse en este gran hormiguero, y trabajo no faltará. El que no muere en seguida en el infierno del presidio, sale de él ágil y robusto, y yo he aprendido a subir a los cordajes de los barcos transportando pesadas cargas. Aquí están edificando casas por todas partes y los albañiles necesitan peones. Tres pesos por día es bastante: nunca he ganado tanto. Lo único que quiero es que me olviden.

Siguió su valerosa resolución; fué fiel a ella, y tres meses después era otro hombre. El capataz le citaba como el mejor de sus obreros. Después del largo día de trabajo, pasado en lo alto del andamio, al sol, entre el polvo, agachándose e irguiéndose continuamente para recibir los ladrillos de mano del obrero situado a sus pies y pasarlos al que trabajaba en un andamio más alto, entraba a cenar en la fonda, rendido de cansancio, pesadas las piernas, ardidas las manos, pegadas las pestañas por el yeso, pero contento de sí mismo y trayendo en un nudo del pañuelo el dinero bien ganado. Ahora solía ir sin temor; pues el polvo de cal que le cubría le daba otro aspecto y había observado, además, que la mirada desconfiada de la policía no se detiene en el verdadero obrero. Era callado y sobrio. Dormía el sueño tranquilo de la fatiga del trabajo. Era libre.

Por último, como recompensa, tuvo un amigo.

Era un obrero albañil como él, llamado Sabiniano, campesino limosino, de mejillas coloradas, llegado a París con el bastón al hombro y el paquete de ropas en la punta del bastón. Huía de la taberna e iba a misa los domingos.

Juan Francisco lo amó, por su salud, por su candor, por su honestidad, por todo lo que él mismo había perdido desde hacía mucho tiempo. Fué la suya una pasión profunda, contenida, que se traducía en atenciones y cuidados de padre. Sabiniano, de carácter blando y egoísta, dejaba hacer, satisfecho sólo por haber hallado un compañero que compartía su horror a la taberna. Los dos amigos vivían juntos, en una pieza de pensión bastante cómoda y limpia, pero como sus recursos eran muy limitados, habían tenido que admitir en la habitación a un tercer compañero, un auvernés, sombrío y rapaz, que hallaba medio de economizar de su mísero salario con el propósito de adquirir una casita en su aldea.

La atracción del encierro

(Continuación de la pág. 15)

Juan Francisco y Sabiniano pasaban su tiempo juntos; los días de fiesta hacían largos paseos por los alrededores de París, y almorzaban en la glorieta de uno de esos recreos rústicos, donde sirven salsas con muchos hongos y uno ve rompecabezas inocentes en el fondo de los platos. En esas ocasiones Juan Francisco hacíase contar por su amigo lo que ignoran los que han nacido en la ciudad. Se enteraba así de los nombres de los árboles, de las flores y las plantas y las épocas de las diferentes cosechas; escuchaba ávidamente los mil detalles de la gran faena bucólica: las siembras de otoño, la labranza de invierno, las fiestas espléndidas de la siega y la vendimia, los trillos que golpean el suelo, el ruido de los molinos a orillas del arroyo. los caballos cansados llevados al abrevadero, las cacerías en la neblina matutina y sobre todo, las largas veladas alrededor de un buen fuego de sarmientos. Descubría en sí mismo una fuente de imaginación hasta entonces desconocida y hallaba una voluptuosidad singular en oír hablar de esas cosas dulces, tranquilas y monótonas.

Sin embargo, un temor le inquietaba: el de que Sabiniano llegara a descubrir su pasado. A veces se le escapaba una expresión tenebrosa del lenguaje de los delincuentes, o un gesto infame, vestigio de su existencia horrible de otro tiempo, y experimentaba entonces el dolor de un hombre que siente reabrirse las heridas antiguas, tanto más cuanto que en esos momentos creía ver que se despertaba en Sabiniano una curiosidad malsana. Cuando el joven, ya tentado por los placeres que París brinda a los más pobres, Juan Francisco fingía ignorancia y trataba de desviar la conversación; pero entonces concebía una vaga inquietud por el porvenir de su amigo. No carecía de fundamento, pues Sabiniano no debía continuar siendo el campesino ingenuo que era a su llegada a París. Le repugnaban los placeres groseros y bulliciosos de la taberna, pero le turbaban profundamente otros deseos, llenos de peligros para la inexperiencia de sus veinte años. Empezó a llamarle la atención las entradas luminosas de las salas de baile. Una noche franqueó el umbral de una de ellas.

Desde ese día Juan Francisco le vió cambiar. Sabiniano se preocupaba más de la manera de vestir y gastaba más; a veces pedía en préstamo a su amigo pequeñas sumas de dinero, que olvidaba devolver. Juan Francisco, sintiéndose abandonado y celoso e indulgente a la vez, sufría y callaba. No se creía con derecho para dirigir reproches; pero su amistad le suscitaba presentimientos crueles.

Una noche, mientras absorto en sus preocupaciones subía la escalera que conducía a su habitación, oyó un diálogo de voces irritadas en la pieza a que iba a entrar. Reconoció la voz del auvernés que vivía con él y con Sabiniano. Una antigua costumbre de desconfianza le hizo detenerse en el corredor, y se puso a escuchar, para conocer la causa de esa agitación insólita.

—Sí—decía el auvernés,—estoy seguro de que han abierto mi baúl. Me han robado las tres monedas de oro que tenía guardadas en una cajita; y el ladrón no puede ser otro que uno de los dos compañeros que duermen en esta pieza, a no ser que sea María, la

UNA IDEA AÑEJA Y TONTA.

Se creía antiguamente, que una medicina era benéfica en proporción a lo repugnante de su sabor y olor; pero ya sabemos que tal idea era un disparate. Uno de los triunfos más grandes que ha alcanzado la química en los últimos años, consiste en lo que se puede llamar la redención del aceite de hígado de bacalao. Todo el mundo sabe cuan asqueroso es el sabor y olor de esta droga en su estado natural. Ahora bien, es una de las leyes de la naturaleza, que un remedio que es repugnante al olfato y al paladar, y que también revuelve el estómago, no puede producir buenos resultados, pues el organismo se rebela en su contra y a gritos pide deshacerse de él. El milagro apetecido se encuentra en la **PREPARACION de WAMPOLE** en la cual tenemos la parte valiosa del aceite, sin los demás elementos. Este eficaz remedio es tan sabroso como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. El paladar lo acepta como acepta el azúcar, los dulces o la crema. Tomado antes de los alimentos penetra al mismo origen secreto de los desórdenes de la digestión; alivia la Dispepsia Nerviosa, Afecciones de los Pulmones y muchas enfermedades que se originan por las impurezas de la sangre. El Dr. A. Rinaldi-Ghimenti, de Buenos Aires, dice: "Certifico haber recetado la Preparación de Wampole muchas veces y de haber hallado en la misma un óptimo reconstituyente." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En las Boticas.

Habla usted de su antigua bronquitis como si fueran ustedes inseparables. Mala compañera es ésa, y la SOLUCIÓN PAUTAUBERGE, amiga fiel y segura, se encargará de echarla fuera de los pulmones de usted.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

L. PAUTAUBERGE

cr·ada. Esto le interesa a usted tanto como a mí, puesto que es usted el dueño de casa, y es a usted a quién denunciaré a la policía si no me deja abrir inmediatamente las valijas de los dos albañiles. ¡Mi plata que tanto me ha costado ganar! Ayer estaba todavía aquí. Yo le diré cómo era, para que no digan después que he mentido. ¡Oh!, conozco bien mis tres monedas de oro y me parece verlas como los veo a ustedes. Hay una un poco más gastada que las otras, de un oro un poco verde, que tiene la efigie del emperador; la otra representa a un viejo gordo con charreteras, y la tercera, con el retrato de Felipe con patillas, tiene una señal que le he hecho con los dientes. ¡A mí no me engañan! Dos más como ésas me faltaba ganar para concluir de pagar mi viñedo. Bien; ¡vayamos!: registremos las valijas de los compañeros o llamaré a la policía.

— Muy bien — respondía la voz del patrón: — vamos a buscar con María. Peor para usted si no se encuentra nada y los albañiles se enojan.

Juan Francisco sentíase presa de espanto. Recordaba la frecuente necesidad de dinero de Sabiniano, los préstamos que le hacía y la expresión sombría que le había notado en los últimos días. Sin embargo, no podía creer en un robo. Oía jadear al auverñés en el ardor del registro, y se apretaba el pecho con los puños cerrados.

— ¡Aquí están! — gritó de pronto el viejo avaro con exclamación de triunfo. — ¡Aquí están! ¡Mis monedas! ¡Mi tesoro! ¡Y en el chaleco de los domingos de ese hipócrita muchacho limosino! Vea, patrón: son como yo le dije. Aquí tiene el Napoleón, éste es el hombre de las charreteras y éste es el Felipe, que mordí. Vea la señal de los dientes. ¡Ah, el pillo! Es preciso que vaya a la cárcel.

En ese momento Juan Francisco oyó el ruido de los pasos de Sabiniano.

— Va a delatarse — pensó. — Son tres pisos. Tengo tiempo.

Y, empujando la puerta, penetró, pálido como un muerto, en la habitación, donde vió al dueño de casa y a la criada estupefacta, en un rincón, y en medio de la pieza, arrodillado en el suelo, entre las ropas en desorden, al auverñés, que besaba ardientemente sus monedas de oro.

— ¡Basta! — dijo con voz sorda. — Yo fuí quien robó el dinero y quien lo puso en la valija del compañero. Pero es demasiado repugnante. Soy ladrón pero no traidor. Vayan a buscar a la policía. No huiré. Permítanme solamente que hable unas palabras a solas con Sabiniano, que llega ahora.

En efecto, el joven limosino acababa de llegar, y al ver descubierto su delito y creyéndose perdido permanecía desconcertado, fijos los ojos y los brazos caídos.

Juan Francisco le echó violentamente los brazos al cuello, acercó los labios al oído de Sabiniano, y le dijo en voz baja y suplicante:

— ¡Cállate!

Y volviéndose a los otros, dijo:

— Déjenme un instante a solas con él. Ya les he dicho que no me iré. Enciérrennos, si quieren, pero déjennos solos.

Y con gesto que ordenaba, les señaló la puerta. Los otros salieron.

Sabiniano, vencido por la angustia, se había dejado caer en un lecho y bajaba la mirada, sin comprender.

— Oye — dijo Juan Francisco, acercándosele para tomarle las manos, — adivino lo que ha pasado: has robado las tres monedas de oro para comprar algún regalo para una muchacha. Eso te habría costado seis meses de prisión. Pero uno no sale de allí sino para volver a entrar, y tú te habrías convertido en un delincuente consuetudinario. Yo conozco eso. He pasado siete años en la cárcel de menores, un año en Santa Pelagia, tres años en Poissy y cinco años en Tolón. Ya no tengo miedo. Todo se ha arreglado. Me he echado la culpa.

— ¡Oh desgraciado! — exclamó Sabiniano. Pero la esperanza renacía ya en su corazón cobarde.

— Cuando el hermano mayor está bajo banderas, el menor no va al ejército — continuó Juan Francisco. — Yo seré tu reemplazante, nada más. Tú me quieres un poco, ¿no es cierto? Eso me recompensa... Nada de niñerías: no quiero que rehuses. De todos modos, me habrían prendido un día u otro, pues he violado la residencia obligatoria. Y, por otra parte, comprenderás que la vida de la cárcel será mucho menos dura para mí que para ti. Ya me conoce, y no me arrepentiré si me juras que no volverás a hacer lo que has hecho. Te he querido, Sabiniano, y tu amistad me ha hecho feliz. Gracias a ella, mientras te conocí, he permanecido honrado y puro, y tal lo habría sido siempre si hubiese tenido, como tú, un padre que me pusiera una herramienta en la mano y una madre que me enseñara sus plegarias. Mi único pesar era, hasta ahora, el de no serte útil y tenerte engañado en cuanto a mi pasado. Hoy tengo ocasión de salvarte y de decirte quien soy. Todo va bien... ¡Vaya, adiós! No lloriquees y abrázame pronto, pues oigo ya pasos en la escalera. Vienen con la policía y es preciso que no crean que nos conocemos tanto.

Bruscamente, oprimió a Sabiniano contra su pecho, y se apartó, echándose atrás con rapidez, casi en el mismo instante en que la puerta se abría.

Era el dueño de casa y el auverñés que regresaban acompañados de agentes de policía. Juan Francisco se abalanzó, tendió las manos a las esposas y exclamó, riendo:

— ¡En marcha, mala gente!

Hoy está en el presidio de Cayena, condenado a perpetuidad, como reincidente.

Amores aéreos

— *(Continuación de la pág. 19)* —

la calle. La luz tremolaba delante de mis ojos.

Todos los nombres del Santoral habían desaparecido del Universo.

— ¡Ah! Sí, sí... Adivínelo.

— ¿Qué dice usted?

— ¿No me había preguntado el nombre de mi aeroplano?

— Ya no me acordaba de ello.

En derredor de nosotros la luz se abatía sobre las alas y empezaba a alzarse algo de viento.

— Mi hermano se llama Federico — añadió ella.

— ¿Y usted?

— Eurídice.

AL nombre de Eurídice, toda la luz vibró en torno de nosotros, tiñéndose de color de rosa.

Yo lo repetí sólo con los labios.

— ¿Por qué no habla usted? — me dijo.

Hice un esfuerzo, y contesté:

— Molesta algo el aire.

Ella me miró, sorprendida de aquella vulgaridad.

La obscuridad se espesaba. A los pocos metros yo me quedé rezagado, y ella se volvió para ver si la seguía.

No me cabía la menor duda de que nos encontrábamos en los confines de lo creado.

De pronto, la joven comenzó a descender lentamente, y yo seguí su ruta en el espacio.

Pasábamos a través de una nube; luego seguimos el camino de una luz violeta, que parecía un sendero trazado hacia la dicha; después corrimos por entre un polvillo verde, que flotaba como respiración de los prados... Y apareció a nuestra vista la Tierra, incolora, envuelta en espesas columnas de humo.

EN aquel momento sentí que algo grande acababa. Con esfuerzo desesperado e inútil traté de detenerlo. Una especie de impaciencia irritada invadía todo mi ser.

Cuando entrábamos en la calle donde vivía, le pregunté:

— ¿Cuándo nos veremos?

Sonriente, me contestó:

— ¡Quién sabe!

— ¿Por qué no quiere decírmelo?... ¿Mañana?... Pero en tierra, para dar un paseíto por el campo...

Eurídice contestó precipitadamente:

— ¡Imposible! ¿Qué dice usted?... Papá no me deja salir sola...

Belleza y Nitidez con el Talco Mennen

Antes de vestirse para ir a la reunión, al baile o a la partida de tennis, polvéese usted con *Talco Violeta Mennen.* Forma una capa aisladora que protege el cutis contra el roce de la ropa y añade una deliciosa fragancia a su tocado.

Sus ingredientes antisépticos alejan el peligro de infecciones y neutralizan los malos olores del cuerpo.

The Mennen Company, Newark, N. J., U.S.A.

MENNEN

PARIS LA MEJOR ANILINA DEL MUNDO

No compre anilinas **SUELTAS** y sin marca: adquiera la marca **"PARIS"** para usos generales. Son las mejores y más eficaces. 20 hermosos, vivos y brillantes colores de alta novedad.

Concesionario exclusivo:
E. BONET - Constitución 3144

PIDA UNA CAJITA ANILINA "PARIS" A 0.20

REMITA $ 1.- M/N

más $ 0.40 para certificado y le mandaremos un libro ilustrado que enseña cómo ganar hasta varios miles de pesos extra al año por medio de una industria fácil y agradable que cualquiera puede atender en su casa.

OFERTA LIMITADA — ESCRIBA EN SEGUIDA

CASA REINHOLD - Juramento, 5148 - Bs. Aires

Medias HIMALAYA

DE SEDA NATURAL

Las Medias ocupan un lugar de gran importancia en el tocado de la mujer elegante. Para que las Medias armonicen con la distinción de su vestido, deben ser de seda pura de la más alta calidad.

Las **MEDIAS HIMALAYA** de seda natural reúnen estas cualidades a satisfacción. Son de hermoso aspecto, realzan la elegancia de quien las usa y su **DURACION es EXTRAORDINARIA.**

Las Medias Himalaya se fabrican única y exclusivamente en SEDA NATURAL.

Hay diversos estilos con o sin cuchilla.

Puede Vd. conseguirlas en todas las casas del ramo en los colores de moda.

Exija que lleven el nombre HIMALAYA.

Unicos Importadores:

Roccatagliata, Scarsella & Cía.

Cangallo 1474. U. T. 38 Mayo 2964

Buenos Aires

El aire frío del invierno contra la cara — mejillas ardientes, — dientes que brillan entre labios sonrientes: la belleza y salud van siempre estrechamente unidas.

COLGATE

ESTABLECIDOS EN 1806

El constante cuidado de los dientes protege la salud y belleza

Sonría a los años a medida que pasan. Cuídese bien contra las enfermedades de los dientes, porque las consecuencias derivadas de las infecciones dentales, perjudicarán su buen aspecto y su buena salud.

El cuidado preventivo de los dientes — combatir el mal evitando sus efectos — tiene su mejor aliado en la Pasta Dentífrica COLGATE que elimina las causas originarias de las enfermedades de los mismos. Colgate lava, limpia y pule los dientes por completo, sin rasparlos. Hace desaparecer instantáneamente toda partícula adherida a ellos. Su delicioso sabor hace que su uso sea tan agradable como eficaz.

Pida los Productos Colgate en todas las casas del ramo.

Únicos Representantes:

WEYAND y Cía.

Alsina, 1088. Buenos Aires.

Productos de Belleza

COLGATE

de reconocida eficacia y bondad.

JABONES, POLVOS DE TOCADOR, CREMA DE AFEITAR, etc.

Cold Cream Colgate

Realza la belleza del rostro y confiere al cutis aterciopelada suavidad y delicadeza.

Talco Colgate

Conserva siempre suave y delicado el cutis. Insuperable para usar después del baño y de afeitarse.

SECCIÓN ENVASE

GALLETITAS

Frutales

BÁGLEY

— *con relleno de dulce de fruta fresca*

Preparadas expresamente para conquistar el favor de los gustos más delicados. Tienen el tamaño justo de un bocadito. Su apetitosa masa, tierna y esponjosa, lleva un sabor nuevo al paladar, mientras su delicioso relleno de dulce de fruta inunda la boca de placer. Siempre las encontrará Ud. frescas y tentadoras.

Es bueno tener siempre una caja a mano para convidar a las visitas, servir con el te, con licores, como postre, etc.

Estas galletitas, como todas las de la producción BÁGLEY, son elaboradas completamente a máquina, de acuerdo con los últimos dictados de la higiene y de la técnica, en nuestros establecimientos, los más grandes y modernos de Sud América.

EN DOS CALIDADES

Tan diferente del te común... y no cuesta más.

TE BÁGLEY

PRECIO EN LA CAPITAL: **20** centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: **30** centavos
En el Uruguay: **10** centésimos